



Innovación Social: La Voz de la Informalidad

**Innovación
Social:
La Voz de la
Informalidad**



**Innovación Social:
La Voz de la Informalidad**

Depósito Legal:
DC2021000905

ISBN:
978-980-422-235-1

Editor
CAF

Director de investigación
Agustín Salvia

Coordinador del estudio
Solange Rodríguez Espínola

Autores del Informe
Federico Canesa
Marena Chong Cevallos
Camila Flores
Francisco Laferriere
Mariana Politti

Coordinación institucional
Ana Mercedes Botero
Directora Innovación Social CAF

Diseño y diagramación:
Good, Comunicación para el Desarrollo Sostenible

Índice

04	Prólogo
08	Presentación
10	I. INTRODUCCIÓN
15	Objetivos
16	Metodología
16	Muestra
17	Procedimiento
20	Presentación de los casos
24	II. PRIMERA PARTE. Análisis individuales de casos
96	III. SEGUNDA PARTE. Análisis comparativo
118	IV. RESULTADOS DESTACADOS
128	V. ANEXOS
129	Anexo A: Protocolo de investigación
140	Anexo B. Datos seleccionados de todos los casos
144	Anexo C. Análisis individuales de los casos

Prólogo

Nutrirse del trabajo interdisciplinario, la clave de un gobierno plural

Hay un dato ineludible, una verdad imposible de soslayar: la pandemia por COVID-19, que nos afecta desde marzo de 2020, dejó y dejará en nosotros, individuos, y en el tejido social, consecuencias de dimensiones inimaginables. Algunas, incluso, siendo optimistas, podrían ser consideradas positivas. Pero hay otras, las más palpables, las que empezamos a ver en el territorio inmediatamente, que impactan de manera negativa en el desarrollo de una comunidad y nos enrostran los problemas de desigualdad estructural que acarreamos desde hace años. El virus, la pandemia, nos transformó y nos seguirá transformando. El impacto social, económico y cultural sobre los sectores más vulnerables fue, es y será tan importante que estudios como este se vuelven fundamentales como herramientas de diagnóstico, diseño y sostén de las políticas públicas de un Estado que asumió el compromiso de estar presente para todos y todas.

Quisiera remarcar un aspecto metodológico del estudio que me parece central para ponderar, no solo el trabajo arduo del equipo de investigación, sino, también, y sobre todo, la importancia de los resultados alcanzados. El estudio se basa en diez casos de trabajadores informales o formales vulnerables que viven en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Son casos variados que no están trabajados a partir de un análisis exhaustivo de la estadística, sino buscando rescatar la subjetividad de los actores. “De esta manera —dice la introducción del trabajo— no solo se espera saber ‘algo más’ del mundo de la informalidad urbana, sino, sobre todo, hacer visibles problemáticas, necesidades y demandas —materiales, relacionales, emocionales e institucionales— a las cuales el Estado debe dar urgente respuesta, tanto en el contexto COVID-19 como posemergencia sanitaria”.

Las historias de Juan, Karina, Pedro, Evelyn, Jaime, Gabriel, Ángela, Malena, Eduardo y Miguel les ponen rostro a los números. Nos aleja de la

frialdad de la estadística –que, sin dudas, es necesaria, pero incompleta– y nos acerca a las personas, a los hombres y mujeres que con sus experiencias nos señalan sus deseos y esperanzas; nos interpelan como miembros de la clase política a fin de intensificar el trabajo para tratar de hacerles mejor, más amigable, el día a día. Las personas que se brindaron a este estudio tan importante son una muestra de las miles de historias que se replican en cada barriada de la Argentina.

Los testimonios reafirman la necesidad imperiosa que tenemos de reconstruir la cultura del trabajo, ofreciendo desde el Estado las herramientas necesarias para que aquellos y aquellas que son parte de la economía informal ingresen al mundo de la formalidad sin perder su identidad como trabajadores. Son el trabajo y la escuela desde donde debemos apuntarnos para ponernos de pie. El trabajo, potenciando el desarrollo de proyectos asociativos comunitarios, posibilitando el acceso a herramientas y crédito no bancario para evitar así otro drama cotidiano en las barriadas: el endeudamiento de las familias a manos de la usura de los oportunistas. La escuela, por otro lado, nos posibilitará terminar con la desigualdad desde temprano; que los niños y niñas puedan acceder a la educación inicial es clave para pensarnos como una sociedad igualitaria. También, es clave que los y las jóvenes tengan oportunidades de terminar sus estudios y de encontrar en el mundo del trabajo, no solo subsistencia, sino esperanza.

De las experiencias personales que recoge el estudio se desprende también la presencia del Estado para paliar los efectos negativos de la pandemia tanto a nivel económico como sanitario. Según se observó, seis de ellos reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH) y, dentro de este grupo, tres cuentan con la Tarjeta Alimentar y uno con la asignación por discapacidad de uno de sus hijos. En este sentido, se aprecia también el reclamo de que los montos percibidos fueron insuficientes; sin embargo, el estudio remarca en sus conclusiones que, en la mayoría de los casos,

estos ingresos “significaron una ayuda importante frente a la emergencia económica y que ante la ausencia de los beneficios propios de un empleo pleno constituyeron la única fuente de ingresos en el hogar en el momento más crítico de la cuarentena”.

Una vez más, el estudio reafirma y profundiza el diagnóstico que desde el Estado, y particularmente desde el Ministerio de Desarrollo Social, venimos haciendo a partir del trabajo diario en el territorio. El diseño de las políticas públicas de un gobierno que, como expresó el presidente Alberto Fernández al asumir, busca empezar por los últimos para llegar a todos, debe nutrirse la labor interdisciplinaria, en la cual la academia tiene mucho para aportar. Estudios como este facilitan nuestro trabajo y nos sirven de referencia para analizar tanto los aciertos como los errores. Es en el diálogo constante donde vamos a encontrar los caminos más eficaces y estratégicos para dar respuestas que atiendan la urgencia de la coyuntura, pero que lo hagan con la profundidad de ir cimentando una salida real de los problemas estructurales que tiene el país. Ese diálogo es entre todos: investigadores, el Estado y la vasta red de movimientos sociales, iglesias, clubes; hombres y mujeres que, día a día, de sol a sol, trabajan para mejorar a su comunidad.

No podemos ni debemos perder de vista que detrás de las estadísticas hay personas, historias de vida, alegrías, tristezas, esperanzas, e ilusiones personales y colectivas. Debemos mirar de frente a cada argentino y argentina para entender sus necesidades y poder pensar soluciones. Solo así podremos ponernos de pie, solo así podremos generar un camino que reconstruya la movilidad social ascendente en nuestro país.

Daniel Arroyo

Ministro de Desarrollo Social
República Argentina

Presentación

Esta historia comenzó hace ya varios años, cuando la Dirección de Innovación Social comenzó a trabajar de la mano con organizaciones de la sociedad civil, acompañando, en distintos entornos geográficos y culturales, una estrategia de abordaje múltiple para acercar, contener y acompañar a personas en situación de marginación y exclusión social. Evidentemente, en el contexto de la pandemia, la situación de estas personas, al igual que la de miles de trabajadores informales y vulnerables, empeoró significativamente, preocupación que compartí con Agustín Salvia, director del Observatorio de Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA), con quien forjamos una alianza estratégica para explorar y profundizar en torno a este tipo de problemas, comunes a toda la región y vinculados con privaciones injustas que afectan el desarrollo de las capacidades esenciales para el desarrollo humano, así como el fortalecimiento del tejido y la cohesión social.

A partir de esta preocupación y teniendo en cuenta otras experiencias recientes de la Dirección de Innovación Social en contextos de pobreza, marginalidad y exclusión, acordamos realizar un caso estudio, específico y actual, que diera cuenta de la situación social de los sectores informales pobres –agravada por la crisis sanitaria económica que introdujo el COVID-19– en el área metropolitana de Buenos Aires.

Un caso estudio del que pudiéramos aprender y capturar lecciones prácticas con el fin de mejorar nuestras futuras intervenciones y en el que pudiésemos introducir la técnica del *storytelling* –estilo utilizado por la Dirección en la documentación de sus experiencias de desarrollo local– para rescatar perspectivas, vivencias y percepciones de actores en el territorio, principalmente de poblaciones vulnerables, así como examinar sus motivaciones, aspiraciones, logros y fracasos. Todo esto, con el fin de visibilizar personajes de carne y hueso, sus rostros, sus necesidades, preocupaciones

y demandas, generar una conexión emocional con la cruda realidad de esta colectividad y transmitir un mensaje al cual el Estado y otros actores deben dar urgente respuesta, tanto en el contexto COVID-19 como en el de la posemergencia sanitaria.

El estudio facilita, a través de un resumen ejecutivo, la descripción de los objetivos y la metodología empleados –sin pretender realizar un análisis causal o de impacto- -, el análisis de 10 historias reales, la dinámica y trayectorias de exclusión generadas/agravadas por la pandemia. Al igual que otras publicaciones de la Dirección de Innovación Social, contiene una serie de conclusiones programáticas que constituyen recomendaciones centrales a tomar en cuenta por la política pública.

Esperamos que este caso sea un referente de utilidad para promover un debate público e impulsar políticas orientadas a dar una respuesta estructural y estratégica frente a la nueva “normalidad”, situación que afectará principalmente a los sectores informales urbanos vulnerables, no solo de la Argentina, sino también de muchos otros países de la región.

Ana Mercedes Botero

Directora de Innovación Social
CAF – Banco de Desarrollo
de América Latina



INTRODUCCIÓN

La sociedad argentina sufre –como gran parte de la humanidad– el avance de una epidemia viral violenta (COVID-19), de alto impacto dadas la rapidez de su propagación, la ausencia de estrategias previas de prevención y la precariedad de los saberes y recursos orientados a su adecuada atención. El avance de esta pandemia ha obligado al Estado a emprender políticas sanitarias de aislamiento o distanciamiento social preventivo, con efectos regresivos en materia socioeconómica.

Una caída del 10 % del PBI (del 17 % si sumamos la recesión de 2018 y 2019), una pérdida de alrededor del 20 % de los empleos –en su mayoría informales– y un aumento de la tasa de pobreza en al menos 10 puntos porcentuales, son algunos de los impactos que ha dejado el escenario COVID-19 durante 2020 en la Argentina. Pero el problema no ha sido solo la pandemia: la actual emergencia sanitaria pone en estado de crisis agravada a un sistema socioeconómico desigual, estructuralmente empobrecido desde hace décadas.

En la Argentina actual, uno de cada 10 niños vive en un hogar donde se experimenta el hambre de manera frecuente; 10 % de la población urbana no cuenta con agua corriente en la vivienda, y 33 % no tiene acceso a cloacas; 27 % habita en viviendas precarias, sin baño o en situación hacinada; 15 % reside en zonas de basurales o espejos de agua contaminada; al mismo tiempo, más del 25 % de los jóvenes nunca terminan el secundario, y 30 % de los hogares están excluidos de la seguridad social. Finalmente, un PBI por habitante inferior al de una década atrás, entre 40 % y 45 % de población por debajo de la línea de pobreza, y 45 % de la población activa con empleos precarios o desocupada, con una inflación del 35-40 % anual y en ascenso, son algunos de los indicadores que ilustran los problemas estructurales que atraviesan a la sociedad argentina.

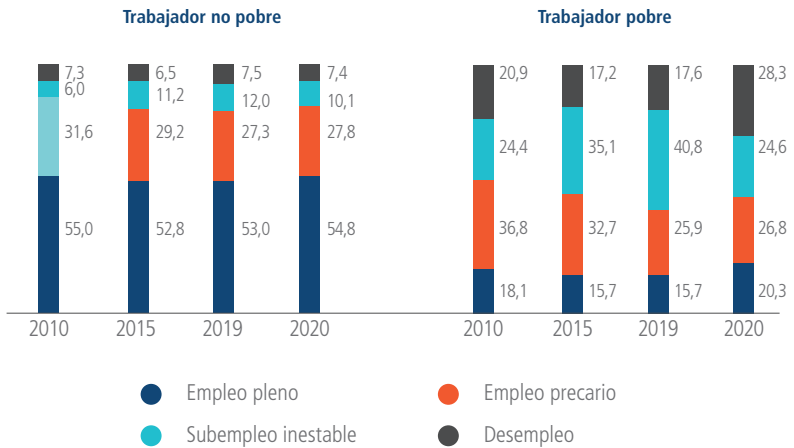
La estructura social argentina actual no solo es más pobre, sino también más profundamente desigual que una, dos o tres décadas atrás. La parálisis económica afecta de lleno las condiciones de vida tanto de los sectores bajos y medios-bajos como del sector informal de la economía social, y con ello, no solo hay más nuevos pobres, sino que los pobres crónicos son más pobres. Son estas algunas de las manifestaciones de una grieta social que se viene acumulando tras décadas de fracasos acumulados, la cual se agrava con cada crisis o recesión, dejando marcas más profundas en materia de pobreza y desigualdad social.

El contexto de pandemia afectó especialmente a los sectores que sobreviven en condiciones de pobreza estructural y a los segmentos de la pequeña y mediana empresa, a la economía informal y a los trabajadores precarios. Estos sectores no reciben un sueldo regular ni rentas extraordinarias, ni tienen un fondo de reserva con el cual hacer frente a la falta de trabajo que genera la emergencia sanitaria. Si su situación social ya era crítica a finales de 2019, todo se ha agravado bajo la actual crisis sanitaria, y es de esperar que continúe siendo difícil en los próximos meses. Estos sectores no solo son los más afectados en contexto de pandemia, sino que también serán los que quedarán más rezagados en tiempos de pospandemia. Sus únicos soportes de subsistencia son y seguirán siendo el trabajo informal y una asistencia pública de emergencia. Unos y otros son alivios económicos, pero ninguno es una salida a la pobreza estructural. Ni la seguridad social ni la economía formal parecen registrar sus necesidades ni sus potencialidades.

A partir de esta preocupación, la finalidad principal del estudio ha sido dar cuenta, en el contexto económico-sanitario generado por el COVID-19, de la situación social de los sectores informales pobres que habitan la principal región urbana de la Argentina, el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), pero no a partir de un exhaustivo análisis estadístico, sino rescatando las perspectivas, representaciones y percepciones de los actores, y, en ese marco, examinar expectativas, logros y fracasos experimentados en el mundo de vida de los protagonistas. De esta manera, no solo se espera saber “algo más” del mundo de la informalidad urbana, sino, sobre todo, hacer visibles problemáticas, necesidades y demandas –materiales, relacionales, emocionales e institucionales– a las cuales el Estado debe dar urgente respuesta, tanto en el contexto COVID-19 como posemergencia sanitaria.

Según los resultados de la Encuesta de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, referidos al período junio-octubre de 2020, solo el 43,6 % de la población económica activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos, mientras que el 14,2 % de esta población se encontraba abiertamente desempleada y el 14,8 % sometida a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 27,4 % contaba con un empleo regular aunque precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social). En este marco, el gráfico siguiente muestra la particular vulnerabilidad de los trabajadores pobres, los cuales justamente lo son por su situación de desempleo, marginalidad económica e informalidad laboral.

Composición de la población económicamente activa según situación de pobreza en porcentaje de población activa de 18 años y más. Años 2010, 2015, 2019, y 2020



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) y Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA

Dando por plausibles estos datos estadísticos, la investigación que aquí se presenta apuntó a indagar el modo en que procesos de deterioro económico, sanitario y laboral, generado por la crisis COVID-19, fueron vivenciados por un grupo variado –en sexo, origen y actividad– de trabajadores informales urbanos; y, en ese marco, apreciar los balances, las preocupaciones y las respuestas dadas por estos actores, “desde” y “hacia” su particular mundo de vida social, familiar y laboral.

Para ello, se abordó una investigación cualitativa en profundidad a partir de 10 estudios de caso (trabajadores informales o formales vulnerables) con residencia en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Los casos seleccionados representan una muestra variada no probabilística de diferentes formas de inserción laboral informal, muchas de las cuales se encuentran extendidamente invisibilizados por los estudios estadísticos; y, por lo mismo, su estudio en profundidad resulta altamente relevante para comprender algunos de los cambios sociales generados en el mundo de vida de la informalidad urbana por el escenario de la crisis económico-sanitaria COVID-19.

Para reportar los resultados, se presentan en este primer informe final cuatro secciones centrales y un anexo: 1) un primer apartado introductorio –este mismo– que presenta los objetivos y la metodología empleada, incluyendo una matriz/tipología de casos que fueron objeto de estudio; 2) un segundo apartado en donde se analizan los resultados del análisis a nivel particular o individual para los 10 estudios de caso, siendo la tipología utilizada una clave interpretativa central para extraer enseñanzas de cada uno de los casos objeto de investigación; 3) un tercer apartado con un informe analítico comparado de la dinámica y trayectorias de exclusión generadas por la crisis económico-sanitaria en el grupo de casos, observando los aspectos que permitan identificar las diferencias e igualdades entre los trabajadores pertenecientes a los sectores populares e informales del AMBA en el contexto de la crisis por COVID-19, y 4) por último, se ofrece una serie de conclusiones programáticas surgidas de esta investigación, y que constituyen recomendaciones centrales a tomar en cuenta por la política pública.

El informe se cierra con tres anexos: A) el Protocolo de investigación; B) Datos seleccionados resumen de todos los casos; C) Resumen temático de cada caso objeto de estudio.

OBJETIVOS

1

Estudiar los procesos de cambio y empobrecimiento que tienen lugar en el mundo de vida de los sectores informales urbanos del Gran Buenos Aires en el actual contexto de crisis económico - sanitaria, con el fin de visibilizar, difundir y poner en debate público sus conflictos, necesidades y demandas, en términos de sus particulares riesgos sociales y derechos vulnerados.

2

Describir del impacto socioeconómico que generó en términos de pobreza, desempleo, subempleo y precariedad sociolaboral la política sanitaria para contener el COVID-19 sobre diferentes sectores sociales y ocupacionales en el Gran Buenos Aires.

3

Identificar diez "tipos socio-ocupacionales" en el contexto de la informalidad urbana capaces de concentrar, representar y expresar las principales dinámicas sociales, mundos de vida y expectativas que tienen lugar bajo la crisis sanitario-económica que introdujo el COVID-19.

4

Analizar de manera comparada los casos representativos, capaces de dar cuenta de las mencionadas dinámicas, mundos de vida y expectativas, en términos de rupturas, demandas y necesidades que atraviesan al sector informal urbano.

METODOLOGÍA

Este estudio se enmarca en un enfoque empírico cualitativo, cuyo objetivo principal es analizar el impacto de la crisis por COVID-19 en trayectorias económico-laborales y psicosociales de trabajadores informales y hogares pobres del Gran Buenos Aires.

Al tratarse de una investigación cualitativa, se apunta a recuperar las descripciones textuales de cómo la gente experimenta un problema específico, integrando la significación que se le atribuye en el contexto situacional en el que el dato se recoge. Las variaciones con las que se presentan los mismos temas en los distintos contextos describen la complejidad de las problemáticas.

Se prioriza la perspectiva émica, en tanto esta permite que la gente, raramente escuchada, hable “con su propia voz”. El paradigma constructivo-interpretativista, dentro del cual se trabajará, plantea que el lenguaje, el discurso y el conocimiento son esencialmente sociales, de ahí la importancia que se le ha dado a registrar las verbalizaciones dentro de los respectivos contextos y respetar el modo de expresión que los participantes empleen para hacer referencia a las representaciones de sus propias situaciones de vida, lo que nos permitirá comprender los sentimientos, valores y percepciones que subyacen a la conducta e influyen en el comportamiento.

MUESTRA

El grupo de personas que integran la muestra está constituido por trabajadores del sector informal de ambos sexos, pertenecientes a la Población Económicamente Activa (PEA) y que residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Ciudad de Buenos Aires y 30 partidos del Conurbano Bonaerense). La selección de los participantes fue desde la base panel de 500 personas, que respondieron la encuesta EDSA Agenda para la Equidad en 2019, y también la denominada EDSA COVID-19, realizada en el mes de mayo de 2020.

Se seleccionaron 15 personas para tener casos de reserva, a los fines de cumplir con los 10 participantes necesarios. Se contactaron a aquellos primeros 10 que aceptaron participar de manera voluntaria y fueron adecuados a los perfiles propuestos para la investigación. Los casos *tipo* tie-

nen en cuenta características de sexo, edad y su situación laboral previa y actual (ver tabla 1).

Tabla 1. Características de los tipos o perfiles propuestos

	Ocupación	Sexo	Grupo de edad
CASO 1	Profesional-técnico autónomo sin trabajo (profesional pobre)	Masculino	18-34 años
CASO 2	Profesional-técnica autónoma sin trabajo (profesional pobre)	Femenino	35-60 años
CASO 3	Trabajador asalariado informal suspendido no calificado/ semicalificado de pequeño establecimiento	Masculino	18-34 años
CASO 4	Trabajadora asalariada informal suspendida no calificada/ semicalificada de pequeño establecimiento	Femenino	18-34 años
CASO 5	Empleos o trabajos temporarios (changas)	Masculino	18-34 años
CASO 6	Trabajador cuenta propia no profesional o pequeño comerciante con actividad suspendida	Masculino	35-60 años
CASO 7	Trabajadora cuenta propia no profesional o pequeña comerciante con actividad suspendida	Femenino	35-60 años
CASO 8	Empleada informal en casas de familia suspendida en sus actividades	Femenino	35-60 años
CASO 9	Empleado o trabajador temporario o eventual (p. ej., vendedor ambulante)	Masculino	35-60 años
CASO 10	Obrero o empleado formal de mediano o gran establecimiento, despedido o que perdió el trabajo	Masculino	35-60 años

PROCEDIMIENTO

El método de contacto con los participantes fue por medio de una llamada telefónica y se coordinaron con el entrevistador días y horarios para realizar la interlocución a conveniencia de ambos, teniendo en cuenta que se necesita la atención exclusiva por no menos de dos horas y pudiendo rea-

lizarse en distintas fechas. Se brindó la posibilidad de que la entrevista fuera a través de una videollamada por la aplicación que fuera más conveniente para el participante o, en su defecto, por medio de una llamada telefónica.

Se ofreció a los participantes un consentimiento informado, explicándoles los fines y objetivos de la investigación, considerando que los datos que emanaran del diálogo en su participación serían tratados de manera anónima y confidencial, además de la necesidad de ser grabados para su posterior análisis. Los participantes fueron notificados de la posibilidad de no responder o no continuar en el caso de que así lo expresaran. Asimismo, se entregó la información de correo electrónico, teléfono del entrevistador y su filiación institucional para que pudiera ser contactado en el caso de que el participante lo requiriese o para conocer los informes de resultados. Quienes participaron recibieron un incentivo que consistió en una tarjeta regalo para compras en un supermercado.

Se diseñó un guion para la entrevista, que incluyó preguntas abiertas para explorar y conocer las vivencias (cómo piensan, sienten y actúan), las percepciones y las representaciones en contexto de la pandemia por el COVID-19, con relación a: la situación económico-sanitaria, la dinámica familiar y económica, los vínculos sociocomunitarios, la situación laboral actual, las estrategias familiares y personales adoptadas, conflictos, temores o problemas pospandemia, recursos y estados emocionales, afectivos y cognitivos bajo la situación de pandemia.

El material obtenido de las entrevistas fue transcrito en su totalidad con la finalidad de generar una mayor familiarización con los datos; se crearon las categorías pertinentes a las temáticas, tanto indagadas como emergentes en la entrevista. Posteriormente, estableciendo lo esencial, se realizó una revisión de los temas junto con una recodificación de los mismos para la producción del informe final.

Para el estudio de los datos, se utilizó el método del análisis temático (Mieles Barrera, Tonon & Alvarado Salgado, 2012). Se trata de una investigación cualitativa para sistematizar el registro de la información extraída de las entrevistas. Consiste en identificar, analizar y encontrar patrones (temas) en los discursos. Dado que los casos se seleccionaron de la muestra de la EDSA COVID-19, se tuvieron en cuenta datos cuantitativos obtenidos durante la misma.

La sistematización de la información recabada se analizó a partir de la construcción de categorías comunes a los datos emergentes de las 10 entrevistas en profundidad para la comparación posterior entre los diversos testimonios (Strauss & Corbin, 2002; Charmaz, 2006) de los informantes y el análisis e interpretación de los datos para una mejor comprensión del estado de situación. Estas categorías se organizaron bajo las grandes áreas del guion propuesto para la entrevista y sirvieron de ordenamiento para la presentación de los informes finales (ver tabla 2).

Tabla 2. Dimensiones de análisis para los casos de manera individual

DIMENSIÓN	DESCRIPCIÓN
Identidad	Presentación del caso. Descripción de la trayectoria ocupacional personal y familiar antes, durante y después /hoy de la cuarentena. Se hace hincapié en la situación laboral y efectos en la económica. Efectos y estrategias frente al cambio de situación. Estado anímico, valoraciones, expectativas.
Trayectoria económico-ocupacional	Descripción de la trayectoria económico-ocupacional y económico-familiar antes, durante y después/hoy de la cuarentena. Recepción o solicitud de ayuda económica del gobierno. Uso de comedores escolares o comunitarios u otros servicios públicos. Otras estrategias: estado anímico, valoraciones, expectativas.
Trayectorias personales y familiares	Descripción de la trayectoria-cambios/estrategias en las relaciones familiares durante y después/hoy de la cuarentena. Se hace hincapié en sus relaciones familiares-vida cotidiana. Educación de los hijos o cuidado de las personas. Conflictos con proyectos personales. Estado anímico, valoraciones, expectativas.
Cambios relacionales y aspectos sociosanitarios	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar y del contexto barrial/actividades sociales-culturales. Tema inseguridad. Evaluación de la política sanitaria de los gobiernos. Miedos, aceptación o rechazo frente a la pandemia y sus cuidados. Cambios en la actitud, preocupaciones, miedos y expectativas.
Autobalance personal psicosocial	Descripción de autoidentidad-autoconcepto y de la emocionalidad social. Preocupaciones. Proyecto de vida. Balance psicosocial en clave al capital de integración-exclusión social. Se examina el impacto de la pandemia en el tipo psicosocial estudiado.
Evaluación externa	Balance desde la mirada del entrevistador de los cambios personales-familiares a los mundos socioeconómicos, mundos de vida y expectativas, en términos de rupturas, demandas y necesidades que atraviesan al sector informal urbano.

PRESENTACIÓN DE LOS CASOS

Caso 1

JUAN

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Varón,
34 años,
estrato socioeconómico
medio bajo,
jefe,
vive con su pareja y tres
hijos en Conurbano sur.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Trabajaba en un Centro de día todos los días (relación de dependencia - en blanco) y cuidaba a una persona mayor de manera particular algunos días por semana (trabajo por cuenta propia - en negro). Sigue cobrando el sueldo del trabajo en relación de dependencia y ha tenido que dejar su trabajo de cuidador de personas mayores debido a la pandemia.

En los últimos meses de cuarentena inició un emprendimiento con su esposa, además de seguir cobrando el sueldo de su trabajo en blanco. No recibe ninguna ayuda social.

Caso 2


KARINA

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Mujer,
44 años,
estrato socioeconómico
medio alto,
no jefe,
vive con su pareja y un hijo
en Conurbano oeste.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Era empleada en un centro comercial (trabajo en relación de dependencia - en blanco) pero al inicio de la pandemia perdió el trabajo. Le dieron una suma de dinero por el despido, a dos semanas de iniciada la cuarentena. Actualmente, continúa desempleada a pesar de estar en búsqueda activa de trabajo. No recibe ninguna ayuda social. Su solicitud del IFE, dado que vive con su marido –quien trabaja en blanco–, le fue negada.



Caso 3

PEDRO


INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Varón,
34 años,
estrato socioeconómico muy bajo,
jefe,
vive con su pareja y dos hijos en Conurbano norte.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Hacía trabajos de construcción y albañilería (changas, sin clientes fijos). Los primeros cinco meses se encontró totalmente parado, sin poder trabajar y, por esta razón, sin recibir ingresos, ya que cobra según los trabajos que realiza.

En los últimos meses, logró retomar su trabajo (construcción y albañilería). Se encuentra trabajando la misma cantidad de tiempo que previo a la cuarentena (3-4 veces por semana), pero está ganando menos, ya que hay menor demanda. Recibe tarjeta Alimentar, AUH e IFE.



Caso 4

EVELYN

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Mujer,
24 años,
estrato socioeconómico medio alto,
no jefe,
vive con sus dos padres y una hija en Conurbano oeste.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Se dedicaba a la venta de productos cosméticos por catálogo (trabajo independiente, por cuenta propia). Los primeros dos meses su actividad se encontró parada, sin recibir ingresos de la misma.

Pasados los primeros dos meses, logró retomar su actividad laboral previa. Sin embargo, refiere que en la actualidad tiene menos trabajo, si bien ella cuenta con algunos clientes fijos. Recibe tarjeta Alimentar y AUH.



Caso 5

JAIME

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Varón,
29 años,
estrato socioeconómico
muy bajo,
jefe,
vive con su pareja y un hijo
en Conurbano oeste.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Juntaba cartones y era también ayudante de herrería, además de realizar eventualmente changas de albañilería y electricidad (trabajo en negro, sin clientes fijos).

Tuvo que suspender estas actividades por la situación de cuarentena.

Actualmente, realiza una actividad desde su casa de manera informal, por la que recibe un ingreso en función de la cantidad de trabajo que entrega. Recibe AUH e IFE.



Caso 6

GABRIEL

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Varón,
45 años,
estrato socioeconómico
medio bajo,
jefe,
vive con su madre en
Conurbano sur.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Trabajaba en un comercio haciendo repartos de los productos (trabajo en relación de dependencia y además realizaba viajes particulares). A pesar de mantener el puesto de trabajo, no cobra el salario

Estuvo 4 meses sin trabajar y actualmente es repartidor de comida. Recibió IFE. Su madre es jubilada



Caso 7

ÁNGELA

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA


Mujer,
54 años,
paraguaya residente hace
muchos años en Argentina.
Estrato socioeconómico
medio bajo,
jefe,
vive con su pareja y una
nieta menor en CABA.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Antes de la cuarentena, era empleada en el sector de Seguridad en una empresa en relación de dependencia - blanco.

Actividad reducida a un poco más de la mitad desde los primeros meses y cobra solo el 50 % del sueldo. Menciona haber recibido IFE y alimentos de comedores.

El marido, que era principal sostén económico antes de la cuarentena, quedó sin su trabajo y ahora ella sostiene económicamente el hogar.



Caso 8

MALENA

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Mujer,
43 años,
estrato socioeconómico bajo,
jefe,
vive con sus tres hijos en Conurbano sur.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Antes de la cuarentena, trabajaba como empleada doméstica, en negro, cobrando por hora.

Tuvo que suspender su actividad y se encuentra actualmente esperando poder retomarla, al menos trabajando una cantidad reducida de horas.

Recibe AUH, asignación por hijo con discapacidad e IFE.



Caso 9

EDUARDO

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Varón,
44 años,
estrato socioeconómico medio bajo,
jefe del hogar,
vive con su pareja y cuatro hijos en Conurbano sur.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Antes de la cuarentena, era vendedor ambulante, cuenta propia en negro. Su esposa también realizaba venta ambulante.

Suspendió durante los primeros meses, ahora retomó la venta con horarios reducidos.

Menciona haber recibido IFE y AUH y alimentos de la escuela de su hija.



Caso 10

MIGUEL

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Varón,
45 años,
estrato socioeconómico medio bajo,
jefe,
vive con su pareja y sus dos hijos en CABA.

PERFIL SOCIO-OCUPACIONAL

Antes de la cuarentena, trabajaba como costurero en un taller textil (trabajo en negro). Es el único en el hogar que aporta ingresos económicos.

Al comienzo de la cuarentena, se quedó sin trabajo, por lo que recurrió a sus ahorros. Recibe AUH, tarjeta Alimentar y ha asistido a comedores.

Actualmente, ha iniciado un trabajo como empleado en un taller textil.



PRIMERA PARTE. ANÁLISIS INDIVIDUALES DE CASOS



CASO 1. JUAN – 34 AÑOS

A. Identidad

Juan es un hombre de 34 años, que vive con su esposa y tres de sus cuatro hijos, ya que el mayor vive con su exmujer. Antes de la cuarentena, Juan trabajaba todos los días. Tenía un trabajo en blanco en relación de dependencia, en un centro de día durante ocho horas diarias. Luego, al salir de ahí, trabajaba cuatro horas con un cliente particular cuidando a una persona mayor, trabajando un total de doce horas por día.

En la entrevista, comentó que, si bien no está yendo a trabajar al centro de día, continúa cobrando la totalidad de su sueldo. Durante la situación de pandemia, tuvo que asistir en una ocasión al centro para hacer limpieza, ya que el mismo se encuentra desocupado, pero en ningún momento de la cuarentena se modificó su situación.

Mi trabajo en blanco me lo siguen abonando al día de hoy. O sea, sin problema. Porque tengo una cuestión de trabajo privado y trabajan con obras sociales, creo que no tienen mucho problema con el tema de los pagos y, bueno, me abonan adecuadamente. Y en el trabajo de la tarde, lo tuve que dejar por la cuestión de la pandemia. Entonces es un trabajo que lo perdí, digamos.

Comentó que perdió el trabajo particular que tenía, por lo que él y su esposa comenzaron un emprendimiento en el transcurso de la cuarentena.

Sí, iniciamos con mi mujer otra actividad laboral. Sí, sí. Porque perdimos el trabajo de la tarde que era un ingreso entonces sí hicimos una (...) Nos jugamos a hacer otra actividad laboral. La venta de ropa de bebé. Nos está yendo relativamente bien con eso.

Pudimos solventar el descenso de un ingreso con un ingreso de otra parte.

Su esposa se encarga de toda la parte de ventas, mientras que él realiza las entregas de los pedidos realizados. El dejar de ir a trabajar todos los días impactó de una manera positiva en su vida, ya que al principio de la cuarentena nació su hija, por lo que pudo pasar más tiempo con ella, un tiempo que no tuvo con sus otros hijos debido a su trabajo.

En mi caso particular, la verdad que... a mí me impactó de una manera positiva, pero hay un motivo. Yo hace unos meses tuve una hija, que hoy en día tiene cinco meses y fue la primera, mi última hija digamos, pero la primera con la que pude estar tiempo completo. Disfrutar de su crecimiento porque si no me la pasaba trabajando. Eso es lo que a mí la verdad que me hizo... por un lado, bien. Me fortaleció mucho. Y también estar con el resto de mis hijos, ¿no? Pero con ella, en su etapa más linda de crecimiento.

Manifestó encontrarse feliz y tranquilo con su situación laboral actual. De todas maneras, dijo que en algún futuro le gustaría poder cambiar de trabajo y hacer otra actividad, ya que ha estado en el centro de día por muchos años de su vida, pero lo trajo como un deseo en el que aún no ha pensado de manera concreta o práctica. En este sentido, respecto a sus expectativas laborales y la situación de crisis, menciona la posibilidad de reubicarse en otras actividades o formarse para profesionalizarse.

Quizás... en algún momento, poder cambiar de trabajo. Hace muchos años que estoy ahí. Por ahí, ver otra alternativa de trabajo. No se me ocurre qué. En este momento, no se me ocurre qué podría hacer, porque... está todo muy confuso. Pero podría estudiar algo y seguir. No sé, contabilidad o algo de eso, y seguir por ese lado.

B. Trayectoria económico-ocupacional

Al principio de la situación de cuarentena, si bien seguía cobrando el sueldo de su trabajo en relación de dependencia, comentó que perdió el ingreso de su segundo trabajo –independiente– ya que la persona a la que cuidaba no necesitaba de sus servicios por el aislamiento social obligatorio. Por esto, su cantidad de ingresos se vio reducida, aunque no de manera significativa.

Eh... no. No, no, no. La fuimos llevando y piloteando. Generalmente, a veces vivimos al día porque mi sueldo no es muy grande, entonces los ingresos no son muy altos así que hay que manejarse como uno puede. Pero, bueno, tapamos huecos, cubrimos gastos, pero más o menos anduvo bien. No cambió mucho.

Juan comentó que se vio en la necesidad de pedir un pequeño préstamo a personas que conocía, pero afirma que fue para salir del paso, y que ya lo devolvió. No recibió ningún tipo de ayuda del Gobierno, ni de comedores u ollas populares. Al preguntarle sobre si tuvo que priorizar algunos gastos sobre otros, comentó que siempre pone la alimentación por sobre otros gastos. Comenta que, a veces, el fin de mes se le complica con algunos gastos, pero que ha logrado solventarlos posteriormente.

Siempre yo tengo muchas... bastantes deudas, mucho... Y yo priorizo primero la comida, la alimentación, por encima de lo que tengo que pagar. En general. Entonces, bueno, uno prioriza los alimentos para los hijos, después se pagará lo que haya que pagar.

Ellos van a colegio público, pero me quedo sin pagar algunas cuotas de algunos servicios y, bueno... después lo he podido pagar. Pero sí, sí. En un momento se complicó, pero es algo que baja y sube. Cuando cobro, pago, y después, a fin de mes, por ahí cuesta más.

Hoy por hoy, recibe un ingreso mayor que el que tenía antes, debido al emprendimiento que inició con su esposa. El entrevistado afirma que la situación fue positiva para su estado de ánimo, ya que pudo pasar tiempo con su familia, cosa que le pareció muy valiosa. Si bien comentó que le gustaría estar mejor económicamente en un futuro, se encuentra contento y conforme con su situación actual, con una actitud positiva y esperanzadora.

Y... yo creo que con esto mejoró un poquito porque es mayor el ingreso que tengo que el que yo tenía con el otro trabajo. Así que con eso te digo que no hay mal que por bien no venga. Así que, bueno, pudimos cambiar de rubro en ese aspecto y nos está yendo un poquito mejor. A veces, el ingreso no es el mismo, a veces, es más. Y los primeros meses fue bien. O sea, perdí el trabajo y tuve como una baja y con esto repuntó.

En lo que respecta a los ingresos del hogar, su esposa siempre fue ama de casa, por lo que la economía familiar se reducía a sus dos trabajos. De todas maneras, si bien ahora tienen un ingreso mayor a nivel fa-

miliar debido al nuevo emprendimiento, comenta que aún hay momentos en donde viven al día, pero que, de todas maneras, se arreglan. Mantiene expectativas positivas hacia el futuro, y el emprendimiento es algo que lo tranquiliza frente a lo que vendrá.

A nivel personal, eh... optimista, también. Bah, va a repuntar, vamos a repuntar. Más que nada con este emprendimiento que tuvimos con mi mujer y vamos a seguir trabajando más por ese lado.

C. Trayectorias personales-familiares

En lo que respecta a su trayectoria familiar, un evento importante fue el nacimiento de su hija al inicio de la cuarentena, el 27 de marzo, una semana después de la disposición del aislamiento social preventivo obligatorio. Juan comentó que lo más complicado fue el momento del parto, ya que no lo dejaron ir a la clínica con su mujer por la emergencia sanitaria y tuvo que quedarse con sus hijos en su casa. De todas maneras, su esposa no tuvo mayores dificultades y la situación pudo resolverse de manera óptima.

Mi mujer estuvo en la clínica y la pasó un poquito mal ahí, porque fue bastante complicado el tema de que se viniera... que venga. Yo me quedé acá con los chicos, no la pude acompañar... porque... por la situación. Eso fue lo más complicado de la cuarentena, te podría decir. Esa situación de que ella se vaya solita a la clínica y yo no poder estar porque no tengo a nadie que se pueda quedar con los chicos en pleno apogeo de la cuarentena. Un momento en donde ya se respetaba todo, digamos, al principio. Imagínate que no... eso fue lo más complicado, pero después, bueno, disfrutamos de la niña en todo momento.

Uno de los comentarios más repetidos por el entrevistado es que está conforme con la convivencia familiar. Menciona que a pesar de que sus hijos son chicos y el espacio en donde viven no es muy grande, se lograron entender y llevarse bien. Además, rescató que, a lo largo de la cuarentena, la dinámica familiar y la manera de vincularse fue mejorando. Señala que en lo que respecta a los roles, ahora que pasa su tiempo en su casa, realiza algunas tareas del hogar y se encarga de cuidar a su hija todo el día. Con su esposa, empezaron una nueva manera de relacionarse: socios. De todas maneras, comentó que se llevan bien porque tienen tareas definidas en donde no tienen casi contacto uno con el otro.

Mejor de lo que esperaba [se ríe]. Y, bueno, mi mujer se porta bien, y mis hijos son bastante complicados, son chiquitos. Pero, bueno, mejor de lo que uno esperaba, porque la convivencia en sí en general siempre es complicada y más si estás todo el día. Yo estoy todo el día acá. Y no, bastante bien. Y eso que mi casa es chiquita. Estamos en el mismo ambiente todos, pero bastante bien, no me puedo quejar (...). Sí, yo creo que fue... mejoró. Fue mejorando. Los vínculos mejoraron, sí.

Respecto a la educación de los hijos, comentó que no fue fácil acompañar su proceso educativo, debido a su desacostumbramiento a las funciones propias del ámbito académico/escolar. Tanto es así que comenta que “se desistió un poco” de la actitud respecto a los deberes y al colegio en general, optando por entregar lo mínimo indispensable y realizar una educación más casera por parte de su esposa.

Eh... mis hijos y, en efecto... complicado, diría yo, porque ellos están haciendo la tarea a veces de manera virtual y... con el pasar del tiempo eso se desboló un poco y dejaron de hacerla, digamos, y uno perdió, como que perdió las ganas de insistir y estar encima porque... mi señora es la que se ocupa más de eso. Y, bueno, como que en algún momento se desistió parcialmente.

Afirmó que le resulta importante mantener horarios de comidas estipulados para ordenar sus rutinas diarias.

Desayunamos a la mañana en familia, almorzamos en familia, cenamos en familia en horarios adecuados... No es que hacemos cualquiera, no, no. ¿Viste?, almorzar a las tres de la tarde, merendar a las siete de la noche y... no, no, no. Se mantienen los horarios más o menos adecuados. Si no, es un despelote todo [se ríe].

Actualmente, comenta que continúan en situación “de cuarentena” y que, si bien ahora reciben más visitas de familiares que antes, siguen estando más que nada con la familia nuclear y que, aunque hay discusiones, cada vez se llevan mejor.

D. Cambios relacionales y situación sociosanitaria

En relación con la situación sanitaria, Juan refiere que no es un área de gran preocupación, ya que se limita a no salir de su casa. Si bien comentó que percibe un aumento en la inseguridad en su barrio, dice que

ni él ni su familia tuvieron que adaptar sus conductas, ya que viven de manera humilde, y eso los deja tranquilos.

Te puedo decir que aumentó mucho la inseguridad acá en San Vicente y alrededores. A partir de esta situación, hay mayor delincuencia. Con el pasar de los meses, aumentó gradualmente. Hace dos días, en el chino de acá a la vuelta, robaron la bicicleta de una señora, pero, bueno, pasa en todos lados.

Mirá, yo vivo bien en mi casa. La fachada de mi casa es muy humilde. Uno vive más tranquilo así, porque cuando uno ostenta es peor. Yo lo veo de ese modo. No tiene sentido ostentar mucho de lo que uno tiene. Cuando vos llamás la atención, corrés más peligro de que te roben. No sé si se entiende.

Además, comentó que notó un cambio en la circulación de la gente por donde vive, y si bien al principio se respetaban las medidas sanitarias impuestas por el Gobierno, de a poco se fueron pasando por alto. Piensa que, hoy por hoy, ya nadie respeta las medidas emitidas por el Gobierno respecto del aislamiento y la distancia. Se mostró bastante indignado por eso, ya que afirma que aun experimentándose en el momento de la entrevista uno de los picos, tanto de contagios como de muertes, se dejaron de respetar las pautas impuestas.

Y... fue algo paulatinamente, digamos, como que fue paulatinamente que se fueron dejando de respetar, pero muy de a poco, como todo, como la cuarentena, ¿no? Pero, bien, se respetó bien al comienzo.

Eh... no, a decaer, no, pero digamos por ahí el tema de los negocios, la gente que camina por la calle con familia, los días de semana, o sea, cosas que por ahí no estaban estipuladas. Y... en estos últimos dos meses... antes era un poco más riguroso. Al principio, ya te digo, cuando arrancó, nadie salía a la calle prácticamente. Y ahora estamos en una situación peor y está todo el mundo en la calle. ¿Se entiende, no? [se ríe], pero, bueno, somos humanos.

Con relación a la evaluación de la política sanitaria del Gobierno, refiere que es partidario del mismo y que está de acuerdo, tanto con las medidas sanitarias, como con las ayudas brindadas a los más pobres, así como a las empresas que están teniendo dificultades para abonar los salarios completos de los empleados. Cree que tanto el Gobierno como distintos

grupos como ONG, empresas y sindicatos deben centrarse en ayudar lo más que puedan, con lo que puedan.

Me parece excelente porque, ya te digo, se necesitaba... Para la gente que necesitaba dinero, por ejemplo, una persona que trabaja cortando pasto, ¿no? No está en blanco, está en negro y no tiene de dónde sacar, o hace changas y no tiene de dónde sacar plata. O sea, está complicado. Entonces, me parece que la verdad que excelente la medida que se tomó. Yo te digo, yo no cobro de eso, eh, no lo cobro. Y me parece excelente que hay gente que lo pueda cobrar; pueda recibir eso si no tiene nada. Ta bien, hay mucha otra gente que tiene y lo cobra igual, ¿entendés? Pero, bueno. Me parece que está bien.

Si bien piensa que la situación económica se encuentra complicada, lo ve como una problemática a nivel mundial, y su simpatía por el Gobierno lo lleva a pensar que la situación a nivel país va a mejorar en un tiempo.

Y... ta complicado. A mí, el Gobierno que está ahora me gusta. Yo soy partidario del Gobierno este. Pero no... y... tuvo que pasar por una situación bastante complicada y no se ve todavía si va a ser positivo o no, pero yo creo que sí se tomaron las medidas adecuadas en su momento y, bueno. Cuando todo esto pase, va a repuntar.

Además, piensa que la situación en Argentina no está “tan mal” como en otros países, y que no se puede evaluar si las medidas económicas fueron correctas, ya que todo el mundo sufrió una crisis económica.

No solo decayó acá, sino en todos lados, entonces, nada, lo que se puede evaluar es dónde decayó menos la situación económica. En qué lugares, y yo creo que la Argentina no decayó tanto como otros lugares. Como Estados Unidos o parte de Europa. No fue tan mal.

Juan está muy conforme con el Gobierno actual, y aunque admite que puede cometer ciertos errores, valora la creencia de que el presidente está haciendo lo que le parece correcto. Confía en él y en las medidas tomadas. Dice que le gusta la alianza entre nación-provincia y ciudad, ya que piensa que lo mejor y más importante que se puede hacer en este tiempo es ayudar.

Sí, por ahí no está haciendo todo lo que sea correcto, pero no digo porque yo lo vea así, sino porque nadie puede hacer todo de

una manera perfecta. Pero hace todo lo que él cree que es correcto y que puede ayudar y creo que eso es importantísimo.

Sí, van de la mano con el Gobierno. Te digo, tanto el Gobierno provincial como el Gobierno de la ciudad...a mí me cae muy bien que hagan una alianza. Que dejen a un lado el tema de la grieta política y de alguna manera se unan para enfrentar toda esta situación.

E. Autobalance personal psicosocial

Podría decirse que Juan se encuentra mejor que antes de la cuarentena. Desde el inicio, mantuvo una actitud positiva, ya que estaba muy feliz por el nacimiento de su hija. Él mismo dijo que la cuarentena lo afectó de manera positiva, y que le cambió la vida, dándole la oportunidad de vivir momentos que nunca había vivido con alguno de sus hijos.

Y... yo te digo, la cuarentena... me modificó la vida por el tema de estar más en casa. Estar todo el tiempo en casa y disfrutar de la familia. Es... es la respuesta que te puedo dar porque si yo te digo cómo afectó mi vida, positivamente, porque estoy en casa. Pero no es algo que sea políticamente correcto [se ríe].

A nivel social, mantiene una perspectiva esperanzadora y cree que la gente va a empezar a valorar más las cosas una vez que termine la situación. Además, refirió estar contento, ya que cree que este año va a poder quedarse en su casa, con su familia nuclear, para las fiestas de fin de año, Lo que más le preocupa en cuanto al futuro de su familia son los problemas económicos que puede llegar a tener si el periodo de cuarentena se prolonga indefinidamente.

Y ahí está más difícil. Yo creo que, después de que pase todo esto, la gente va a estar mejor. Yo creo que va a estar mejor porque cuando te pasa algo malo después ves de una manera más positiva las cosas. Me refiero a que cuando pasa, ¿no?, cuando pasa y ya estás bien, valoras más las cosas.

Nos va a obligar a quedarnos en casa. Cada uno en su casa. Y para mí nada mejor que eso, es mi situación, eh.

La cuestión económica. Que uno no pueda evolucionar económicamente y se quede estancado. Por ahí eso sería un motivo de preocupación, pero, bueno, hay que luchar para que eso no pase.

F. Evaluación externa

A partir de lo relatado, Juan transmite una visión esperanzadora respecto del futuro de la sociedad argentina. Se lo sintió hablar con buen ánimo y sinceridad. Si bien se mostró preocupado por la salud y la economía, mantiene expectativas positivas de que la situación a nivel país va a mejorar eventualmente. Dichas actitudes traen aparejadas una creencia favorable respecto del Gobierno actual, así como del manejo de la situación del país por parte del mismo.

No ha notado cambios en sus vínculos familiares/amistosos. Como parte de su proyecto de vida, trajo la situación de eventualmente cambiar de trabajo, pero a nivel deseo o fantasía y no a nivel de proyecto práctico, por lo que no se veía muy afectado al no verse capaz de ponerlo en marcha, ya que no le ha dedicado mucho pensamiento. El evento más importante para Juan esta cuarentena fue el nacimiento de su hija, con quien ha podido compartir mucho tiempo en familia y es la razón por la que le está resultando hasta disfrutable. Eso, y seguir cobrando su sueldo en blanco, al igual que el éxito del emprendimiento que tiene junto a su esposa.



CASO 2. KARINA – 44 AÑOS

A. Identidad

Karina es una mujer de 44 años, que vive con su marido –si bien están actualmente separados–, y con su hija de 23 años. Hoy en día, como durante la mayor parte de la pandemia, se encuentra sin trabajo y en búsqueda activa para conseguirlo. Previo a la pandemia, se encontraba trabajando en el sector de seguridad de un local de ropa en un centro comercial, donde había sido recientemente efectivizada.

A principios del mes de abril, y debido al comienzo del confinamiento, cuando los centros comerciales se encontraban cerrados, le avisaron que

la tenían que despedir y que, de todas formas, le iban a pagar una indemnización. Esta indemnización, menciona ella, no fue del monto que debía haber sido pero que, dado que necesitaba el dinero, la aceptó. Es desde este momento que se encuentra sin trabajo, situación que, como se mencionó previamente, se mantiene hoy en día.

Me despidieron el 1 de abril, hasta el 20 de marzo yo trabajé, y después ellos me despidieron. Aparte, hacía poco que me habían efectivizado, porque yo ya estaba trabajando con ellos hacía más de un año, en distintos locales, pero trabajaba en negro, tres veces a la semana.

Desde el 1 de abril, yo busco, pero no consigo; aparte, tengo 44 años, así que para la sociedad yo estoy muerta, digamos [...]. Pero espero que cambie mi situación.

Esta situación laboral la tuvo particularmente mal, sobre todo los primeros meses de cuarentena, con mucha angustia y cierta impotencia por no poder hacer nada, siendo que ella siempre trabajó.

Asimismo, menciona haber tenido, al comienzo, dificultades para organizar el tiempo libre y horarios distintos de sueño a los que venía acostumbrada, lo cual la llevaba a sentir que no aprovechaba sus días. Sin embargo, logró mirar para adelante y empezar a hacer cosas que le resultaran productivas mientras logra conseguir trabajo, tales como gimnasia y tomar cursos de inglés y de informática, para las cuales, cuando trabajaba, no tenía el tiempo.

Ahora cambié el horario porque me estaba durmiendo retarde y levantando retarde, tipo 11, y me dormía a las 4, y ahora trato de acostarme más temprano y levantarme más temprano y es otro lo que siente mi cuerpo. Al principio, me había angustiado mucho por no tener mi trabajo ni mi plata ni bien me despidieron, y ahora me angustia la enfermedad, el virus este, pero tengo otro pensamiento, digamos, quiero salir adelante.

Hoy en día, a pesar de que su situación de desempleo sigue siendo su principal preocupación, su estado de ánimo se encuentra mejor, disfruta de las cosas que hace, y es optimista respecto a alcanzar la meta de conseguir trabajo y retomar sus proyectos.

B. Trayectoria económico-ocupacional

La situación económica fue un poco más difícil al comienzo, cuando tanto Karina como su marido se encontraron sin trabajo, pero gracias a los ahorros de este último lograron afrontar todos los gastos del día a día sin mayores problemas; simplemente, tuvieron que recurrir a cancelar algunos servicios que no eran indispensables.

Teníamos ahorros y sí los tuvimos que usar porque al principio mi marido tampoco estaba trabajando. Y en ese trayecto de eso, sí, por ahí se pagaban un poco atrasadas las cosas.

Luego de estos primeros meses, su marido volvió a trabajar y se normalizó un poco la situación económica del hogar. A su vez, lo que representaba mayor dificultad era el hecho de estar separada de su marido, dado que él solo le proporcionaba dinero para los gastos básicos de la casa.

Karina no destaca la situación económica como una preocupación en sí misma –al menos, en este momento–, pero le preocupa que el hecho de seguir sin trabajo pueda en algún momento afectar dicha economía. Asimismo, lo que la inquietaba hasta hace unos meses en relación con toda esta cuestión era que, como se mencionó previamente, el marido le limitaba mucho los gastos, especialmente en el supermercado, no dejándola comprar muchas cosas que quizás eran necesarias o ella quería, haciéndola sentir inútil por no trabajar y no tener el dinero para solventar esos gastos. Esto último le provocaba gran malestar, por lo que decidió hablar con él para intentar llevarse lo mejor posible y minimizar estas actitudes de su parte; desde ese momento, se encuentran mejor.

En todo este tiempo, no recibieron ninguna ayuda del Gobierno, no por haberla querido, sino, al contrario, pese a quererla y haber intentado conseguirla. Esta temática se repite mucho a lo largo de la entrevista, dado que Karina siente mucho enojo por haber intentado conseguir el IFE, el cual le ha sido negado por convivir con su marido, quien trabaja en relación de dependencia, mientras que ve que a otras personas se los dan, no obstante que quizás tampoco deberían recibirlo. En relación con esto, brinda muchos ejemplos de gente que conoce y cobra más de una ayuda del Gobierno, sin que les restrinjan ninguna de ellas. Toda esta situación, si bien no la pone mal anímicamente, sí le genera principalmente enojo e impotencia al considerarla injusta, puesto que ella no recibe ninguna ayuda ahora que no ha podido trabajar.

No, yo no estoy recibiendo nada. Creo que me quedan \$1000 en la cartera de lo que me pagaron en abril y porque no estuve pagando nada, digamos (...), o sea, cuando quiero comprarme algo que es para mí, voy y lo compro, pero no, no estoy recibiendo ningún tipo de ayuda ni puedo empezar a trabajar por el tema del shopping.

C. Trayectorias personales-familiares

Con relación a la convivencia dentro de su hogar, Karina vive con su marido y una de sus hijas. Previo al inicio de la cuarentena y al comienzo de la misma, la convivencia en su casa era un poco complicada, debido a que ella había decidido separarse de su marido porque este ejercía violencia económica, esto es, no le daba dinero si ella lo necesitaba, planteando que ella debía trabajar y ganárselo. Sin embargo, luego de ya no soportar esta situación, hace unos meses, Karina resolvió conversar con él y expresarle su sentir y su opinión al respecto, con el fin de lograr una convivencia en buenos términos, sumado a que, de lo contrario, lo denunciaría en la comisaría de la mujer.

Tuvo de todo, tuvo, bueno, primero, la violencia económica y psicológica, ¿viste?, que te hacen sentir que no servís para nada y todo eso, pero yo, gracias a Dios, lo pude superar porque sé que no es verdad, todo lo que me diga no me interesa porque sé que hago cosas, no es que no sirvo para nada.

Tras esta charla, la convivencia está funcionando mejor, y logran hablar y llevarse bien, sin mayores problemas. Karina plantea que esto nunca la puso mal, pues tenía claro que siempre trabajó y se ganó su dinero, y que no merecía ese trato por parte de su marido; lo que sí le molestaba era tener que convivir en malos términos porque no tiene posibilidades de mudarse y eso era algo que la tuvo mal al comienzo, querer irse y no poder.

Con mi marido, fue modificándose, pero para mejor; digamos que ahora estamos tranquilos.

Por otro lado, también convive, como se mencionó anteriormente, con una hija de 23 años, con la cual mantiene una muy buena relación, si bien no la ve mucho dado que trabaja. Refiere que la convivencia, en general, hoy en día es buena, que todos participan en las tareas de la casa, aunque

ella siempre fue la que se encargó en mayor medida de todo. En relación con esto, los roles dentro de la familia no se modificaron a raíz de la pandemia, ya que el marido y la hija siguieron trabajando, y, como se mencionaba en líneas anteriores, ella siempre se encargó de las cosas de la casa, además de trabajar.

Más allá de todo esto, Karina tenía como proyecto previo a la pandemia mudarse para vivir sola. Este proyecto se mantiene hoy en día, si bien no lo está pudiendo llevar a cabo ya que, al no estar trabajando, no está pudiendo ahorrar ni podría pagar un alquiler por su cuenta. Esta situación, al comienzo de la cuarentena, la tenía angustiada porque, como se había separado recientemente de su marido y debido a las actitudes de este último, sentía una necesidad muy fuerte de mudarse a otro lado, por su cuenta. De todas formas, este estado de ánimo triste duró poco tiempo, y logró enfocarse en hablar con su marido, en ocuparse en cosas que le hicieran bien y continuar con la búsqueda de trabajo, para luego poder retomar este proyecto.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

En relación con la situación sanitaria, Karina también refiere esta como un área de gran preocupación, debido a que tanto su hija como su mamá son personas que pertenecen a la población de riesgo. Es a raíz de esto que desde el comienzo de la pandemia se cuidó mucho, restringiendo salidas y visitas –frecuenta únicamente a su mamá–, y siempre utiliza barbijo y alcohol en gel.

Comenta que tiene mucho miedo de que alguien de su familia se contagie. Sin embargo, afirma que, si bien ella se cuida, se da cuenta de que en su barrio nadie lo hace, y los vecinos se reúnen en la calle sin ningún tipo de cuidado. Incluso, ella llamó para denunciar esta situación en una ocasión, y le respondieron que la única acción sería un registro del caso, pero que no podían hacer nada más. En relación con esto, plantea que aunque está de acuerdo con las medidas de higiene y prevención tomadas por el Gobierno, muchas veces no se cumplen o no se realizan como deberían.

A mí me angustió mucho porque al principio tenía mucho miedo porque yo tengo a mi hija operada del corazón y es grupo de riesgo, y eso es lo que más me afectaba, pensar que si se llegaba a enfermar o que le pasara algo más grave. Mi mamá también, que es mayor. Nosotros nos recuidamos acá en casa.

Las preocupaciones de Karina no cambiaron a lo largo de la cuarentena, y siempre giraron en torno al trabajo y la salud. Asimismo, plantea que ya es momento de priorizar la economía, ya que todos los gobiernos hacen más hincapié en el COVID-19, pero que dado que la circulación de la gente ha aumentado y las medidas de cuidado han sido desestimadas, entonces, también, debería normalizarse la situación laboral para que se pueda ir a trabajar, siempre teniendo en cuenta los cuidados necesarios.

No, o sea, ya hace rato no lo respetan. Ponele, cuando empezó todo esto se jugaba a la pelota acá y yo llamé al 911 para denunciar, pero me dijeron que no podían hacer nada. Y esto fue en marzo (...). Yo veo como que la gente está toda en la calle boludeando, entonces, yo también tengo derecho de salir a trabajar.

En línea con lo mencionado previamente, refiere que en su barrio nadie respeta las normas de higiene y seguridad desde el comienzo de la cuarentena. Además, plantea que nota un aumento de la inseguridad, que, si bien ya estaba presente previo a la pandemia (por ejemplo, robo de celulares), ahora se intensificó, pues incluso entran a las casas a robar. En relación con esto, ha optado por dejar siempre una luz prendida cuando se queda sola en la casa como medida de protección.

Aumentó la inseguridad y, bueno, la gente que sale mucho a pedir, ¿viste? Y gente que te pide comida también, acá vienen varios a pedir comida.

Está muy alterada la gente acá, está muy alterada la gente. Acá, al vecino, por ejemplo, le robaron unas garrafas, qué sé yo, y acá yo dejo la luz prendida de mi pieza y, ¿viste?, cuando escucho así gritos o algo, yo estoy todo el tiempo atenta, porque hubo varios robos.

E. Autobalance personal y psicosocial

Karina se encuentra en este momento estable, mayormente resignada con su vida en el presente, aprovechando una situación difícil –como es el estar sin trabajo– para sacar el mayor provecho, realizando cosas que le gustan y que le sirven a futuro, incluso para conseguir dicho trabajo. Sostiene una mirada positiva sobre la situación de crisis económico-sanitaria, con miras hacia el futuro y hacia el cumplimiento de sus proyectos.

Y... mi vida cambió en el sentido de que, al principio, estaba muy angustiada, me quedé sin trabajo, y cambió porque pude ver un montón de cosas que por ahí antes no las tenía presentes, como esto de cuidarme, el ejercicio (...). Empecé a hacer cosas, hago ejercicio, eso me gusta, y empecé con los cursos, que está bueno, y ahora que tengo tiempo está bueno poder hacerlo. Cuando trabajaba no podía, así que aprovecho eso.

Dichos proyectos giran en torno a mudarse sola y a comenzar un emprendimiento con su hermana. Los mismos ya estaban previstos para comenzar a realizarse previo al comienzo de la cuarentena, pero con el advenimiento de la misma se vieron frenados, principalmente por motivos económicos. Sin embargo, Karina no se da por vencida y sigue apostando a ellos, y esta es una de las cuestiones que la mantiene motivada.

Y bueno, yo había empezado a trabajar y tenía proyectos económicos, de ir ahorrando dinero. Quería ahorrar dinero y estaba pensando, bueno, tenía un montón de proyectos. Tenía un proyecto que quería abrir un negocio junto con mi hermana y, bueno, me quedé sin trabajo, así que no pude empezar a ahorrar ni nada. Pero, bueno, ese era un proyecto que tenía, tener una actividad propia.

F. Evaluación externa

Se vio a la entrevistada con una gran necesidad comunicativa, de hablar y de contar lo que le estaba sucediendo, así como también de ser escuchada. Dicha necesidad se asocia al hecho de que está sola en su casa todo el día, y a que siempre trabajó, desde chica, por lo que le resulta muy extraño encontrarse sin hacerlo.

Haciendo un balance de todo lo que Karina tuvo que vivir a raíz de la pandemia, se podría decir que, si bien tuvo muchos cambios, tanto a nivel laboral como familiar, los cuales se acompañaron de momentos de mucha angustia y tristeza, logró sacarles el máximo provecho a estas situaciones, sobrellevándolas y encontrando formas de crecer personalmente a pesar de las mismas, sin darse por vencida y siempre mirando hacia adelante.

Ahora me angustia la enfermedad, el virus este, pero tengo otro pensamiento, digamos: quiero salir adelante.



CASO 3. PEDRO – 34 AÑOS

A. Identidad

Pedro tiene 34 años, vive con su esposa y sus dos hijas y es albañil, trabajo que realiza de manera independiente e informal. Antes de la pandemia, durante la misma y hoy en día ha mantenido el mismo trabajo, como albañil que labora por su cuenta. No obstante, los cinco primeros meses de cuarentena no pudo trabajar, debido a que no conseguía permisos para poder trasladarse y a que tampoco había clientes que solicitaran su trabajo. Menciona que esta situación fue difícil, no tanto por lo económico, sino por el cambio de rutina que representó pasar de repente a estar todo el día en su casa, por lo que experimentó momentos de tristeza y desgano.

El trabajo bajó un montón, estuve parado como 4 o 5 meses (...). Ahora, ya conseguí, pero antes no te daban permiso ni nada para circular (...). Tener menos trabajo, eso es nada más lo que hay, antes había más trabajo y ahora estás todo el día en la casa y eso te hace sentir mal, yo estaba acostumbrado a todo el día salir a trabajar.

Más allá de todo esto, no plantea preocupaciones en torno a su economía, si bien sí lo hace en cuanto a lo laboral porque le gustaría conseguir un trabajo fijo, que sea seguro y donde le brinden obra social, es decir, en relación de dependencia y ya no en modalidad independiente, como se encuentra trabajando actualmente.

No hay, sinceramente, no hay, no hay trabajo; ojalá tenga trabajo fijo y en blanco; con esto que pasó de la pandemia, se bajó todo.

Lo importante es tener un trabajo fijo, con lo asegurado, obra social y eso.

B. Trayectoria económico-ocupacional

En relación con lo económico, la esposa de Pedro no trabaja actualmente ni lo hacía en el tiempo previo a la pandemia. Pedro sí recibía ingresos por su trabajo, pero, tal como se mencionó anteriormente, esto no fue así los primeros meses de pandemia.

Estuve parado como cinco meses y, ahí, nada de ingresos.

De todas formas, si bien durante los cinco meses que estuvo parado no recibió ingresos por su trabajo, sí obtuvo ayudas del Gobierno, tales como el IFE, y su esposa recibió, en nombre de sus dos hijas, la AUH y la tarjeta Alimentar. Fue gracias a esta asistencia que lograron manejar los gastos del día a día, cambiando la forma de administrar el dinero –comprando menos cosas– de manera que pudieran cubrir todos los gastos, tanto de sus hijas como de ellos sin necesidad de pedir préstamos ni ayudas a terceros. Aunque tuvieron dificultades para pagar el alquiler al comienzo, luego pudieron pagar aquellos meses que tenían atrasados.

Mi señora cobra la AUH y la tarjeta Alimentar por las nenas y yo cobro el IFE.

Ahí estamos, no falta nada, pero, bueno, no es fácil, ahora hay que seguir trabajando para poder seguir ahorrando y eso, porque en este tiempo se gastaba todo, no se podía guardar, no alcanzaba.

Sin embargo, tuvieron que modificar la forma en la que venían administrando el dinero, ya que, al no tener ingresos fijos, necesitaron ser más organizados y estar más atentos a qué cosas comprar para que el dinero de las ayudas económicas alcanzara para lo esencial.

Y si lo sabes manejar; sí, bueno, zafás. Comprás de a poco. Así lo manejás bien [...]. [Los cambios que tuvimos que hacer fueron] gastar menos, comprar menos cosas que antes, porque tenés que saber manejar porque, si no, no llegás al mes.

Actualmente, se encuentra trabajando las mismas horas que antes de la cuarentena; sin embargo, sus ingresos laborales se han visto reducidos.

Trabajo lo mismo que antes, pero el trabajo es poco y antes pagaban bien, ahora ya pagan menos.

Más allá de todo esto, plantea una gran preocupación en torno a conseguir un trabajo en relación de dependencia, que le brinde mayor seguridad económica y algunos beneficios.

Lo importante es tener un trabajo fijo, con lo asegurado, obra social y eso. Va a ser difícil recuperarse y que haya trabajo.

C. Trayectorias personales-familiares

En lo que hace a la convivencia, no da muchos detalles y es bastante escueto a la hora de hablar de la misma, pero menciona que fue generalmente buena, y que todas las contrariedades laborales, económicas y sanitarias no generaron allí un impacto negativo, sino que pudieron sobrellevar tales cuestiones de la mejor manera.

Asimismo, aunque a Pedro le resultó difícil acostumbrarse a estar todo el día en su casa, sin poder salir a trabajar como lo venía haciendo, esto no generó dificultades, pero a él particularmente le produjo un poco de tristeza. En relación con esto, plantea que, si bien al comienzo no trabajó, no hubo cambios en los roles dentro del hogar, ya que su esposa se dedicaba a cuidar a su hija pequeña y, por lo tanto, previo a la pandemia, pasaba mayor tiempo en casa.

Por otro lado, a pesar de reconocer las dificultades que ha acarreado la pandemia, tiene como expectativa que todo mejore, aunque sea un poco, con relación a lo laboral y económico, y que, al conseguir un trabajo fijo, no solo estar más tranquilo recibiendo un sueldo mensualmente, sino también poder ahorrar para comprar un terreno donde construir su propia casa y dejar de alquilar. Además, en relación con las actividades que realizan en el tiempo libre, las mismas constan principalmente de jugar con sus hijas en su hogar, mientras que, antes de la cuarentena, podían llevarlas a pasear y salir a tomar aire.

Y ojalá que se mejore algo, aunque sea para comprar cosas para la casa, tener un hogar propio para mi familia.

Salía con los chicos a pasear; que salgan los fines de semana, que se distraigan un poco. Desde que empezó la cuarentena, no salimos todavía.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

Refiere estar de acuerdo con las medidas de higiene y prevención tomadas por el Gobierno, pero plantea que las mismas no se cumplieron por parte de la gente. Sin embargo, él y su familia sí las han seguido cumpliendo pese a las flexibilizaciones existentes, debido a que considera que lo más importante hoy en día es la salud, incluso más que la economía.

Te digo que me preocupa solo la enfermedad, porque si te agarra te arruina, te arruina la vida, y a algún familiar también, es muy triste (...), te da más miedo ahora porque la gente no respeta, no respeta nada.

Por otro lado, en lo referente al Gobierno nacional, opina que está cumpliendo, y se manifiesta a favor del mismo. En cuanto al Gobierno de la ciudad, sostiene que este debería ejercer un mayor control sobre el aumento de circulación de las personas que no cumplen con las medidas de higiene y prevención. Aquí hace mucho hincapié en evitar los despidos y en dar trabajo a la gente.

[El Estado] tiene que exigir más a las empresas que no despidan más a la gente, que no haya más despidos y que tengan más laburo, eso es lo importante.

En relación con la inseguridad, plantea que la misma aumentó en un cien por ciento con la pandemia, especialmente los robos a casas. Dice que antes de la cuarentena él podía salir tranquilo a la mañana y esperar al colectivo para ir al trabajo, pero que ahora ya no, por lo que consiguió un transporte particular que le cobra por mes. Todos estos cambios fueron con el fin de evitar la inseguridad en la mayor medida posible.

Y, nosotros, hasta ahora no afectó nada, gracias a Dios que no nos tocó a nosotros nada todavía, pero hay mucha gente que entran a la casa a robarle.

En la cuarentena, aumentó [la inseguridad] casi el cien por ciento. Antes, vos a la mañana salías al trabajo tranquilo, ahora ya no podés salir más, a mí me habían robado en el colectivo, cuando subía.

E. Autobalance personal psicosocial

Tiene como proyectos a futuro conseguir un trabajo fijo y poder mudarse a una casa propia. Ambos, especialmente el segundo –que era el principal–, se vieron interrumpidos por la cuarentena, debido a que no están pudiendo ahorrar.

Los proyectos están parados, la idea era juntar plata para comprar un terreno para mi familia, eso era lo principal, pero no se pudo con esto.

Más allá de esto, Pedro plantea haber estado bien a lo largo de la cuarentena, a pesar de que al comienzo estuvo triste y desganado por el hecho de no poder trabajar. Pero pareciera que siempre intentó mirar más allá de las dificultades de la situación actual, poniendo el foco en lo que quería conseguir, en sus proyectos.

Algunas veces, me sentía desganado; antes, cuando empezó, sí; después, ya no, son momentos así.

Te da lástima, la verdad que te da lástima, son cosas que pasan, pero qué vamos a hacer, no queda otra, hay que luchar.

F. Evaluación externa

Pedro fue poco comunicativo durante la entrevista, se limitaba a responder en pocas palabras y a no expresar mucho, por lo que se hacía necesario repreguntar, especialmente en lo referente a su estado de ánimo o a temas más personales, como la convivencia.

Se observa que no poder trabajar fue algo que lo afectó y que le produjo malestar al comienzo de este periodo, no solo por la dificultad económica que esto generaba, sino también por el impacto que tuvo sobre sus proyectos, para los cuales necesitaba ahorrar. Se lo ve posicionado de forma distinta hoy en día, ya pudiendo trabajar, planificando conseguir otro trabajo que sea más estable y pensando en avanzar en sus proyectos.

Por último, predomina el miedo hacia la enfermedad. Esto parece ser su principal preocupación actualmente, y también lo fue a lo largo de toda la cuarentena.



CASO 4. EVELYN – 24 AÑOS

A. Identidad

Evelyn es una joven de 24 años, madre soltera, que vive con su hija de 2 años y sus padres. Se dedica a vender productos de cosmética de distintas marcas, trabajo que se encontraba realizando previo a la pandemia y en la actualidad. Este trabajo es en modalidad independiente, si bien cuenta con algunos clientes fijos que le compran productos todos los meses.

Con el comienzo de la cuarentena tuvo que frenar su actividad por aproximadamente dos meses, debido a que no podía entregar los productos y las ventas estaban suspendidas. En estos meses, no recibió ingresos de su trabajo, pero sí algunas ayudas económicas del Gobierno, tales como la tarjeta Alimentar y la AUH, las cuales le permitieron cubrir los gastos del mes, además de la colaboración de sus padres, sobre todo con los gastos de la casa.

Luego de los primeros dos meses, retomó su trabajo, el cual es más complicado dado que los clientes tienen que pagar primero y recibir el producto después, repercutiendo en una menor cantidad de clientes y, por ende, de trabajo.

Al principio, estaba totalmente parada, los primeros dos meses fueron de terror, ¿viste? Yo, ahora que es todo así virtual, me manejo por mercado pago, y con esto es primero pagar el producto y que después te llegue, entonces la gente ahora como que lo duda un poco. Antes era el producto y después pagabas, así que, sí, todo cambió. Estuve dos meses sin nada.

Era más fácil antes, más libre. Ahora es como que tengo menos trabajo y como que me cuesta más, ¿viste?

B. Trayectoria económico-ocupacional

En línea con lo mencionado anteriormente, no señala haber tenido dificultades a nivel económico ni haber logrado desempeñar otro trabajo

para mantenerse, aunque sí lo buscó, pero esto fue para conseguir algo fijo y para obtener más ingresos, sobre todo los dos meses que no pudo trabajar. Sin embargo, alega que no es algo que la preocupe, sobre todo ahora que retomó su trabajo.

No, no tuve que hacer otra cosa porque, bueno, yo no estoy con el papá de mi nena, él me ayuda poco y nada, pero como somos nosotras dos, por suerte no tuve que hacer otra cosa. Sí busqué, pero, bueno, es complicado también encontrar trabajo (...). Acá, en el barrio, hay un par de puestos de verdulería, yo más que nada busco acá cerca ¿viste?, no quiero ir; qué sé yo, a otro barrio, por el tema también del distanciamiento. Así que, bueno, no, no conseguí. En un chino como cajera también busqué, pero, bueno, es muy difícil. Miedo, más que nada, con todo esto.

Y no me puedo quejar; digamos, estuvo más complicada que como venía siendo y con ajustes como hablábamos antes, pero la verdad que nunca me faltó ¿viste? Con eso no me puedo quejar porque hay otra gente que sí.

Por otro lado, cuenta con sus padres, con quienes convive y quienes le proporcionan ayuda económica, no solo con los gastos fijos de la casa, sino también en caso de necesitar hacer otros pagos para los cuales sus ingresos no son suficientes. Recibe también la AUH y la tarjeta Alimentar. Aun así, se vio en la necesidad de reorganizar la forma de administrar el dinero, gastando solo lo necesario y destinando una parte para los gastos y otra para ahorrar, en caso de necesitarlo para alguna emergencia.

Por eso te digo que llego a fin de mes porque tengo la tarjeta Alimentar y, bueno, la asignación, así que ahora lo estiramos bastante, ¿viste?

Si no, olvidate. Separar: esto es para esto, esto para lo otro, para mercadería, para por las dudas, si hay que ir al médico, todo.

C. Trayectorias personales y familiares

En lo que respecta a la convivencia, Evelyn menciona que al principio fue difícil y mala, debido a que en su hogar se encontraban nerviosos por las repercusiones de la pandemia y la incertidumbre acerca de su finalización. Sin embargo, lograron ir acomodándose, delimitando actividades y espa-

cios. Asimismo, al no estar acostumbrada a permanecer tanto tiempo en su casa, este cambio también le resultó una situación a la que debió adaptarse.

Y... [la convivencia] fue... un poco mala, ¿viste? Ahora, bueno, ya estamos un poco mejor. Como te digo, todo al principio era difícil, ahora como que ya estamos más tranquilos, menos nerviosos. Pero sí, bien, bien estamos. Cada uno en la suya, como quien diría, ¿no? (...) cada uno está en su planeta acá en casa, así que no nos molestamos, porque es por ahí cuando vienen las discusiones, ¿viste? Así que, bueno, yo por lo menos en la mía con mi nena, y si por ahí necesitan alguna ayuda por supuesto voy a estar; pero trato de no meterme mucho.

Estábamos de repente todos en casa, yo no solía estar tanto tiempo acá, y además que nerviosos, como te decía, porque no sabíamos cuándo termina, yo que estaba parada con el trabajo y, bueno, todo eso viste que te genera dudas y eso afecta el día a día.

Los roles dentro del hogar se mantuvieron. En todo caso, sí hubo modificaciones con relación al tipo de actividades realizadas en el tiempo libre, puesto que, previo a la cuarentena, salían más o Evelyn asistía al gimnasio, pasando a las actividades desde casa dentro de lo posible, y ocupando su tiempo en atender a su hija.

Mmm... tengo mucho tiempo libre [se ríe], así que estoy todo el día acá en casa y trato de, no sé, cómo te digo, de tener algo para hacer porque me aburro, ¿viste? Doy gracias que soy madre, porque si soy sola no sé qué haría [se ríe], me volvería loca; por lo menos, me entretengo con mi hija. Pero, nada, estoy más que nada con ella, después no hago mucho, sí un poco de gimnasia, eso me gusta.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

Menciona estar de acuerdo con las medidas implementadas por los gobiernos en general (no discrimina entre ellos, ya que no se encuentra al tanto de los acontecimientos relacionados con la política), pero considera que tuvieron que haber sido más estrictos con las medidas y los controles, ya que ve que la gente se sigue juntando en la calle, sin respetar dichas medidas y, a su vez, nadie controla estas acciones. Sin embargo, percibe

que, actualmente, hay un mayor acatamiento de las mismas en su barrio. En relación con esto, cree que fueron buenas, sobre todo, las medidas de higiene, ya que la gente que quizás no sabía tanto del tema, ahora aprendió a ser “más limpia”.

Si hubiesen tomado un régimen más duro, por ahí no tendríamos tantos contagiados y estaríamos mejor. También tiene que ver mucho en la gente, ¿no? obviamente, pero si yo por ahí llamo a la policía y le digo que hay unos pibes parando acá en la esquina cuando era plena pandemia y era obligatorio no salir; ya te digo que acá no venía ni el cuco, porque como que no... estamos a la deriva. Si no nos cuidamos entre nosotros, no nos cuida nadie.

No, el barrio sigue igual, lo único que, bueno, la gente respeta la pandemia y no veo tanta gente circulando como antes. Antes, vos salías a la vereda y estaban todos sentados tomando mates y charlando, y ahora nada, ni eso, como que la respetan a la pandemia, dentro de todo.

Por otro lado, cree que hay que mantener el confinamiento, incluso por sobre la economía, debido a que plantea que la salud es lo más importante.

No, no, prefiero que siga la cuarentena, que sigamos preservando nuestra salud porque la salud no la vas a comprar con nada, la plata va y viene.

Según lo que conoce desde su entorno más próximo y desde una percepción limitada acerca del mismo, debido al aislamiento social, no cree que la inseguridad haya aumentado.

Y, la verdad, no sé, porque ya te digo, yo no salgo, tampoco me entero de nada, así que calculo que está bien. No me enteré tampoco de ningún vecino, todos los vecinos acá se respetan, no hay nada raro como para decir que hay inseguridad.

E. Autobalance personal psicosocial

La pandemia le impidió culminar sus estudios secundarios y la continuación de un terciario. Aspira a seguir con estos proyectos el año próximo con mucho entusiasmo.

Estaba haciendo el secundario, o sea, no llegué a hacer ni un mes que empezó todo esto. Y después estaba haciendo un curso

de auxiliar de farmacia que fui dos semanas y chau, no fui más porque frenaron todo cuando ya se vino el primer caso.

Y... [me gustaría] buscarme un buen trabajo, terminar lo que tenía pensado hacer este año, como terminar mis estudios, onda, me frenó todo, para serte sincera. Pero bueno, esperemos que el año que viene sea mejor.

Si bien en líneas generales predominó un estado de ánimo positivo, donde Evelyn se encontró y se encuentra bien y tranquila, menciona haber tenido momentos durante la pandemia donde estuvo triste, sobre todo al comienzo y en los meses donde estuvo sin trabajo.

Ánimo... mucha tristeza, ¿viste?, a veces una depresión, pero, bueno, ya te digo, al principio fue eso, ahora como que, los primeros dos meses era como 'quiero que termine esto, quiero que termine esto' y ahora, bueno, ya estamos acostumbrados y ya estoy más en casa que antes, así que nada, como que ya me acostumbré, ¿viste?

Más allá de esto, lograron como familia acostumbrarse a la situación, a la vez que ella también pudo volver a trabajar, lo cual mejoró su estado de ánimo. Destaca en relación con esto:

Soy una piba siempre alegre, yo, es como que trato de filtrar todo lo malo y ponerlo en algo positivo. También por mi nena, ¿no? Transmitirle paz.

Además, sus mayores preocupaciones y expectativas giran en torno a la salud, al miedo a la enfermedad.

Antes de la pandemia estaba bien, ¿viste?, más tranquila que ahora.

Contagiarme, contagiar a mi familia, esa es la mayor preocupación. Porque uno no sabe, ¿viste? Si sale vivo o no.

Mi preocupación siempre fue la misma, al día de hoy. Por eso, trato de no salir; salir a los lugares que necesito sí o sí y nada más.

F. Evaluación externa

Evelyn parece ser una mujer fuerte, que intenta día a día sacar lo mejor de ella, sobre todo para apoyar a su hija y procurarle bienestar. Experimentó muchos cambios en su vida: a nivel personal, teniendo que

permanecer en su casa, sin poder ver a sus amigas y familiares; a nivel de sus estudios, los cuales tuvo que suspender; a nivel laboral, pues debió dejar de trabajar por momentos y aceptar menos trabajo en otros; a nivel económico, dado que lo laboral afectó su economía.

Más allá de todos estos cambios, que ella menciona que cambiaron su vida, logró reacomodarse y reorganizar lo que fuera necesario, pensando en retomar sus proyectos y siendo optimista de poder hacer lo que se proponga.

Y... te digo, estoy tranquila, así que sí, estoy satisfecha. Ya te digo, me gustaría salir, pasear... pero no, no, tranquila, estoy satisfecha, no me siento incómoda por la pandemia.

No, la verdad que no pude hacer las cosas que tenía propuestas, pero, bueno, espero que el año que viene sea un poco mejor y pueda terminar lo que empecé, ¿no?



CASO 5. JAIME- 29 AÑOS

A. Identidad

Jaime es un joven de 29 años, jefe de hogar, quien vive con su mujer y su hijo pequeño en la zona oeste del Gran Buenos Aires. Su principal fuente de ingreso provenía de su desempeño como ayudante en un taller de herrería de un vecino, por el cual recibía un pago diario. Como ingreso complementario, realizaba changas de albañilería y electricidad. Ocasionalmente, salía con un carro a juntar y recoger cartones, comida y demás cosas que encontrara y que le resultaran útiles.

Al comienzo de la pandemia y la medida de aislamiento social, preventivo y obligatorio, Jaime no pudo continuar trabajando, ya que las actividades que desempeñaba quedaron suspendidas. Gracias a la ayuda de un tercero, pudo empezar a realizar un trabajo eventual desde su casa, el cual consiste en embalar y empaquetar juguetes para luego entregarlos a

la fábrica. Este trabajo lo realiza de manera informal, cobrando por quincena y según la cantidad de unidades que entrega, lo cual representa un ingreso económico mucho menor comparado con sus actividades previas a la cuarentena, llegando a trabajar a veces durante un día entero.

Estoy haciendo un trabajo acá en mi casa, tengo que hacer unas bolsitas, pero son monedas que gano, \$ 0,20 por bolsita, no es mucha plata. (...) Y trabajo las 24 horas del día a veces, a veces me la paso amanecido haciendo, porque si quiero hacer plata... porque tengo un bebé también, no me alcanza la plata, no me rinde.

En cuanto a su trabajo anterior, desconoce si va a poder retomar sus actividades una vez que finalice la cuarentena, puesto que lo realizaba de manera igualmente informal.

B. Trayectoria económico-ocupacional

En este hogar, la fuente principal de ingreso proviene de la actividad laboral que Jaime pueda desempeñar, además del ingreso por la Asignación Universal por Hijo (AUH) que recibe su pareja. Con el comienzo de la cuarentena y la pérdida de trabajo de Jaime, esta familia recibió, además, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Tuvieron que recurrir a un préstamo de ANSES para realizar arreglos en su vivienda, y a un préstamo familiar para poder solventar los gastos generales del hogar. Pese a estas estrategias, el ingreso ha resultado insuficiente, cubriendo prioritariamente los gastos de los insumos para la alimentación y el cuidado de su hijo. Jaime percibe con preocupación la ausencia de recursos para devolver las ayudas recibidas.

A veces que no me alcanza la plata o no teníamos para comer y, bueno, iba y pedía plata prestada (...). Tratamos de comprar lo básico y necesario y, bueno... y no gastar de más.

El [préstamo] de ANSES me lo están descontando, supuestamente. Y, bueno, el de la familia, lo estoy viendo cómo puedo hacer para devolver. Estoy devolviendo como puedo y, bueno, hay muchos que me dicen 'cuando tengas me devolvés' o 'cuando te acomodés me devolvés', pero, viste, me da cosa (...) te sentís mal, uno se siente mal, obvio. No sabemos con qué cara mirar a la persona.

Sus expectativas a nivel general es que los sectores más desfavorecidos puedan recibir algún tipo de atención que ayude a mejorar la situación, percibiéndose como parte de ese grupo.

Que nos ayuden a todos, no solamente a mí, a muchos. A nivel general, obvio, porque no solo yo estoy mal, estamos... muchos estamos mal. Hay gente peor que yo.

C. Trayectorias personales y familiares

Jaime menciona que, previo a la cuarentena, transcurría la mayor parte del tiempo trabajando y, por consiguiente, ausente en su hogar. En tal sentido, su participación en la dinámica familiar y en las tareas del hogar era reducida. Como consecuencia de esta rutina, los roles entre él y su pareja eran claros y diferenciados: Jaime se encargaba de proveer el sustento económico, y su mujer, del cuidado del hogar y de su hijo. Al empezar la cuarentena y estar más tiempo en la casa con ellos, Jaime afirma que ha empezado a colaborar con algunas tareas del hogar y, debido al seguimiento de las medidas de prevención propuestas, a dedicarse más al cuidado de su familia. Al modificar su rutina y su actividad laboral, su mujer comparte la expectativa de que encuentre un trabajo pronto.

Yo dejé de ir a trabajar; ayudo un poco más en la casa, estoy más tiempo en mi casa, hago cosas... hago cosas de la casa, cocino, cosas... ayudo mucho.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

En general, se encuentra de acuerdo con las medidas sanitarias para afrontar la pandemia. Adoptó la de aislamiento propuesta, y evalúa la extensión de la cuarentena de forma positiva.

Hay que cuidarse, mucha higiene, mucho todo, no se puede salir a comprar; tenés que salir vos solo para poder cuidarte.

Trato de estar en mi casa y no salir a ningún lado (...). [Evito el contacto con otros] por cuestión de seguridad, para cuidar a mi hijo, para cuidarme yo, para no traer ninguna enfermedad a la casa.

A nivel nacional, percibe que el gobierno está realizando todo lo necesario para la contención de la pandemia, pero que deberían ayudar más a los sectores menos favorecidos, ya que observa que hay muchas personas en situación de necesidad.

Están haciendo todo lo necesario, pero para mí tienen que ocuparse más y estar más atentos a las cosas, creo yo.

Que ayuden más a la gente. A la gente que no tiene, ¿no? Obvio... Hay gente que anda en la calle, que no tiene ni dónde dormir. Hay gente que está muy mal. Hay mucha gente enferma, también, hay mucha gente que está enferma, que no tenemos ni para comprar medicación y andamos con lo justo y bueno, hay que gastar en la medicación y, a veces, te tenés que cagar de hambre para comprar una medicación, ¿entendés?

En el contexto barrial, basándose en experiencias pasadas con respecto al comportamiento de la mayoría de los vecinos, señala que existe un mal manejo de las ayudas otorgadas por parte del Estado. Además, durante la cuarentena, percibe que ha habido un acatamiento parcial de las medidas sanitarias, habiendo incluso casos confirmados de COVID-19, lo que entiende como una falta de consideración con la población de riesgo.

Porque acá hay gente que pide cosas y después las tiran al volquete, como la leche, que van y piden todo y las tiran al volquete o las venden. (...) No, la verdad que no sé por qué. La verdad que no sé por qué, pero hay mucha gente que la tira, porque yo, eh... ando con el tema del carro, todo eso, hago changas, a veces cuando no tengo nada para hacer y voy al volquete para ver si encuentro algo, así y se ve que hay mercadería, hay leche, cosas que tiran.

Hay muchos que sí y hay muchos que no. Hay gente que no le importa nada, sale así nomás, sin barbijo, no le importa nada, ¿viste? Hay muchos que tenían esa enfermedad del COVID y andaban en los pasillos igual... era cualquier cosa (...). Aparte que hay mucha criatura de por medio, mucha gente mayor, mucha gente de por medio, no solo está la vida de ellos, está la vida de los demás. Si a ellos no les importa su vida, es su problema, pero a los demás sí nos importa la vida.

Considera que la pandemia agravó la situación de inseguridad en su barrio, por lo que optó por reforzar las medidas de seguridad en el ingreso de su hogar. También percibe mayor presencia de controles policiales.

Tuve que cambiar la puerta de mi casa, poner cerraduras con llave, todo, rejas (...), pasa la policía cada dos por tres o anda la gendarmería cada dos por tres, pero... no sé, paran a los autos, no sé qué hacen la verdad.

Su principal preocupación gira en torno a su inestabilidad económica y posee la expectativa de volver a trabajar en cualquier rubro luego de la cuarentena. Está a favor de intentar alcanzar un equilibrio entre la apertura de las actividades económicas y el mantenimiento de las medidas sanitarias.

Lo que me preocupa más es cómo hacer todo, cómo seguir, cómo vamos a zafar.

Tener trabajo, estar así... la cuarentena... que no alcanza la plata... tener que andar con lo justo y necesario, a veces no tener plata y tenés que comprar cosas y no sabes de dónde sacar y tenés que andar pidiendo prestado... es feo, es feo tener que estar así.

E. Autobalance personal psicosocial

A pesar de los ingresos percibidos a partir de las estrategias adoptadas, Jaime no logró una mejora en sus condiciones de vida, ya que fueron utilizadas específicamente para cubrir las necesidades básicas del hogar. A esto se suma la vivencia de malestar al tener que recurrir al endeudamiento y la incertidumbre acerca de cómo devolver las ayudas recibidas, ya que su ingreso actual no es suficiente. A su vez, indica que su situación laboral previa a la pandemia era mejor.

Al momento de comparar sus condiciones de vida previas a la pandemia, Jaime destaca que la misma le ha permitido convivir mayor tiempo con su familia y dedicarse a reparar su vivienda para obtener mayor comodidad.

Por ahora, el único proyecto que tenemos es arreglar la casa, revocar mi casa, arreglar mi casa y poder seguir... que no le falte nada a mi hijo, acá en la casa que no nos falte nada.

F. Evaluación externa

Durante la entrevista, fue poco comunicativo, respondiendo a las preguntas utilizando pocas palabras, de manera concisa y sin profundidad. En muchas ocasiones, hubo la necesidad de reorientar la pregunta a cuestiones más concretas o de solicitar ejemplos para obtener una respuesta. En gran medida, sus respuestas se limitaron a afirmar o negar. De todas formas, en todo momento, mantuvo la cordialidad y la amabilidad al responder. Dado que su trayectoria laboral está caracterizada por la inesta-

bilidad e irregularidad, la situación de pandemia agravó su situación, de la misma manera que otros eventos lo han hecho a lo largo de su trayectoria, puesto que estas características son recurrentes en la vida de Jaime.

Su principal objetivo es realizar actividades que le permitan obtener un ingreso que pueda resultar suficiente para sus necesidades básicas del día a día, adaptándose a diversas formas de ejercer su rol como trabajador. Su frustración respecto a su situación económica puede ser percibida a lo largo de toda la entrevista. A su vez, sostiene la expectativa de que el Estado pueda ofrecer más ayudas a los grupos vulnerables socialmente, de los cuales se siente parte.

En este caso, su proyección a futuro es limitada, sin vislumbrar nuevas posibilidades para dar lugar a un cambio en su estatus socioeconómico. Asimismo, las referencias al autoconcepto a lo largo de la entrevista, es decir, la expresión de ideas en relación con las características personales o de concepción del mundo, son escasas.

A esto se añade la carencia de otras fuentes de apoyo social aparte de su familia nuclear. No se muestra interesado en la búsqueda de actividades sociales o recreativas en su barrio, ni en otros lugares, por lo que la construcción de una red de apoyo también es limitada. De hecho, preferiría vivir en otro lugar. Finalmente, a pesar de las dificultades que atraviesa, Jaime mantiene una actitud positiva y se siente esperanzado de que luego de la pandemia todo pueda mejorar.



CASO 6. GABRIEL- 45 AÑOS

A. Identidad

Gabriel es el segundo de cuatro hermanos, soltero y no tiene hijos. Actualmente, convive con su madre de 72 años, jubilada. Es la única persona en el hogar que trabaja. En el tiempo previo a la pandemia, laboraba

de manera informal como repartidor en un comercio del rubro de la construcción. Este trabajo lo realizaba de lunes a sábado, en el horario de 9 a. m. a 6 p. m., que junto a los traslados representaba un total de 12 horas diarias. Justo antes de empezar la cuarentena, comenzó como repartidor en una pizzería de martes a domingo, trabajando cuatro horas diarias.

Debido al cese de la actividad en el rubro de la construcción y de la imposibilidad de circulación, su principal actividad laboral se vio suspendida. Por otro lado, pudo comenzar un nuevo trabajo como repartidor en la pizzería. Se mantiene a la expectativa del reinicio de la actividad económica para retomar su trabajo previo.

Desde que empezó la cuarentena, estuve cuatro semanas sin trabajar (...) Mi hermano es el dueño [de la pizzería] y justo uno de los pibes que estaba haciendo reparto no fue más y zafé ahí. Así que estamos ahí, reparto de pizza. Eso en el día a día zafa, digamos.

No hay trabajo. Cuando empiece nuevamente el trabajo, voy a empezar a trabajar (...) No cobro, pero no lo perdí (...) estoy esperando que se reactive nuevamente, si Dios quiere, dentro de un par de meses, de vuelta para trabajar.

B. Trayectoria económico-ocupacional

Gabriel es la principal fuente de ingreso en su hogar. La madre tiene una pensión, pero no alcanza. Refiere que el ingreso que obtenía en su trabajo previo a la pandemia, más la pensión de la mamá, le resultaban suficientes para cubrir los gastos. Una vez que la cuarentena se inició, su empleador mantuvo el pago de su salario durante un mes, a pesar de la inactividad.

Por suerte, vivo solo, bueno, con mi madre. Pero no tengo hijo, ni tampoco estoy casado, así que (...) no tengo ninguna boca que alimentar.

Otra fuente de ingreso la obtuvo a partir del trabajo conseguido a través de su hermano, que es repartir pizzas. Además, hizo uso de sus ahorros. Por último, Gabriel accedió al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) en dos ocasiones, lo cual fue destinado para el pago de los servicios básicos del hogar.

Mi empleador, que era mi amigo, me bancó más o menos un mes. Yo por suerte tenía muchos ahorros viste, estaba por hacer un viaje fuera, así que bueno, me banqué con eso.

Los diez mil (del IFE) como los cobraste, son para pagar cuentas, no deudas, servicios.

Al momento de la entrevista, a pesar de haber continuado con una de sus actividades laborales, refirió que sus ahorros se habían agotado. Sin embargo, al no tener gastos significativos y a estar habituado al ahorro, no tuvo que solicitar ayuda económica de terceros.

Yo no me puedo quejar porque estoy solo (...). Yo zafo, ¿entendés?, yo para comer tengo, casa tengo. (...) Yo zafé porque tenía ahorros. Me iba a ir de vacaciones afuera (...). Esa plata ya me la gasté.

C. Trayectorias personales y familiares

Gabriel convive con su madre desde hace varios años. Hace un año su padre falleció, luego de transitar un estado de salud que requería de atención constante y de lo cual Gabriel se hacía cargo.

No, yo estuve juntado, después me separé y me vine para acá hace unos años, y justo a mi viejo le agarró un ACV. Hace un año, falleció mi viejo y no la iba a dejar a mi vieja sola, porque es grande. Mi viejo estuvo once años con ACV y yo lo tenía que levantar, bañar, cambiar, ¿entendés? Necesitás fuerza, porque mi vieja no podía, ¿entendés? Así que me quedé en casa, digamos (...) ya ahora, mi vieja con semejante casa y está sola (...) soy el hijo soltero, así que... [se ríe].

En el tiempo previo a la pandemia, la interacción con su madre era escasa, debido a que permanecía fuera de su hogar la mayor parte del día. A partir de la cuarentena, si bien comenta que está más tiempo en casa, evita el contacto físico, debido a las pautas de cuidado y prevención del COVID-19. Esto lo sigue haciendo, aun cuando le acarrea cierta tristeza, por considerar prioritario el cuidado de la salud de ella.

Antes, no estaba en mi casa, venía a dormir y estaba un rato con mi vieja. Ahora, estoy todo el día con mi vieja (...), pero no estoy en contacto todo el tiempo con ella, yo en mi parte de la casa y ella en su lugar, cero contactos. (...) Desde que empezó la cuarentena, no nos damos un abrazo, ni un beso, nada. Pero no por mí, por ella (...) Ella está todo el día tomando mate, pero sola.

Pero, te digo, no está tomando mate conmigo. Eso duele un poco, esas cosas.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

Gabriel señala que, a partir del inicio de la cuarentena, ha aumentado de peso corporal y sus rutinas de sueño se han visto modificadas debido a la ausencia de cumplimiento de horarios y a la inactividad.

Aumenté como ocho kilos (...). Me cambió el sueño. Hay días que duermo cinco horas y hay días que duermo diez, y hay días que duermo dos horas, ¿entendés? No tengo un reloj que me despierte.

Refiere sentirse vinculado afectivamente con su barrio, principalmente por los lazos de amistad que ha construido y mantenido a lo largo de los años. Se encuentra conforme y satisfecho con pertenecer al barrio donde vive.

Siempre el barrio tira más. Los amigos tiran más que otra cosa (...). Tengo amigos desde los 5 años del barrio.

El barrio no lo cambio, no. Tuve mis posibilidades de irme para el sur, irme para afuera, pero no.

Ha observado en los primeros meses de cuarentena en su barrio un acatamiento riguroso de las medidas implementadas para la contención de la pandemia, lo cual se mantuvo hasta el momento de la entrevista.

El primer mes, estricto. Estaban los comercios esenciales, y en las calles, nadie. Pasa que... ¿cómo te puedo explicar?, es un barrio de gente grande, digamos.

Asimismo, percibió mayor presencia policial en el barrio antes de la cuarentena y al inicio de esta, pero que fue disminuyendo conforme transcurrieron los meses. Señala que existe mayor inseguridad y que tanto él como su comunidad más cercana han tomado los recaudos necesarios para evitar situaciones de robo.

Antes de la cuarentena, había mucho más patrullaje de la policía (...) y desde la cuarentena fue nada más al principio que la policía estaba en todos lados.

Después de las 7 de la tarde se meten todos para adentro. (...) Te roban. Al mediodía, después que cierran los comercios, también (...). Voy a comprar a dos o tres cuadras y dejo el celular en casa.

Anualmente, desde hace 12 años, Gabriel comparte con su madre un viaje a la costa argentina de dos semanas de duración; luego, reserva días para viajar a otros destinos por su cuenta. También menciona que disfruta de ir a la cancha a ver partidos de fútbol y realizar actividad física en el gimnasio diariamente. Estas actividades se han visto suspendidas y postergadas debido a la cuarentena.

Igual, me voy todos los años, hace 12 años (...). Es como una rutina, nos vamos desde la segunda de febrero (...) Yo voy todos los años por esos quince días y después tengo mis vacaciones aparte (...). Por eso, la idea era ir a la costa y después irme para Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, pero, bueno (...) [lo postergué] para noviembre, época de lluvias.

En general, se encuentra de acuerdo con las medidas que tomó el Estado para contener la situación de crisis, pero considera que las consecuencias negativas para la sociedad serán inevitables. No obstante, se encuentra insatisfecho con la gestión de los gobiernos que asumieron a lo largo de estos años.

Del Gobierno, no espero nada. Ya estuvieron 12 años antes y no hicieron nada (...). Te doy un ejemplo, ¿viste como Bianchi en Boca? Pero este Gobierno nunca fue Bianchi [se ríe]. Si alguna vez este Gobierno fue Bianchi, está perfecto. Pero nunca fueron Bianchi. Digamos que el país es Boca y el presidente es Bianchi. Si vos me decís que el presidente tuvo del año 1999 al 2007 espectacular, uno dice 'uh, qué bueno, que venga de vuelta Bianchi', pero Bianchi, después, volvió a Boca y qué hizo, nada. Pero estos nunca fueron Bianchi desde el principio, ni Bianchi después. Yo quiero que Argentina sea como River, que tenga muchas deudas, como tiene River, pero que le vaya bien, que tenga a un buen muñeco Gallardo. Que se te vaya un jugador, pero sabes que hay un reemplazo. Acá no hay ninguna cara nueva, eso es lo que te mata.

Actualmente, atribuye el cumplimiento de las medidas propuestas a la decisión individual de los ciudadanos. Además, señala que le hubiese gustado que plantearan la extensión de la cuarentena desde el inicio, lo que le habría permitido pensar estrategias para organizarse anticipadamente.

Sí, pero queda en uno, no es responsabilidad del Gobierno. (...) Uno se cuida porque se quiere cuidar.

Que lo hubieran dicho desde un principio. 'Che, chicos, seis meses', listo, y uno se hubiese arreglado económicamente de otra manera y sabemos que es una cuestión de un año, hasta febrero, marzo. Las fiestas, olvídate que sí.

Personalmente, ha cumplido con el aislamiento social y las medidas de higiene. Considera que al menos estas últimas se transformarán en hábitos que se instalarán en la sociedad a largo plazo.

Igual, yo voy afuera, me baño, entro en mi casa, lavo la ropa, me cuido totalmente y cero contacto con ella [su madre]; desde que empezó la cuarentena, no nos damos un abrazo ni un beso, nada.

Antes, yo baldeaba o pasaba el trapo en mi casa a full una vez por semana. Ahora, lo hago tres veces por semana. Eso es una mejoría para todos.

Aunque después esté la vacuna, ya el cambio está. Uno ahora se va a cuidar (...). Viste cuando uno mira una película de Europa o Japón, y vos decís 'uh, mira cómo esta gente se cuida para entrar a la casa con el calzado', ¿viste?, y ahora somos todos japoneses [se ríe].

Señala haberse sentido agobiado por las diversas situaciones relacionadas con las dificultades económicas y el malestar social acarreados por la pandemia a nivel personal y social. Su principal preocupación está vinculada a la incertidumbre acerca del presente y el futuro del país en general y, en congruencia con esto, a la desconfianza hacia los gobernantes. En este sentido, durante el período de cuarentena, indica haber sentido angustia, principalmente como consecuencia del estado de inactividad.

Lo único, ansiedad (...) estar todo el día al pedo, ¿viste?, sin hacer nada, es medio complicado.

[Estoy] como cansado ya de todo, de la situación, de lo que pasó, de lo que viene, como decir basta, ya está. Otra cosa más, la cuarentena, la situación de la gente, está toda loca la gente, de que la plata no me alcanza, de que hay mucha miseria, que cada día que pasa hay más robos (...). Si tenés plata o no tenés plata, es lo mismo, nos afectó a todos por igual.

E. Autobalance personal psicosocial

Al estar conviviendo y al cuidado de su madre, Gabriel adoptó las medidas de prevención propuestas y toma los recaudos necesarios para reducir las posibilidades de contagio. Durante la pandemia, debido a la suspensión de las actividades en el rubro de la construcción, no pudo continuar en su trabajo habitual. A pesar de tener una condición laboral informal, este trabajo le proveía de un ingreso que le permitía cubrir sus gastos y ahorrar. Sin embargo, pudo sobrellevar sus gastos durante los meses de cuarentena.

El período de aislamiento afectó sus horarios de sueño, le provocó ansiedad, problemas para expresarse verbalmente y aumentó de peso, además de haber dejado de realizar ejercicio físico y otras actividades sociales y recreativas. Sin embargo, en el momento de evaluar su bienestar, manifiesta una actitud de gratitud con respecto a su presente. Aunque transitó una separación de pareja, sus vínculos más cercanos no se vieron afectados, ya que mantiene la comunicación en la medida de lo posible a través de la tecnología. Se considera una persona arraigada al barrio, donde forjó sus amistades a lo largo del tiempo, lo cual es el principal motivo para sentirse conforme viviendo allí. Refiere que su proyección a largo plazo es seguir viajando como solía hacerlo antes de la pandemia.

Expresa abiertamente que se encuentra defraudado por la gestión de los sucesivos gobiernos de los últimos años. Considera que deberían tomarse medidas a largo plazo, capaces de ser sostenidas para la mejoría de la situación del país.

F. Evaluación externa

Gabriel mantuvo una actitud colaborativa y abierta a lo largo de la entrevista, lo que hizo posible una conversación fluida, proporcionando información acorde a las preguntas realizadas.

De su historia de vida, cabe destacar que, luego de la enfermedad y el fallecimiento de su padre, decidió permanecer en la casa de sus padres para dedicarse al cuidado de su madre. Esto le permitió establecer una relación cercana con ella y mantener los vínculos de amistad con personas del barrio, lo cual constituye una fuente de apoyo y de bienestar.

Estos vínculos han resultado importantes para sobrellevar el periodo de cuarentena tanto a nivel anímico como en cuestiones laborales, sobre todo durante la pandemia. También se caracteriza por llevar una vida social activa, lo cual disfruta y extraña al no poder tener un contacto presencial.

Muestra particular interés en la realidad política del país, manifestando una mirada crítica acerca de las políticas públicas asistencialistas, que impiden el crecimiento económico. De esta forma, le atribuye al Estado la función de distribuir adecuadamente los recursos disponibles.

Sus expectativas a largo plazo están dirigidas al disfrute de nuevas experiencias y de su tiempo libre.



CASO 7. ÁNGELA - 52 AÑOS

A. Identidad

Ángela es una mujer de 52 años, que vive con su esposo y su nieta, hija de su hija. Si bien tiene tres hijos, ella asegura que su nieta es una hija más, que ha vivido con ella desde que nació, ya que su hija la tuvo cuando era soltera y no pudo hacerse cargo de ella.

Antes de la cuarentena, iba a trabajar todas las tardes en colectivo. Trabajaba, en blanco, junto a su hija, como personal de seguridad en una empresa petrolera en Puerto Madero. Su trabajo era de seis horas por día, y, dado que entraba en el turno tarde, llegaba a su casa a la noche. A partir de la situación de cuarentena, le redujeron el horario de trabajo y el sueldo.

En lo que respecta a su familia, antes de la cuarentena, su marido tenía un trabajo independiente como albañil, al que asistía todos los días. Una vez declarada la cuarentena, ha perdido el trabajo debido al paro en la construcción.

A pesar de que su marido sigue preocupado, Ángela mantiene una actitud muy positiva respecto de la situación y lo anima a no bajar los brazos pese a las dificultades. Ángela es una persona muy creyente, que confía en que Dios los ayuda, ya que, dentro de todo, se han arreglado bien hasta ahora. La entrevistada comentó que su hijo mayor es quien lleva y trae a su marido cuando lo contratan para alguna changa, ya que él tiene auto y permiso de circulación.

B. Trayectoria económico-ocupacional

Previo a la situación de cuarentena, Ángela y su marido tenían un trabajo a tiempo completo todos los días, que les dejaba dos sueldos fijos todos los meses. Si bien el trabajo de ella era en blanco y el de él en negro, les alcanzaba para tener lo suficiente, y un poquito más, para todos los meses.

Desde el 19 de marzo, le comunicaron que iba a trabajar solo dos días a la semana e iban a reducir su sueldo a la mitad. No cuenta con días fijos, sino que tiene permitido escoger los días a conveniencia, dependiendo tanto de sus horarios personales como los de sus compañeros. Refiere tener una buena relación con su empleador, ya que lo describe como una persona flexible y comprensiva.

Cuando empezó la pandemia, yo no estuve en aislamiento, en la cuarentena. Yo siempre voy dos veces a la semana. Me sacaron tres días para no ir todos los días como antes, ¿viste?, hasta ahora estamos yendo dos veces a la semana con mi hija. Mi hija también trabaja donde yo voy dos veces a la semana.

Días fijos, no, voy dos veces a la semana. El día no importa, cualquier día, ¿viste? Somos muchos donde estamos y todos tienen que ir dos veces a la semana. Algunas veces, alguno no puede ir porque se enfermó el chico y no es mi día y voy a reemplazar, y después viene ella y así vamos.

Desde la empresa, intentaron obtener ayuda del Estado para mantener los sueldos de los empleados, pero le dijeron que el trámite fue denegado, razón por la cual no pudo mantener la totalidad de su sueldo y ahora cobra la mitad.

Ahí adonde yo trabajo no recibieron eso, ¿viste?, porque a la mitad iba a pagar la empresa y la mitad el Gobierno, nosotros no recibimos esa plata, no sé cómo... pero nuestro patrón/jefe dijo

que eso no recibieron. Que hicieron todos los papeles y les salió negativo, que no se puede.

Actualmente, sigue transportándose en servicio público, ya que desde la empresa le sacaron un permiso de circulación. Afirma haber intentado buscar otro trabajo, por hora, como empleada doméstica, en lo que va de la cuarentena, ya que dispone del horario de la mañana. De todas maneras, refiere que es complicado conseguir un trabajo que implique ir a la casa de otra persona, debido a la situación de pandemia y el miedo al contagio.

Agradezco a Dios que sigo trabajando, aunque sea dos veces a la semana, para traer pan en la casa... Busco trabajo de empleada, pero por esta pandemia nadie quiere una empleada. Puede ser que hay trabajo, pero nadie quiere que vaya a su casa, ese es el problema.

En lo que respecta a su familia, su marido se encuentra desempleado. Dicha situación tuvo un gran impacto en el estado de ánimo de este, quien se encontraba muy preocupado y triste por la pérdida de su trabajo. Tanto así, que la entrevistada comenta que “no podía dejar de llorar”. Si bien ha tenido changas y algunos trabajos de esa índole, no ha vuelto a conseguir algo fijo. Hoy por hoy, sigue sin trabajo.

Mi marido trabaja de albañil. La construcción, está todo parado. Hace changuitas a veces, mi hijo le lleva (...) Lo llama un amigo y lo lleva a hacer una changuita pero uno o dos días no es nada con lo caro que están las cosas.

Su marido cobró el IFE tres veces en lo que va de la cuarentena, completó el trámite junto a su yerno, pero refiere no haber tenido dificultades para la realización del mismo. El monto cobrado en cada una de las veces fue de diez mil pesos. Si bien, entre risas, comenta que el monto total no le fue suficiente, está muy agradecida y asegura que fue de gran ayuda. Ningún otro miembro del hogar cobra o recibe ayuda económica del Estado. Su yerno, el que le realizó el trámite, también cobra.

Mi marido cobra el IFE... ¿Qué va a ser suficiente? Diez mil no es nada (se ríe) pero me ayudó bastante, eso sí. Tengo que estar agradecida también, nos ayudó un montón esa plata. Porque mi marido trabajaba y cobraba el IFE y me compraba de todo también. Él estaba desesperado, pero cuando cobró el IFE se puso contento, pobrecito. Fue una ayuda. Justo a la hora viste.

Su hija, madre de la niña que vive con Ángela, sigue trabajando dos veces por semana en la misma empresa que ella. Sus tres hijos, sobre todo

el mayor, la ayudan comprándole mercadería y llevándosela a su casa.

Dice que, si bien consideró pedir un préstamo a un banco, el estado de extrema preocupación de su marido la detuvo, ya que él se puso muy mal por toda la situación y, al haber tenido un infarto hace algunos años, Ángela se encuentra preocupada por su salud.

La vivienda en donde residen es propiedad de Ángela y su marido, lo que es motivo de tranquilidad, ya que dice que no podría solventar otros gastos como, por ejemplo, el alquiler. Además, se encuentra muy agradecida por haber recibido ayuda de un comedor comunitario que está cerca de su casa, al igual que de las cajas de mercadería que le envió una capilla en donde se anotó.

En su barrio, las ollas populares son comunes, y al principio de la cuarentena ella participaba en la repartición de alimentos de las mismas. Si bien hoy por hoy no sigue colaborando activamente debido a sus horarios laborales, sí recibe ayuda de las mismas. Se han visto obligados a cambiar la alimentación, no la frecuencia, pero sí los alimentos. De todas maneras, Ángela comenta que ha descubierto recetas nuevas en internet que les gustan y que la motivan a seguir conociendo nuevos sabores que no había probado antes. Actualmente, la situación no cambió respecto de la descripción previa. Han tenido que cambiar la forma en la que administran el dinero, y manifiesta que ahora comen “cualquier cosa”. De todas maneras, refiere que la cuarentena la ha hecho probar comidas que nunca había hecho antes y que le resultan ricas, y que ha descubierto nuevas maneras de combinar ingredientes para hacer una comida apetitosa.

Y... sí, porque o si no... o si no, no alcanza, ¿viste? A veces, uno... no alcanzamos lo que comíamos antes, ¿viste? Porque está todo caro y uno no cobra el sueldo completo. Después no llega al mes y es preocupante la cosa. Preocupante. Nosotros que somos tres, ¿viste?, comemos cualquier cosa...pero yo he visto cosas más feas que mi situación acá. Sí, sí. Veo en internet y hago...yo nunca hice tarta de calabaza con queso, no sabía que era rico. Estaba bueno. Hice polenta, de todo cocino yo.

Como expectativa futura, Ángela desea recuperar su antiguo horario laboral y que su marido también retome su actividad, así ambos podrán volver a cobrar sus respectivos sueldos completos.

C. Trayectorias personales y familiares

Ángela y su familia, oriundos de Paraguay, se radicaron en Argentina hace ocho años. Comenta que desde el inicio de la cuarentena viven tranquilos, de todas maneras, aunque, al principio, su marido se quedó sin trabajo y estaba extremadamente triste al haber perdido su lugar como jefe de hogar. Además, como su nieta es asmática, no solo dejó de ir al colegio, sino que deben darle un cuidado extremo para que no sufra ningún riesgo de contagio.

El colegio ya volvió a clases presenciales, pero su nieta no está asistiendo por los problemas de asma. De todas maneras, Ángela comenta que la institución ha sido muy comprensiva con su situación y que todos los días el docente se comunica a través de videollamada con su nieta para ayudarla con las tareas. Además, afirma que tanto padres como docentes del colegio de su nieta son personas muy atentas y dispuestas a estar pendientes de las tareas, coordinando reuniones semanales por el grupo de WhatsApp y comunicándose permanentemente.

Si, sí, sí. Yo hablé con el profesor y él me dijo que no la mande, porque tampoco es obligatorio. Pero sí o sí a las tres de la tarde tiene que entrar en la computadora para la tarea. Todos los días a las tres de la tarde. Y nosotros una vez a la semana, por el grupo tenemos reunión. Por el grupo de WhatsApp, con los profesores. Así para anotar y eso teníamos una vez a la semana, todos los viernes a las cinco de la tarde. Reuniones para la secundaria de mi nieta y para todos los compañeritos. Todas las madres tenemos grupo de reuniones. Está bueno. Perfecto está las reuniones, todos hablamos, nos comunicamos. Hablamos de todo ahí.

La entrevistada afirmó que la educación es una temática muy importante para ella, y comentó que, más allá de los problemas de salud que tenga su nieta, la impulsa a seguir estudiando y a conectarse a las reuniones de Zoom. Incentiva la educación a su nieta, ya que refiere que en su época no tuvo oportunidad de formarse y que es una ventaja de estos años que antes no se tenía.

Yo le dije a mi nieta, 'vos tenés que estudiar porque sin estudio ahora no se puede hacer nada'. Tiene que estudiar ella. Viste que lo de antes vos llegabas a sexto grado y decían vos no vas más a la

escuela y listo. En mi país, viste, hasta el sexto grado, después al-guuuuuno va. Nosotros que vivíamos en el campo íbamos lejos a la escuela. Yo cuando tenía 12 años terminé mi sexto grado y hasta ahí nomás era. Y ahí me sacaron porque ya está celoso... un montón de boludeces, ¿viste? Las personas mayores de antes tenían delicadeza así que no podíamos hacer nada. Perdí mi oportunidad.

Con relación a sus expectativas y deseos para el futuro, comentó que la cuarentena le despertó las ganas de retomar sus clases de computación, que había abandonado hace algunos años por horarios laborales. Hoy por hoy, su marido está más tranquilo, y si bien aún no consigue trabajo, ocupa su tiempo arreglando cosas en el hogar y pasando tiempo con su familia.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

En lo que respecta a sus actitudes frente a la situación de pandemia, comentó que sus experiencias con el sistema de salud del barrio han sido positivas, ya que tuvo que ir al hospital a visitar a su sobrina, quien tuvo un bebé, y no tuvo mayores problemas. Además, se enteró de que una mujer de su barrio estuvo internada por COVID-19 y tampoco tuvo mayores dificultades, en lo que respecta a la calidad de la atención.

La otra vuelta, mi sobrina tuvo un bebé y me fui, ¿viste?, a llevarle alguna cosita y [el hospital] estaba tranquilo.

Un factor que la tranquiliza en esta situación es el hecho de que su nieta no haya tenido que salir de su casa en invierno, ya que, al tener asma, era propensa a enfermarse en esa estación. Contó que su nieta pasó todo el invierno dentro del hogar y que no se ha enfermado ni una vez en lo que va del año. Por otra parte, por la misma razón, es muy precavida y tiene un protocolo de cuidado y aseo al llegar a su casa, para evitar el contagio de su nieta. De todas maneras, eso no le impide ir a visitar a sus otros familiares de vez en cuando.

Cuando llego de trabajar, me baño, tiro toda mi ropa al lavarropas y me pongo todo de pies a cabeza alcohol y listo, porque tengo mucho miedo de mi nieta. Porque yo vi cuando ella está enferma, cuando tiene asma, cuando no puede respirar. Un año pasamos casi todo... al año que llegamos acá a Buenos Aires, todo el año pasó internada, un año completo. Se fue a la escuela tres meses. Después, se internaba, venía a mi casa dos o tres días, se iba a

internar... así terminamos el año. Sufre mucho, pobrecita ella. Le salía el ojo afuera cuando no podía respirar. Por eso yo tengo mucho miedo de ella.

Al hablar del contexto barrial, comentó que en ningún momento se respetaron las medidas sanitarias impuestas por el Gobierno nacional.

No. No se respetó. Algunos sí, pero para mí que acá donde vivo yo no se respeta nada. Cuantas veces anda la policía, viste que vos trabajás y uno empieza a boludear. Te suben en la terraza a jugar a las cartas. En el pasillo seis mesas jugando al truco, a las cartas... borrachos por todos lados, gritan, no te dejan dormir. La gente no respeta, en la villa no respetan nada la cuarentena. Hay gente que se enfermó todo y se curó todo en la calle. Qué se yo. Yo no salgo a la calle. Porque tengo mucho miedo por mi nieta.

Si bien actualmente no suele salir de su casa para cuidar a su nieta, se ha percatado de que en su barrio hay más pobreza que antes de la cuarentena. Al respecto, menciona:

Ahora estoy en mi casa, pero no salgo afuera. No quiero salir afuera al pedo, no salgo ahí a la calle. Hay mucha gente, pobrecita. Que no trabaja, que no hace nada, no hace changas. Yo veo mucha gente en la calle. Muchísima gente en la calle.

Al principio de la cuarentena, participó de las ollas populares, repartiendo comida a la gente del barrio, pero tuvo que dejar de hacerlo debido a sus horarios laborales y al miedo que le produce salir de su casa por la condición de su nieta.

Cuando empezó la cuarentena, estaba más feo que nunca. Colaboramos todos los que teníamos e hicimos una olla popular grande enorme y repartíamos comida todos los días. Ahora calmó porque ellas están haciendo tres veces a la semana nada más. Antes era todos los días.

No, yo ahora no estoy participando porque ahora los que están haciendo están trabajando en el comedor; yo no puedo ir todos los días al comedor. Para eso, tenés que tener tiempo y yo no puedo dejar mi trabajo, y por eso buscan personas que puedan ir todos los días.

Además, Ángela comentó que la inseguridad se agravó durante la cuarentena y que debe salir muchas veces acompañada de su marido, porque

no se anima a ir sola a tomarse el colectivo, ya que ha presenciado varios asaltos en lo que va de la situación de pandemia.

Más inseguridad. Mucho robo hay. Muchísimo robo hay. Hasta en el colectivo. Ayer vi que mataron a un policía en el colectivo de línea 100. Y... hay mucho robo, muchos chorros... en la parada de colectivo. La otra vuelta estaba en la parada de colectivo, venía una señora, tres personas la atacaron y le sacaron el celular. Más o menos diez metros de donde yo estaba. Me cagué toda encima. Todo el tiempo... vos salís, ves cosas raras. Muchos ladrones.

A pesar de las dificultades, Ángela afirmó que elegiría seguir viviendo en su barrio, ya que se ha armado de un grupo de vecinos conocidos que se cuidan entre todos.

Sí, elijo vivir acá, tranquila. Mis vecinos me conocen, somos buenos vecinos, así que tranquila, nos cuidamos entre todos.

En lo que respecta a la confianza en las medidas establecidas, comentó que aunque a nivel personal está a favor de las mismas y confía en el Gobierno actual, se encuentra bastante enojada con la gente que no las respeta. Se ha sentido insegura en la calle por el mal uso del barbijo y la falta de distanciamiento social. Por otro lado, piensa que fue un despropósito alargar la cuarentena, ya que nadie la ha respetado.

Y, yo confío en el Gobierno, que vamos a salir adelante. Yo confío, realmente confío. Está haciendo muy bien Fernández sus cosas. Está haciendo muy bien. A mí me gusta. A mucha gente no le gusta, pero a mí, sí. Yo confío en él.

Como expectativas a futuro, mantiene una actitud positiva, y si bien cree que a corto plazo el país en general vivirá situaciones complicadas a nivel económico, está segura de que, luego de dos años, saldremos adelante. Afirmó sentirse muy agradecida por las ayudas recibidas por el Gobierno, ya que su marido fue acreedor del IFE, y el mismo ha resultado de gran ayuda para la economía familiar.

Hasta ahora ya dan ayudas... agradecidos con la ayuda que dan. La bolsa de mercadería, si uno no tiene mercadería no tiene nada para comer. Y ha ayudado a muchísima gente, a todo el mundo ayuda. Gracias a él, mi marido tuvo tres meses de felicidad de cobrar IFE.

No obstante estar de acuerdo con las políticas sanitarias implementadas por el Gobierno, a nivel económico no cree que se deba ayudar a las personas de clase media, sino que deberían asistir solamente a la gente que realmente lo necesita y se encuentra en una situación extrema.

Eso está buenísimo. Yo veo bien que ayude a los pobres, los que están necesitando. Pero hay algunos que reciben que no están necesitando. Esta mal ahí, viste, porque una persona tiene que ayudar a los que más necesitan porque es verdaderamente preocupante eso, y feo. Pero recibieron mucha ayuda, mucha gente.

Ángela no cree saber mucho de política como para tener opiniones formadas sobre los Gobiernos provincial y municipal, adjudicando toda su confianza al Gobierno nacional, en el que sí confía. De todas maneras, no tiene dudas de que todos los involucrados en la política están haciendo lo necesario para que el país salga adelante.

E. Autobalance personal y psicosocial

Desde el principio de la cuarentena, las preocupaciones de Ángela han sido dos: la primera y la que resalta como más importante es la salud, sobre todo por los problemas de salud de su nieta y de su marido. La segunda es la economía que, si bien a ella particularmente no la afectó tanto a nivel emocional, a su marido lo afectó mucho por la pérdida del trabajo, y dichos cambios en el estado de ánimo han repercutido a nivel familiar.

*‘No importa’ le dije yo, ‘ya enseguida vamos a salir adelante’.
Tratamos de todo modo... mi marido se sentía mal.*

Sobre todo, por el hecho de que él sufrió un infarto hace años, y Ángela temía que el estrés de la situación fuera malo para su salud. A pesar de ser una persona positiva en general, comentó que ha tenido que mantenerse fuerte por su familia, sin permitirse mostrar debilidad o preocupación y siendo una suerte de “tranquilizadora” del resto.

Y... a mí no me cambió la vida, vivo tranquila. Me cambió el bolsillo, diría yo [se ríe]. No me alcanza más, ahí sí que me cambió, pero, tranquila, yo no estoy preocupada. Si yo empiezo a preocuparme, mi marido se muere, así que... tengo que estar fuerte yo. Estaba angustiadísimo, porque es un hombre muy trabajador y se quedó sin trabajo al toque y cambia de todo.

Ángela refiere sentirse tranquila y con una actitud positiva frente a la pandemia. Su marido fue mejorando anímicamente a lo largo de los meses, y ahora que no está tan triste, empezaron a realizar actividades juntos que antes no hacían, como cocinar nuevas recetas.

Como planes a futuro, Ángela tenía pensado viajar en enero a Paraguay a visitar al resto de su familia, pero actualmente no está segura de si las condiciones de seguridad del país le permitirán concretarlo. Además, para ella, parte del disfrute del viaje tiene que ver con poder salir a visitar a sus amigos y familiares en Paraguay. Comentó que, si las condiciones en dicho país tampoco acompañan, sería un despropósito viajar.

Estoy tranquila todavía. Tengo pensado ir de vacaciones, pero hasta ahora solo eso tengo planeado. De salir un ratito a despejarme. Ya tengo ganas de ir a la casa de mi hermano a ver a mi mamá. Ya tengo ganas, estoy cansada. Pero bueno (...) prefiero quedarme a tomar mate todos los días y estar sanita.

Su marido, por otro lado, aún se encuentra preocupado por su situación laboral, pero ella mantiene una actitud esperanzadora y le da ánimos para tranquilizarlo, distrayéndolo con actividades de pareja que no solían hacer, como cocinar juntos.

Estoy satisfecha, tranquila. Comemos lo que haya, pero tranquila, sin preocupación yo. Mi marido estaba preocupado, pero después le hablamos y se tranquilizó, ¿qué podemos hacer?

Yo nunca bajé los brazos. Yo le dije a mi marido que nada iba a pasar, que nos arreglábamos así. A veces hicimos tortilla para comer a la noche.

Ángela mantiene una actitud positiva y tiene esperanza de que, a la larga, todo va a mejorar y a volver a la normalidad. Sale lo menos posible para cuidarse por la salud de su nieta, así que suelen ser sus hijos los que los visitan, siempre tomando los recaudos necesarios.

F. Evaluación externa

Haciendo un balance de la totalidad de lo relatado, en este tiempo de pandemia, en la entrevistada predominó una mirada positiva y esperanzadora hacia la vida, mirando siempre hacia adelante. Ángela es una mujer con mucho sentido del humor, resiliente, que posee un buen nivel de flexibilidad frente a los problemas y puede resolverlos de manera crea-

tiva. Tiene sus prioridades bien marcadas, y la que predomina en ella es el cuidado de su nieta y de su marido, sintiendo que lo demás, si bien es importante, no son cosas que la entristezcan o la depriman.

Fue una entrevista llena de risas, positiva y que transmite energía y esperanza. Su expectativa es que pueda volver a trabajar a tiempo total y que su marido vuelva a conseguir trabajo. Tiene proyectos de volver a estudiar computación como actividad extralaboral, ya que le divierte. Si bien piensa que la situación a nivel personal y país van a ser difíciles en los primeros dos años, luego de terminada esta situación, tiene esperanza de que todo vuelva a la normalidad de a poco.

Respecto de su familia, comenta que hace videollamada con sus familiares todos los días, y que están esperando poder volver a verse para comer un asado todos juntos.

Hoy por hoy, la situación tiene un poco menos preocupado al grupo familiar. Su marido se ha ido adaptando a la situación y ha visto que su falta de trabajo, si bien afectó económicamente, no es determinante para su subsistencia.



CASO 8. MALENA - 43 AÑOS

A. Identidad

Malena tiene 43 años, es jefa de hogar y trabaja de forma independiente doce horas semanales, ofreciendo servicios de limpieza en casas de familia y comercios. Como consecuencia de la pandemia y la posterior medida de aislamiento social, preventivo y obligatorio, Malena no pudo continuar con su trabajo debido a que las actividades que desempeñaba quedaron suspendidas y a que sus empleadores prefirieron evitar el riesgo de contagio. “Sí, ellos me dijeron porque son personas grandes y tienen miedo de contagiarse”. Actualmente, pudo volver a trabajar en una de las

casas de familia, luego de haber sido contactada para asistir una vez por semana. Con el resto de los empleadores mantuvo el contacto, sin haber establecido la fecha para reanudar la actividad y sin que se le pagara nada durante los meses de cuarentena.

Recién ayer fue la primera vez que empecé a trabajar; allá en Villa Urquiza. Recién ahora, después de tanto tiempo, pero la señora quiere una vez a la semana, nada no es. No es nada y nadie me está llamando todavía, no. Es terrible.

Convive con sus tres hijos de 22, 14 y 9 años. Su hijo mayor, de 24 años, ocupa la planta alta de la vivienda con su familia. Es la única persona que trabaja en ese hogar.

B. Trayectoria económico-ocupacional

Malena es la principal proveedora de ingresos del hogar. Por parte del Gobierno, recibe la Asignación Universal por Hijo (AUH) por sus dos hijos menores. Al estar separada por una causa judicial, recibía, además, la cuota alimentaria de parte de su exmarido. También, la Pensión No Contributiva por su hijo con retraso madurativo.

Durante la cuarentena, estas ayudas económicas, en conjunto con el IFE, constituyeron el principal ingreso de la familia. Además, su hermano le brindó ayuda económica y alimentaria, mientras que sus vecinos también le proporcionaron víveres.

Alguna gente, ¿viste? algunos vecinos de acá, vecinos de... también ellos son creyentes, me traían verdura, me traían frutas.

En el momento de la entrevista, refiere que no hubo cambios significativos con respecto al comienzo de la cuarentena. Si bien el ingreso percibido fue menor al que recibía previo a la cuarentena, pudo cubrir las necesidades básicas del hogar.

Percibo menos ingresos (...) nada más que bueno, lo que no falta es la comida, pero comprar cosas que antes comprábamos, no me puedo comprar.

Además, menciona que su exmarido, al no estar trabajando, en lugar de entregarle la cuota alimentaria, le provee alimentos de manera ocasional.

Y yo, al estar casada, ¿viste?, mi ex, él antes me depositaba plata, bueno, no es nada, \$2.500, y ni siquiera eso me está pa-

sando (...). Pero él no quiere, dice no, que no hay plata, que no está trabajando.

Dada la disminución de los ingresos de Malena, su hijo mayor cubre la mayoría de los gastos por los servicios del hogar, previamente compartidos.

C. Trayectorias personales y familiares

La vivienda se encuentra compartida por dos familias. Una planta está ocupada por su hijo de 24 años, su mujer embarazada y su hijo de 3 años. En la otra planta, Malena convive con sus tres hijos de 22, 14 y 9 años.

Al inicio de la cuarentena, como consecuencia de tener que permanecer en sus hogares, sus hijos se sintieron agobiados debido a las limitaciones de contacto social y al cambio de horarios, dando lugar a nuevas rutinas y comportamientos atípicos.

Lamentablemente, mira, mis hijos, temprano, se levantaban para ir a la escuela y ahora como que les cuesta dormirse, se duermen a las 3 de la mañana porque están con la tele, con los juegos y a veces salen un rato, pero es muy distinto, cambió todo. (...) Antes iban al club a jugar a la pelota, acá cerca. Se juntaban con los amigos.

¿Viste que estábamos muy encerrados? ¿Cuándo fue? ¿En marzo que no podíamos salir? La gente toda escondida, estaban todos adentro y mis hijos estaban muy como... como que ya enloquecidos, ya querían salir afuera, ¿viste? En esas dos semanas ya no aguantaban más, o se me lo escapaba, y yo... el de 14 se me lo escapaba y yo decía: '¡Ay, Dios mío, que no le pase nada!'.

Durante la cuarentena, su hijo mayor tuvo la posibilidad de contagio de COVID-19, provocando una situación de incertidumbre y preocupación a todos los miembros del hogar.

A pesar de estas circunstancias, Malena resalta como aspectos positivos el haber podido compartir más tiempo con sus hijos y el realizar nuevas actividades en conjunto.

(...) estuve más tiempo con mi hijo, hice comida distinta, aprendí a cocinar otras comidas (...), aprendí a estar más con mi hijo, más tiempo, ¿no?, y enseñarle cosas de afecto, también.

Por otro lado, Malena se dedica a asistir a su hijo con discapacidad y al acompañamiento de la actividad escolar de sus hijos que se encuentran

cursando la primaria. Mantiene un contacto constante con la institución educativa a la que asisten sus hijos menores, y con la institución de educación especial a la que asiste su hijo con discapacidad, valorando de manera favorable la comunicación y el acompañamiento que las mismas le brindan.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

Malena mantenía una rutina estable, repartiendo su tiempo entre lo laboral, su rol como madre y otras actividades. A lo largo de los últimos años, menciona haber tenido que adaptarse a diversos cambios en búsqueda de bienestar, tras haber vivido situaciones adversas por violencia de género por parte de su marido, del cual se encuentra separada desde hace cinco años. Como consecuencia de estos eventos, Malena acude a un grupo de ayuda a mujeres que habían sufrido violencia de género y sus hijos menores asisten a tratamiento psicológico mensualmente.

Durante la pandemia, el acceso a atención médica y psicológica, así como el seguimiento de diversos tratamientos de los miembros de la familia se vieron suspendidos. En el caso del tratamiento psicológico de sus hijos, este fue más espaciado. Si bien Malena no convive con su madre, asistió regularmente a su casa debido a sus problemas de salud con el fin de atenderla y compartir tiempo con ella.

Antes de la pandemia, en el mes de febrero, por ahí, ya el médico clínico me mandó a hacer estudio de sangre, todo, ginecología. Tengo todo para ver... para que el médico vea los estudios.

Podía sacar turno a los médicos, al más chiquito lo estaba llevando a odontología y con esto de la pandemia se paralizó todo, y yo también me estaba haciendo tratar porque en el pecho me salió como un quiste en el costado y los resultados los tenía que ver el médico y ya con esto pude ir más.

Mi mamá también se me había enfermado, tuve que andar yo, llamar yo, llamar al PAMI.

(...) fue un poco complicado. Porque viste que yo tengo mi hijo que es discapacitado, 22 años (...), él no quiere ir tampoco a la doctora a buscar los remedios y tampoco me da el documento para ir a buscarle yo, que soy la madre. Está sin remedios.

En líneas generales, Malena se encuentra de acuerdo con las medidas que tomó el Estado para contener la situación de crisis, sin hacer una

distinción entre las medidas nacionales y provinciales. En este sentido, considera que el Estado ha cumplido la función de proveer información relacionada con la prevención y los cuidados a tener en cuenta a partir de la crisis sanitaria, atribuyendo el cumplimiento de las medidas propuestas a la decisión individual de los ciudadanos.

Pero ya el Estado te está diciendo 'cuídense' y él no puede hacer más nada. Está aconsejando, nada más.

En consecuencia, si bien reconoce la seriedad de la situación y ha implementado los cuidados necesarios, gracias a su sistema de creencias religiosas mantiene una postura más esperanzadora y tranquilizadora respecto al contexto.

La vida es así, hay que ser fuerte, hay que ser valiente, enfrentar los problemas, cuando pasamos luchas tremendas... igual hay que fortalecernos en Dios todos los días y agradecer por un día más, por todo, porque todo es de Dios, el aire que respiramos, la vida... la vida le pertenece a Dios, el Espíritu Santo, porque Dios es real. Cuando vos orás, sentís algo, ¿viste? Es el Espíritu Santo.

Conviene subrayar que una de las acciones que Malena prioriza es su práctica religiosa y su participación en la iglesia, que ha mantenido ocho años consecutivos. Durante la cuarentena, conservó el vínculo con diferentes personas de esta comunidad gracias a la tecnología. Debido a la reapertura de las iglesias, pudo asistir dos veces por semana al lugar de oración.

Ahora en estos meses que ¿viste que abrieron la iglesia también?, yo me voy a la iglesia dos veces por semana, también, ¿viste?, me voy al monte de oración, oro y como que traigo la paz en la casa también, ¿no? Como que... bueno, es un esfuerzo, es una posada, que voy a... es de la misma congregación, pero otra... pero es una iglesia más lejos que a donde iba, ¿viste? Entonces, eh... bueno, puedo esforzarme y veo la mano de Dios.

Otra forma de vincularse con su comunidad más cercana es realizando actos solidarios, compartiendo los recursos de que dispone a las personas del barrio que más lo necesitan. En vista de las consecuencias desfavorables derivadas del contexto de pandemia, se vio más interesada en brindar ayuda. Menciona con tristeza que algunos comedores en su barrio fueron cerrados por falta de alimentos.

(...) nosotros siempre fuimos solidarios, darles a los que necesitan, damos si no hay, una ropa que no usas se la das a otro, o un calzado.

Te digo que si a veces vienen amiguitos de mi hijo y se quedaron con su papá y son muchos hermanitos yo les doy, ¿viste? Les doy, les hago su leche con chocolate, torta frita y ellos quieren venir; pero... cada tanto los hago que vengan, pero no siempre porque hay que cuidarse. (...) A mí me dan ropa también, o si no la usan mis hijos se las doy, porque hay mucha necesidad acá, yo estoy cerca de una villa. Hay muchos chicos que andan en la calle y eso lo trato, ¿viste? de darles algo, que se sientan bien ellos.

No obstante, refiere tener dificultades en la convivencia con una vecina, las cuales se acrecentaron durante la cuarentena. Acudió a la policía para que interviniera en una situación particular, sin haber llegado a un desenlace satisfactorio.

Entonces, yo le digo, mira, haceme un favor, esos perros, demasiado ladran, a cualquier hora, mi hijo a las 4 de la mañana se va a levantar... eh, casi dormido porque los perros ladran, a cada rato ladran. Los vecinos sí se quejan, pero no dicen nada, yo sí le digo, le reclamé porque tengo un chico con prioridad. (...) Entonces, mi hijo lo que hace es tirarle baldazos de agua, y yo le digo 'no, pará'. Ya le dije, le reclamé. Y ella, la mujer, me insultaba y me decía cosas, cosas. Le digo: 'Mirá, vos no me insultés, no sé quién te creés que sos, pero vos tenés que respetarme porque yo tengo un chico con prioridad, tengo a mi nene que está en tratamiento y yo, como madre, necesito estar tranquila (...). Y... nada, ella siguió burlándose con los perros que ladraban y nada, llamo al 911, le comento a la policía y me dicen que tiene que hacer una... [denuncia] No –le digo– yo no.

Con respecto a la situación de inseguridad, Malena percibe mayor presencia policial desde el inicio de la cuarentena, aunque no ha sufrido robos en su barrio. Considera que existe mayor inseguridad a nivel general como consecuencia de la crisis generada por la pandemia.

Es lo que está pasando, porque sí hay inseguridad. Pero aquí donde yo vivo no, no hay robos. Pero sí, lamentablemente están pasando esas cosas, que en cualquier hora del día pueden robar a cualquiera, no les importa, lamentablemente es así.

Su preocupación, con respecto a la situación general de la pandemia, no se ve reflejada a nivel particular, ya que el malestar por el que ha atravesado ha sido sobrellevado apoyándose en su fortaleza espiritual, y está conforme con su vida actual. A su vez, aspira a tener la posibilidad de acceder a un trabajo de mejor calidad, y su expectativa a corto plazo es que todo vuelva a la normalidad.

E. Autobalance personal psicosocial

Si bien su situación laboral se vio afectada debido a la cuarentena, mantiene una postura comprensiva con sus empleadores respecto al miedo de contagio que ellos manifiestan. Estar más tiempo en casa le ha permitido compartir más con sus hijos, lo cual ha sido de su agrado. Ha mantenido el vínculo con sus familiares y personas de la comunidad religiosa de la que forma parte.

Habiendo atravesado una serie de conflictos intrafamiliares, la inestabilidad laboral y la necesidad de apoyo económico y social, el experimentar el impacto ocasionado por la pandemia hizo que su fe se afianzara. Este último aspecto es el que más enfatiza en el transcurso de la entrevista, puesto que está presente como fuente de atribución para los eventos positivos o negativos de su vida y la de los demás.

F. Evaluación externa

Del discurso de Malena se deduce que su fe religiosa es el aspecto central de su vida. Esto le proporciona tranquilidad, esperanza y seguridad, ya que, como se mencionó antes, consiste en la fuente de atribución para los eventos de diversa índole de su vida y de los sucesos de la realidad. Se reconoce en este punto una postura pasiva acerca del control que puede ejercer sobre su propia vida.

Hasta el momento de la entrevista, como trabajadora de casas particulares de forma parcial, las características de su empleo le permitían compatibilizar su actividad laboral con el tiempo que requiere destinar al cuidado y atención de sus hijos. No obstante su actitud resiliente respecto a los cambios a los que tuvo que adaptarse durante la cuarentena en términos de rutinas y posibilidades laborales, la aspiración de un empleo estable y regular sigue presente.

En congruencia con esto, las ayudas económicas recibidas por parte del Estado y de su red de apoyo durante el período de inactividad laboral resul-

taron claves para la supervivencia de esta familia. Al no poseer un empleo registrado, el acceso a los derechos y beneficios laborales no fue posible.

Por último, cabe destacar que al mismo tiempo que mostró buena disposición a participar del estudio, se observó una evaluación superficial al exponer los argumentos que sostenían sus opiniones y una dificultad para articular el discurso en función de la temática proporcionada por la pregunta.



CASO 9. EDUARDO - 45 AÑOS

A. Identidad

Eduardo es un hombre de 45 años que vive con su esposa y sus cuatro hijos. Se dedicaba junto a su esposa a la venta ambulante de distintos productos que compraban al por mayor. Vendían en plazas, espacios abiertos y en eventos como recitales y partidos de fútbol. Si bien contaba con horarios flexibles, ocupaba la mayor parte del día trabajando, volviendo a su casa en función del nivel de actividad comercial. De esta manera, en múltiples ocasiones, regresaba bien entrada la noche, debido a la posibilidad de seguir vendiendo.

Antes de la cuarentena, nosotros nos dedicamos a ser trabajadores informales, ¿viste? Vendemos cosas, tenemos un horario, digamos más amplio, obviamente más amplio, todo. Antes yo trabajaba mucho en las plazas, los parques, que ahora no, bah, nada de eso. Hacíamos cosas ¿viste? A veces, hacemos cositas que fabricamos, que tenemos para reventa, compramos y vendemos.

Antes de la pandemia, se encontraba contento con sus ingresos y su trabajo. Los mismos le permitían planear proyectos a mediano plazo, como realizar ciertas compras o arreglos en la casa. Él y su esposa trabajaban juntos como vendedores ambulantes, su hija mayor tenía trabajo de oficina y uno de sus hijos estaba por entrar a trabajar en otra.

B. Trayectoria económico-ocupacional

En los primeros meses de la cuarentena, su actividad laboral estaba completamente parada, al no poder salir a la calle y no haber gente a quién venderle. Además, no tenía forma de adquirir los productos que anteriormente compraba al por mayor, pues los negocios estaban cerrados. Refiere haberse sentido triste y preocupado durante este tiempo, no solo por las dificultades económicas, sino por el mero hecho de no poder trabajar. Comenzó, en consecuencia, a ocuparse de realizar arreglos en su casa para pasar el tiempo, entre otras actividades.

No, no. Al principio, me afectó totalmente, a mí y a mi familia. Uno de mis chicos se quedó sin trabajo, mi hija también. Nosotros estábamos asustados, con deudas, justamente porque teníamos un montón de deudas en marzo y sin poder pagarlas, sin poder salir a la calle, hacer nada.

Luego de un tiempo, por necesidades económicas, tuvo que comenzar a realizar changas por su barrio y revender productos de panadería puerta a puerta. Si bien esta actividad no le era muy redituable en lo económico, dice que lo ayudó a sentirse mejor, ya que le permitía salir y trabajar. Actualmente retomó, junto con su esposa, su actividad habitual, sin embargo, como la dificultad para conseguir productos continúa y por la menor cantidad de gente para comprar, trabaja menos que lo habitual previo a la cuarentena. Esto es así tanto en la cantidad de horas como de ventas.

Debido a la pandemia, él y su esposa debieron dejar de trabajar, y su hijo mayor no pudo concretar su trabajo. En consecuencia, debieron comenzar a reorganizar su economía y sus gastos. La hija mayor era la única que aportaba a la economía del hogar a partir de la cuarentena.

Porque llegamos a un punto tremendo, ¿viste?, para el lado de junio que no teníamos la libertad de comprarnos un paquete de galletitas. La verdad que sin depender como de que mi hija me dé \$20 para ir a comprar algo yo, ¿entendés? Y yo sin posibilidad de devolvérselo, o sea, con compromiso a futuro de decirle 'mirá, préstame \$500 que te los devuelvo cuando se levante la cuarentena'.

En los primeros meses, debieron reducir las distintas comidas del día a una sola, por la tarde, para evitar tener hambre por la noche. Dejaron de consumir alimentos no esenciales, como gaseosas y postres, y, en algunos casos, suspendieron el consumo de otros, como la carne.

Sí hubo cosas que tuvimos que dejar, se redujo todo a lo mínimo. No podíamos comprar una coca cola y lo cambiábamos por agua o por jugo. Llegó un momento que no teníamos ya ni para comer por el tema de la cuarentena, llegamos a pedir plata, ¿viste?, prestada para comprar una gaseosa, o pan. Porque con estos planes te daban fideos, pero lo que le ponías a veces que era el pan, el pollo, la carne lo tenías que comprar, nosotros no llegábamos, de verdad. No se podía (comer) más de dos veces al día, porque no había ingresos, nadie tenía plata y no había posibilidad de trabajar; entonces, se comía una vez al día. Y comíamos a las 3 o 4 de la tarde, para que... porque si no, a los chicos, si les dabas al mediodía a las 12, después llegaban las 7 y ya tenían hambre. Hacíamos pan casero, ¿viste? Mi señora compraba grasa, ponele, y la derretíamos y con eso hacíamos tortas fritas. Así la pasamos.

Su hija menor, de 10 años, era la prioridad a la hora de repartir los alimentos, y, al consumir menor cantidad de alimentos que el resto, realizaban esfuerzos por comprar cosas especialmente para ella, como carne. Para reunir los fondos suficientes para los alimentos, solían juntar plata entre todos. Muchas veces, era la hija mayor, la única que mantenía su trabajo, la que debía hacerse cargo de los costos, y, en algunos casos, tuvieron que pedir dinero a conocidos para poder comer.

Parte de los alimentos que consumían los obtenían por medio del colegio de su hija menor (viandas familiares). Recibieron también la AUH y el IFE, el cual reconoce como insuficiente para sostener a una familia. Durante este período, y hasta la actualidad, suspendieron el pago de los servicios del hogar, por lo que se encuentran endeudados.

Ropa, todo ese tipo de cosas que no, no, nada. Cualquier cosa que te imagines que no tenga que ver con la comida, se dejó todo. Llegamos a no pagar la luz, gas, teléfono. Nosotros estábamos asustados, con deudas, justamente porque teníamos un montón de deudas en marzo y sin poder pagarlas, sin poder salir a la calle, hacer nada. Unos meses, quedamos.

A causa de la falta de ingresos, debió comenzar a realizar changas, llevando a cabo arreglos en la casa de algunos vecinos. Además, comenzó a revender productos de panadería por su barrio. Si bien destaca que estas actividades no le aportaban ingresos significativos, eran una ayuda en la situación más crítica y, a su vez, lo ayudaban a sentirse mejor por la

falta de trabajo y actividades. Durante toda esta situación, refiere haberse sentido triste y frustrado tanto por las dificultades económicas como por la incapacidad para trabajar.

A partir de ese momento, en junio, empezamos a movernos en parte, ¿viste? Con todos los miedos del caso, vimos que pudimos empezar a tener un plato de comida acá ¿viste? La misma actividad que siempre, no, tratamos de empezar a... qué sé yo. Me iba a una panadería y mirá las locuras que hacía, no, una locura, la necesidad, eh. Y bueno, y le decía: '¿Cuánto sale esa pre-pizza?' y, viste, y, bueno, yo las agarraba y como lo que yo vendía no podía comprarlo porque los negocios están cerrados, todos lo que sea mayorista están todos cerrados y creo que, hasta el día de hoy, hace poquito abrió y creo que en parte. Y fue necesario comprar la pizza y yo la revendía por el barrio, ¿viste?, con esa monedita que me sobraba.

A medida que se fue flexibilizando la cuarentena, pudo, junto con su esposa, conseguir mercadería y volver a su actividad principal, la venta ambulante. Sin embargo, ya que hay menos personas en la calle y eventos en los que vender, su actividad y sus ingresos se ven significativamente reducidos. Esta actividad actual le permitió retomar una rutina alimentaria que incluyera las cuatro comidas y saldar las deudas que tenía con sus conocidos.

C. Trayectorias personales y familiares

Vive con su esposa y sus cuatro hijos. Antes de la pandemia, cada uno realizaba sus actividades propias, por lo que el tiempo que compartían juntos era poco. A partir de la cuarentena, esta situación cambió, y debieron pasar grandes cantidades de tiempo juntos de manera forzosa. La situación llevó a que surgieran problemáticas en la convivencia familiar, específicamente, durante los primeros meses, tenían peleas y conflictos frecuentes. Sin mucho que hacer y al estar todos juntos constantemente, comenzaron las fricciones entre los miembros de la familia, y problemas del pasado volvieron a salir a la luz.

Eh, no, primero, malísima, nos dimos cuenta que nos llevábamos todos mal [se ríe]. Salían afuera todos los trapitos, todas las diferencias, todos los vicios ocultos que estaban acá. Vicios ocultos, no de vicios literal, ¿no?

Luego de los conflictos entre los miembros de la familia, cuenta que se pusieron de acuerdo entre todos y comenzaron a aprender a llevarse mejor. Destaca que, si bien tuvieron conflictos, siempre existió en ellos la voluntad de llevarse bien. Valora esto como una experiencia positiva del aislamiento, ya que se encontraron como familia de una manera distinta a la habitual y, en consecuencia, pudieron aprender a convivir de una mejor manera.

Y, bueno, nos vino bien porque hablamos, nos pusimos, ponele... o sea, fue una guerra con un final feliz. Pudimos, todo lo que nos faltaba en la convivencia, lo que no estábamos nunca en la casa y al estar todos encerrados, ¿viste? Pero salió todo mejor; digamos que nos pusimos de acuerdo. Y ahora, ya al día de hoy estamos bien. Igual, siempre estuvo el ánimo de estar bien, lo que pasa es que, bueno, somos seres humanos.

Rescata que siempre existió la buena voluntad en los miembros de la familia para llevarse bien. Esto fue lo que, finalmente, les permitió aprender a compartir el espacio y poder mantener relaciones más armoniosas, por lo que expresa que fue una experiencia positiva, ya que las particularidades de la vida en cuarentena les permitió acercarse como familia y mejorar sus vínculos.

Sí... la parte forzada estuvo buena, como te digo, fue una vivencia, como una aventura, una travesía que uno pasó y fue para mejor. Uno aprendió también a estar todos encimados, ¿viste?, y no tenía... fue como un aprendizaje. Como te digo, acá somos muchos, de verdad.

Desde el comienzo de la cuarentena hasta la actualidad, debieron ayudar a su hija menor con las tareas que la escuela le enviaba. Observa que, muchas veces, las tareas no se encontraban lo suficientemente explicadas o eran muy complejas para su edad y, sin tener a quién recurrir como ayuda, en distintas ocasiones tuvieron que acompañarla más activamente en su aprendizaje y resolver las tareas. No se encuentra conforme con la educación que recibe su hija, ya que la considera una prioridad y, a su criterio, lo que recibe actualmente no es de calidad.

Por su parte, su hijo menor no pudo finalizar sus estudios secundarios, ya que el colegio no ha dispuesto fechas para los exámenes.

Uno de sus hijos mayores se encontró con la pérdida del inicio de su actividad laboral por la cuarentena. El ingreso previsto habría sido un aporte a la economía familiar, por lo que esto fue una desilusión para ellos.

Y el pibe mío, por ejemplo, perdió el trabajo, él había conseguido, mirá lo que pasó, conseguido el primero, él tenía que empezar a trabajar el día que Alberto decretó la cuarentena, creo que fue el 19 de marzo. O sea que él, lo habían llamado de una empresa y empezaba el lunes 19, el día que el tipo dijo la cuarentena, él empezaba al otro día. Imaginate la tristeza que tenía.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

Eduardo confía en las medidas de los Gobiernos frente a la pandemia, destacando la utilidad de las que se tomaron en los momentos de menor conocimiento sobre el virus. Reconoce la incertidumbre y falta de conocimiento iniciales como motores de su temor. Actualmente, si bien continúa tomando precauciones, ya no siente miedo, lo que le ha permitido retomar su actividad laboral.

Se encontraba de acuerdo con las medidas sanitarias en un primer momento. Refiere que no contaba con mucha información acerca de la enfermedad, y en su familia tenían miedo de las posibles consecuencias del contagio, particularmente por uno de sus hijos, que presenta antecedentes de enfermedades respiratorias.

Pasa que, frente a un desconocimiento, todos somos ignorantes en ese sentido, o por lo menos ignorábamos lo que era este virus, que no sabías si estaba volando, o arriba de la mesa, cualquier cosa. Al principio, el coronavirus era como un monstruo que pensamos que se nos iba a meter por el vidrio de la puerta de mi casa. Claro, lo primero era que llegaban las noticias por la tele que yo pensaba que si salía me iba a quedar tirado en la esquina, qué sé yo, fantaseaba. Y ese miedo creo que lo teníamos todos, no solamente yo, ¿viste? Lo tendrías vos, lo tendría todo el mundo.

No, obviamente [la pandemia] me afectó, me afectó a mí, directamente, directamente me afectó en el sentido de no poder trabajar y esas cosas, eso sí me afectó, en esa parte sí me sentí afectado. Y después, el cuidado, ¿viste que tengo una nena chiquita? Y mi

hijo tiene, ponele, mi hijo ya sufre de neumonía, el más grande, y eso sí tenía un poco de temor:

Sin embargo, cuando comenzaron las dificultades económicas a partir del aislamiento, empezó a reconocer la necesidad de atender también a la economía. Actualmente, cuestiona y no está de acuerdo con la liviandad con la que se aborda la cuestión, reconociendo que pareciera que se le ha perdido el miedo al virus. Opina que es incoherente que hubieran restringido tanto cuando había pocos casos y que cuando hay un número significativamente más elevado, las libertades sean mayores. Sin embargo, estas ideas conviven con una preocupación creciente por la economía y destaca la necesidad de un equilibrio en las medidas para que ni la economía ni la salud queden descuidadas.

Nos cuidamos cuando no había coronavirus y los liberamos cuando hay coronavirus, esa parte no la entendí nunca. Ahora hay cien mil enfermos y cuando había uno, estábamos encerrados, una locura. (...) De las extensiones, como te dije hoy, molestaban, pero me parece que estaban bien, lo que no me pareció bien es después, cuando lo levantaron en un momento, yo pensaba que ya no estaba mal. No estoy muy de acuerdo con esas medidas que se tomaron ahora, como te dije antes, estábamos encerrados cuando había un tipo con coronavirus, y cuando hay, no sé, mil por día estamos todos afuera. Es una cosa rara.

En cuanto a las medidas de ayuda económica, cree que conceptualmente están bien y son valiosas, sin embargo, destaca que el IFE no es suficiente para alimentar una familia y, por otro lado, que no han sido distribuidas adecuadamente. Relata cómo en un punto del aislamiento tuvo que brindarles comida a unos vecinos, quienes se encontraban sin trabajo y no habían recibido ayudas económicas.

Lo que sí es que me pareció que hubiese faltado que llegara más ayuda a algunos barrios, aunque llegaba la ayuda económica, pero más, que no fuera para todos. Tengo algunos vecinos que yo les pasaba de comer que ellos no tenían nada, un plato de comida, porque ellos no tenían nada. No sé por qué, pero algunas cosas no llegaron, pero conozco uno o dos casos que yo les daba de comer.

En relación con lo que ha percibido en su barrio, está contento con el acceso a la salud en el mismo durante la pandemia, no es así en cuanto a

las ayudas económicas, marcando que él mismo se encuentra ampliamente necesitado. Eduardo nota que el principal cambio fue la cantidad de gente circulando, especialmente durante los primeros meses.

Sí, el cambio es que se empezaron a cuidar los chicos. El barrio cambió totalmente, no había gente en la calle. Y mirá que es un barrio popular, un barrio popular, no son barrios de casas cerradas. No había nadie, es increíble.

Tanto él como otros vecinos han tenido que ayudarse mutuamente para poder subsistir, ya sea por medio de ayudas particulares o por iniciativas como las ollas populares. Actualmente, continúa queriendo vivir en su barrio, ya que lo reconoce como su lugar de pertenencia.

Después, la gente le perdió un poco ese temor, hasta parecería que le perdió el temor a la muerte, ¿viste? Vino un bicho a matarnos y ahora la gente es como que sabe que está el bicho ese pero ya le perdió el temor a la muerte, una cosa rara, pero, bueno.

Si bien en un primer momento Eduardo reconoce haber notado un incremento en la inseguridad, comenta que los cuidados y precauciones que toma y enseña a sus hijos son los mismos ahora que hace tiempo atrás. Destaca que, para él, la inseguridad es siempre la misma, independientemente del Gobierno de turno.

La inseguridad, un tema, ¿eh? Un poquito se complicó, y sí. Había más inseguridad, no me tocó a mí, pero según lo que yo veía por los medios de información y esas cosas. A mí particularmente no me jodieron... No, no, para nada, los recaudos naturales de siempre, los de toda la vida, no hubo ningún cambio. Ningún cambio, aparte de los cuidados de siempre. Siempre a mis hijos les digo, 'venite temprano a la noche, no andés por ahí', como se los decía en el 2011... lo de siempre. Eh...no, yo pienso que inseguridad hubo siempre, en todos los gobiernos y no por una situación en particular.

Espera que, una vez finalizada la pandemia, el país pueda volver a su funcionamiento previo. Cree que Argentina tiene la capacidad de volver a cierta estabilidad después de las crisis, incluso cuando hay personas que no tengan esa intención.

La situación económica del país está jodida, salimos de un cambio de Gobierno a una pandemia que no tiene que ver ya el Go-

bierno ni nadie. Como te dije, yo tengo fe, pero no puedo sacar ninguna conclusión porque todavía no empezó a andar el país porque estamos en cuarentena. Yo calculo que esto va a empezar a funcionar después de la cuarentena. Vamos a ver qué es lo que mueve este Gobierno y, viste, ahí se pueden sacar conclusiones.

E. Autobalance personal psicosocial

De manera recurrente, manifestó que su principal y casi único interés es el retorno al estado de cosas previo a la crisis. Esto es así tanto a nivel social como individual. Anhela retomar su trabajo en su magnitud original. A su vez, los proyectos que tenía antes de la pandemia no han cambiado, sino que han sido puestos en pausa por él y su familia.

En su momento, me preocupaban otras cosas, ahora, volver al comienzo. Como te digo, no es que me preocupaba, tenía proyectos. Volver a lo que estaba yo antes. Antes era mis proyectos para adelante que tenía yo para hacer; comprar una camioneta, y, bueno, yo lo veía tan cerca y, de repente, eso quedó... es más, la había ido a ver pero eso quedó todo frenadísimo. Me veo con un futuro incierto, haciendo lo que podemos. No con algo claro. Me veo con un futuro incierto en sentido de hacer lo que uno va pudiendo hacer. Porque no es solo que te vaya bien a vos, le tiene que ir bien a todos, y yo no veo eso.

Yo, mirá, esta familia es una familia emergente, está emergiendo. Estamos como encontrando la vuelta y saliendo adelante y en ese momento yo te voy a decir la verdad, como que estábamos bien, con proyectos interesantes en marzo inclusive, todo, proyectos interesantes con cosas que se estaban agiornando, poniendo al día. Y, de repente, quisiera que eso vuelva.

Ha podido, en la medida de sus posibilidades, anteponerse a las adversidades que le han acontecido en la pandemia, tanto económicas y familiares como personales. Entre las estrategias empleadas, destaca la colaboración con otros, ya sean familiares o conocidos, el empleo de tiempo para sí mismo –tocando música, leyendo– y trabajando, incluso cuando no le era rentable económicamente.

Y así, por lo menos, ya me sentía psicológicamente bien, ‘al menos estoy haciendo algo’. Aunque no me dejaba nada de plata,

igual yo me estaba moviendo, ¿viste? Y eso parecía que la cabeza, ¿viste?, funciona mejor.

Por ejemplo, yo toco música, así que me ponía a tocar. Y viste la que hacían todos, bueno también la hacía yo y me ponía a tocar música o a leer un libro. Bueno, lo que leía antes ahora lo leo con el celular, los libros que leía antes. Siempre alguna actividad buscaba, no siempre viendo la tele o viendo películas porque eso me aburre. Siempre buscaba una actividad que tenga que ver conmigo, con la parte mía.

F. Evaluación externa

Creo que, en este caso, puede apreciarse la vulnerabilidad y volatilidad de este trabajador y quienes comparten sus experiencias, destacando el impacto que ha tenido la crisis económica en su vida diaria (dejar de comer más de una comida al día por varias semanas, tener que pedir plata para alimentarse, etc.).

Mostró de una manera muy detallada las posibilidades de crecimiento que la situación pudo plantear a quienes la aprovecharon, evidenciando recursos personales que le permitieron adaptarse y sacar provecho de una situación tan adversa como la que tuvo que atravesar junto con su familia.

Por otro lado, en cuanto a las creencias políticas, se registró en este caso que las críticas a las medidas implementadas no impactan en la confianza que tiene en quienes las implementan.

Debido a la contingencia de su actividad laboral, puede entenderse como la aspiración central que se pudo ver a lo largo de la entrevista el anhelo de retorno a la “normalidad” previa a la cuarentena.

A nivel personal, todos estos meses han traído algunos beneficios y posibilidades de crecimiento. Ha podido establecer mejores vínculos familiares, desarrollando una mejor forma de convivencia. Por otro lado, ha destinado tiempo que antes no tenía a pasatiempos que verdaderamente disfruta. También, ha logrado reafirmar algunos aspectos de su identidad, volviendo a elegir su ocupación y lugar de vivienda.

Por último, estas situaciones le han hecho notar la importancia tanto de la economía como de la educación, al ver las consecuencias de su desbalance.



CASO 10. MIGUEL - 45 AÑOS

A. Identidad

Antes de la cuarentena, Miguel trabajaba como costurero en un taller textil, en relación de dependencia, aunque se encontraba en negro. Su jornada laboral era de 12 horas diarias, lo que hacía que no se ocupara mayormente de las tareas del hogar, quedando su esposa a cargo de ellas y del cuidado de sus hijos. Vive con ella y los hijos de 10 y 5 años.

Al inicio de la cuarentena, debió dejar de trabajar, ya que no contaba con los medios para movilizarse hasta su trabajo, situación que lo preocupó ante la incertidumbre de ver afectada su capacidad de sostén económico en el hogar. El empleador dejó de pagarle el sueldo.

Cuando empezó la cuarentena, se suspendió todo, si no se podía salir. No tengo coche. Dejé de trabajar en marzo, no se podía (...). Al principio, nada, después, con incertidumbre, no saber qué va a pasar; si va a haber trabajo o no, por el tema de mis hijos (...). Incertidumbre; tristeza, no. Tengo mi familia, no hay necesidad de estar triste con la familia.

Luego de unos meses, contactó por internet a alguien que precisaba personal que confeccionara barbijos para la venta, por lo que comenzó a realizar este trabajo para tener una fuente de ingresos. Refiere haber sentido mucha incertidumbre en esos momentos.

[Durante estos meses que no tenía trabajo] estaba haciendo barbijos, tenía toda una máquina. Se los entregaba a alguien, lo contacté por internet y ahí salió por mayo, dos o tres meses después de que arrancara. [Estos ingresos] para vivir, para estar a nada, la verdad no era mucho.

Actualmente, ha podido retomar su actividad laboral con otro empleador gracias a su búsqueda en anuncios por internet.

B. Trayectoria económico-ocupacional

Su trabajo como costurero le permitía sostener a su familia, siendo el único que aportaba ingresos a la misma. Al perder el empleo por la cuarentena, él y su familia debieron vivir de los ahorros que tenían. Sin embargo, estos, junto con la tarjeta Alimentar y la AUH, pudieron sostenerlos durante dos meses.

Al principio [estos cambios no me afectaron], casi nada porque tenía algo de ahorros, se fue comiendo eso, pero no se sentía mucho, pero después, el tercer mes, sí, mucho. Fue mucho cambio.

Refiere que el problema no fue solo la falta de ingresos, sino que notó un aumento en los precios de los productos, lo que reducía la capacidad de rendimiento de sus ahorros. Pasado este tiempo, debieron asistir durante dos semanas a un comedor para poder alimentarse. Refiere haber procurado que sus hijos no notaran la carencia económica y que su alimentación no se viera interrumpida. Su familia debió realizar cambios tanto en los productos como en las marcas que consumían.

Sí, algo. Cambiar de marcas, tuvimos que ir al comedor. [Comenzamos a ir] a los dos meses de que arrancara la cuarentena, cuando nos quedamos sin ahorros.

A partir de esta situación, comenzó a buscar trabajo, encontrando por internet uno temporal, lo que le permitió reasumir la autonomía económica para alimentarse, aunque refiere que los ingresos no eran muchos.

Posteriormente, consiguió un nuevo trabajo en otro taller, donde actualmente trabaja como costurero. Si bien los ingresos que recibe son mayores, continúan siendo menores que los de su trabajo original. Tiene la esperanza de conseguir mejores opciones laborales el año próximo, y planea comenzar a trabajar por cuenta propia si la situación económica se lo permite.

Son menos [ingresos], pero tuve que quedarme con esto, al menos hasta el otro año, a ver si hay elecciones. Bajó, algo menos, tuve que agarrar lo que tenía a mano y voy a esperar al otro año a ver si tengo elecciones para elegir. [Cuando termine toda esta situación, me gustaría] emprender algo en este mismo rubro. Ser cuentapropista.

C. Trayectorias personales y familiares

Al perder su trabajo, Miguel comenzó a estar más con su familia. Dedicó su nuevo tiempo libre a las tareas del hogar y a realizar actividades junto a sus hijos, particularmente, durante los meses en los que no trabajó. Con ellos, planeaba juegos, hacía ejercicio y escuchaba música, entre otros pasatiempos.

Los horarios de trabajo los tuve que pasar en cosas para la casa, cosas de repostería, inventar actividades con mis hijos, tratar de pasar gimnasia, música, el arte, todo lo que es de las clases con mis hijos (...). Eh, sí, era más compartido, como tenía mucho tiempo andaba haciendo las tareas de la casa, cocinando...Mi mujer se encargó siempre del tema de los pibes. El tema de los estudios de mis hijos no, porque mi mujer se encarga siempre de eso. El tema de cosas de la casa, sí: cocinar; lavar.

Si bien más adelante, al volver a trabajar, contaba con menos horas disponibles para pasar con su familia, destinaba las que disponía por fuera de su horario laboral y sus fines de semana para dicho fin. Más aún, reconoce que en un futuro planea no retomar actividades que antes realizaba –como salir los fines de semana con sus amigos– para disfrutar más tiempo junto a su familia.

Miguel no solo valora el haber pasado más tiempo con sus hijos, sino que reconoce que la cuarentena le permitió reflexionar sobre aquello que es verdaderamente importante en su vida, su familia. Además, admite que el haber podido estar con ellos durante los meses más difíciles lo ayudó a prevenir sentimientos negativos.

Pasé más tiempo con mis hijos, mi mujer. No malos, cambios positivos (...). Son cambios positivos en mi vida. Andaba muy acelerado por el tema del trabajo y todo, y como que me tomé un tiempo para reflexionar y ver qué era importante y qué no. (...) Trato más ahora [pasar tiempo con mis hijos], pero antes era todo el día. Ahora, por el trabajo, trato más los fines de semana.

D. Cambios relacionales y sociosanitarios

Con relación a las medidas preventivas, Miguel dice haber adoptado los cuidados necesarios para evitar el contagio, ya que le preocupan las

posibles implicancias del contagio, pues se vería obligado a pasar por el sistema de salud público, al cual no percibe como un sistema ágil. Por lo tanto, a excepción de su actividad laboral, ha restringido el contacto con otras personas y, junto con su familia, tratan de no salir de su casa.

Los cuidados básicos, no salir con amigos. No salgo. Hay mucha gente que parece que se puede mover; yo trato de no salir.

Pese a que inicialmente desconfiaba, estuvo de acuerdo con las medidas sanitarias implementadas, ya que para él era importante que se preservara la salud de las personas que no podían costear atención médica privada, especialmente. Pero también opina que se debería considerar la salud mental de las personas, luego de un periodo de aislamiento tan extenso.

Me preocupa más el bicho este, la enfermedad. Más que... trabajo, creo que voy a conseguir. Si me llega a afectar o algo, no sé (...) pero hay personas que no tenemos un doctor de cabecera, si se llega a enfermar mi señora no puedo llamar un doctor; tengo que pasar un paso a paso, todos los protocolos de salud, y en ese paso a paso pierdo mi vida.

Yo creo que el Gobierno debe estar asistido por psicólogos, porque es como decirte 'la luz ya va a llegar', tener esperanzas, una forma de tener esperanzas. Si nos hubieran dicho que la cuarentena iba a durar nueve meses, creo que nadie lo iba a aceptar; iba a salir gente a la calle. Tomando estas medidas, creo que fueron profesionales para darle esperanzas a la gente.

Sin embargo, con el pasar de los meses, reconoce que es importante equilibrar las medidas sanitarias con medidas económicas a fin de mantener un balance en la vida de las personas. Admite que, como le sucedió a él, muchas personas vivieron los efectos directos de las medidas sanitarias, como la pérdida de trabajo y de poder adquisitivo.

Sí, estaban bien al principio, el primer mes estaba todo bien. Pero, después, les afectó el tema económico, para qué... hay gente que necesita, como me pasó a mí, tuve que salir y conseguir algo, hay mucha gente que le debe haber pasado igual.

Está de acuerdo con las ayudas económicas que el Gobierno brindó, sin embargo, advierte que sería importante que se redujera la cantidad de personas que trabajan en cargos públicos, a fin de bajar los niveles de corrupción y para que la ayuda pudiera llegar a más personas necesitadas.

Hasta ahora, me genera confianza, pero tendría que comprometerse más, meterse más, no tener miedo a denegar cargos, muchos cargos, por eso están los ministerios y las secretarías, pero tratar de no tener tanto, porque ahí en medio hay mucha corrupción y no llega a la gente que debería llegarle.

El entrevistado reconoce la educación como la tarea primordial de sus hijos, ambos en edad escolar, motivo por el cual se encuentra descontento con la que han recibido este año. Sabe que ni la escuela ni los maestros se encontraban preparados para la pandemia y la virtualidad. Al tener sus hijos las clases en casa, pudo conocer de primera mano lo que sucedía en el aula. Por ejemplo, vio cómo en una materia la maestra únicamente tomaba lista sin dar clase.

El nivel educativo de mis hijos está perdido este año, aunque hayan tenido clases. Comenté que los maestros no están preparados para eso, y el nivel de enseñanza de mis hijos no es lo mismo. Por ejemplo, por ahí tienen clases por Zoom con una seño que no sé si no le interesa o por ahí no está adaptada a esto, pero no le interesa, toma lista y chau. Esas cosas, capaz que a nivel presencial también es igual, pero como no los veo o no lo vivo... pero para mí que a nivel presencial hubiera sido distinto, siento que afectó el nivel educativo.

Frente a toda esta situación considera que es necesario que se piense en una reforma educativa que contemple a los niños de distintos contextos, para que aquellos que no cuentan con los mismos recursos que otros no queden excluidos del sistema educativo, al cual compara con un tren que, de perderse, sigue de largo.

A mí me gustaría que [el Gobierno de la provincia] hiciera una reforma educativa, interesarse más por la educación porque anda muy mal (...). Que el Gobierno le ponga mucho más interés a la educación porque acá en la capital, dentro de todo, es un sistema muy universitario. Es un sistema como un tren que los chicos que se suben, se suben, y los que se quedaron, se quedaron. No sé si está bien o mal, pero el sistema educativo es muy acelerado, muy nivel universitario. Supone que todas las familias tienen padres que están presentes con los chicos, siempre viendo qué tienen que hacer o no, si presentan sus tareas o no. Con esta pandemia, me

di cuenta que muchos padres no están presentes con sus chicos, quizás por el trabajo. Y como el sistema es tan acelerado, hay chicos que se quedan para marzo, y nos afecta a todos, en general.

Miguel observa que, en su barrio, desde el inicio de la cuarentena, han aumentado ampliamente el consumo de droga y los hechos de inseguridad. Particularmente, su esposa e hijo fueron víctimas de un asalto a unas cuadras de su casa, camino a la escuela. Este hecho los llevó a modificar sus hábitos, como tomar colectivos por pocas cuadras para evitar la zona del incidente, o no pasar por determinados sectores. Vivieron este hecho con cierta frustración, ya que reconoce que fuera de su casa poco pueden hacer para prevenir estas situaciones.

Creo que se agrandó mucho la inseguridad. Aumentó mucho el consumo de drogas en mi barrio, el robo. Sí, ponele, casi, en la escuela de mis hijos iban, porque está a dos o tres cuadras de donde vivo. Pero ahí le pasó un hecho de inseguridad a mi esposa con uno de mis hijos. Ahora, intentamos no ir por ahí, o ir en colectivo. No se puede, en la calle no se puede poner algo... en la casa, sí, pero en la calle, no, tenemos que salir o tenemos que salir, si nos asaltan, nos asaltan.

Todo esto lo lleva a no sentirse cómodo viviendo en su hogar y a tener el anhelo de mudarse a un lugar más tranquilo cuando surja la posibilidad.

Sí, sí, cambió mucho. Como te dije, el tema de la inseguridad y la droga, no me gusta mucho. No me siento cómodo, por el tema de... si pudiera salir de acá, me gustaría ir a otro barrio más tranquilo.

En cuanto a sus expectativas, considera que es posible que la pandemia tenga efectos negativos en la salud mental de las personas que no puedan rescatar algo positivo de estos meses. Específicamente, se encuentra preocupado por el impacto psicológico que el aislamiento tendrá sobre sus hijos, señalando que, para él, los resultados se verán en el futuro.

En mis hijos, ahora no porque son chiquitos, pero en el futuro sí, psicológicamente les va a faltar algo. Para mí es un año perdido, no sé cómo lo estarán tomando con la cabeza que tienen ellos.

Para los chicos va a ser... no ahora, pero va a afectar negativamente. Depende de cómo estén preparadas las personas. Yo soy muy positivo, pero no sé cuántos seremos así. Este es un año perdido, pero se pueden hacer cosas, se puede buscar lo bueno. Y

depende de cómo esté la persona, negativa o positiva, si andan buscando lo malo les va a afectar negativamente.

E. Autobalance personal psicosocial

A pesar del impacto que ha tenido la pandemia y el aislamiento en la vida de Miguel, él mantiene una mirada positiva sobre los hechos y sobre el futuro. Por un lado, admite que este podría considerarse un año perdido, debido a las trabas que ha presentado para el desarrollo laboral y económico de las personas.

A nivel personal, debió posponer un proyecto mediante el cual buscaría trabajar por cuenta propia en un emprendimiento. Sin embargo, cree que la cuarentena fue propicia para la reflexión, lo que lo llevó a valorar nuevas maneras de disfrutar con su familia, y planea continuar dedicando más tiempo a eso en el futuro. Cree que, si bien tuvo que posponer su proyecto laboral, esta época ha sido útil para pensar en sus posibilidades, y en los recursos y factores a tener en cuenta para cuando decida llevarlo a cabo.

Yo sé que es un año perdido, pero no lo veo tan perdido a nivel de mi familia en varios sentidos. Y capaz que los proyectos que yo tengo también, me sirve para reflexionar qué es lo que realmente puedo hacer y cómo hacerlo, tratar de ver si me iba a ir bien o muy mal. Son tiempos para pensar, para analizar las cosas.

En estos momentos de reflexión, reconoce a su familia como el factor que le permitió sobrellevar las distintas situaciones sin sentimientos negativos.

F. Evaluación externa

En el caso de Miguel, es posible ver cómo, a pesar de haber sufrido un gran impacto a causa de la pandemia y las medidas sanitarias, pudo rescatar aspectos positivos y capitalizarlos para potenciales desarrollos. Es interesante también la visión amplia que presentó sobre la situación económicasanitaria, teniendo la capacidad de advertir que las medidas del Gobierno deben tomar en cuenta la pluralidad de intereses de la sociedad y no solo de aquellas personas con bajos recursos económicos.



SEGUNDA PARTE. ANÁLISIS COMPARATIVO

Con la finalidad de realizar una observación comparada, se utilizó el método del análisis temático según las dimensiones propuestas para sistematizar el registro de la información obtenida en las entrevistas, para luego redactar la síntesis comparativa de las trayectorias en su conjunto.

En este sentido, en función del análisis individual, las categorías fueron agrupadas en los siguientes temas:



El análisis que se presenta a continuación se centra, principalmente, en el estado de los participantes durante la entrevista. Para conocer en detalle las trayectorias que tuvieron lugar a partir del inicio de la pandemia, y por consiguiente durante el periodo de cuarentena, se recomienda revisar el capítulo correspondiente a cada caso particular.

Desde la información brindada en la tabla 3, se permite identificar en el análisis comparado los datos sociodemográficos principales de los participantes, como nombre, edad, localidad, personas con las que convive, si hay niños en edad escolar y si el entrevistado es el principal sostén económico del hogar. Las características ayudan a precisar el origen de la información individual de los temas hallados.

Tabla 3. Características demográficas de los casos de análisis

Nombre	Edad	Localidad	Personas con las que convive	Niños en el hogar en edad escolar	Principal sostén económico del hogar
JUAN	34	Conurbano	Pareja, tres hijos	Sí	Sí
KARINA	44	Conurbano	Pareja, hija	No	No
PEDRO	34	Conurbano	Pareja, dos hijas	Sí	Sí
EVELYN	24	Conurbano	Padres, hija	No	No
JAIME	29	Conurbano	Pareja, hijo	No	Sí
GABRIEL	45	Conurbano	Madre	No	Sí
ÁNGELA	52	CABA	Pareja, nieta	Sí	Sí
MALENA	43	Conurbano	Tres hijos	Sí	Sí
EDUARDO	45	Conurbano	Pareja, cuatro hijos	Sí	Sí
MIGUEL	45	CABA	Pareja, dos hijos	Sí	Sí

SITUACIÓN LABORAL

Respecto a la situación laboral de los participantes en el momento de la entrevista, la mitad afirmaron encontrarse en una situación de *reducción de jornada laboral*, debido a la mengua de la demanda de sus servicios y por decisión de sus empleadores. Esta disminución en la cantidad de horas y actividades se presentó de maneras distintas entre los encuestados, ya que algunos señalaron que habían tenido que recortar su

jornada a la mitad, mientras que otros solamente pudieron mantener su actividad laboral a un nivel aún inferior.

Ahora, dos veces a la semana, me sacaron mi sueldo a la mitad, no podía hacer nada. Agradezco a Dios que sigo trabajando, aunque sea dos veces a la semana, para traer pan a la casa (Ángela, 52 años, CABA).

Mi actividad está totalmente reducida, lo que sería, en este momento no tanto, pero en parte sí está reducida, ponete en un 80 %. (...) A veces, hacemos cositas que fabricamos, que tenemos para reventa, compramos y vendemos. Sobrevivimos. En su momento, por la experiencia que uno tiene te ayuda a vivir; pero ahora, con la cuarentena, es más (Eduardo, 45 años, Conurbano).

Recién ayer fue la primera vez que empecé a trabajar (...). Recién ahora, después de tanto tiempo, pero la señora quiere una vez a la semana, nada no es. No es nada y nadie me está llamando todavía, no, es terrible (Malena, 43 años, Conurbano).

Además, cuatro de ellos manifestaron haber iniciado una nueva actividad laboral como resultado de haber perdido sus trabajos anteriores a raíz de la pandemia y la consecuente cuarentena. Esta nueva labor comenzó gracias a la ayuda de terceros, por la puesta en marcha de un emprendimiento familiar y de la búsqueda activa por medio de avisos en internet. A su vez, aunque uno de los participantes de este grupo pudo mantener uno de sus empleos previos, la nueva actividad fue necesaria para alcanzar un nivel de ingresos suficiente.

[Pude retomar] este último mes, sí. Desde septiembre y casi todo octubre en el mismo rubro, la costura, pero en otro lugar. [Lo conseguí] por los anuncios. Vos buscás trabajos por internet y ahí sale (Miguel, 45 años, CABA).

Sí, iniciamos con mi mujer otra actividad laboral. Sí, sí. Porque perdimos el trabajo de la tarde, que era un ingreso, entonces, sí, hicimos una... nos jugamos a hacer otra actividad laboral. La venta de ropa de bebé. Nos está yendo relativamente bien con eso. Pudimos solventar el descenso de un ingreso con un ingreso de otra parte (Juan, 34 años, Conurbano).

Por último, una de las participantes se encontraba desempleada en el momento de la entrevista, luego de haber perdido su trabajo como empleada de un comercio después de haber transcurrido el primer mes de cuarentena y, desde entonces, realizaba una búsqueda laboral activa.

A mí me despidieron el 1 de abril, hasta el 20 de marzo yo trabajé y después ellos me despidieron. Aparte, hacía poco que me habían efectivizado, porque yo ya estaba trabajando con ellos (...). Y ahora, desde el 1 de abril, yo busco, pero no consigo. Aparte, tengo 44 años, así que para la sociedad yo estoy muerta, digamos (Karina, 44 años, Conurbano).

SITUACIÓN ECONÓMICA

Ingresos laborales

Como consecuencia de los cambios en la situación laboral de los entrevistados, los ingresos derivados de su actividad laboral principal se vieron afectados, de modo que la mayoría de ellos experimentó una reducción de sus ingresos. En ciertos casos, esta fue significativa, y debieron dedicar un mayor tiempo y esfuerzo a la actividad económica disponible.

Estoy haciendo un trabajo acá en mi casa, tengo que hacer unas bolsitas, pero son monedas que gano, \$0,20 por bolsita, no es mucha plata. (...) y trabajo las 24 horas del día a veces, a veces me la paso amanecido haciendo, porque si quiero hacer plata... porque tengo un bebé también, no me alcanza la plata, no me rinde (Jaimé, 29 años, Conurbano).

Por otro lado, uno de los casos se encontraba sin ingresos de este orden, sufriendo una situación de desempleo absoluto.

Otras fuentes de ingresos

Además del ingreso que pudieran obtener a partir de su actividad laboral, en los hogares de los entrevistados se contaba con la recepción de ayudas sociales que proveía el Estado de manera mensual previo a la crisis sanitaria.

En este sentido, seis de ellos continuaron recibiendo la Asignación Universal por Hijo (AUH). De este grupo, tres siguieron contando con la tarjeta Alimentar, y uno con la asignación por discapacidad para uno de sus hijos.

Sí, sí estoy cobrando, por eso te digo que llego a fin de mes, porque tengo la tarjeta Alimentar y, bueno, la asignación, así que ahora lo estiramos bastante, ¿viste? En el tema mercadería y esas cosas (Evelyn, 24 años, Conurbano).

Estos ingresos, si bien fueron utilizados para contribuir a cubrir el mínimo de gastos para la subsistencia, fueron percibidos como insuficientes para el sostenimiento del grupo familiar en su totalidad, sobre todo en vista de la disminución y pérdida del ingreso laboral y de un mayor número de integrantes en el hogar.

No, no eran suficientes ni loco, pero ni loco, eso lo gasta una familia en... no, ni soñar. Eso es una ayuda. Comer acá una familia, imagínate que... no, no. Si vos lo usás literalmente para comer, no te alcanza para nada. Con eso salimos a comprar mercadería, empezamos a vender y ahí empezamos de a poquito (Eduardo, 45 años, Conurbano).

Estrategias de afrontamiento económico

La situación de desbalance económico, producido por los cambios antes mencionados, provocó la búsqueda de alternativas que les permitieran sobrellevar la crisis económica. Es así que se vieron en la necesidad de reducir los gastos en general, priorizando la alimentación como la principal necesidad que debía ser cubierta. Esto llevó a que, en algunos casos, en los momentos más críticos, dejaran de pagar los servicios básicos del hogar, o que les dieran prioridad a los niños en el momento de atender las necesidades básicas.

Cambió bastante, no podemos comprar hasta ahora, no podemos comprar nada. Porque primero la comida y el remedio de mi nieta (Ángela, 52 años, CABA).

[Durante la cuarentena, comimos una vez al día nada más] porque no se podía más de dos veces al día, porque no había ingresos, nadie tenía plata y no había posibilidad de trabajar, entonces, se comía una vez al día. Y comíamos a las 3 de la tarde, 3 o 4, para que... porque si no, a los chicos, si les dabas al mediodía, a las 12, después llegaban las 7 y ya tenían hambre (...). Ahora ya hay para comer, no te digo que sobra, hay lo mínimo, estábamos en un

estado de indigencia en ese momento (...) Pobres somos, olvidate que sí, de pobres no salimos, pero eso era ya indigencia. (...) Cualquiera cosa que te imaginés que no tenga que ver con la comida, se dejó todo. Llegamos a no pagar la luz, gas teléfono (Eduardo, 45 años, Conurbano).

También, asistieron a comedores comunitarios, participaron de ollas populares organizadas en su barrio y recibieron alimentos por parte de familiares y conocidos.

A veces, mi hermano me traía plata, mi hermano me ayuda, o también me traía facturas, leche, pan (...). Lo que no falta es la comida, pero comprar cosas que antes comprábamos, no me puedo comprar (Malena, 43 años, Conurbano).

Me trajeron comida... Acá tenemos un comedor, acá cerquita, me dieron comida. También me entregaron cajas de alimentos. Me llamaron de todo... Yo me fui a anotar en la capilla. Me dieron caja de alimentos. Eso sí, gracias a Dios, recibimos (Ángela, 52 años, CABA).

En aquellos casos en los que ellos mismos o alguna persona conviviente del hogar hubiera tenido la posibilidad de contar con ahorros, estos fueron utilizados y agotados a raíz de la situación de necesidad económica. Asimismo, recurrieron a la solicitud de préstamos a familiares y conocidos, y créditos a entidades públicas.

Tuvimos que usar los ahorros. [Fuimos al comedor] a los dos meses de que arrancara la cuarentena, cuando nos quedamos sin ahorros (Miguel, 45 años, CABA).

Teníamos ahorros y sí los tuvimos que usar porque al principio mi marido tampoco estaba trabajando porque él es chofer de camiones (...) Y en ese trayecto, de eso, sí, por ahí se pagaban un poco atrasadas las cosas, pero, bueno, agarramos la plata que tenía él guardada, que estaba guardando para arreglar el techo y esas cosas y, bueno, se tuvo que usar (...) porque si no, no se podía (Karina, 44 años, Conurbano).

Por último, siete de los entrevistados –o alguna de las personas del hogar– accedieron al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Esta ayuda fue reconocida como positiva por parte de quienes pudieron beneficiarse

de la misma. Respecto a este tema, se señaló que resulta central el manejo adecuado a nivel estatal e individual de las ayudas económicas, para que puedan ser aprovechadas de la mejor manera.

[Estas ayudas económicas fueron suficientes] si lo sabes manejar, sí, bueno, zafás. Comprás de a poco. Así lo manejas bien (Pedro 34 años, Conurbano).

Como, por ejemplo, el tema del IFE, hay algunas personas que yo veo acá en el barrio que se pusieron su puesto de artículos de limpieza, onda, invirtieron bien la plata, ¿no? Y, bueno, hay otros que quieren más porque, bueno, no la supieron aprovechar, ¿no? (Evelyn, 24 años, Conurbano).

Ahora me cuesta todo porque también con el tema del IFE a mí no me correspondía porque estaba trabajando y no me corresponde otra cosa porque tengo hijos grandes. Eso también es un tema [se ríe] porque hay gente que nunca en su vida laburó y cobra, y uno que se quedó sin trabajo o la gente que no puede trabajar no le dan ninguna ayuda, porque siempre laburamos. Yo no quiero ningún plan ni nada, pero ayuda al trabajador, una vez ayuda al que labura, al que madruga y labura todos los días. (...) En una familia que viven cinco cobraron los cinco los \$10.000, o ayudan a negocios que nunca cerraron y yo digo, no sé, a los que tenían un negocio que tuvo que cerrar, sí, ayúdalo, pero a los que nunca cerraron y encima trabajaron más, no sé (Karina, 44 años, Conurbano).

VÍNCULOS SOCIALES

El mundo de vida familiar

El establecimiento de la cuarentena no solo trajo cambios en la esfera económico-laboral, sino que además impactó a nivel vincular, ya que los entrevistados debieron adaptarse a pasar más tiempo en el hogar y, en consecuencia, a estar mucho más tiempo con sus respectivas familias. En lo que respecta a la calidad del vínculo, algunos de los entrevistados manifestaron que, al principio de la cuarentena, tuvieron dificultades en la con-

vivencia ya que, de por sí, la situación sanitaria era experimentada como un factor estresante que promovía estados como la ansiedad y la angustia.

Y ... fue ... un poco mala, ¿viste? Ahora, bueno, ya estamos un poco mejor. Como te digo, todo al principio era difícil, ahora como que ya estamos más tranquilos, menos nerviosos. Pero sí, bien, bien estamos. Cada uno en la suya, como quien diría, ¿no? Estábamos de repente todos en casa, yo no solía estar tanto tiempo acá, y además que nerviosos, como te decía, porque no sabíamos cuándo termina, yo que estaba parada con el trabajo, y bueno, todo eso viste que te genera dudas y eso afecta el día a día (Evelyn, 24 años, Conurbano).

Con mi marido fue modificándose, pero para mejor, digamos que ahora estamos tranquilos (Karina, 44 años, Conurbano).

Eh, no, primero, malísima, nos dimos cuenta que nos llevábamos todos mal [ríe]. Salían afuera todos los trapitos, todas las diferencias, todos los vicios ocultos que estaban acá. Vicios ocultos, no de vicios literal, ¿no? (Eduardo, 45 años, Conurbano).

Además, la pérdida de los respectivos trabajos, para algunos entrevistados y sus familiares, fue un factor que impactó de manera negativa en su estado de ánimo, repercutiendo en la calidad de sus vínculos.

Le dije 'parece que no sos hombre, porque los hombres no tienen que llorar' pero se sentía remal. Estaba angustiadísimo, porque es un hombre muy trabajador y se quedó sin trabajo al toque y cambia de todo... Todo bien, todo bien. El problema es que mi marido no tiene nada que hacer y lo tiene que aceptar tranquilamente. Así que no quedaba de otra. Pero todo bien. Mi marido estaba pre-ocupado, pero después le hablamos y se tranquilizó, ¿qué podemos hacer? (Ángela, 52 años, CABA).

De todas maneras, si bien algunos entrevistados tuvieron dificultades, todos comentaron que, luego de los primeros meses, la convivencia entre los miembros se estabilizó y mejoró, dando lugar a nuevas maneras de relacionarse y empleando el tiempo libre para realizar actividades en conjunto con los otros miembros de la familia.

Y, bueno, nos vino bien porque hablamos, nos pusimos, ponele... o sea, fue una guerra con un final feliz. Pudimos, todo lo que nos faltaba la convivencia, lo que no estábamos nunca en la casa y al

estar todos encerrados, ¿viste? Pero salió todo mejor, digamos que nos pusimos de acuerdo. Y ahora ya al día de hoy estamos bien. Igual siempre estuvo el ánimo de estar bien, lo que pasa es que, bueno, somos seres humanos. Sí... la parte forzada estuvo buena, como te digo fue una vivencia, como una aventura, una travesía que uno pasó y fue para mejor. Uno aprendió también a estar todos encimados, ¿viste? y no tenía... fue como un aprendizaje. Como te digo, acá somos muchos, de verdad (Eduardo, 45 años, Conurbano).

Pasé más tiempo con mis hijos, mi mujer. No malos, cambios positivos (Miguel, 45 años, CABA).

Sí, yo creo que fue... mejoró. Fue mejorando. Los vínculos mejoraron, sí. Siempre hay discusiones y todo, pero mejoró (Juan, 34 años, Conurbano).

En cuanto a los roles, la mayoría de los entrevistados comentaron que el pasar más tiempo en sus hogares los ha hecho realizar más tareas del hogar, que van desde cocinar o encargarse de supervisar el proceso educativo de sus hijos, hasta actividades recreativas, como jugar en familia.

Ahora tengo que hacer más las cosas de la casa [ríe]. Dar una mano, viste, pero nada, más que eso, más que ocuparme de las cosas de la casa para que sea un poco más ecuánime, pero después, nada. No más que eso (Juan, 34 años, Conurbano).

Yo dejé de ir a trabajar, ayudo un poco más en la casa, estoy más tiempo en mi casa, hago cosas... hago cosas de la casa, cocino, cosas... ayudo mucho (Jaime, 29 años, Conurbano).

La situación educativa no fue abordada por todos los entrevistados, ya que solo algunos de ellos conviven con personas que se encuentran dentro del sistema educativo. En este grupo, comentaron que una de las nuevas actividades del periodo de cuarentena fue acompañar de manera más activa el proceso de educación de sus hijos, enseñándoles contenidos pertinentes a su edad. La mayoría de los encuestados refirieron su descontento, tanto con la modalidad educativa como con la calidad de la enseñanza.

Pero, bueno, ahora están retomando un poco porque, bueno, ya te digo. Si no... Igual, mi señora enseña cosas que por ahí piden... Mi nena va al jardín y le piden dibujitos... que haga dibujitos y, perdón la palabra, pelotudeces que no le ayudan en nada, y mi

señora, leer, escribir su nombre y ... todas esas cosas que realmente necesita, ¿sí? O sea, que le van a servir. Entonces, bueno... eso es lo que le planteó a la maestra y no pudo decirle nada porque tiene razón (Juan, 34 años, Conurbano).

No, no, para mí que no sirve. Tiene que ir al colegio. A la tarde, todas las tardes, con ayuda de alguno de nosotros, a veces no se entiende nada. Le dan cosas de literatura para leerse un libro que un chico de 10 años no puede entender. Y después tiene que responder todo, muy engorroso está (Eduardo, 45 años, Conurbano).

Bajo este contexto, se mencionó que resultó una tarea complicada y que tanto el grado de acompañamiento como el cumplimiento de las tareas fue fluctuando a lo largo de la cuarentena, teniendo momentos más comprometidos que otros.

Mis hijos y, en efecto... complicado, diría yo, porque ellos están haciendo la tarea a veces de manera virtual y... con el pasar del tiempo, eso se desboló un poco y dejaron de hacerla, digamos, y uno perdió, como que perdió las ganas de insistir y estar encima porque... Mi señora es la que se ocupa más de eso. Y, bueno, como que en algún momento se desistió parcialmente (Juan, 34 años, Conurbano).

Respecto a la interacción y comunicación con la institución educativa, una de las entrevistadas refirió haber tenido una buena experiencia con el colegio al que asiste uno de los miembros de su hogar, ya que tanto los profesores como los padres se encuentran muy involucrados en el proceso educativo.

Sí o sí, a las 3 de la tarde tiene que entrar en la computadora para la tarea. Todos los días a las 3 de la tarde. Y nosotros, una vez a la semana, por el grupo tenemos reunión. Por el grupo de WhatsApp, con los profesores. Así, para anotar y eso, teníamos una vez a la semana, todos los viernes a las 5 de la tarde... Reuniones para la secundaria de mi nieta. Y para todos los compañeritos. Todas las madres tenemos grupo de reuniones. Está bueno. Perfecto está las reuniones, todos hablamos, nos comunicamos. Hablamos de todo ahí (Ángela, 52 años, CABA).

El espacio físico para poder realizar tareas escolares no siempre fue caracterizado como una problemática por parte de los entrevistados, pero

algunos de ellos mencionaron la necesidad de redistribuirlo y organizarse entre sí en el momento de dedicarse a sus actividades específicas, como, por ejemplo, al hacer ejercicio físico dentro de la casa.

Antes, iba a hacer gimnasia, que ahora hago en casa, pero, bueno, no es lo mismo que tener los aparatos en un gimnasio (Evelyn, 24 años, Conurbano).

Contacto con otros

En lo que respecta a las nuevas actividades recreativas, algunos entrevistados mencionaron que han comenzado a realizarlas dentro de casa y con sus familiares, valorando más que antes el tiempo compartido entre sí.

Antes, estaba mucho en el trabajo, fines de semana con mis amigos. Ahora, estás más tiempo con la familia y son mis hijos, o sea, prefiero pasar tiempo con ellos (Miguel, 45 años, CABA).

Sí, ahora, en el tiempo libre, jugamos con los chicos (Pedro, 34 años, Conurbano).

Si bien algunos de los entrevistados han comentado que suspendieron de manera total la visita a la familia extendida –sobre todo, en los primeros meses de cuarentena–, la mayoría de ellos ha afirmado que, en el momento de la entrevista, visitan a los miembros más cercanos de su familia, tomando los recaudos necesarios y siguiendo las medidas estipuladas.

Yo, en los seis meses, vi a mi nieta desde la ventana. Era el cumpleaños y me fui y le canté feliz cumpleaños desde abajo de la ventana. Y vine llorando y me dijo: ‘¿Qué te pasó?’ y le dije a mi marido ‘hace seis meses que no la veo’ y me fui y le canté feliz cumpleaños en la ventana. De la ventana le gritaba, viste... Y, bueno, hasta ahora no la veo porque mi hijo es muy cuidadoso con los hijos, no quiere sacar afuera ni por nada del mundo (Ángela, 52 años, CABA).

Cabe destacar que la mayoría de los entrevistados mencionaron que la tecnología cumplió un rol crucial para poder seguir en contacto con sus familiares, ya que pudieron realizar videollamadas y tener conversaciones por mensajería instantánea que los hicieron sentir mucho más cerca.

Todos los días nos vemos por llamada video. Con los que están en Paraguay también, todos los días me llaman. Y los que están acá también me llaman, mi nietito me tiene que ver todos los días (Ángela, 52 años, CABA).

Por suerte está el WhatsApp. Es como digo yo, para las amistades y la familia está el WhatsApp y para uno está Netflix (Gabriel, 45 años, Conurbano).

Destacaron también la participación en actividades religiosas, comedores comunitarios y ollas populares, tanto para beneficio personal como para fomentar la ayuda comunitaria entre vecinos, que mencionaron como pilar fundamental para la supervivencia a lo largo de la cuarentena.

Ahora, en estos meses que ¿viste que abrieron la iglesia también? Yo me voy a la iglesia, también, viste, me voy al monte de oración, oro y como que traigo la paz a casa también, ¿no? Como que... bueno, es un esfuerzo, es una posada, que voy a... es de la misma congregación, pero otra... pero es una iglesia más lejos que a donde iba, ¿viste? Entonces, eh... bueno, puedo esforzarme y veo la mano de Dios, no es porque nadie me obliga, sino porque yo me siento bien, como que hay un destrabe, como que hay... como que se ve la mano de Dios a nuestro favor ... sí, sí. Como que mucha gente me pide oración y Dios escucha (Malena, 43 años, Conurbano).

Cuando empezó la cuarentena, estaba más feo que nunca. Colaboramos todos los que teníamos e hicimos una olla popular grande enorme y repartimos comida todos los días. Ahora, calmó porque ellas están haciendo tres veces a la semana nada más. Antes era todos los días (Ángela, 52 años, CABA).

SITUACIÓN SANITARIA

Estado de salud y actitud frente al contexto de pandemia

Si bien todos los entrevistados se encontraron de acuerdo a nivel general con las medidas impuestas por el Gobierno nacional y manifestaron haber cumplido con las normas de higiene personal y de aislamiento social a rajatabla, los entrevistados que expresaron tener algún familiar dentro

del grupo considerado “de riesgo” continuaron con los cuidados de manera más acentuada que los que no.

A mí me angustió mucho porque al principio tenía mucho miedo porque yo tengo a mi hija operada del corazón y es grupo de riesgo, y eso es lo que más me afectaba, pensar que si se llegaba a enfermar o que le pasara algo más grave. Mi mamá también, que es mayor. Nosotros nos recuidamos acá en casa (Karina, 44 años, Conurbano).

Contagiarme, contagiar a mi familia, esa es la mayor preocupación. Porque uno no sabe, ¿viste?, si sale vivo o no (Evelyn, 24 años, Conurbano).

Cuando llego de trabajar, me baño, tiro toda mi ropa al lavarropas y me pongo todo de pies a cabeza alcohol y listo, porque tengo mucho miedo por mi nieta... Porque yo vi cuando ella está enferma, cuando tiene asma (Ángela, 52 años, CABA).

Sin embargo, en el momento de la entrevista, todos los entrevistados manifestaron haber salido de sus hogares para realizar visitas a familiares manteniendo el distanciamiento social correspondiente. Cabe destacar que estas visitas tuvieron lugar luego de varios meses de cuarentena en los que solamente tuvieron contacto con su grupo conviviente.

Mi mamá vive al lado, pero... ahora, la veo pero no es que voy. Ya te digo, no es que me junto a tomar mate con ella porque es una mujer grande, entonces, ella tiene más temor a todo esto (Juan, 34, Conurbano).

Te digo que si a veces vienen amiguitos de mi hijo que se quedaron con su papá y son muchos hermanitos, yo les doy, ¿viste? Les doy, les hago su leche con chocolate, torta frita y ellos quieren venir; pero... cada tanto los hago que vengan, pero no siempre porque hay que cuidarse (Malena, 43 años, Conurbano).

Los entrevistados mencionaron diversas medidas adoptadas, tanto por ellos como por sus familiares, tales como la utilización de alcohol, el ducharse cuando llegan a su casa y el acatamiento de la distancia social.

Antes, yo baldeaba o pasaba el trapo en mi casa a full una vez por semana. Ahora, lo hago tres veces por semana. Eso es una mejoría para todos.... Igual, yo voy afuera, me baño, entro en

mi casa, lavo la ropa, me cuido totalmente y cero contacto con ella [su madre]. Desde que empezó la cuarentena, no nos damos un abrazo ni un beso, nada. Pero no por mí, por ella (...). Capaz que a veces le agarra la loca y me dice 'vení a comer conmigo'. No, no voy a comer, porque yo vivo en la calle (Gabriel, 45 años, Conurbano).

La mayoría de los entrevistados comentaron que, en relación con el contagio, tanto ellos como las personas en general sentían más miedo al inicio de la cuarentena que en el momento de la entrevista.

Al principio, el coronavirus era como un monstruo que pensamos que se nos iba a meter por el vidrio de la puerta de mi casa. Claro, lo primero era que llegaban las noticias por la tele que yo pensaba que si salía me iba a quedar tirado en la esquina, qué sé yo, fantaseaba... Después, la gente le perdió un poco ese temor, hasta parecería que le perdió el temor a la muerte. ¿Viste? Vino un bicho a matarnos y ahora la gente es como que sabe que está el bicho ese, pero ya le perdió el temor a la muerte, una cosa rara, pero, bueno (Eduardo, 45 años, Conurbano).

De todas maneras, algunos comentaron que, en el momento de la entrevista, seguían preocupados por la posibilidad de contraer la enfermedad, tanto ellos como sus familiares de riesgo.

Hoy en día, me da miedo por mi hija sobre todo, ¿viste?, porque hasta que no salga la vacuna, bueno, eso me da miedo (Karina, 44 años, Conurbano).

CONTEXTO BARRIAL

Percepción de inseguridad

Como consecuencia de la situación sanitaria, todos los entrevistados manifestaron que perciben un aumento en la inseguridad en sus barrios, no solamente en cantidad, sino también en lo que respecta a la gravedad de los delitos. Algunos han comentado que tomaron ciertas medidas de protección, tales como salir acompañados, contratar un servicio privado de transporte y reforzar las medidas de ingreso a su casa.

Ya venía, pero, qué sé yo, antes, viste que decía 'pasó uno corriendo y le sacó el celular', ponele, pero ahora es como que le roban hasta las zapatillas o, qué sé yo, entran a la casa y roban lo que ven en el patio, o entran a casas. No pasó acá, en estas cuadras donde vivo yo, pero en el barrio de atrás, hay varios barrios que pusieron las alarmas vecinales (Karina, 44 años, Conurbano).

Salgo, salgo con mi marido. Ahora, salimos a las 6 de mi casa, mi marido me lleva a la parada de colectivo que, por lo menos a esa hora, es muy peligroso. La hora cuando más atacan los chorrros, tengo miedo de salir así nomás. Ahora, encima, te pegan un tiro, te acuchillan... Ahora están todos locos, boludeces te hacen. Ahora te roban, te sacan todo... Te pegan un tiro. Eso es lo más feo y más peligroso que hay. Hasta el colectivo mismo te da miedo. Matan a cualquiera (Ángela, 52 años, CABA).

Tengo que salir en remis ahora, tengo uno que me cobra por mes... Por un tema de inseguridad (Pedro, 34 años, Conurbano).

Tuve que cambiar la puerta de mi casa, poner cerraduras con llave, todo, rejas (Jaime, 29 años, Conurbano).

Uno de los entrevistados manifestó que, a raíz del aumento en el consumo de drogas y alcohol en su barrio, anhela mudarse a un lugar más tranquilo y seguro por el bien de su familia.

Creo que se agrandó mucho la inseguridad. Aumentó mucho el consumo de drogas en mi barrio, el robo. No me siento cómodo... si pudiera salir de acá, me gustaría ir a otro barrio más tranquilo... antes lo notaba [la inseguridad], pero ahora es prácticamente el doble. Asaltaron a mi mujer con mi hijo más chiquito y eso va a quedar marcado para toda la vida. Entonces, ver cómo los chicos compran droga en la casa de algún vecino y nadie dice nada, son cosas que ahora veo (Miguel, 45 años, CABA).

Percepción/evaluación de comportamiento de otros

Todos los entrevistados manifestaron su descontento por la falta de cumplimiento de las medidas sanitarias de higiene y aislamiento por parte de las personas en su barrio. Algunos de ellos comentaron que, al principio de la cuarentena, sus vecinos eran mucho más respetuosos de estas medidas, pero a medida que fueron pasando los meses, las personas dejaron de

cumplir con las mismas y empezaron a tener comportamientos de riesgo, tales como la no utilización del barbijo y la falta de distanciamiento social.

Fue algo paulatinamente, digamos, como que fue paulatinamente, se fueron dejando de respetar, pero muy de a poco, como todo, como la cuarentena, ¿no? Pero, bien, se respetó bien al comienzo (Juan, 34 años, CABA).

Hay muchos que sí y hay muchos que no. Hay gente que no le importa nada, sale así nomás, sin barbijo. no le importa nada, ¿viste? Hay muchos que tenían esa enfermedad del COVID y andaban en los pasillos igual... era cualquier cosa (Jaime, 29 años, Conurbano).

Otros de ellos afirmaron que, en su barrio, los residentes en ningún momento mostraron interés por respetar las medidas impuestas por el gobierno, y se sintieron incómodos y desprotegidos. Uno de ellos, incluso, denunció a la policía un acto de incumplimiento que había presenciado, sin obtener una respuesta satisfactoria.

No, o sea, ya hace rato no lo respetan. Ponele, cuando empezó todo esto, se jugaba a la pelota acá y yo llamé al 911 para denunciar, pero me dijeron que no podían hacer nada. Y esto fue en marzo (Karina, 44 años, Conurbano).

Opinión acerca de la gestión política

Respecto a la gestión de los gobernantes a nivel nacional, provincial y municipal, aquellos que emitieron una opinión sobre este tema presentaron ideas referidas a la necesidad de atención constante de otras áreas de la sociedad como la educación, así como la participación mancomunada entre el sector público y privado para la resolución de problemas más allá de la crisis sanitaria debido a la pandemia, o de la atención de la pobreza.

La confianza que algunos de ellos manifestaron sobre la acción política actual se presentó de forma paralela a la expectativa de un futuro en el que la inestabilidad económica sea superada, y poder observar un mayor compromiso por parte de los gobernantes en su rol a través de acciones concretas para la protección de sus derechos y obligaciones.

A mí, el gobierno que está ahora me gusta. Yo soy partidario del gobierno este... tuvo que pasar por una situación bastante complicada y no se ve todavía si va a ser positivo o no, pero yo creo que sí se tomaron las medidas adecuadas en su momento y, bueno. Cuando todo esto pase, va a repuntar. La situación es complicada para todo el mundo, pero ¿a cuántos gobiernos les tocó algo así? No a todos... entonces... hubo que decidir sobre la marcha y yo creo que las decisiones que se tomaron fueron las correctas (Juan, 34 años, Conurbano).

En cuanto al grado de acuerdo respecto a las medidas sanitarias establecidas por el Gobierno nacional, los entrevistados indicaron estar de acuerdo con las mismas. En ciertos casos, el aprendizaje de los hábitos de higiene se señaló como un aspecto positivo para la sociedad de manera general, más allá de la situación de pandemia.

Hay un montón de cosas que estoy de acuerdo y un montón que no, pero como todos los gobiernos, para mí lo que está bien, está bien y lo que está mal, está mal, yo no tengo ningún partido, porque para mí la política no es Boca-River, para mí es otra cosa. (...) Como que están todos abocados al COVID y después lo demás es como que está pasando desapercibido, no sé. Es como que... yo no creo que la gobernación sea solamente ayudar al pobre, hay un montón de cosas, ¿entendés? Yo creo que la educación... hay un montón de cosas que se tendrían que enfocar en este momento (Karina, 44 años, Conurbano).

Me pareció algo bien, más que nada por la gente que no tiene mucho conocimiento de higiene. Hay gente que por ahí sí es bien higienizada y hay gente que es a medias, y ahí ya entendimos muchas cosas, cómo se lavan las manos, cómo mantener limpio el hogar. Es como que la gente está más limpia que nunca (Evelyn, 24 años, Conurbano).

Uno ahora se va a cuidar, ¿entendés lo que te digo? ¿Viste cuando uno mira una película de Europa o Japón, y vos decís: 'Uh, mira cómo esta gente se cuida para entrar a la casa, con el calzado' ¿viste? y ahora somos todos japoneses [se ríe]. (...) Antes, yo baldeaba o pasaba el trapo en mi casa a full una vez por semana. Ahora, lo hago tres veces por semana. Eso es una mejoría para todos ¿entendés? (...) lo que es higiene de uno y lo que es el ambiente donde uno vive, bah, la mayoría, no para todos. Porque hay cada

uno que no le importa la higiene, va en cada uno, pero para la mayoría, sí (Gabriel, 45 años, Conurbano).

Además, la opinión en relación con el nivel de flexibilización de estas medidas para permitir una mayor actividad económica/laboral no fue homogénea. En este sentido, cuatro de ellos estuvieron a favor de que la prioridad durante este último período fuera la salud por sobre la economía, mientras que tres opinaron lo contrario. Entre estos últimos, aunque mencionaron que la actividad económica/laboral consistía en el tema más urgente de atender, el deseo de una mayor apertura fue mencionado considerando los cuidados necesarios para preservar la salud. Por último, los tres entrevistados restantes se ubican en el mismo nivel de necesidad de atención a la salud y a la economía, es decir, que ambas temáticas requerían ser tomadas en cuenta sin hacer diferenciación de jerarquía entre ellas.

Prefiero que siga la cuarentena, que sigamos preservando nuestra salud porque la salud no la vas a comprar con nada, la plata va y viene (Evelyn, 24 años, Conurbano).

[Creo que es mejor] priorizar la economía, pero con cuidados necesarios, porque nadie se cuida, nadie se cuida. Porque si yo tengo que decir, priorizar la salud, obvio, pero hoy por hoy tenemos un montón de contagiados porque nadie se cuida, ¿entendés? Todos andan por la calle. Para mí, tendría que haber seguido el trabajo con cuidados y, bueno... al fin y al cabo la gente no se cuida (Karina, 44 años, Conurbano).

Para mí, tiene que ser equilibrado, somos 40.000.000 de personas, hay mucha gente que sí prioriza mucho la salud [porque] ellos pueden, hay gente que puede, tiene médicos de cabecera, hasta una clínica privada tiene para solucionar sus problemas de salud, esas personas necesitan más que se reactive la economía. Pero hay personas que no tenemos un doctor de cabecera, si se llega a enfermar mi señora no puedo llamar un doctor, tengo que pasar un paso a paso todos los protocolos de salud y en ese paso a paso pierdo mi vida. Y también está el tema económico, si está mucho tiempo cerrado, tiene que ser un equilibrio entre salud y economía bien prolijo, tratar de hacer bien prolijo todo (Miguel, 45 años, CABA).

VIVENCIA SUBJETIVA

Durante estos meses, los entrevistados experimentaron estados de ánimo variables según las circunstancias y dinámicas que atravesaron, ya fuera a nivel personal, familiar o social.

La enfermedad y el riesgo de contagio de COVID-19 a sus familiares fue la principal preocupación para la mayoría de los entrevistados, por lo que mantener un buen estado de salud tanto propio como de sus familias fue un tema al que dedican mayor atención. Por otro lado, para tres de ellos, el aspecto económico y laboral constituía su principal preocupación, dada su situación de desempleo, bajos ingresos y endeudamiento.

Otros dos entrevistados señalaron de manera directa que su principal preocupación giraba en torno a asegurar el bienestar de sus hijos, tanto a nivel físico como psicológico. También se mencionó como fuente de preocupación la situación general del país, y en el caso de Ángela, estar separada de parte de su familia por tener otro país de origen.

A nivel personal, el trabajo, el trabajo es lo que más me preocupa. También me preocupa la salud, sobre todo la salud de mi hija, que no nos contagiemos. Me preocupa mucho la inseguridad. Y me preocupa que la gente sea tan inconsciente, que no haya solidaridad (Karina, 44 años, Conurbano).

[Me preocupa] todo, en realidad, porque importa todo. No tener trabajo, estar así... la cuarentena... que no alcanza la plata... tener que andar con lo justo y necesario, a veces no tener plata y tenés que comprar cosas y no sabés de dónde sacar y tenés que andar pidiendo prestado... es feo, es feo tener que estar así (Jaime, 29 años, Conurbano).

En mis hijos, ahora no porque son chiquitos, pero en el futuro, sí, psicológicamente les va a faltar algo. Para mí es un año perdido, no sé cómo lo estarán tomando con la cabeza que tienen ellos. Tendré que ver de tratarlo o ver cómo restablecer el vínculo de ellos con sus amigos y su familia. No sé cómo está trabajando la cabeza de mis hijos. (...) Me preocupa más el bicho este, la enfermedad. Más que... trabajo, creo que voy a conseguir (Miguel, 45 años, CABA).

Dada la situación de crisis debido a la pandemia, los entrevistados se vieron en la necesidad de adaptarse a la misma haciendo uso de los recursos con los que contaban y/o buscando nuevos. En este proceso, algunos se vieron en la necesidad de postergar sus proyectos. Entre quienes describieron sus proyectos a futuro, se observó que estos se encontraban relacionados con iniciar un emprendimiento, buscar un nuevo trabajo o realizar una actividad como continuar con los estudios, mudarse o tener la posibilidad de volver a ahorrar para comprar una vivienda.

Y... los proyectos están parados, la idea era juntar plata para comprar un terreno para mi familia, eso era lo principal, pero no se pudo con esto (Pedro 34 años, Conurbano).

(...) buscarme un buen trabajo, terminar lo que tenía pensado hacer este año, como terminar mis estudios, onda, me frenó todo, para serte sincera. Pero bueno, esperemos que el año que viene sea mejor (Evelyn, 24 años, Conurbano).

Emprender algo, en este mismo rubro, tratar de ser cuentapropista (Miguel, 45 años, CABA).

Finalmente, en general, si bien se vieron afectados por los cambios desfavorables en lo laboral de manera notoria, algunos de ellos reflexionaron sobre consecuencias positivas que derivaron de este período de cuarentena. Estas se encuentran referidas a la vivencia de mejoras en la dinámica familiar, el tener mayor tiempo para compartir con su familia, sentir gratitud respecto a su situación presente, el realizar actividades para beneficio personal en el tiempo libre –actividades nuevas o que habían sido postergadas antes de la pandemia– y el tener tiempo para planificar su proyecto personal.

En lo familiar, como te digo, positivo porque me hizo reflexionar. Hay momentos en que una familia se va mucho por metas u objetivos por conseguir y necesitas un tiempo de descanso para reflexionar, qué es lo bueno o malo que estás haciendo. Es lo mismo que si te enfermas sin la pandemia, te vas a quedar un año o medio internado o con estudios y te da para reflexionar qué es lo más importante en la vida. Yo sé que es un año perdido, pero no lo veo tan perdido a nivel de mi familia en varios sentidos. Y capaz que los proyectos que yo tengo también, me sirven para reflexionar qué

es lo que realmente puedo hacer y cómo hacerlo, tratar de ver si me iba a ir bien o muy mal. Son tiempos para pensar; para analizar las cosas (Miguel, 45 años, CABA).

IV.

RESULTADOS DESTACADOS

Esta investigación tuvo como finalidad principal dar cuenta de la particular situación social de los sectores informales pobres que habitan el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), la principal región urbana de la Argentina, en el contexto del escenario desencadenado por la crisis económico-sanitaria COVID-19. Sin descartar el valor de los estudios estadísticos, la estrategia de investigación se centró en este caso en recoger las perspectivas, representaciones y percepciones de los actores, y, en ese marco, examinar expectativas, logros y fracasos experimentados en el mundo de vida de los protagonistas.

Justamente, los resultados de investigación que aquí se presentaron surgieron de indagar el modo en que los procesos de deterioro económico, sanitario y laboral, generado por la crisis COVID-19, fueron percibidos por un grupo variado -en sexo, origen y actividad- de trabajadores informales urbanos; y, en ese marco, indagar los balances, las preocupaciones y las respuestas estratégicas dadas por estos actores “desde” y “hacia” su mundo de vida social, familiar y laboral. Tal como se señaló en la introducción, se buscó de este modo no solo saber “algo más” del mundo informal, sino sobre todo hacer visibles problemáticas, necesidades y demandas a las cuales el Estado debe dar urgente respuesta, tanto en el contexto COVID-19 como post emergencia económico-sanitaria.

En función de este objetivo, se abordó una investigación cualitativa en profundidad, tomando 10 estudios de caso –trabajadores informales o formales vulnerables, de diferente origen, actividad y sexo– con residencia en el Área Metropolitana de Buenos Aires, los cuales se constituyeron en una muestra social no probabilística de realidades sociales extendidamente invisibilizadas y, por lo mismo, altamente relevantes para comprender los

cambios sociales generados en el mundo informal urbano bajo el contexto de pandemia. Todo ello en procura de dar un espacio a la expresión de los protagonistas y mostrando los alcances psicosociales de la crisis económico-sanitaria en la vida de sectores urbanos particularmente vulnerables.

A continuación, a manera de reflexiones finales, se hace un análisis actualizado con base en datos secundarios del contexto socioeconómico-ocupacional que afecta a los trabajadores pobres en la Argentina, para presentar luego una síntesis reflexiva de los principales hallazgos generados por este estudio.

SITUACIÓN SOCIOECONÓMICO-LABORAL EN EL MUNDO DEL TRABAJO

Durante los últimos años de la década, incluyendo el escenario COVID-19, los indicadores sociales de la Argentina muestran un aumento en la pobreza y en las desigualdades estructurales. Las brechas productivas, sociales y laborales no han disminuido, sino que incluso parecen agravarse. La situación ha empobrecido aún más a un cada vez más extendido sector micro informal de subsistencia (economía social o informal) de muy baja productividad, precariedad y concentración urbana.

Ahora bien, no solo la pobreza describe el problema, sino también –y cada vez más– la desigualdad. Los servicios de salud, la educación, la calidad de los servicios públicos, el hábitat urbano, el acceso a una vivienda digna, y, sobre todo, la posibilidad de acceder a un trabajo decente, entre otros derechos sociales, son dimensiones que muestran no solo niveles de privación persistentes, sino también crecientes desigualdades. La segmentación social también opera sobre servicios públicos universales: educación, salud, protección social y seguridad ciudadana.

La crisis actual COVID-19 generó una importante pérdida de empleos, produciendo más desempleo y un mayor desaliento laboral. Esta situación redujo los ingresos laborales reales de los hogares, especialmente a los sectores informales y más pobres, pero también a las clases medias bajas formales o cuasiinformales. Y si bien han sido los sectores informales los primeros en reactivarse frente a la mayor flexibilidad sanitaria, tales empleos son relativamente más precarios e inestables.

Entre 2019 y 2020, en gran parte por el efecto de la pandemia y de la cuarentena, disminuyó la participación de la población en el mercado de

trabajo y la cantidad de puestos de trabajo disponibles. La tasa de desocupación se incrementó de 10,6 % a 14,2 %. La disminución de la actividad comercial y productiva que generó la cuarentena disminuyó la posibilidad de conseguir trabajo y llevó a gran parte de los cesanteados a una situación de desaliento en la búsqueda de empleo. Se estima que de no haberse generado ese efecto desaliento, la desocupación se habría incrementado a niveles cercanos al 28,5 %.

- Por una parte, el efecto desaliento generó un cambio de composición del mercado de trabajo que amortiguó u ocultó el desmejoramiento de la situación laboral. De todos modos, la calidad del empleo disminuyó marcadamente en los trabajadores marginales, en los residentes en hogares de nivel socioeconómico bajo y muy bajo, los trabajadores del sector micro informal, en los residentes en hogares en situación de pobreza, en el resto de las áreas urbanas con relación a la situación de los habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, entre los jóvenes y adultos mayores y, en las mujeres en comparación con los varones.
- A pesar de los cambios de composición en el empleo, el porcentaje de ocupados sin aportes al Sistema de Seguridad Social continúa en valores elevados. Dentro del grupo de asalariados, el 27,5 % se halla bajo contratación laboral no declarada. Por otro lado, las inserciones de baja calidad en actividades por cuenta propia han determinado que el 69,9 % de trabajadores independientes no realicen sus aportes jubilatorios. En conjunto, el 46,1 % del total de ocupados no participa del Sistema de Seguridad Social.
- Según los resultados de la Encuesta de la Deuda Social Argentina de la UCA, referidos al período junio-octubre de 2020, solo el 43,6 % de la población económica activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos, mientras que el 14,2 % de esta población se encontraba abiertamente desempleada y el 14,8 % sometida a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 27,4 % contaba con un empleo regular aunque precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social).
- Entre 2019 y 2020, el poder adquisitivo de los ingresos laborales del total de los ocupados disminuyó el 7,4 %. En 2020, la media de los in-

gresos mensuales del total de los ocupados fue de \$ 33.257-, la de los trabajadores con empleo pleno fue de \$ 45.659-, la de los de empleo precario, de \$ 23.639-, y la de los de subempleo inestable, de \$ 10.384.- De esta manera, en 2020, el ingreso medio mensual de los trabajadores del sector micro informal fue un 35 % menor que el ingreso del total de ocupados. En ese año, el ingreso medio mensual de estos trabajadores fue de \$ 21.475, el de los ocupados del sector privado formal de \$ 46.101 y el del sector público de \$ 44.854.

- Los análisis de las trayectorias laborales evidencian la limitada posibilidad que tuvieron los trabajadores de mantener la calidad del empleo que poseían en 2019 o, en algunos casos, mantener su ocupación. Esta tendencia se agrava al considerar el ejercicio de la anulación del efecto desaliento al determinar la situación laboral en 2020. El mayor inconveniente para mantener su trabajo y/o la calidad del empleo lo presentaron los integrantes de hogares de nivel socioeconómico bajo y muy bajo, trabajadores marginales, los trabajadores del sector micro informal y los habitantes del Conurbano Bonaerense.

El escenario de crisis con estanflación 2018-2019 más la crisis económico-laboral generada por el escenario COVID-19 han tenido efecto regresivo sobre los ingresos reales de los hogares, con deterioro absoluto y del nivel relativo de las remuneraciones, los haberes jubilatorios y las prestaciones sociales. Asimismo, el contexto macroeconómico es desfavorable para la creación de empleo, con consecuencias sobre las posibilidades de volcar más trabajadores al mercado laboral por parte de los hogares.

La generalizada disminución de la capacidad de compra de los ingresos laborales y la pérdida de puestos de trabajo constituyen factores explicativos del aumento que experimentaron los niveles de indigencia y de pobreza. Al mismo tiempo, la relativa estabilización en la composición de la población activa según la calidad del empleo, durante la última década, nos expresa la persistencia de un mercado de trabajo precarizado que excluye a parte de los trabajadores de un empleo de calidad. Los programas sociales y las asistencias alimentarias directas compensaron en parte este deterioro, pero no resultaron suficientes, ni parecen ser sustentables.

En el momento de este estudio, la situación económico-ocupacional es menos grave que en el pico del confinamiento por COVID-19-ASPO

(abril-mayo-junio). Sin embargo, no hay evidencias claras de una recuperación importante. Solo destacan algunas medidas parciales de compensación en materia de consumo interno y asistencia social. La reactivación no parece ser un sendero factible en el corto plazo.

En tanto se mantenga la situación recesiva, únicamente cabe esperar un aumento del desempleo, los trabajos de subsistencia y de la precariedad laboral, y, por lo tanto, de las desigualdades estructurales que afectan al mercado de trabajo, con efectos directos sobre la pobreza. Un cambio de rumbo estructural no solo necesitará de fuertes inversiones e impulso hacia el mercado externo, sino también de políticas que reactiven el mercado interno, apoyen a las microempresas y mejoren su productividad. Solo este tipo de políticas tendrá posibilidades de “derramar” demandas de actividad, trabajo e ingresos para los trabajadores de los sectores informales del mercado laboral.

PRINCIPALES HALLAZGOS ALCANZADOS POR EL ESTUDIO

- La situación de experiencia de vida de los trabajadores con empleos temporales o precarios previos a la pandemia hizo que se enfrentaran a una realidad que no les era ajena y la cual ya habían transitado, aun sin ningún tipo de ayuda del Estado en ciertos casos. No tener un trabajo estable y vivir en la precariedad laboral mantenía un panorama en el que la posibilidad de planificación y organización económica era condicionada e insegura, por lo que la situación de cuarentena en los primeros meses no significó tanto impacto desde lo económico, pero sí desde lo personal por poder privilegiar la salud frente a la crisis, en tanto que el contexto de pandemia les dio la posibilidad de entender que estaban priorizando el poder quedarse en sus casas para el cuidado de la salud propia y de los miembros del hogar.
- En este sentido, estar desempleado o en busca de un nuevo empleo era una situación en la que la mayoría de los entrevistados que se encontraban en la informalidad consideraban como posible o habían previsto. En general, los actores sufrieron un fuerte impacto en la economía familiar a partir de la reducción abrupta de sus trabajos durante los primeros meses del ASPO. Cuanto más informal y precaria era la actividad laboral previa, la pérdida de ingresos corrientes fue mayor,

debiéndose recurrir a ahorros, préstamos o ayudas de familiares y otros grupos de apoyo.

- Sin embargo, buena parte de los actores lograron iniciar un proceso de ajuste del presupuesto familiar y, de manera destacada, en términos de reconversión económico-ocupacional que, siempre en un contexto de informalidad laboral (servicios de venta, repartición, etc.), les permitió comenzar a disponer de ingresos alternativos, incluso cuando todavía se mantenía el aislamiento obligatorio y cuando estos representaban un ingreso inferior al anterior.
- En cualquier caso, si bien crecieron las expectativas de obtener un empleo formal, con la ilusión de contar con un ingreso fijo, la conciencia de su imposibilidad y el aislamiento social inhibieron toda búsqueda activa de manera temporal; pero no así la posibilidad de generar su propia demanda, a través de actividades por cuenta propia, en muchos casos de carácter familiar y haciendo uso de su red de apoyo social (personas más cercanas a su entorno, como los miembros de la familia y amigos).
- Salvo excepciones vinculadas en el que el grupo familiar hubiera contado con algún empleo formal previo o en los que el empleador hubiera mantenido la relación laboral por otros motivos, todos los hogares lograron mantener y/o acceder a ingresos generados por los programas de protección social (IFE, AUH, Alimentar, pensiones, etc.), que significaron una ayuda importante frente a la emergencia económica y que ante la ausencia de los beneficios propios de un empleo pleno constituyeron la única fuente de ingresos en el hogar en el momento más crítico de la cuarentena.
- La pérdida de ingresos generó en lo inmediato un deterioro en la atención de la salud, la educación y en la vida social-recreativa, con efectos de diferente signo en materia de convivencia familiar. En todos los casos, se priorizó la alimentación y el cuidado de niños/as y/o personas enfermas. Las condiciones de aislamiento, invisibilizaron el efecto desinversión en capital humano; sin embargo, es de suponer que esto tenga impacto en el mediano o largo plazo a nivel del hogar y/o de los segmentos más vulnerables del hogar, sobre todo en niños/as, adolescentes y jóvenes, afectados por inactividad educativa.

- La suspensión de actividades económico-laborales regulares obligó a cambios en la organización del tiempo, la convivencia familiar, los roles domésticos, y los planes y proyectos personales y familiares. En algunos casos, la emergencia económico-sanitaria agravó conflictos interpersonales preexistentes, y en otros fortaleció lazos afectivos, la solidaridad, la colaboración, y promovió una mayor introspección, conocimiento entre sí, comprensión y/o la participación en la crianza, tanto en mujeres como en varones.
- Al igual que con el manejo de la situación laboral, en el campo de la convivencia familiar también se registró la presencia de procesos de resiliencia activa que permitieron, si no superar conflictos, al menos ajustar expectativas y conductas para garantizar una convivencia menos conflictiva y una reorganización de los objetivos personales y familiares a corto plazo.
- En algunos casos, el desarrollo de actividades familiares o económicas que involucraban a la pareja ayudaron en este sentido. En otros casos, el desarrollo de un trabajo alternativo facilitó dinámicas de reestructuración de la organización familiar, en tanto que uno de los aspectos que más se recalca como efecto concreto del aislamiento es atravesar el cambio abrupto en las rutinas diarias. En muchos de los hogares, los miembros tuvieron que adecuar roles para desempeñar sus responsabilidades económicas/laborales y domésticas. No obstante, en ningún caso las mujeres dejaron de tener un papel activo en la reproducción doméstica, pero en general su trabajo se vio aliviado con la colaboración masculina o de los hijos.
- En general, se observó un acatamiento casi pleno a las medidas de cuarentena, aun cuando esto suponía consecuencias negativas sobre la actividad laboral/ocupacional y la convivencia familiar. Sin embargo, esta actitud tendió a flexibilizarse con el levantamiento de hecho de las medidas de restricción, por necesidades esencialmente económicas, a pesar del temor por la situación sanitaria.
- De manera independiente a estos comportamientos de flexibilización, los actores expresaron un acuerdo generalizado con respecto a las políticas del gobierno, tanto en materia sanitaria como social-asistencial.

Esto debido a un fuerte sentimiento de inseguridad sanitaria, incluso a pesar del reconocimiento de los perjuicios económicos, educativos o relacionales generados por la extensión de la cuarentena obligatoria. Señalan, además, un deseo de adquirir mayor estabilidad y seguridad laboral y, por consiguiente, económica, construida a partir del trabajo conjunto entre el sector público y privado, a través del reconocimiento y validación por parte del Estado de las necesidades, capacidades y aptitudes que posee la sociedad.

- En la mayoría de los casos, se puede distinguir la puesta en valor de recursos personales, comportamientos surgidos a partir de la propia iniciativa, con el fin de buscar alternativas que permitieran atender necesidades familiares, o para brindar apoyo a otros familiares o vecinos, a pesar del propio estado de carencia, dando muestras de empatía y solidaridad. Sin embargo, esta situación mostró ser principalmente efectiva cuanto mayor era el capital económico y sociocultural previo. A mayor exclusión y/o menor capital social, las capacidades de resiliencia resultaron mucho más disminuidas.
- En materia de proyectos personales y familiares futuros –que, en gran parte, consistían en metas a corto plazo–, hay un mayoritario reconocimiento de que los mismos quedaron truncados por la crisis económico-sanitaria, siendo la principal expectativa y anhelo vital recuperar al menos la situación anterior, incluso con menores expectativas de progreso para el mediano plazo.
- Finalmente, si bien esta situación de pandemia fue vivida con incertidumbre, tristeza y, en algunos casos, desesperación, una vez transcurrido el momento más crítico de cada caso, la percepción del contexto y de la situación general estuvo acompañada de esperanza y optimismo en su perspectiva a futuro, aun cuando el escenario económico actual y el futuro les resulta imprevisible. La salud fue altamente valorada, en tanto que lo económico consistía –a su parecer– como algo factible de ser resuelto cuando las circunstancias de la pandemia mejoraran.



V.

ANEXOS

ANEXO A: PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo de esta consultoría es elaborar un estudio que permita dar cuenta de procesos de cambio y empobrecimiento que están teniendo lugar en el mundo de vida de los sectores informales urbanos del Gran Buenos Aires, en el actual contexto de crisis económico-sanitaria, con el fin de visibilizar, difundir y poner en debate público sus conflictos, necesidades y demandas, en términos de sus particulares riesgos sociales y derechos vulnerados, tomando principalmente en cuenta los siguientes aspectos:

1. Identificar el impacto socioeconómico que generó, en términos de pobreza, el desempleo, el subempleo y la precariedad socio-laboral, la política sanitaria para contener el COVID-19 sobre diferentes sectores sociales y ocupacionales en el Gran Buenos Aires.
2. Estudiar las consecuencias de la situación laboral-económico-sanitaria en las relaciones del grupo familiar, los vínculos sociocomunitarios, las perspectivas a futuro de la situación particular, así como de las estrategias familiares y personales adoptadas, conflictos, temores o problemas a enfrentar durante la pandemia y posterior a la misma.

PROCEDIMIENTO

Primer contacto

Los investigadores se pondrán en contacto con el potencial participante a través de una llamada, en la cual comunicarán su identificación (nombre, rol e institución de referencia –ODSA–) y harán la presentación del

estudio (mencionando los objetivos antes descritos) con el fin de convocarlo a formar parte, a través de una entrevista para tratar dichos temas. Esta podrá desarrollarse en dos momentos o días previamente pautados. Dadas las condiciones de aislamiento y distanciamiento social preventivo y obligatorio aún vigentes en el AMBA, la entrevista se realizará de manera virtual, a distancia, ya sea a través de una llamada de audio o de video y audio.

Además, se le comunicarán los aspectos que se incluyen en el Consentimiento Informado (participación voluntaria, anónima y confidencial, grabación de la entrevista para su posterior análisis, posibilidad de no responder o no continuar con la entrevista en el caso de que así lo manifieste, sin que esto tuviera repercusiones para el mismo).

Se notificará la información respecto a la gratificación que recibirá en caso de participar, la cual representará un valor de \$ 2000 ARS, que se adjudicará al participante a través de una orden de compra o tarjeta regalo o *gift card*.

Por otro lado, en el caso de que la persona contactada acepte participar, se indagará acerca de sus posibilidades de conectividad (acceso a conexión a internet o línea telefónica) y disponibilidad de dispositivos (computadora, tableta, teléfono fijo, teléfono celular). Con base en esta información, se le propondrán las opciones a continuación para acordar la fecha del siguiente encuentro:

Opción 1. Zoom/WhatsApp

El encuestado deberá contar con un dispositivo (computadora o celular) en el hogar, que tenga incorporada/descargada alguna de estas aplicaciones, y tener wifi (de preferencia) o datos móviles que permitan el desarrollo de la entrevista durante aproximadamente 45 minutos. En el caso de que la persona cuente con el dispositivo sin la aplicación requerida, y se encuentre dispuesta a participar, existirá la posibilidad de que el entrevistador le brinde instrucciones para realizar la descarga e instalación de la misma.

Si la aplicación a usar es Zoom, se grabará la entrevista por medio de la opción “Grabar”, que está incorporada en la misma.

Si la aplicación a usar es WhatsApp, cada entrevistador contará con una aplicación en su dispositivo que permitirá la grabación de audio y/o de imagen de la llamada.

Si la persona se encuentra dispuesta a participar, pero no cuenta con crédito suficiente en su teléfono para la contratación de datos móviles y realizar la llamada/videollamada a través de estas aplicaciones, es posible proponer la recarga de crédito a su línea de celular con recursos provenientes de los fondos del estudio.

Opción 2. Llamada telefónica

En el caso de que la persona se encuentre dispuesta a participar y no cuente con la posibilidad de realizar la opción 1, se podrá hacer una llamada telefónica y grabar la entrevista a través de una grabación de audio utilizando otro dispositivo o alguna aplicación que permita grabar el audio desde el aparato desde el cual se esté realizando la llamada.

Entrevista

En el segundo encuentro, se llevará a cabo la entrevista propiamente dicha en los horarios previamente pautados y coordinados entre el entrevistador y el participante. Se grabará el encuentro desde el inicio de la comunicación. Antes de comenzar con las preguntas elaboradas para este estudio –que se encuentran en la Guía de Entrevista que se incluye en este documento–, se procederá a repetir los siguientes puntos claves que fueron mencionados en el primer contacto en relación con el Consentimiento Informado.

Consentimiento Informado

- Objetivos del estudio.
- Datos del entrevistador: correo electrónico, teléfono y filiación institucional. De modo, el participante puede comunicarse con el mismo en caso de tener consultas o preguntas acerca del estudio.
- Datos de contacto del ODSA: <http://uca.edu.ar/es/observatorio-de-la-deuda-social-argentina>, número telefónico: 011- 4338-0615).

- Se garantizará la participación anónima y confidencial del entrevistado. El manejo de la información relevada será responsabilidad de los investigadores y coordinadores implicados en este estudio, quienes preservarán los datos de identificación de cada entrevistado en todo momento y en todas las producciones y publicaciones que deriven de este estudio.
- Es necesario para el análisis posterior de la información relevada la grabación de la entrevista, desde el inicio hasta el cierre y en todos los días en que se realice.
- Los participantes tendrán la posibilidad de no responder o no continuar con la entrevista en cualquier momento del desarrollo de la misma, en el caso de que así lo manifiesten. Esto no acarreará inconveniente alguno para los mismos.

Una vez que estos puntos hayan sido mencionados por el (la) entrevistador(a), se dará la palabra al participante para que efectúe preguntas o consultas acerca de cualquier aspecto señalado. Posteriormente, se solicitará de nuevo al participante que exprese haber comprendido la información proporcionada y su conformidad con su participación. Ya que la grabación se realizará desde el inicio de la comunicación, esta sección del encuentro deberá quedar grabada como consideración ética primordial, puesto que la entrevista podrá desarrollarse únicamente después de que el participante haya aceptado colaborar en este estudio de manera voluntaria.

Se procederá luego con la administración de la Guía de entrevista, teniendo en cuenta que los temas pueden irse desarrollando de diferente manera en función de las respuestas y el discurso de los entrevistados, por lo que la guía cumple una función orientativa y de encuadre para abordar los temas propuestos. En este sentido, los ítems dentro de ciertas preguntas se presentan con una finalidad práctica de recordatorio en el caso de que sea necesario volver a preguntar, pedir aclaraciones o profundizar en determinado tema en la medida en que estos no hayan sido incluidos en la respuesta espontánea.

Asimismo, las preguntas se encuentran agrupadas en función de diversas dimensiones de análisis, lo cual no implica que el (la) entrevistador(a) conduzca al entrevistado a que desarrolle y responda a las mismas de manera consecutiva y en el orden allí presentado.

Por último, dado que este estudio intenta brindar una caracterización de los mundos de vida de estos trabajadores en el actual contexto de crisis socioeconómico-sanitaria, serán contemplados aquellos temas que puedan surgir derivados de su vivencia particular y personal, aunque no hayan sido incluidos en la guía.

GUÍA DE ENTREVISTA

Situación laboral

1. ¿Cómo era su día/semana habitual de trabajo antes del aislamiento?

Registrar la condición de trabajo: relación de dependencia, tipo de establecimiento, tipo de relación, blanco, negro, gris, relación con el empleador, cuenta propia, si tiene capital propio, clientes fijos, uno o más días de trabajo, regularidad, seguridad social, etc.

2. ¿Cuál ha sido su situación laboral desde que se inició la cuarentena? ¿Fue igual desde el inicio hasta el día de hoy? ¿Ha tenido algún problema en este período?

a. Características durante la situación más extrema de cuarentena y aislamiento. ¿Hubo cambios en las condiciones laborales, en horarios, movilidad, permisos, pagos? ¿Cambiaron sus ingresos, empeoraron, mejoraron, no tuvo ningún ingreso?

b. ¿Qué fue cambiando en su forma de trabajo?

¿Puede describirme en qué se observaron cambios en su actividad laboral desde el inicio de la cuarentena hasta hoy?

¿Qué hizo frente a estas situaciones para sobrellevar su subsistencia económica?

¿Pudo trabajar en la misma actividad?

¿Mantuvo sus ingresos?

¿Su empleador sostuvo sus aportes?

¿Cómo afectó su economía los cambios en la actividad laboral?

a. Características de la actividad laboral en la actualidad, descripción de la(s) actividad(es).

- b. Registrar la condición de trabajo: si es relación de dependencia, tipo de establecimiento, tipo de relación, blanco, negro, gris, relación con el empleador, cuenta propia, si tiene capital propio, clientes fijos, uno o más, días de trabajo, regularidad, seguridad social, etc.
- c. ¿En este momento está pudiendo ganar algo o le pagan algo?
- d. ¿Cómo es su situación con el empleador/clientes, ha tenido algún conflicto o problema, cómo cambió su relación con ellos? ¿Qué ha cambiado con relación a antes de la pandemia? ¿Tiene pensado o pensó en algún momento de la cuarentena iniciar otra actividad laboral? ¿Cuál? ¿Lo hizo o intentó hacer? ¿Qué intentó? ¿Cómo fueron los resultados/experiencia?
3. ¿Cómo impactaron en su vida personal, en su estado de ánimo estas situaciones en los últimos cinco meses? ¿Cómo le afectó en lo personal la situación laboral a usted? ¿Cambió su estado de ánimo, se sintió desgastado, triste, desesperado, ansioso? ¿Qué hizo para poder estar mejor?
4. En relación con el futuro laboral, ¿qué es lo que más le gustaría hacer cuando termine la cuarentena? ¿Hay algo que no volvería a hacer después de esta cuarentena? ¿Cómo cree que seguirá la situación laboral luego de pasada la pandemia?

Situación económica

5. ¿Cómo diría que ha sido su situación económica durante la pandemia?
- a. ¿Se vio afectada su economía comparando con antes de esta?
- b. ¿Cómo fue modificándose durante los cinco meses de cuarentena?
- c. ¿Tuvo que reorganizar la forma de administrar el dinero? ¿Cómo? ¿Los gastos del hogar se modificaron o distribuyeron distinto? ¿Tiene deudas en servicios, alquiler, cuotas escolares, etc.?
- d. ¿Se vio en la necesidad de pedir algún préstamo, ya fuera a bancos o personas conocidas? En caso de responder sí: ¿Lo devolvió o se ve en condiciones de poder devolverlo en un futuro cercano?
6. Durante la cuarentena, ¿recibió o está recibiendo algún tipo de ayuda económica en dinero por parte del Estado? Preguntar de manera individual por cada tipo de ayuda.

a. AUH b) Tarjeta Alimentar c) IFE d) Otro:.....

¿Fueron suficientes estos ingresos? ¿Cómo le resultó realizar la solicitud? ¿Cuántas veces recibió ayuda? (Describir por cada ayuda.) ¿Qué monto total recibió? Además de Ud., ¿hubo algún otro familiar que viva en su hogar que los haya recibido?

7. ¿Recibió ayuda para alimentos por la situación económica? ¿Lo ayudaron con alimentos, fue usted o alguien de la familia a comedores o merenderos, se alimentaron de ollas comunitarias del barrio?
8. ¿Cómo le afectó en lo personal la situación económica a usted? ¿Cambió su estado de ánimo, se sintió desganado, triste, desesperado, ansioso? ¿Qué hizo para poder estar mejor?
9. ¿Cómo le gustaría/quisiera que fuera su situación económica personal después de la cuarentena? (deseo)
10. ¿Cómo imagina que seguirá la situación económica, tanto propia como del país en general, luego de pasada la pandemia? ¿Cómo cree que será su situación laboral?

Situación familiar

11. ¿Cómo diría que ha sido la convivencia en su hogar desde que empezó la cuarentena? ¿Hubo cambios en la cantidad de personas que vivían antes de la cuarentena y actualmente por la situación de crisis económico-sanitaria?
 - a. ¿Cómo fue modificándose la relación entre los integrantes del hogar durante los cinco meses de cuarentena? ¿Es igual ahora que durante los primeros meses de cuarentena?
 - b. ¿y ahora en función de levantamiento de restricciones?
12. ¿Cómo afectaron dentro del entorno del hogar sus dificultades/cambios laborales/económicos durante la cuarentena?
13. ¿Cómo le afectó en lo personal la situación familiar a usted? ¿Cambió su estado de ánimo, se sintió desganado, triste, desesperado, ansioso? ¿Qué hizo para poder estar mejor?
14. ¿Hubo algún cambio en relación con la organización dentro del hogar desde que empezó la cuarentena? ¿Cuáles? ¿Cómo cambiaron los roles y funciones por cuestiones económicas y laborales?

- a. ¿Alguien más de la familia ayudó con su trabajo al presupuesto familiar? ¿Qué hizo? ¿Ya lo hacía antes o es algo nuevo? ¿Eso tuvo algún problema?
- b. Por la situación de crisis económico-sanitaria, tuvo que priorizar a algún (algunos) de los integrantes para brindarle(s) educación, alimentación o algún cuidado especial? ¿Por qué? ¿A quién(es)?

Recursos psicosociales y del entorno

Hablando un poco del entorno donde vive...

15. ¿Qué cosas han cambiado en su barrio a partir de la pandemia?
- a. ¿Cómo se siente viviendo en su barrio (comunidad) en este momento de pandemia?
- b. ¿Cómo cree que se han respetado las pautas de aislamiento en el barrio?
- c. ¿Se dio cuenta de algo que hubiera que mejorar en su barrio a partir de la pandemia?
16. ¿Son buenos en donde vive las condiciones de sanidad y el acceso a la salud frente al COVID-19?
17. ¿Elige seguir viviendo en su barrio luego de la situación de cuarentena?
18. ¿Ha tratado de integrar grupos para alcanzar o mejorar alguna condición –como la económica, de salud, educativa– de usted o su entorno familiar próximo? ¿Se armaron grupos de ayuda? ¿Participa en alguno o ha sido asistido por alguno de estos grupos?
19. ¿Cómo percibe la situación de inseguridad durante la cuarentena? ¿La situación crítica sanitario-laboral y económica hizo que hubiera mayor delincuencia e inseguridad en su barrio? ¿Tuvo que hacer cambios en las medidas de cuidado por la inseguridad? (horarios, lugares)
20. Durante la cuarentena, ¿ha contado con alguna persona que considere un apoyo cuando lo ha necesitado?
- a. ¿En qué situación? ¿Qué tan frecuente mantuvo el contacto con estas personas? ¿Cómo? ¿A través de qué medios?
- b. ¿Siente que la pandemia modificó los vínculos o relaciones con los demás? ¿Cómo fueron estos cambios?

21. ¿Qué tan satisfecho se sintió con su vida en el tiempo que estuvo bajo cuarentena? ¿Hubo cambios con relación al transcurso de los días de cuarentena y a su situación laboral y económica?
22. Durante la cuarentena, ¿se sintió capaz de lograr las cosas que se propuso?
 - a. ¿Modificó sus planes, proyectos u objetivos a partir de la cuarentena? ¿Cómo ha afectado su situación laboral la toma de estas decisiones?
 - b. ¿Sintió que necesitó más de la ayuda de otros que de costumbre? (autonomía)

Opiniones, creencias, actitudes

23. ¿Qué piensa/opina de la ayuda del gobierno a los más pobres? ¿Y la ayuda de los pagos de salarios a las empresas? ¿Qué piensa/opina de las medidas de ayuda económica frente a la pandemia?
24. ¿Cuál es su opinión acerca de la situación económica y laboral del país? (ver desempleo)
25. Teniendo en cuenta la pandemia y la situación económica actual, ¿cuál es su principal preocupación?
 - a. ¿Siempre fue así desde que se inició la cuarentena? ¿Hubo cambios con relación a qué lo preocupa?
 - b. ¿Cómo pudo disminuir su temor o preocupación?
26. ¿Qué rol cree que cumplen/deberían cumplir las organizaciones sociales (gremialistas, empresarios, otras) en la actual situación de crisis económico-sanitaria?
27. ¿Qué rol cree que debería cumplir el Estado? ¿Cuánto confía en las medidas implementadas por el Gobierno nacional? ¿Le parece que está haciendo todo lo necesario? ¿Qué espera o pretende del Gobierno?
28. ¿Cree que el Gobierno provincial está haciendo todo lo necesario para salir de esta crisis económico-sanitaria? ¿Qué espera o exige de él?
29. ¿Considera que el Gobierno municipal (o de la ciudad) trabaja por la gente para ayudarla a salir de la actual situación de crisis económico-sanitaria? ¿Qué espera de él?

30. ¿Qué opina de las medidas de higiene y prevención (como el distanciamiento y aislamiento social y obligatorio) para combatir el COVID-19?
31. ¿Qué opina de las extensiones de la cuarentena implementadas?
32. ¿Considera adecuado priorizar la salud y sostener más tiempo la cuarentena o priorizar la economía teniendo cuidados con mayor flexibilidad? Explíquenos.
33. ¿Cómo cree que cambió su vida la pandemia de COVID-19? ¿Cómo se siente en relación con eso?
34. ¿Cómo piensa que va a afectar a las personas/la sociedad esta pandemia?
35. ¿Cómo se ve de acá a fin de año?
36. ¿Tiene proyectos pensados para hacer luego de la cuarentena? ¿En qué modificó sus metas a largo plazo la cuarentena?
37. ¿Qué es lo que más le preocupa en cuanto al futuro de su familia?

Educación

(Para aquellos que estudian y/o hay si miembros del hogar inscritos a algún sistema educativo) Se preguntará si en el hogar hay alguien que estudie para saber si dejó de estudiar debido a la pandemia.

38. ¿Qué efecto tuvo la pandemia en las personas que reciben educación en su hogar?
 - a. ¿Por cuál medio (plataforma, dispositivo) realizaron la formación?
 - b. ¿Pudieron acceder a esos medios? ¿Necesitaron ayuda para hacerlo? (recursos materiales)
39. ¿Pudieron tener la asistencia necesaria por parte de la Institución responsable? (capacitación)
40. En caso de trabajar desde casa, ¿cómo han organizado las tareas escolares y laborales en el hogar?
41. ¿Qué tan importante considera la educación/formación en este contexto?

Para aquellos que dejaron de estudiar:
42. ¿Piensa que este año puede retomar la educación o comenzar a estudiar?

Actividades culturales y recreativas

43. ¿Cómo ha organizado su tiempo libre durante la cuarentena?

a. ¿Qué actividades realizaba? ¿Qué actividades solía realizar antes de la cuarentena en su tiempo libre? ¿Incorporó alguna nueva actividad durante la cuarentena? ¿Cuál?

b. ¿Cómo adaptaron las actividades que cada miembro del hogar realiza en su tiempo libre?

Cierre de la entrevista

ANEXO B. DATOS SELECCIONADOS DE TODOS LOS CASOS

Caso Tipo	Opción de caso contactado	ID del caso	Fecha de realización de la entrevista	Medio/ App utilizado	Nombre	Sexo	Edad	Estrato socioeconómico	Nivel educativo	Localidad	Ocupación antes de cuarentena
1	1	2702	30/08	Llamada de WhatsApp	Juan	Masculino	34	Medio bajo	Secundario completo	Conurbano	Trabajaba en un Centro de día todos los días y cuidaba a una persona mayor de manera particular algunos días por semana.
2	1	1914	10/09	Llamada de WhatsApp	Karina	Femenino	44	Medio	Secundario completo	Conurbano	Empleada en un shopping.
3	1	1874	26/08	Llamada de WhatsApp	Pedro	Masculino	34	Muy bajo	Primario	Conurbano	Hace trabajos de construcción y albañilería.
4	3	2259	03/09	Llamada de WhatsApp	Evelyn	Femenino	34	Medio bajo	Secundario incompleto	Conurbano	Venta de productos cosméticos por catálogo.
5	2	2079	02/09	Llamada telefónica	Jaime	Masculino	29	Muy bajo	Primario	Conurbano	Ayudante de herrería, changas de albañilería, electricidad.
6	1	2652	09/09	Llamada telefónica	Gabriel	Masculino	45	Medio bajo	Secundario	Conurbano	Hace 6 meses, comenzó a trabajar en un comercio de puertas y aberturas, haciendo la logística (repartos) de los productos.

	Condiciones laborales (antes)	Estado con relación a esa actividad, a partir de la cuarentena:	Ocupación durante la cuarentena	Condiciones laborales (durante/en la actualidad)	Planes de empleo, ayudas económicas	Jefe de hogar	Personas con las que convive	Niños en el hogar	Niños / adolescentes dentro del sist. escolar
	Relación de dependencia (blanco) y trabajo por cuenta propia (negro).v	Sigue cobrando el sueldo del trabajo en relación de dependencia, y ha tenido que dejar su trabajo de cuidador de personas mayores por la pandemia.	En los últimos meses de cuarentena, inició un emprendimiento de vender ropa de bebés con su esposa.	Sigue cobrando el sueldo de su trabajo en blanco, y comenzó un trabajo por cuenta propia (negro) de venta de ropa de bebés.	No	Sí	Esposa y 3 hijos	Sí	Sí
	Relación de dependencia - trabajo en blanco - sector privado.	Perdió el trabajo. Le dieron una suma de dinero por echarla, a dos semanas de iniciada la cuarentena.	Desempleada. Desde que perdió su trabajo, no consiguió otro.	Se encuentra desempleada y buscando trabajo.	No recibe ninguna ayuda. Quiso pedir el IFE, pero dado que vive con su marido, quien trabaja en blanco, se lo negaron.	No	Marido e hija	No	No
	Changas, sin clientes fijos.	Los primeros 5 meses, se encontró totalmente parado, sin poder trabajar y, por esta razón, sin recibir ingresos, ya que cobra por los trabajos que realiza.	En los últimos meses, logró retomar su trabajo (construcción y albañilería). Se encuentra trabajando la misma cantidad de tiempo que previo a la cuarentena (3-4 veces por semana), pero está ganando menos, ya que hay menos trabajos para hacer.	Changas, sin clientes fijos.	Tarjeta alimentaria, AUH e IFE	Sí	Esposa y dos hijas	Sí	Sí
	Trabajo independiente, por cuenta propia.	Los primeros 2 meses, su actividad se encontró parada, sin recibir ingresos de la misma.	Pasados los primeros 2 meses, logró retomar su actividad de venta de productos cosméticos por catálogo. Sin embargo, refiere que en la actualidad hay menos trabajo, si bien cuenta con algunos clientes fijos.	Venta de productos cosméticos por catálogo, trabajo independiente e informal.	Tarjeta alimentaria y AUH	Sí	Padre, madre y su hija	1	No
	Trabajador en negro. En las changas, sin clientes fijos.	Tuvo que suspender las actividades.	Embolsa productos (no dio más detalles).	Cobra \$0,20 por embolsado.	Asignación Universal por Hijo, IFE.	Sí	Esposa e hijo	1	No
	Relación de dependencia en el comercio de puertas, y realizaba viajes particulares.	Por el momento, está sin trabajar. No cobra, pero sí mantiene el puesto de trabajo.	Estuvo 4 meses sin empleo, y encontró trabajo de repartidor de pizzas cerca de su casa.	Repartidor de pizzas cerca de su casa.	IFE	Sí	Madre	No	No

Caso Tipo	Opción de caso contactado	ID del caso	Fecha de realización de la entrevista	Medio/ App utilizado	Nombre	Sexo	Edad	Estrato socioeconómico	Nivel educativo	Localidad	Ocupación antes de cuarentena
7	2	1410	21/10	Llamada telefónica	Ángela	Femenino	52	Medio bajo	Primario completo	CABA	Empleada en el sector de Seguridad en una empresa "china".
8	2	2634	02/09	Videollamada de Whatsapp	Malena	Femenino	43	Bajo	Primario	Conurbano	Trabajadora doméstica.
9	1	2713	10/09	Llamada telefónica	Eduardo	Masculino	45	Bajo		Conurbano	Vendedor ambulante.
10	2		17/10	Llamada telefónica	Miguel	Masculino	45	Medio bajo	Secundario completo	CABA	Costurero en taller textil.

Condiciones laborales (antes)	Estado con relación a esa actividad, a partir de la cuarentena:	Ocupación durante la cuarentena	Condiciones laborales (durante/en la actualidad)	Planes de empleo, ayudas económicas	Jefe de hogar	Personas con las que convive	Niños en el hogar	Niños / adolescentes dentro del sist. escolar
Relación de dependencia – blanco.	Actividad reducida a un poco más de la mitad.	Asiste al trabajo 2 veces por semana, 4 horas por día, en vez de todos los días - 6 horas por día, como lo hacía previamente.	Cobra la mitad del sueldo, ya que asiste 2 días al trabajo.	IFE - su marido y ayudas de comedores.	Sí	Marido y nieta	Sí	Sí
Trabajo en negro, por horas.	Tuvo que suspender las actividades.	Ama de casa.	Está desempleada. Espera poder retomar la limpieza en las casas.	Asignación por hijo con discapacidad, IFE.	Sí	3 hijos, uno con discapacidad	Sí	Sí
Trabajo a cuenta propia en negro.	Suspendió durante los primeros meses, ahora retomó la venta con horarios reducidos	Venta	Venta	IFE, AUH. recibían alimentos de la escuela de su hija.	Sí	Esposa y 4 hijos	Sí	Sí
Relación de dependencia en negro.	Se cerró el taller y quedó desempleado.	Vivió de los ahorros, luego comenzó a coser barbijos como changa	Hace unos días comenzó a trabajar en un taller textil (distinto al que estaba antes).	AUH, tarjeta Alimentar, fueron a comedor.	Sí	Esposa y 2 hijas	Sí	No

ANEXO C. ANÁLISIS INDIVIDUALES DE LOS CASOS

CASO 1. JUAN

CASO 1		Antes	Fragmentos	Durante
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Antes de la cuarentena, Juan trabajaba todos los días. Tenía un trabajo en blanco, en relación de dependencia, en un centro de día. En ese lugar, trabajaba 8 horas. Luego, al salir de ahí, trabajaba 4 horas en negro, con un cliente particular, cuidando a una persona mayor. En total, trabajaba 12 horas por día.	<p><i>Y... la pasaba todo el tiempo trabajando, prácticamente. O sea, me iba a las 7:30 a. m, llegaba a las 8 de la noche.</i></p> <p><i>Sí, trabajo en relación de dependencia, un trabajo de 8 horas, y también hacía un trabajo extra de 4 a 8 de la tarde. Era en negro, iba a cuidar a una persona, pero en negro.</i></p> <p><i>Perfecto, entonces, tu día estaba compuesto por ir a trabajar todos los días al centro de día y después ibas todos los días a cuidar a la persona.</i></p> <p><i>J: Sí, todos los días. 12 horas, de lunes a sábado.</i></p>	Comenta que, si bien no está yendo a trabajar al centro de día, está cobrando el sueldo. Durante la situación de pandemia tuvo que asistir una vez al centro para hacer una limpieza ya que el mismo se encuentra abandonado, pero en ningún momento de la cuarentena se modificó su situación. Comentó que perdió el trabajo particular que tenía, por lo que él y su esposa comenzaron un emprendimiento de venta de ropa de bebés. La mujer se encarga de toda la parte de ventas, mientras que él realiza los deliveries.
2. Trayectoria económico-ocupacional	Trayectoria económico - ocupacional	Al principio de la situación de cuarentena, si bien seguía cobrando el sueldo de su trabajo en blanco, comentó que perdió el ingreso de su segundo trabajo, independiente y en negro, ya que la persona a la que cuidaba no necesitaba de sus servicios por el aislamiento social obligatorio. Eso redujo su nivel de ingresos al principio de la cuarentena.		Comenta que se vio en la necesidad de pedir un pequeño préstamo a personas que conocía, pero afirma que fue para salir del paso, y que ya lo devolvió.
	Trayectoria económico-familiar	Su esposa siempre fue ama de casa, por lo que la economía familiar se reducía a sus dos trabajos.		A partir del emprendimiento que tiene con su esposa, la economía familiar repuntó y dice estar teniendo un mayor nivel de ingresos que el que tenía con el trabajo de cuidador, previo al aislamiento. Por esto, comenta que la cuarentena le trajo consecuencias positivas a nivel económico. Al preguntarle sobre si tuvo que priorizar algunos gastos sobre otros, comentó que siempre prioriza la alimentación por sobre otros gastos.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Mi trabajo en blanco me lo siguen abonando al día de hoy. O sea, sin problema. Porque tengo una cuestión de trabajo privado y trabajan con obras sociales, creo que no tienen mucho problema con el tema de los pagos y, bueno, me abonan adecuadamente. Y el trabajo de la tarde, lo tuve que dejar por la cuestión de la pandemia. Entonces, es un trabajo que lo perdí, digamos. No, no, no. Fui la última vez para hacer una limpieza en el lugar porque estaba abandonado, digamos, entonces, bueno, nos convocaron para que hagamos limpieza y orden. Sí, iniciamos con mi mujer otra actividad laboral. Sí, sí. Porque perdimos el trabajo de la tarde, que era un ingreso, entonces, sí, hicimos una... Nos jugamos otra actividad laboral. La venta de ropa de bebé. Nos está yendo relativamente bien con eso. Pudimos solventar el descenso de un ingreso con un ingreso de otra parte.</i></p>	<p>Comenta que el dejar de ir a trabajar impactó de una manera positiva en su vida, ya que al principio de la cuarentena nació su hija, entonces pudo pasar más tiempo con ella, un tiempo que no había podido pasar con sus otros hijos debido a su trabajo. Se siente feliz y tranquilo con la situación laboral en la que se encuentra. Dijo que en algún futuro le gustaría poder cambiar de trabajo y hacer otra actividad, ya que ha estado en el centro de día por muchos años de su vida, pero lo trajo como un deseo en el que aún no ha pensado de manera concreta o práctica.</p>	<p><i>En mi caso, en mi caso particular, la verdad que... A mí me impactó de una manera positiva, pero hay un motivo. Yo hace unos meses tuve una hija, que hoy en día tiene 5 meses y fue la primera... mi última hija, digamos, pero la primera con la que pude estar tiempo completo. Disfrutar de su crecimiento porque sí no, me la pasaba trabajando. Eso es lo que a mí... La verdad que me hizo... por un lado, bien. Me fortaleció mucho. Y también estar con el resto de mis hijos, no? Pero con ella... En su etapa más linda de crecimiento.</i></p> <p><i>Quizás... en algún momento podré cambiar de trabajo. Hace muchos años que estoy ahí. Por ahí, ver otra alternativa de trabajo.</i></p> <p><i>Mi: ¿Qué te gustaría hacer?</i></p> <p><i>J: Mmm... No se me ocurre qué. En este momento, no se me ocurre qué podría hacer porque... está todo muy confuso. Pero podría estudiar algo y seguir. No sé, contabilidad o algo de eso, y seguir por ese lado.</i></p>
<p><i>M: ¿Te viste en la necesidad de pedir algún préstamo?</i></p> <p><i>J: Sí, pero pequeño, para salir del pasa.</i></p> <p><i>M: ¿Eso fue a un banco o a personas conocidas?</i></p> <p><i>J: No, a gente que conocía.</i></p> <p><i>M: ¿Y ya lo pudiste devolver?</i></p> <p><i>J: Sí, ya lo pedí y lo devolví.</i></p>	<p>Hoy por hoy, tiene un ingreso mayor que el que tenía antes debido al emprendimiento que tiene con su esposa. Comenta que la situación fue positiva para su estado de ánimo, ya que pudo pasar tiempo con su familia, cosa que le pareció muy valiosa. Si bien comentó que le gustaría estar mejor económicamente en un futuro, se encontraba contento y conforme con su situación actual, con una actitud positiva.</p>	<p><i>No, de ánimo, ya te digo, el ánimo, bien, porque puedo disfrutar de mis hijos. Digamos, la situación que a mí me tocó de esto, eh... Puedo, de alguna manera, disfrutar de estar en casa, que era lo que no podía hacer durante la semana, entonces, bueno, disfrutar de mi mujer y mis hijos. O sea... Porque me tocó a mí así. Porque cobro el sueldo, yo me imagino que, si hubiese trabajado en una verdulería o en algún otro lugar, lo estaría viviendo de otra manera y estaría más afectado.</i></p> <p><i>Y, me gustaría, claramente si uno puede ganar más, mejor va a estar, que evolucione mi situación económica. Pero, por lo pronto, me sostengo y, bueno, que no descienda, sino que ascienda.</i></p>
<p><i>Y, yo creo que con esto mejoró un poquito porque es mayor el ingreso que tengo que el que tenía con el otro trabajo. Así que, con eso, te digo que no hay mal que por bien no venga... Así que, bueno, pudimos cambiar de rubro en ese aspecto y nos está yendo un poquito mejor. A veces, el ingreso no es el mismo, a veces, es más. Y los primeros meses fue bien. O sea, perdí el trabajo y tuve como una baja, y con esto repuntó.</i></p>	<p>De todas maneras, si bien están teniendo un ingreso mayor a nivel familiar debido al emprendimiento de Juan y su esposa, comenta que aún hay momentos en donde viven al día, pero que de todas maneras se arreglan. Mantiene expectativas positivas hacia el futuro, y el emprendimiento con su esposa es algo que valora de manera positiva y que lo tranquiliza frente al futuro.</p>	<p><i>Eh... No. No, no, no. La fuimos llevando y piloteando. Generalmente, a veces vivimos al día porque mi sueldo no es muy grande, entonces, los ingresos no son muy altos así que hay que manejarse como uno puede. Pero, bueno, tapamos huecos, cubrimos gastos, pero más o menos anduvo bien. No cambió mucho. A nivel personal, eh... Optimista, también. Bah... Va a repuntar, vamos a repuntar. Más que nada con este emprendimiento que tuvimos con mi mujer y vamos a seguir trabajando más por ese lado.</i></p>

CASO 1		Antes	Fragmentos	Durante
	Trayectoria económico-familiar	Su esposa siempre fue ama de casa, por lo que la economía familiar se reducía a sus dos trabajos.		Comenta que, a veces, el fin de mes, se le complica con algunos gastos, pero que pudo solventar esos gastos posteriormente.
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/ cambios de estrategias familiares	Antes del inicio de la cuarentena, no tenían a la bebé. Su hija nació el 27 de marzo, una semana después de la declaración de la cuarentena. Dice que lo más complicado fue el tema del parto, ya que no lo dejaron ir a la clínica con su mujer y tuvo que quedarse con sus hijos. De todas maneras, salió bien.	<i>Mi mujer estuvo en la clínica y la pasó un poquito mal ahí, porque fue bastante complicado el tema de que se viniera. Que venga, yo me quedé acá con los chicos, no la pude acompañar... Porque... Por la situación. Eso fue lo más complicado de la cuarentena, te podría decir. Esa situación de que ella se vaya solita a la clínica y yo no poder estar porque no tengo a nadie que se pueda quedar con los chicos en pleno apogeo de la cuarentena. Un momento en donde ya se respetaba todo, digamos, principio, principio. Imaginate que no... Eso fue lo más complicado, pero después, bueno, disfrutamos de la niña en todo momento.</i>	Comenta que está conforme con la convivencia con su familia. Que si bien sus hijos son chicos y el espacio en donde viven no es muy grande, se lograron entender y llevarse bien. Dice que, a lo largo de la cuarentena, los vínculos fueron mejorando. Dice que no fue fácil acompañar el proceso educativo de los hijos. Tanto así que comenta que "se desistió un poco" la actitud respecto a los deberes y al colegio en general. Dice que mantienen horarios de comidas para mantener un orden en sus rutinas diarias.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Siempre yo tengo muchas... bastantes deudas, mucho... Y priorizo primero la comida, la alimentación, por encima de lo que tengo que pagar. En general. Entonces, bueno, uno prioriza primero los alimentos para los hijos, después se pagará lo que haya que pagar.</i></p> <p><i>Ellos van al colegio público, pero me quedo sin pagar algunas cuotas de algunos servicios y, bueno... después lo pude pagar. Pero sí, sí. En un momento se complicó, pero es algo que baja y sube. Cuando cobro, pago, y después, a fin de mes, por ahí cuesta más.</i></p>		
<p><i>Mejor de lo que esperaba, ja, ja, ja. Y bueno, mi mujer se porta bien y mis hijos son bastante complicados, son chiquitos. Pero bueno, mejor de lo que uno esperaba, porque la convivencia en sí en general siempre es complicada y más sí estás todo el día. Yo estoy todo el día acá. Y no, bastante, bastante bien. Y eso que mi casa es chiquita. Estamos en el mismo ambiente todos, pero bastante bien, no me puedo quejar.</i></p> <p><i>Sí, yo creo que fue... mejoró. Fue mejorando. Los vínculos mejoraron, sí. Siempre hay discusiones y todo. Eh... Mis hijos y, en efecto... complicado, diría yo, porque ellos están haciendo la tarea a veces de manera virtual... Con el pasar del tiempo, eso se desboló un poco y dejaron de hacerla, digamos, y uno perdió, como que perdió las ganas de insistir y estar encima porque... Mi señora es la que se ocupa más de eso. Y, bueno, como que en algún momento se desistió parcialmente. Desayunamos a la mañana en familia, almorzamos en familia, cenamos en familia en horarios adecuados... No es que hacemos cualquiera, no, no. ¿Viste?, almorzar a las 3 de la tarde, merendar a las 7 de la noche y... no, no, no. Se mantienen los horarios más o menos adecuados. Sí no, es un despelote todo, ja, ja, ja.</i></p>	<p>Actualmente, comenta que siguen en situación "de cuarentena" y que, si bien ahora reciben más visitas que antes, siguen estando más que nada entre ellos, y que aunque hay discusiones, cada vez se llevan mejor. Comenta que en lo que respecta a los roles, ahora que pasa su tiempo en casa, realiza algunas tareas del hogar y se encarga de cuidar a su hija todo el día. Con su esposa arrancaron una nueva manera de relacionarse: socios. De todas maneras, comenta que se llevan bien porque tienen tareas definidas en donde no tienen casi contacto uno con el otro. Dice que ahora están retomando la temática escolar de alguna manera, ya que comenta que su mujer le enseña a su hija a escribir y envía los deberes de la escuela.</p>	<p><i>A veces, recibimos alguna visita de la madrina de la nena y todo normal, seguimos con la cuarentena normal. Por ahí vemos un poco más de gente, pero no, o sea, como veníamos todos estos meses.</i></p> <p><i>Sí... Ahora tengo que hacer más cosas de la casa, ja, ja, ja. Dar una mano, viste, pero nada más que eso, más que ocuparme de las cosas de la casa para que sea un poco más ecuaníme, pero después, nada. No más que eso.</i></p> <p><i>Y en esta nueva relación que estás teniendo con tu mujer, porque ahora no solamente son pareja sino socios, compañeros de trabajo. ¿Cómo se dio esa relación y cómo la van llevando?</i></p> <p><i>J: Excelente, excelente porque ella es la que toma los pedidos... Ella es la empresa y yo soy el que entrega, digamos, entonces, cómo se dice esto, la parte... No me acuerdo ahora. Pero ella es la parte donde habla con los clientes y resuelve y yo soy la parte que entrega los pedidos, ja, ja. Ahora están retomando un poco porque, bueno, ya te digo. Sí no... Igual, mi señora enseña cosas que por ahí pide. ... Mi nena va al jardín y le piden dibujitos... Que haga dibujitos y, perdón la palabra, pelotudeces, que no le ayudan en nada y mi señora leer, a escribir su nombre y... Todas esas cosas que realmente necesita, sí? O sea que le van a servir. Entonces, bueno... Eso es lo que le planteó a la maestra y no pudo decirle nada porque tiene razón. Así que, bueno, desde este punto de vista, ¿no? Al principio, era arduo el tema ese de la tarea, pero después tanto el colegio como uno mismo, porque tampoco es que uno puede lavarse las manos, se desistió un poco con el tema de las tareas, por el tema de la extensión de la cuarentena. Por eso, no se sabía bien qué se iba a hacer y se fue quedando un poco todo. Así que, bueno, pero ya están retomando de a poquito. Prácticamente yo me ocupo mucho de la nena más chiquita, que es la que más demanda tiempo y ella hace todo el resto de las cosas.</i></p>

CASO 1		Antes	Fragmentos	Durante
4. Cambios relacionales (socio-sanitarios)	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar			
	Actitud frente al contexto barrial	Comenta que antes se veía mucha más gente afuera de su casa, ya que vive en frente a un colegio primario.	<i>Y... yo vivo frente a un colegio primario así que imagínate que cambió totalmente el entorno respecto a la aglomeración de gente. Así que... No hay ... O sea, eso es lo que más cambió, quizás. Ver gente afuera y ya no se ve.</i>	Dice que, si bien al principio veía que se respetaban las medidas impuestas por el gobierno, de a poco se fueron dejando de respetar.
	Actividades sociales/culturales			
	Inseguridad			Si bien comentó que percibe un aumento en la inseguridad en su barrio, dice que ni él ni su familia tuvieron que adaptar sus conductas, ya que viven de manera humilde, y eso los deja tranquilos en el barrio.
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos			Afirma que es partidario de este Gobierno y que está de acuerdo con las ayudas brindadas a los más pobres, así como a las empresas que están teniendo dificultades en abonar los salarios completos de los empleados. Cree que tanto el Gobierno como distintos grupos, por ejemplo, ONG, empresas y sindicatos, deben centrarse en ayudar lo más que puedan, con lo que puedan.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
	<p>Comenta que él y su familia se cuidan bastante, no suelen salir de su casa, y si bien sigue viendo a su mamá porque vive cerca, comenta que ya no se juntan como antes. De todas maneras, dice que la calidad de sus vínculos y sus relaciones no han cambiado. Respecto a su calidad de vida, comenta que la ha pasado bastante bien y está conforme con este período de cuarentena.</p>	<p><i>Mi mamá vive al lado, pero... La veo, pero no es que vaya, ya te digo, no es que me junto a tomar mate con ella porque es una mujer grande, entonces ella tiene más temor a todo esto. Bueno, nada, no tengo tanto contacto estrecho con ella.</i></p> <p><i>Comprendiendo las dificultades de otra gente. No es que no lo comprendo. Pero a mí, mi caso particular, por los motivos que te mencioné anteriormente, bastante bien.</i></p>
<p><i>Y... Fue algo paulatinamente, digamos, como que fue paulatinamente, se fueron dejando de respetar, pero muy de a poco, como todo, como la cuarentena, ¿no? Pero bien, se respetó bien al comienzo.</i></p>	<p>Juan decía que, hoy por hoy, ya nadie respeta las medidas emitidas por el gobierno respecto del aislamiento y la distancia. Se muestra indignado porque ahora que estamos "peor" es cuando menos se respeta, y al principio, que había menos casos, se respetaban más.</p>	<p><i>Uh... No, a decaer no, pero digamos por ahí el tema de los negocios, la gente que camina por la calle con familia, los días de semana, o sea... Cosas que por ahí no estaban estipuladas. Y... en estos últimos dos meses. Antes era un poco más riguroso. Al principio, ya te digo, cuando arrancó nadie salía a la calle prácticamente. Y ahora estamos en una situación peor y está todo el mundo en la calle. Se entiende, ¿no?, ja, ja, pero, bueno, somos humanos.</i></p>
	<p>Dice que sus amigos lo ayudan cuando necesita. Al estar sin registro, lo ayudan con la entrega de pedidos de su nuevo emprendimiento.</p>	<p><i>Mirá, por ejemplo, yo estoy sin registro. No puedo entregar pedidos en Alejandro Gor o alrededores porque no puedo salir sin registro. Entonces, he pedido que me ayuden... Que me lleven a entregar los pedidos a donde es muy lejos para no tener problemas. Porque no puedo sacar registro por el tema de la pandemia.</i></p>
<p><i>Mirá, yo vivo bien en mi casa. La fachada de mi casa es muy humilde. Uno vive más tranquilo así, porque cuando uno ostenta, es peor. Yo lo veo en ese modo. No tiene sentido ostentar mucho de lo que uno tiene. Cuando llamás la atención, corrés más peligro que te roben. No sé si se entiende...</i></p>	<p>Comenta que ha habido un aumento en la inseguridad a partir de la situación de pandemia.</p>	<p><i>Te puedo decir que aumentó mucho la inseguridad acá en San Vicente y alrededores. A partir de esta situación, hay mayor delincuencia. Con el pasar de los meses aumentó gradualmente. Hace 2 días, en el chino de acá, a la vuelta, baron la bicicleta de una señora, pero, bueno, pasa en todos lados.</i></p>
<p><i>Me parece excelente porque, ya te digo, se necesitaba... Para la gente que necesitaba dinero, por ejemplo, una persona que trabaja cortando pasto, por ejemplo, ¿no? No está en blanco, está en negro y no tiene de dónde sacar o hace changas... y no tiene de dónde sacar plata... O sea... Está complicado. Entonces, me parece que la verdad que excelente la medida que se tomó. Yo te digo, yo no cobro de eso, eh, no lo cobro. Y me parece excelente que hay gente que lo pueda cobrar, pueda recibir eso si no tiene nada. Ta bien, hay mucha otra gente que tiene y lo cobra igual, ¿entendés?</i></p>	<p>Si bien piensa que la situación económica está complicada, dice que es algo que está sucediendo mundialmente, y su simpatía por el Gobierno lo lleva a pensar que la situación a nivel país va a mejorar en un tiempo. Además, piensa que la situación en Argentina no está "tan mal" como en otros países, y que no se puede evaluar si las medidas económicas fueron correctas, ya que todo el mundo sufrió una crisis económica. Está muy conforme con el presidente actual y aunque admite que tiene ciertos errores, valora la creencia de que está haciendo lo que le parece correcto. Confía en él y en las medidas tomadas. Dice que le gusta la alianza entre nación-provincia y ciudad, ya que piensa que lo mejor y más importante que se puede hacer en este tiempo es ayudar.</p>	<p><i>Y... Ta complicado. A mí, el Gobierno que está ahora me gusta. Yo soy partidario del Gobierno este. Pero no.. y.. tuvo que pasar por una situación bastante complicada y no se ve todavía si va a ser positivo o no, pero yo creo que si se tomaron las medidas adecuadas en su momento y, bueno. Cuando todo esto pase, va a repuntar.</i></p> <p><i>No solo decayó acá, sino en todos lados, entonces, nada, lo que se puede evaluar es dónde decayó menos la situación económica. En qué lugares, y yo creo que la Argentina no decayó tanto como otros lugares. Como Estados Unidos o parte de Europa. No fue tan mal.</i></p> <p><i>Sí, por ahí no está haciendo todo lo que sea correcto, pero no digo porque yo lo vea así, sino porque nadie puede hacer todo de una manera perfecta. Pero hace todo lo que él cree que es correcto y que puede ayudar y creo que eso es importantísimo.</i></p> <p><i>Sí, van de la mano con el Gobierno. Te digo, tanto el Gobierno provincial como el Gobierno de la ciudad... A mí me cae muy bien que hagan una alianza. Que dejen a un lado el tema de la grieta política y de alguna manera se unan para enfrentar toda esta situación.</i></p>

CASO 1		Antes	Fragmentos	Durante
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos			
	Miedos/ cuidados frente a la pandemia			Piensa que en un momento como el que estamos viviendo, cuando los contagios han ido en aumento, tanto las medidas de aislamiento, como las de higiene, al igual que la cuarentena, deberían seguir vigentes y ser más respetadas que nunca.
	Cambios de actitud/ preocupaciones/ miedos/ expectativas	Siempre mantuvo una actitud positiva, desde el inicio, ya que estaba muy feliz por el nacimiento de su hija.		
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida. No tomar en cuenta los tiempos.	Balance cambios personales/ familiares - socioeconómicos/ vinculares/ expectativas/ proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	<p>A partir de lo relatado, Juan mantiene una actitud positiva respecto del futuro de la sociedad argentina. Se lo sintió hablar con buen ánimo y sinceridad. Si bien se mostró preocupado por la salud y la economía, mantiene expectativas positivas de que la situación a nivel país va a mejorar con el tiempo. Dichas actitudes traen aparejadas una creencia favorable respecto del gobierno actual, así como del manejo de la situación del país por parte del mismo. No ha notado cambios en sus vínculos familiares/amistosos.</p> <p>Dentro de los "proyectos de vida", trajo la situación de eventualmente cambiar de trabajo, pero a nivel "deseo/fantasia" y no a nivel de proyecto práctico, por lo que no se veía muy afectado al no verse capaz de ponerlo en marcha, ya que no le ha dedicado mucho pensamiento. El suceso más importante para Juan en esta cuarentena fue el nacimiento de su hija, con quien ha podido compartir mucho tiempo en familia y es la razón por la que le está resultando hasta disfrutable. Eso, y seguir cobrando su sueldo en blanco, al igual que el éxito de su emprendimiento de venta de ropa de bebé que tiene junto a su esposa.</p>		

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Pero, bueno. Me parece que está bien. O sea, no puedo opinar mucho porque me imagino que las empresas también deben estar en un momento complicado. No sé si son facilidades para las empresas para que paguen... Mirá, todo lo que es ayuda nunca está mal visto. Nunca está mal. El tema es ayudar. Hacer lo mismo que intenta hacer el Gobierno, ayudar a la gente que más lo necesita de alguna manera, ¿no?</i></p>		
<p><i>Que está bien, o sea, es así porque... Estamos en un momento crítico, y no se le da bolilla. Se le dio bolilla cuando no había, cuando había menos casos que ahora. Así que imaginate que ahora la cuarentena tiene que estar más vigente que cuando empezó. O sea... Pero, bueno, es una... una paradoja.</i></p> <p><i>Se prioriza la salud. Sin salud no hay economía.</i></p>	<p>Sostiene que su miedo principal tiene que ver con la salud, sobre todo de sus padres, que son más grandes y entran en la categoría de pacientes de riesgo.</p>	<p><i>El tema de salud. Si esto se propaga mucho, puede llegar a afectar a la gente... a mi mamá o a mi papá que son gente grande y, bueno, sé que la pueden pasar mal... Se pueden ir al otro lado, no sé si se comprende, ¿no? Entonces, eso me preocupa... que se propague un poco con la impaciencia de la gente con el tema de salir y volver a la vida habitual.</i></p>
	<p>Dice que la cuarentena lo afectó de manera positiva y le cambió la vida, dándole la oportunidad de vivir momentos que nunca había vivido junto a su hija recién nacida. A nivel social, mantiene una actitud positiva y cree que la gente va a empezar a valorar más las cosas una vez que termine la situación. Asegura que está contenta, ya que dice que no le gustan las fiestas de fin de año, y que cree que este año vamos a tener que quedarnos en casa, por lo que le resulta una situación ideal. Lo que más le preocupa en cuanto al futuro de su familia son los problemas económicos que puede llegar a tener si el periodo de cuarentena se prolonga indefinidamente.</p>	<p><i>Y... yo te digo, la cuarentena... la... el tema de la cuarentena me modificó la vida por el tema de estar más en casa. Estar todo el tiempo en casa y disfrutar de la familia. Es... Es la respuesta que te puedo dar porque si yo te digo cómo afectó mi vida, positivamente porque estoy en casa. Pero no es algo que sea políticamente correcto, ¡a, ¡a, ¡a.</i></p> <p><i>Y... ahí es más difícil. Yo creo que después de que pase todo esto, la gente va a estar mejor. Yo creo que va a estar mejor porque cuando te pasa algo malo después ves de una manera más positiva las cosas. Me refiero a que cuando pasa, ¿no?, cuando pasa y ya, estás bien, valorás más las cosas.</i></p> <p><i>Nos va a obligar a quedarnos en casa. Cada uno en su casa. Y para mí, nada mejor que eso, es mi situación, eh.</i></p> <p><i>La cuestión económica. Que uno no pueda evolucionar económicamente y se quede estancado. Por ahí eso sería un motivo de preocupación, pero bueno, hay que luchar para que eso no pase.</i></p>

CASO 2. KARINA

CASO 2		Antes	Fragmentos	Durante
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Era empleada en un shopping, en la parte de seguridad de un local de ropa, donde había sido recientemente efectivizada. Trabajaba aquí todos los días, de 14 a 21.30/22 horas.	<p><i>Me despidieron el 1 de abril, hasta el 20 de marzo yo trabajé y después ellos me despidieron. Aparte, hacía poco que me habían efectivizado, porque yo ya estaba trabajando con ellos hacía más de un año, en distintos locales, pero trabajaba en negro, 3 veces a la semana.</i></p> <p><i>Nos dijeron que en junio o julio íbamos a volver a trabajar, pero parece que el shopping es lo último que va a volver a abrir. Encima, los locales abren sin que entre la gente ahora, y como yo estaba atendiendo y cuidando la puerta y a veces haciendo control de cámaras, no necesitan eso ahora. También trabajaba con eventos del Gobierno de la ciudad, pero tampoco se puede.</i></p>	A pocas semanas de comenzar la cuarentena fue despedida y desde entonces se encuentra sin trabajo, pero en búsqueda activa.
	Trayectoria ocupacional - familiar	Su marido trabajaba como conductor de camiones, en relación de dependencia. Trabajaba todos los días.		Las primeras dos semanas de cuarentena su marido no trabajó, si bien conservó su empleo, pero sin sueldo. Pasadas estas dos semanas retomó su trabajo, al principio dos veces a la semana y luego normalmente.
2. Trayectoria económico-ocupacional	Trayectoria económico-ocupacional	Previo a la cuarentena, Karina se encontraba trabajando en relación de dependencia, diariamente, cobrando un sueldo mes a mes.		A lo largo de la cuarentena no cobró ningún sueldo ni ayuda económica del Gobierno. Estuvo utilizando el dinero que le dieron de la indemnización en su trabajo para gastos personales, y su marido se ocupa de los gastos generales del hogar.
	Trayectoria económico-familiar	Antes de la pandemia, tanto la entrevistada como su marido tenían un sueldo fijo todos los meses, con el que mantenían los gastos del hogar y tenían la posibilidad de ahorrar.		Durante las dos primeras semanas de pandemia, la entrevistada ya se encontraba sin trabajo y su marido estuvo sin trabajar. Es a raíz de esto, donde su marido no estaba cobrando ni ella recibiendo un sueldo, que tuvieron que utilizar parte de sus ahorros para los gastos diarios, así como también dar de baja algunos servicios que no eran esenciales.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Desde el 1 de abril yo busco, pero no consigo; aparte, tengo 44 años, así que para la sociedad yo estoy muerta, digamos.</i></p> <p><i>Pero espero que cambie mi situación. Aparte, yo soy una piba que siempre laburé....</i></p>	<p>Al día de hoy, Karina continúa de la misma manera, sin trabajo, pero buscándolo con mucha energía.</p>	<p><i>El otro día llamé a mi antiguo trabajo y pregunté, ¿viste?, por las dudas, como abrieron algunos negocios, pero no, no tuve suerte.</i></p> <p><i>Estaba por hacer un curriculum e irme a los bares y esos lugares que ahora abrieron, no lo hice todavía, pero lo voy a hacer.</i></p>
	<p>Continúa su trabajo de la misma forma que venía siendo, sin modificaciones, todos los días.</p>	
	<p>Hoy en día, la situación sigue siendo la misma: Karina sigue sin cobrar un sueldo ni ayudas del Gobierno, utilizando el poco dinero que le queda de la indemnización.</p>	<p><i>No, yo no estoy recibiendo nada. Creo que me quedan \$ 1000 en la cartera de lo que me pagaron en abril y porque no estuve pagando nada, digamos... o sea, cuando quiero comprarme algo que es para mí, voy y lo compro, pero no, no estoy recibiendo ningún tipo de ayuda ni puedo empezar a trabajar por el tema del shopping.</i></p>
<p><i>Teníamos ahorros y, sí, los teníamos que usar porque al principio mi marido tampoco estaba trabajando. Y en ese trayecto de eso, sí, por ahí se pagaban un poco atrasadas las cosas.</i></p>	<p>Pasadas esas dos semanas, el marido volvió a trabajar, en principio dos días a la semana hasta que se normalizó la situación, dado que volvió a cobrar todos los meses un sueldo. Sin embargo, la entrevistada continúa sin trabajo.</p>	

CASO 2		Antes	Fragmentos	Durante
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/ cambios de estrategias familiares	Antes de la pandemia, la convivencia con su marido era complicada, dado que se encontraban separados recientemente, pero conviviendo por cuestiones económicas. Con su hija la convivencia siempre fue buena.		Llegada la pandemia, la convivencia con su marido siguió siendo difícil porque ella había sido recientemente despedida, y él ejercía violencia psicológica y económica. Le decía que no era posible que no pudiera conseguir su propio dinero y que él solo le iba a dar para lo que fuera de la casa. Si bien ella tenía el dinero de su indemnización, toda esta situación la hacía sentir muy mal. Algunos meses luego de iniciada la cuarentena decidió hablar con él para que, el tiempo que convivieran, lo hicieran de la mejor manera, y él cambió su actitud luego de esta conversación.
4. Cambios relacionales Y socio-sanitarios	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar	Previo a la pandemia, Karina iba a trabajar, iba a visitar a su familia y amigos y salía sin problema.		Cuando se dio a conocer la pandemia y todo lo que provocaba y estaba sucediendo, la entrevistada se asustó mucho, sobre todo porque tiene a su hija y a su mamá que son personas de riesgo. A raíz de esto, comenzó a cuidarse mucho y a no salir, más que a comprar lo que necesitara.
	Actitud frente al contexto barrial	Menciona que ya antes de la cuarentena había inseguridad, no tanto en su barrio sino en el de atrás, pero que era menor y con robos más simples, no que entraran a tu casa. Por otro lado, hay buen acceso a la salud y, si bien ella quiere mudarse porque desea irse a vivir sola, no lo haría por dificultades en su barrio.	<i>Ya venía, pero, qué sé yo, antes, viste que decía 'pasó uno corriendo y le sacó el celular', ponele, pero ahora es como que le roban hasta las zapatillas o, qué sé yo, entran a la casa y roban lo que ven en el patio, o entran a casas. No pasó acá, en estas cuadras donde vivo yo, pero en el barrio de atrás, hay varios barrios que pusieron las alarmas vecinales.</i>	Durante la pandemia, notó un aumento, como se venía diciendo, de la inseguridad y también de la gente que sale a pedir comida. Por otro lado, al comienzo, realizaron ollas populares. Con relación al respeto de las normas de distanciamiento, afirma que no se cumplen, que la gente anda por el barrio como si nada pasara, haciendo reuniones.
	Actividades sociales/ culturales			Durante los primeros 2 meses de pandemia, se realizaron ollas populares.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Tuvo de todo, tuvo, bueno, primero la violencia económica y psicológica, ¿viste?, que te hacen sentir que no servís para nada y todo eso, pero yo gracias a Dios lo pude superar porque sé que no es verdad, todo lo que me diga no me interesa porque sé que hago cosas, no es que no sirvo para nada.</i></p> <p><i>Yo le dije, bueno, o te vas o voy y te denuncio, porque acá hay una comisaría de la mujer cerca, y como que llegó un momento que estaba remal, porque la gente no entiende, pero lo psicológico también es difícil. Porque la violencia económica me la banqué, ponele, antes iba a un supermercado y no podía comprar ni un paquete de galletitas porque él estaba ahí controlándome. Pero en un momento yo me puse refirme, hace como dos meses, y le dije: 'Listo, me dejás de tratar así, como si yo no fuera nada, porque vos también estuviste sin trabajo y yo jamás te dije nada por eso, y le dije que si seguía así pedía que lo saquen de acá y el único perjudicado va a ser él, porque lo va a afectar en su trabajo y todo, así que vos decidí. Y bueno, como que ahí cambió.</i></p>	<p>Actualmente se llevan mejor, pudiendo hablar y sin discutir respecto a los gastos o a su trabajo. Asimismo, si bien ella está todo el día en la casa, su marido y su hija la ayudan en cuestiones relacionadas con el orden y la higiene del hogar.</p>	<p><i>Bien, con mi hija, rebién, ella trabaja así que no nos vemos mucho, pero cuando charlamos, retranquilas. No tenemos problema.</i></p> <p><i>Con mi marido fue modificándose, pero para mejor, digamos que ahora estamos tranquilos.</i></p>
<p><i>A mí me angustió mucho porque al principio tenía mucho miedo porque yo tengo a mi hija operada del corazón y es grupo de riesgo, y eso es lo que más me afectaba, pensar que si se llegaba a enfermar o que le pasara algo más grave. Mi mamá también, que es mayor. Nosotros nos recudamos acá en casa.</i></p>	<p>En la actualidad, sigue el temor a contagiarse y a poder contagiar a su hija o madre, si bien también este miedo coexiste con una necesidad y muchas ganas de volver a trabajar. Repite mucho que la gente tiene que poder ir a trabajar.</p>	<p><i>Hoy en día me da miedo por mi hija sobre todo, ¿viste?, porque hasta que no salga la vacuna, bueno, eso me da miedo.</i></p> <p><i>Volver a trabajar para mantenerme activa, para tener mi dinero, para no tener que estar pidiendo nada.</i></p> <p><i>Yo veo como que la gente está toda en la calle 'boludeando', entonces yo también tengo derecho de salir a trabajar.</i></p>
<p><i>Aumentó la inseguridad y, bueno, la gente que sale mucho a pedir, ¿viste? Y gente que te pide comida también, acá vienen varios a pedir comida.</i></p>	<p>En la actualidad, la situación se mantiene igual, sigue notando la inseguridad y el no cumplimiento de las distancias sociales.</p>	<p><i>No, o sea, ya hace rato no lo respetan. Ponele, cuando empezó todo esto se jugaba a la pelota acá y yo llamé al 911 para denunciar, pero me dijeron que no podían hacer nada. Y esto fue en marzo.</i></p>

CASO 2		Antes	Fragmentos	Durante
	Inseguridad	Menciona la existencia de inseguridad ya incluso antes de la pandemia, pero que era menor.		Hubo un aumento, y un cambio en el tipo de inseguridad. Asimismo, esto la llevó a tomar algunas medidas por el miedo que le genera la situación, tales como dejar las luces prendidas cuando está sola en la casa.
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos			En relación con las medidas tomadas por el Gobierno, en líneas generales, está de acuerdo, pero no coincide con las ayudas económicas y en cómo son distribuidas ni en que toda la atención se centre en el COVID-19 y no en el trabajo. Este fue un tema recurrente a lo largo de la entrevista.
	Cambios de actitud/ preocupaciones/ miedos/ expectativas			Cuando comenzó la pandemia, no sabía cómo organizar el tiempo libre, tenía los horarios del sueño cambiados y toda esta situación la angustiaba. Es a raíz de esto que modifica estas actitudes y se arma una rutina, con horarios, realizando gimnasia y cursos de cosas para las que antes, cuando trabajaba, no tenía tiempo. Todo esto, y rezar, la ayudó mucho, y ahora piensa en seguir adelante y retomar los proyectos que le quedaron pendientes (mudarse y poner un negocio con su hermana).
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida. No tomar en cuenta los tiempos	Balance cambios personales/ familiares - socioeconómicos/ vinculares/ expectativas/ proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	Haciendo un balance entre todo lo que le tocó vivir en este tiempo de pandemia, en Karina predominó una mirada positiva hacia la vida, mirando hacia adelante, hacia todo lo que viene y hacia sus proyectos, y no hacia el pasado. Su principal expectativa es poder conseguir un trabajo, que le permita ahorrar para llevar a cabo los proyectos que tenía previo a la cuarentena y que, a causa de esta, no pudo concretar.		

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Está muy alterada la gente acá, está muy alterada la gente, acá al vecino, por ejemplo, le robaron unas garrapas, qué sé yo, y acá Sergio está trabajando de noche y yo dejo la luz prendida de mi pieza y, ¿viste?, cuando escucho así gritos o algo, yo estoy todo el tiempo atenta, porque hubo varios robos.</i></p>	<p>Hoy en día, sigue la misma situación de inseguridad y miedo.</p>	
<p><i>Y, en algunas sí estoy de acuerdo, en otras, no, ¿entendés? Yo estoy de acuerdo con que se ayude al trabajador, pero no estoy de acuerdo con que la ayuda sea así como así, a todos, ¿entendés? O, por ejemplo, yo no es que estoy hablando porque el aire es gratis [se ríe]. Yo tengo al amigo de mi hijo que tiene una pollería y nunca cerró y recibió el IFE. Y esas cosas me parecen injustas.</i></p> <p><i>Hay un montón de cosas que estoy de acuerdo y un montón que no, pero como todos los gobiernos, para mí lo que está bien está bien y lo que está mal está mal, yo no tengo ningún partido, porque para mí la política no es Boca-River, para mí es otra cosa.</i></p>	<p>Hoy en día mantiene la misma opinión.</p>	<p><i>Porque si yo tengo que decir, priorizar la salud, obvio, pero hoy por hoy tenemos un montón de contagiados porque nadie se cuida, ¿entendés? Todos andan por la calle. Para mi tendría que haber sido la prioridad el trabajo con cuidados.</i></p>
<p><i>Ahora cambié el horario, porque me estaba durmiendo retarde y levantando retarde, tipo 11, y me dormía a las 4, y ahora trato de acostarme más temprano y levantarme más temprano y es otro lo que siente mi cuerpo; al principio me habla angustiada mucho por no tener mi trabajo ni mi plata ni bien me despidieron, y ahora me angustia la enfermedad, el virus este, pero tengo otro pensamiento, digamos, quiero salir adelante.</i></p> <p><i>Empecé a hacer cosas, hago ejercicio, eso me regusta, y empecé con los cursos, que está bueno, y ahora que tengo tiempo está bueno poder hacerlo. Cuando trabajaba no podía, así que aprovecho eso.</i></p>	<p>Se mantienen las mismas actitudes y pensamientos. Por otro lado, menciona que su principal preocupación hoy en día es la enfermedad, principalmente que se contagie su hija o su mamá, y también el trabajo.</p>	<p><i>Y... la enfermedad, como te dije antes, que mi hija o mi mamá se enfermen, o cualquiera, eso creo que hoy en día es lo más importante, que estemos todos bien, ¿no? Después lo demás vemos, pero, bueno, si te enfermás es todo un tema.</i></p> <p><i>Y mi vida cambió en el sentido que al principio estaba muy angustiada, me quedé sin trabajo, y cambió porque pude ver un montón de cosas que por ahí antes no las tenía presentes, como esto de cuidarme, el ejercicio.</i></p>

CASO 3. PEDRO

CASO 3		Antes	Fragmentos	Durante
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Previo al comienzo de la pandemia, Pedro se encontraba trabajando como albañil, haciendo trabajos de construcción, en modalidad independiente. Lo hacía 3-4 veces a la semana, según la cantidad de trabajo que tuviera, ya que no contaba con clientes fijos.		La llegada de la cuarentena hizo que Pedro tuviera que estar los primeros 4-5 meses sin poder ir a trabajar.
	Trayectoria ocupacional - familiar	Ya antes de que comenzara la pandemia, Pedro era el único que trabajaba en su casa, debido a que tuvieron hace poco una hija y su mujer se quedaba en la casa para cuidarla.		Durante la pandemia, su mujer seguía sin trabajar y él estuvo los primeros meses sin poder hacerlo tampoco, por lo que no recibieron ingresos de sus trabajos, solo ayudas económicas del Gobierno.
2. Trayectoria económico-ocupacional	Trayectoria económico-ocupacional	Antes de que comenzara la pandemia, Pedro recibía ingresos por los trabajos realizados, los cuales iban variando, ya que trabaja de modo independiente, por lo que los ingresos dependen de cuánta gente lo contrate.		Comenzada la cuarentena, Pedro no pudo trabajar por algunos meses, por lo que no recibió ingresos. Recibió el IFE.
	Trayectoria económico-familiar			Si bien Pedro no recibió ingresos, sí cobró el IFE, y su mujer recibió la AUH y la tarjeta Alimentar. Con estas ayudas, dice que, si bien no pudieron ahorrar, les alcanzó para los gastos diarios, organizando más el dinero. Lo único que se les dificultó pagar fue el alquiler los primeros meses, pero ahora que él volvió a trabajar, ya lo solucionaron.
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/ cambios de estrategias familiares	La convivencia fue siempre buena. Si bien al comienzo de la pandemia a Pedro le costó acostumbrarse a estar todo el día en su casa, la convivencia siempre se mantuvo bien, sin problemas.		
4. Cambios relacionales (socio-sanitarios)	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar			Le preocupan mucho la enfermedad y el hecho de que la gente no respete las medidas de distanciamiento social, esta es su principal inquietud. Con relación a esto, tanto Pedro como su familia se cuidan mucho y no salen de la casa, solo el por trabajo.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>El trabajo bajó un montón, estuve parado como 4 o 5 meses.</i></p> <p><i>Ahora ya conseguí, pero antes no te daban permiso ni nada para circular.</i></p>	<p>Actualmente, pudo retomar su trabajo habitual, la misma cantidad de días que tenía antes. Sin embargo, menciona que el trabajo fue cambiando, ya no es el mismo que tenía previo a la pandemia. En relación con esto, menciona que le gustaría conseguir un trabajo fijo, en relación de dependencia, si bien no estaba buscando porque ve que no hay trabajo.</p>	<p><i>No hay, sinceramente no hay, no hay trabajo, ojalá tenga trabajo fijo y en blanco; con esto que pasó de la pandemia, se bajó todo.</i></p> <p><i>Lo importante es tener un trabajo fijo, con lo asegurado, obra social y eso.</i></p>
<p><i>Estuve parado como 5 meses y ahí nada de ingresos.</i></p>	<p>Hoy en día, él pudo volver a trabajar y a tener ingresos fruto de ese trabajo, y su mujer sigue dedicándose a estar en la casa para cuidar a su hija que todavía es chica, por lo que no quieren dejarla con un extraño.</p>	<p><i>Pasa que tengo una nena chiquita todavía y mi señora no trabaja, siempre trabajé yo. Porque no es lo mismo dejar una criatura con otra persona que no sea su mamá; hoy en día que, para tener confianza, ya no se puede.</i></p>
<p><i>Y, si lo sabés manejar, sí, bueno, zafás. Comprás de a poco. Así lo manejas bien.</i></p> <p><i>Gastar menos, comprar menos cosas que antes, porque tenés que saber manejar porque, si no, no llegás al mes.</i></p>	<p>Hoy en día, ya habiendo retomado su trabajo, volvió a recibir ingresos fruto del mismo, aunque menciona que ahora le pagan menos que antes, debido a que hay menor cantidad de trabajo. Es decir que percibe menos ingresos que previo a la pandemia.</p>	<p><i>Trabajo lo mismo que antes, pero el trabajo es poco y antes pagaban bien, ahora ya pagan menos.</i></p> <p><i>Y, ahí estamos, no falta nada, ¿no? Pero, bueno, no es fácil, ahora hay que seguir trabajando para poder seguir ahorrando y eso, porque en este tiempo se gastaba todo, no se podía guardar, no alcanzaba.</i></p>
<p><i>Y, si lo sabés manejar, sí, bueno, zafás. Comprás de a poco. Así lo manejas bien.</i></p> <p><i>Gastar menos, comprar menos cosas que antes, porque tenés que saber manejar porque, si no, no llegás al mes.</i></p>	<p>En la actualidad, se encuentran mejor económicamente, ya que además de las ayudas económicas cuentan con los ingresos de Pedro.</p>	
<p><i>Te digo que me preocupa solo la enfermedad, porque si te agarra, te arruina, te arruina la vida, y a algún familiar también, es muy triste.</i></p>	<p>Actualmente, su preocupación sigue siendo la misma, sumado a que ve que la gente cada vez respeta menos el distanciamiento social, especialmente en su barrio.</p>	

CASO 3		Antes	Fragmentos	Durante
	Actitud frente al contexto barrial			<p>Pedro refiere que notó cambios en su barrio, los cuales tienen que ver con la inseguridad; percibe más robos. Sin embargo, menciona que él no tiene problema con el barrio, ya que a ellos no les pasó nada, si bien tuvo que modificar algunos hábitos por el miedo a que sí le pase. Por ejemplo, siempre fue a trabajar en colectivo, pero, a causa de que una vez lo robaron en el mismo, desde que pudo retomar su trabajo a meses de iniciada la pandemia, comenzó a ir en remis para evitar la inseguridad. En líneas generales, elige seguir viviendo donde está, ya que plantea que todos los barrios hoy en día son difíciles.</p>
	Actividades sociales/culturales	<p>Previo a la pandemia, llevaba a las hijas a una plaza, a pasear.</p>		<p>Durante la pandemia, dejó de hacerlo; no sale a realizar actividades recreativas ni a pasear con las hijas. Juegan dentro de la casa para pasar el tiempo libre.</p>
	Inseguridad	<p>Menciona que, durante la cuarentena, la inseguridad aumentó en un 100 %, que hay muchos robos, especialmente a casas. Es por esta razón que tuvo que comenzar a ir a trabajar en remis, y ya no en colectivo.</p>		
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos			
	Miedos/cuidados frente a la pandemia			<p>Su principal miedo fue la enfermedad y el contagiarse o que se contagiara su familia. Frente a este temor, decidieron no salir, solo para lo necesario.</p>
	Cambios de actitud/preocupaciones/miedos/expectativas			<p>Durante la pandemia, sobre todo al comienzo, tuvo momentos de tristeza y desgano.</p>

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Y, nosotros, hasta ahora, no afectó nada, gracias a Dios que no nos tocó a nosotros nada todavía, pero hay mucha gente que entran a la casa a robarle.</i></p>	<p>Hoy en día, se mantienen igual.</p>	
	<p>Hoy en día, se mantienen igual.</p>	
	<p>Afirma estar de acuerdo con las medidas económicas tomadas por el Gobierno y con las ayudas sociales, cree que fueron muy buenas. Por otro lado, cree que los empresarios y organizaciones sociales deberían dar trabajo a la gente, y el Estado debería garantizar que se den estos trabajos y no haya despidos. En general, está de acuerdo con las medidas de los Gobiernos nacional y provincial. Sin embargo, cree que el Gobierno de la ciudad debería poner más reglas y controlar más a la gente que está en la calle. Cree necesario seguir priorizando la salud por sobre el trabajo.</p>	
	<p>Hoy en día, la principal preocupación sigue siendo la enfermedad y el descuido por parte de la gente.</p>	
<p><i>Te da lástima, la verdad que te da lástima, son cosas que pasan, pero qué vamos a hacer, no queda otra, hay que luchar.</i></p> <p><i>Algunas veces, me sentía desganado, antes, cuando empezó, sí, después, ya no, son momentos así.</i></p>	<p>Se encuentra con una actitud más positiva, esperando que haya más trabajo, centrado en poder conseguir un trabajo fijo, con obra social y en poder cumplir su proyecto de comprarse un terreno para construir su casa, y así dejar de alquilar.</p>	

CASO 3		Antes	Fragmentos	Durante
5. Autobalance de la persona sobre su situación	Balance cambios personales/familiares - socioeconómicos/vinculares/expectativas/proyecto de vida	Pedro tuvo que afrontar estar 4-5 meses de cuarentena sin poder trabajar, por lo cual no recibía ingresos. Esta fue una situación difícil, no solo a nivel económico sino también emocional, ya que el hecho de no recibir ingresos, sumado a que no estaba acostumbrado a estar todo el tiempo en su casa, lo hicieron sentir triste y desganado. Sin embargo, logró ver más allá de todo esto y pensar en el futuro, en comprar una casa y en tener más trabajo.		

CASO 4. EVELYN

CASO 4		Antes	Fragmentos	Durante
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Previo al comienzo de la pandemia, Evelyn se encontraba trabajando como revendedora de productos cosméticos. Dicho trabajo era en modalidad informal e independiente, con algunos clientes fijos. Refiere que en estos momentos había más trabajo y era más fácil el mismo.	<i>Era más fácil antes, más libre. Ahora es como que tengo menos trabajo y como que me cuesta más, ¿viste?</i>	Los 2 primeros meses de cuarentena estuvo totalmente parada, sin poder trabajar. Pasados esos 2 meses, pudo retomar su trabajo igual que previo a la pandemia, si bien hay menos cantidad de trabajo y cambió la modalidad del mismo. Por otro lado, si bien no necesitó buscar otro trabajo, de todas formas, lo hizo porque el suyo disminuyó, pero solo cerca de su casa porque por el COVID-19 le da miedo ir lejos, y no consiguió.
	Trayectoria ocupacional - familiar	Evelyn mantiene sola sus gastos y los de su hija, aunque vive con sus padres que la ayudan pagando los gastos de la casa y en alguna otra cosa que necesite. Por otro lado, el padre de la hija de Evelyn en ocasiones le pasa dinero, pero generalmente no lo hace.		
2. Trayectoria económico-ocupacional	Trayectoria económico-ocupacional	Evelyn se encontraba bien económicamente; si bien nunca se consideró millonaria, no tenía ninguna dificultad para sus gastos diarios y hasta podía ahorrar.	<i>Estaba bien, ¿viste?, más tranquila que ahora.</i>	Durante la pandemia, la entrevistada refiere que su economía estuvo más complicada con relación a como venía siendo, y que tuvo necesidad de hacer ajustes para organizar el dinero, separando qué cantidad del mismo iba para cada cosa y guardando una parte por si había, por ejemplo, alguna emergencia médica. Sin embargo, fue gracias a las ayudas que recibe del gobierno (AUH y tarjeta Alimentar) que logró llegar a cubrir todos los gastos del mes; si no, le hubiera resultado muy difícil o no hubiera podido hacerlo.
	Trayectoria económico-familiar	Como se mencionaba anteriormente, Evelyn mantiene en general sus gastos y los de su hija, si bien en algunas cosas la ayudan sus padres y ella también colabora en caso de poder hacerlo. Durante la pandemia, en ocasiones, necesitó más la ayuda de sus padres.		

Fragmentos**Hoy/Actual****Fragmentos**

Al principio, estaba totalmente parada. Los primeros 2 meses fueron de terror, ¿viste? Yo, ahora que es todo así virtual, me manejo por mercado pago, y con esto es primero pagar el producto y que después te llegue, entonces, la gente ahora como que lo duda un poco. Antes era el producto y después pagabas, así que sí, todo cambió. Estuve 2 meses sin nada.

Hoy en día, se encuentra trabajando de la misma forma, con algunos clientes fijos, que le compran todos los meses pese a que cambió la modalidad de trabajo, y otros clientes nuevos, que no se mantienen mes a mes.

Por eso te digo que llego a fin de mes porque tengo la tarjeta Alimentar y, bueno, la asignación, así que ahora lo estiramos bastante, ¿viste?

Y... no me puedo quejar, digamos, estuve más complicada que como venía siendo y con ajustes como hablábamos antes, pero la verdad que nunca me faltó, ¿viste? Con eso no me puedo quejar porque hay otra gente que s.

Actualmente, sigue de la misma forma que venía siendo durante la pandemia.

CASO 4		Antes	Fragmentos	Durante
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/ cambios de estrategias familiares			Tuvieron que realizar cambios en la forma de administrar el dinero, organizándolo más. Con relación a la convivencia, al principio fue más difícil porque todos se encontraban nerviosos por la situación nueva, sumado a que nunca habían estado todos en la casa permanentemente. Para llevarse bien, sobre todo frente a esto último, recurren a estar cada uno por su lado, haciendo sus cosas para no molestarse entre ellos y no generar discusiones.
4. Cambios relacionales (socio-sanitarios)	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar			Intenta no salir, más que para lo que sea indispensable, ya que su principal preocupación es contagiarse, tanto ella como a su familia.
	Actitud frente al contexto barrial	Nunca notó cosas que le llamaran la atención ni que la molestaran particularmente; en general, siempre se sintió bien en el lugar donde vive.		Durante la cuarentena, sigue teniendo la misma visión y la misma actitud frente a su barrio, donde cada vecino está tranquilo haciendo sus cosas y sin molestar al otro. Asimismo, menciona que ve que la gente aquí respeta la cuarentena.
	Actividades sociales/culturales	Previo a la pandemia, iba al gimnasio, salía con su familia y amigas y llevaba a su hija a pasear. Asimismo, se encontraba retomando recientemente sus estudios secundarios y con ganas de iniciar un terciario.	<i>Antes, iba a hacer gimnasia, que ahora hago en casa, pero, bueno, no es lo mismo que tener los aparatos en un gimnasio. Después, la llevaba a mi nena a la casa de su madrina con sus primas, la llevaba a pasear a mi sobrina, y salíamos a verlas, extrañamos eso.</i>	Con el inicio de la cuarentena, tuvo que dejar de hacer todas esas cosas que venía haciendo: ya no sale ni ve a sus amigas, ya no va al gimnasio, y tuvo que frenar sus estudios. Sin embargo, se encuentra haciendo gimnasia en su casa y jugando con su hija.
	Inseguridad	No notaba nada raro en relación con la inseguridad, que hubiera mucha o fuera notoria.		Se mantuvo igual, al no salir no ve tampoco si hay inseguridad, pero plantea que cada vecino se encuentra construyendo su casa y ocupado en sus cosas, que no pasa nada raro.
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos	Refiere no diferenciar entre Gobiernos, ya que no le gusta la política. Más allá de eso, está de acuerdo con las medidas económicas y de higiene y distanciamiento, si bien considera que hubiera sido necesario un régimen más duro para que no hubiera tanta cantidad de contagios. Cree que es necesario seguir priorizando la salud por sobre la economía: Prefiero que siga la cuarentena, que sigamos preservando nuestra salud porque la salud no la vas a comprar con nada, la plata va y viene.		

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Y... fue... un poco mala, ¿viste? Ahora, bueno, ya estamos un poco mejor. Como te digo, todo al principio era difícil, ahora como que ya estamos más tranquilos, menos nerviosos. Pero sí, bien, bien estamos. Cada uno en la suya, como quien diría, ¿no?</i></p> <p><i>Estábamos de repente todos en casa, yo no solía estar tanto tiempo acá, y además que nerviosos como te decía, porque no sabíamos cuándo termina, yo que estaba parada con el trabajo y, bueno, todo eso viste que te genera dudas y eso afecta el día a día.</i></p>	<p>En la actualidad, se están llevando mejor, ya se fueron acostumbrando a la situación y a estar todo el día todos en la casa.</p>	
<p><i>Contagiarme, contagiar a mi familia, esa es la mayor preocupación. ¿Porque uno no sabe, ¿viste? Si sale vivo o no.</i></p>	<p>Hoy por hoy, su preocupación sigue siendo la salud y, específicamente, el contagio, tal como lo fue desde los inicios de la cuarentena.</p>	<p><i>Siempre fue la misma, al día de hoy. Por eso trato de no salir, salir a los lugares que necesito sí o sí y nada más.</i></p>
<p><i>No, el barrio sigue igual, lo único que, bueno, la gente respeta la pandemia y no veo tanta gente circulando como antes. Antes, vos salías a la vereda y estaban todos sentados tomando mates y charlando, y ahora nada, ni eso, como que respetan la pandemia, dentro de todo.</i></p>	<p>Sigue manteniendo la misma actitud frente a su barrio.</p>	
<p><i>Emm... tengo mucho tiempo libre [se ríe], así que estoy todo el día acá en casa y trato de, no sé, cómo te digo, de tener algo para hacer porque me aburro, ¿viste? Doy gracias que soy madre porque si estoy sola, no sé qué haría [se ríe], me volvería loca, por lo menos me entretengo con mi hija. Pero, nada, estoy más que nada con ella, después no hago mucho, sí un poco de gimnasia, eso me gusta.</i></p>		
<p><i>Y, la verdad, no sé, porque ya te digo, yo no salgo, tampoco me entero de nada, así que calculo que está bien. No me enteré tampoco de ningún vecino, todos los vecinos acá se respetan, no hay nada raro como para decir que hay inseguridad.</i></p>		

CASO 4		Antes	Fragmentos	Durante
	Miedos/ cuidados frente a la pandemia			Evelyn dice tener miedo a contagiarse o contagiar a sus familiares, y ese miedo se mantuvo a lo largo de la cuarentena. En relación con esto, se cuida intentando no salir de su casa más que para lo estrictamente necesario, con los recaudos necesarios de higiene y distanciamiento.
	Cambios de actitud/ preocupaciones/ miedos/ expectativas	Previo a la pandemia, Evelyn tenía proyectos, principalmente centrados en sus estudios: terminar la secundaria y hacer un terciario. Ambos la tenían contenta y motivada.		Había retomado el secundario 2 semanas antes de que comenzara la pandemia, por lo que solo pudo ir una semana y luego tuvo que dejarlo. Tiene muchas ganas de poder retomar sus estudios y cree que ya el año que viene va a poder hacerlo. Por otro lado, cuando comenzó la cuarentena, estuvo triste, con ganas de que terminara toda esa situación, pero de a poco fue acostumbrándose y cambiando esa tristeza, principalmente por su hija.
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida.	Balance cambios personales/ familiares - socioeconómicos/ vinculares/ expectativas/ proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	Con la cuarentena, Evelyn tuvo que frenar sus estudios, los cuales había retomado hacía muy poco tiempo. Esto le costó mucho, ya que estaba con ganas de hacerlo. Asimismo, tuvo cambios en el área laboral, menos ventas y la modalidad de trabajo siendo más difícil de lo que era antes, sumado a mayor tiempo en su casa, algo a lo que no estaba acostumbrada, lo cual al comienzo dificultó la convivencia con su familia: Un 50 % cambió, cambió bastante. Con respecto a lo social, a lo económico, a lo afectivo, a todo, a todo. Escolar y todas esas cosas, ¿no? También. Todo fue cambiando. Todo esto, al comienzo, afectó su estado de ánimo, en el cual predominaban la tristeza y las ganas de que todo volviera a la normalidad. Sin embargo, fue cambiando estos sentimientos y ahora mira hacia adelante, ya que el año que viene va a poder retomar todo lo que se fue proponiendo, tanto sus estudios como conseguir otro trabajo más estable, que le permita estar mejor económicamente.		

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
	<p>Hoy en día, el temor al contagio se mantiene, y, dado que cree más importante el cuidado de la salud, sigue sin salir de su casa salvo que sea necesario, a fin de cuidarse a ella y a su familia.</p>	
<p><i>Estaba haciendo el secundario, o sea, no llegué a hacer ni un mes que empezó todo esto. Y después, estaba haciendo un curso de auxiliar de farmacia que fui 2 semanas y chau, no fui más porque frenaron todo cuando ya se vino el primer caso.</i></p> <p><i>No, la verdad que no pude hacer las cosas que tenía propuestas, pero, bueno, espero que el año que viene sea un poco mejor y pueda terminar lo que empecé, ¿no?</i></p> <p><i>Soy una piba siempre alegre, yo, es como que trato de filtrar todo lo malo y ponerlo en algo positivo. También por mi nena, ¿no? Transmitirle paz.</i></p>	<p>Lo que más le gustaría poder hacer actualmente, cuando termine la cuarentena, es buscar un trabajo y retomar sus estudios. Logró acostumbrarse a la situación de cuarentena, pese a que al comienzo le costó más.</p>	<p><i>Y... buscarme un buen trabajo, terminar lo que tenía pensado hacer este año, como terminar mis estudios, onda, me frenó todo, para ser te sincera. Pero bueno, esperemos que el año que viene sea mejor.</i></p> <p><i>Y no... mucha tristeza, ¿viste?, a veces una depresión, pero, bueno, ya te digo, al principio fue eso, ahora como que, los primeros 2 meses era como 'quiero que termine esto, quiero que termine esto', y ahora, bueno, ya estamos acostumbrados y ya estoy más en casa que antes, así que nada, como que ya me acostumbré, ¿viste?</i></p>

CASO 5. JAIME

CASO 5	Antes	Fragmentos	Durante
1. Identidad	<p>Trayectoria ocupacional - personal</p> <p>Su principal actividad consistía en trabajar en un taller de herrería de un vecino, desempeñándose como ayudante. Como trabajo complementario, realizaba changas de albañilería y electricidad. Suele salir con el carro a juntar cartones, comida y demás cosas que puedan resultar útiles.</p>	<p><i>Era ayudante herrero, hacía changas en los momentos que no trabajaba. Ehh... hacía, eh... horas extras en herrería, siempre hacía algo...</i></p> <p><i>Hacía albañilería, algunas cositas así, en la casa, de electricidad, que alguien me llamaba, algún vecino o siempre alguien salía.</i></p> <p><i>Ando con el tema del carro, todo eso, hago changas, a veces, cuando no tengo nada para hacer y voy al volquete para ver si encuentro algo, así, y se ve que hay mercadería, hay leche, cosas que tiran...</i></p>	<p>Jaime quedó sin poder trabajar, ya que las actividades que desempeñaba quedaron suspendidas. A veces, sus ingresos son solo para comprar alimentos esenciales. Gracias a una conocida, pudo realizar un trabajo eventual que consistía en embalar, empaquetar y embalar juguetes desde su casa y luego entregarlos para enviarlos a la fábrica.</p>
	<p>Trayectoria ocupacional - familiar</p> <p>Su mujer es ama de casa y se dedica al cuidado de su bebé, previo a la cuarentena, durante y en la actualidad. Jaime manifiesta que su mujer quiere que consiga un trabajo.</p>		
2. Trayectoria económico-ocupacional	<p>Trayectoria económico-ocupacional</p> <p>Anteriormente, Jaime no recibía ayudas del Gobierno. Su principal ingreso provenía de las actividades previamente mencionadas.</p>	-	<p>Su principal fuente de ingreso económico fue un préstamo de ANSES para arreglar su casa, un préstamo de familiares y el ingreso obtenido a partir de la nueva actividad como repartidor de una pizzería.</p>
	<p>Trayectoria económico-familiar</p> <p>En este hogar, la fuente principal de ingreso es la actividad laboral que Jaime desempeña, además del ingreso por la Asignación Universal por Hijo que recibe su esposa.</p>	-	<p>Durante la cuarentena, se les otorgó el Ingreso Familiar de Emergencia en conjunto con la AUH. Además, el hogar recibió dos préstamos.</p>
3. Trayectorias personales - familiares	<p>Trayectorias/ cambios de estrategias familiares</p> <p>Jaime estaba la mayor parte del tiempo ausente de su hogar, trabajando y, por lo tanto, su participación en la dinámica familiar y en las tareas del hogar era reducida. Como derivado de esta rutina, la configuración de los roles entre él y su mujer eran diferenciados: Jaime se encargaba del sustento económico, y ella, del cuidado del hogar y su hijo.</p>	<p><i>Antes, no... antes, no porque laburaba mucho y venía tarde y, bueno, me sentaba a comer y nada más.</i></p>	<p>Al estar más tiempo en la casa, Jaime menciona que pudo colaborar con algunas tareas del hogar. Al modificar su rutina, su mujer comparte la expectativa de que encuentre un trabajo pronto. Debido al seguimiento de las medidas propuestas, se dedica más al cuidado de su familia.</p>
4. Cambios relacionales (socio-sanitarios)	<p>Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar</p> <p>Refiere tener una enfermedad renal y que el nacimiento de su hijo ocurrió previo a la pandemia.</p>	-	<p>No tuvo que recurrir al sistema de salud durante el periodo de cuarentena.</p>

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Porque no hay trabajo... no se puede hacer nada con la cuarentena, hay que estar aislado.</i></p>	<p>En cuanto a su anterior trabajo, no sabe si va a poder retomar sus actividades una vez que finalice la cuarentena. En el trabajo eventual que está realizando, se encuentra en condiciones informales, cobrando por quincena y por cada embolsado que realiza. Para que le rinda económicamente, a veces trabaja durante todo un día entero.</p>	<p><i>Y, ¿quién dice? Por ahí el día de mañana ... uno no sabe cómo son las vueltas de la vida, ¿vivo?</i></p> <p><i>Estoy haciendo un trabajo acá en mi casa, tengo que hacer unas bolsitas, pero son monedas que gano, \$ 0,20 por bolsita, no es mucha plata.</i></p>
<p><i>Tuvimos que recurrir a un préstamo ANSES porque... para poder arreglar mi casa. Y después, préstamos, así, familiares.</i></p>	<p>Jaime sabe que no posee los recursos para devolver las ayudas recibidas. Sus expectativas a nivel general es que los sectores más desfavorecidos puedan recibir algún tipo de atención que ayude a mejorar la situación, percibiéndose como parte de este grupo.</p>	<p><i>A veces que no me alcanza la plata o no teníamos para comer y, bueno, iba y pedía plata prestada (...). Tratamos de comprar lo básico y necesario y, bueno... y no gastar de más.</i></p> <p><i>El [préstamo] de ANSES me lo están descontando, supuestamente. Y, bueno, el de la familia lo estoy viendo cómo puedo hacer para devolver. Estoy devolviendo como puedo, y, bueno, hay muchos que me dicen cuando tengas me devolvés o cuando te acomodés me devolvés, pero, ¿viste?, me da cosa... te sentís mal, uno se siente mal, obvio. No sabemos con qué cara mirar a la persona.</i></p>
<p><i>Mi señora cobra el plan ese de los chicos, ¿viste?, pero esa plata de ella, eso es cosa de los chicos.</i></p>		
<p><i>Yo dejé de ir a trabajar, ayudo un poco más en la casa, estoy más tiempo en mi casa, hago cosas... hago cosas de la casa, cocino, cosas... ayudo mucho.</i></p>		

CASO 5		Antes	Fragmentos	Durante
Actitud frente al contexto barrial	Basándose en experiencias pasadas, su opinión con respecto al comportamiento de la mayoría de los vecinos, opina que hay un manejo incorrecto de las ayudas otorgadas por parte del Estado. Muestra un bajo nivel de interés en el contacto con sus vecinos. Si bien nació en el barrio en el que ha vivido toda su vida, menciona que, si tuviera la oportunidad de irse a vivir a otro lado, lo haría, ya que no es de su agrado.		<i>Acá hay gente que pide cosas y después la tiran al volquete, como la leche, que van y piden todo y las tiran al volquete o las venden.</i>	Observa que, de manera simultánea, hay vecinos que adoptaron medidas sanitarias y otros que no, incluso estando contagiados. Esto, a su vez, lo percibe como una falta de consideración con la población de riesgo.
Actividades sociales/culturales	No tiene ni le interesa buscar actividades sociales o culturales en su barrio ni en otros lugares.			
Inseguridad	Refiere que en el barrio hubo inseguridad.		-	Considera que hay más inseguridad que antes y, como consecuencia, optó por reforzar las medidas de seguridad en el ingreso de su hogar. También percibe mayor presencia de controles policiales.
Evaluación política sanitaria - Gobiernos	A partir de sus experiencias previas, se encuentra disconforme con la atención que brinda el sistema de salud pública.		<i>Mirá, ¿te digo la verdad? No sé bien si es buena o no, pero yo, las veces que necesité cosas y que fui a pedir cosas porque mi nene estaba mal porque necesitaba el paf, a veces necesitaba una cámara, o yo mismo, a veces, porque estoy enfermo de los riñones, soy una persona discapacitada, ¿viste? y tomo medicaciones, y necesitaba ibuprofeno, fui a pedir ibuprofeno y tuve que hacer un replema para que me den ibuprofeno y una cámara para poderle hacer el paf al nene y no es así. Si es una salita, creo que te tendrían que dar... porque uno no va a pedir cosas para tirarlas al volquete o para venderlas ni nada, creo yo, ¿no?</i>	En líneas generales, se encuentra de acuerdo con las medidas sanitarias para afrontar la pandemia. A nivel nacional, percibe que el Gobierno está realizando todo lo necesario para la contención de la pandemia, pero que deberían ayudar más a los que menos recursos tienen.
Miedos/cuidados frente a la pandemia				Aceptación frente a las medidas propuestas de aislamiento y prevención.
Cambios de actitud/preocupaciones/miedos/expectativas	Su principal preocupación gira en torno a su ingreso económico. Está a favor de intentar alcanzar un equilibrio entre realizar actividades económicas y el mantenimiento de las medidas preventivas.			

Hay muchos que sí y hay muchos que no. Hay gente que no le importa nada, sale así nomás, sin barbijo. No le importa nada, ¿viste? Hay muchos que tenían esa enfermedad del COVID y andaban en los pasillos igual... era cualquier cosa. Aparte que hay mucha criatura de por medio, mucha gente mayor, mucha gente de por medio, no solo está la vida de ellos, está la vida de los demás. Si a ellos no les importa su vida, es su problema, pero a los demás sí nos importa la vida.

Tuve que cambiar la puerta de mi casa, poner cerraduras con llave, todo, rejas.

Pasa la policía cada dos por tres o anda la gendamería cada dos por tres, pero... no sé, paran a los autos, no sé qué hacen, la verdad.

Están haciendo todo lo necesario, pero para mí tienen que ocuparse más y estar más atentos a las cosas, creo yo.

Que ayuden más a la gente. A la gente que no tiene, ¿no? Obvio... Hay gente que anda en la calle, que no tiene ni dónde dormir. Hay gente que está muy mal. Hay mucha gente enferma, también, hay mucha gente que está enferma, que no tenemos ni para comprar medicación y andamos con lo justo y, bueno, hay que gastar en la medicación y a veces te tenés que cagar de hambre para comprar una medicación, ¿entendés?

Espero que el Gobierno se fije quiénes son los que están enfermos, quiénes son los que necesitan, con nombre y apellido, si eso figura en todos lados, eso figura en todas las carpetas, en todos lados. Eso figura en todos lados, quiénes somos las personas, ellos saben...

Hay que cuidarse, mucha higiene, mucho todo, no se puede salir a comprar, tener que salir vos solo para poder cuidarte.

Tirato de estar en mi casa y no salir a ningún lado (...). Evito el contacto con otros por cuestión de seguridad, para cuidar a mi hijo, para cuidarme yo, para no traer ninguna enfermedad a la casa.

Lo que me preocupa más es cómo hacer todo, cómo seguir, cómo vamos a zafar.

Tener trabajo, estar así... la cuarentena... que no alcanza la plata... tener que andar con lo justo y necesario, a veces no tener plata y tenés que comprar cosas y no sabés de dónde sacar y tenés que andar pidiendo prestado... es feo, es feo tener que estar así.

CASO 5		Antes	Fragmentos	Durante
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida	Balace cambios personales/familiares - socioeconómicos/vinculares/expectativas/proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	Ya que su ocupación más importante consistía en trabajos temporarios, los cuales se vieron impedidos durante el periodo de aislamiento, evalúa su situación previa como "un poco mejor que la actual". A pesar de los ingresos percibidos a partir de las estrategias adoptadas, Jaime no logró una mejora en sus condiciones de vida, ya que las ayudas económicas fueron destinadas a cubrir las necesidades básicas del hogar. A esto se suma un malestar al tener que recurrir al endeudamiento y a la incertidumbre sobre cómo devolver las ayudas recibidas. La pandemia no modificó los proyectos que tiene a futuro, debido a que previamente tampoco era un aspecto de su vida al que le dedicara tiempo y atención. En este sentido, el contexto de pandemia no marcó una diferencia significativa en su vida, más allá de las medidas de aislamiento y sus efectos en la dinámica familiar.		

CASO 6. GABRIEL

CASO 6		Antes	Fragmentos	Inicio de la cuarentena/ Durante
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Gabriel empezó a trabajar desde antes de terminar el secundario. En el tiempo previo a la cuarentena, trabajaba de manera informal como repartidor en un comercio del rubro de la construcción. Este trabajo lo realizaba de lunes a sábado, en el horario de 9 a. m. a 6 p. m., que junto a los traslados representaba un total de 12 horas diarias. Justo antes de iniciar la cuarentena, comenzó como repartidor en una pizzería de martes a domingo, 4 horas diarias.	<i>Me levantaba a las 7 de la mañana, iba a trabajar y llegaba a las 7 de la tarde. Hacía 9 horas laborales y después viajes. En un comercio de puertas y aberturas, hacía todo lo que es reparto en la camioneta de la empresa.</i>	Debido al cese de la actividad en el rubro de la construcción y de la imposibilidad de circulación, su principal actividad laboral se vio suspendida. Por el contrario, pudo mantener su trabajo como repartidor en la pizzería.
	Trayectoria ocupacional - familiar	Es el segundo de 4 hermanos, es soltero y no tiene hijos. Actualmente, convive con su madre, de 72 años, jubilada. Es la única persona en el hogar que trabaja.	-	No hubo cambios.
2. Trayectoria económico-ocupacional	Trayectoria económico-ocupacional	Gabriel es la principal fuente de ingreso en su hogar. Refiere que sus ingresos le resultaban suficientes para cubrir sus gastos.	<i>Por suerte, vivo solo, bueno, con mi madre. Pero no tengo hijos ni tampoco estoy casado, así que (...) no tengo ninguna boca que alimentar, digamos.</i>	Su empleador mantuvo el pago de su salario durante un mes a pesar de la inactividad laboral. Además, hizo uso de sus ahorros. Otra fuente de ingreso consistió en el trabajo conseguido a través de su hermano. Además, Gabriel accedió al IFE en dos ocasiones, lo cual fue destinado para el pago de los servicios básicos del hogar.
	Trayectoria económico-familiar	Además del ingreso que aportaba al hogar la actividad laboral de Gabriel, su madre recibe un ingreso por concepto de jubilación y pensión por viudez.	-	No hubo cambios.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Desde que empezó la cuarentena, estuve 4 semanas sin trabajar, y después encontré a un par de cuadras de mi casa una pizzería y por suerte hago repartos.</i></p> <p><i>Mi hermano es el dueño y justo uno de los pibes que estaba haciendo reparto no fue más y zafé ahí. Así que estamos ahí, repartiendo pizza. Eso en el día a día zafa, digamos.</i></p>	<p>Continúa realizando repartos en la pizzería. Se encuentra a la expectativa del reinicio de la actividad económica para retomar su trabajo previo.</p>	<p><i>No hay trabajo. Cuando empiece nuevamente el trabajo, voy a empezar a trabajar: (...) no cobro, pero no lo perdí... estoy esperando que se reactive nuevamente el trabajo, si Dios quiere, dentro de un par de meses de vuelta para trabajar.</i></p>
	<p>No hubo cambios.</p>	
<p><i>Mi empleador, que era mi amigo, me bancó más o menos un mes. Yo, por suerte, tenía muchos ahorros, ¿viste?, estaba por hacer un viaje fuera, así que, bueno, me banqué con eso. (...) Los diez mil, como los cobrás, son para pagar cuentas, no deudas, servicios.</i></p>	<p>No hubo cambios en su fuente de ingreso y sus ahorros se han agotado. Sin embargo, al no tener gastos significativos y a estar habituado al ahorro, no tuvo que solicitar ayuda económica de terceros.</p>	<p><i>Yo no me puedo quejar porque estoy solo (...). Yo zafé, ¿entendés?, yo, para comer tengo, casa tengo.</i></p> <p><i>Mi madre es como yo, no gastamos mucha plata (...) somos muy ahorrativos.</i></p> <p><i>Yo zafé porque tenía ahorros. Me iba a ir de vacaciones afuera (...). Esa plata ya me la gasté.</i></p>
<p>-</p>	<p>No hubo cambios.</p>	<p>-</p>

CASO 6		Antes	Fragmentos	Inicio de la cuarentena/ Durante
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/ cambios de estrategias familiares	Ha vivido en la casa de su madre y ha convivido con ella desde hace varios años. Hace un año, su padre falleció, luego de transitar un estado de salud que requería de atención constante y de la cual Gabriel se hacía cargo. Al estar fuera de su hogar la mayor parte del día, la interacción con su madre era escasa.	<i>No, yo estuve juntado, después me separé y me vine para acá hace unos años, y justo a mi viejo le agarró un ACV. Hace un año, falleció mi viejo y no la iba a dejar a mi vieja sola, porque es grande. Mi viejo estuvo 11 años con ACV y yo lo tenía que levantar, bañar, cambiar, ¿entendés? Necesitás fuerza, porque mi vieja no podía, ¿entendés? Así que me quedé en casa, digamos. (...) ya ahora, mi vieja con semejante casa y está sola... soy el hijo soltero, así que... [se ríe]. (...) Como dice mi hermano, quedate vos porque estás sin compromiso.</i>	Si bien refiere permanecer más tiempo en casa, el contacto físico con su madre es evitado debido a las pautas de cuidado y prevención de COVID-19. Aun cuando esto le acarrea cierta tristeza, lo sigue sosteniendo por considerar prioritario el cuidado de la salud de ella.
4. Cambios relacionales (socio-sanitarios)	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar	Refiere no tener problemas de salud, ni él ni su madre.	-	
	Actitud frente al contexto barrial	Gabriel se encuentra vinculado afectivamente con su barrio, principalmente por los lazos de amistad que ha construido y mantenido a lo largo de los años.	<i>Siempre el barrio tira más. Los amigos tiran más que otra cosa (...). Tengo amigos de los 5 años del barrio.</i>	Menciona haber percibido en su barrio un acatamiento estricto de las medidas implementadas para la contención de la pandemia.
	Actividades sociales/culturales	Anualmente, desde hace 12 años, Gabriel comparte con su madre un viaje a la costa argentina de 2 semanas de duración, y luego reserva días para viajar a otros destinos por su cuenta. También menciona que disfruta de ir a la cancha a ver partidos de fútbol. Realizaba 2 horas diarias de actividad física en el gimnasio.	<i>Igual, me voy todos los años, hace 12 años (...) Es como una rutina, nos vamos desde la segunda de febrero (...) Yo voy todos los años por esos 15 días y después tengo mis vacaciones aparte.</i> <i>[Iba al gimnasio] dos horas todos los días.</i>	Estas actividades se han visto suspendidas y postergadas debido a la cuarentena.
	Inseguridad	-	-	Menciona que percibió mayor presencia policial en el barrio únicamente antes de la cuarentena y al inicio de esta.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Antes, no estaba en mi casa, venía a dormir y estaba un rato con mi vieja. Ahora estoy todo el día con mi vieja (...), pero no estoy en contacto todo el tiempo con ella, yo en mi parte de la casa y ella en su lugar, cero contacto. (...) Desde que empezó la cuarentena no nos damos un abrazo, ni un beso, nada. Pero no por mí, por ella. (...). Ella está todo el día tomando mate, pero sola. Pero te digo, no está tomando mate conmigo. Eso duele un poco, esas cosas.</i></p>	<p>No hubo cambios.</p>	<p>-</p>
<p><i>Si bien su salud no se ha visto afectada, ha tenido un aumento de peso corporal y sus rutinas de sueño se han visto modificadas.</i></p>		<p><i>(...) aumenté como 8 kilos (...). Me cambió el sueño. Hay días que duermo 5 horas y hay días que duermo 10, y hay días que duermo 2 horas, ¿entendés? No tengo un reloj que me despierte.</i></p>
<p><i>El primer mes, estricto. Estaban los comercios esenciales y en las calles, nadie. Pasa que... ¿cómo te puedo explicar?, es un barrio de gente grande, digamos.</i></p>	<p>Se encuentra conforme y satisfecho con pertenecer al barrio donde vive.</p>	<p><i>El barrio no lo cambió, no. Tuve mis posibilidades de irme para el sur, irme para afuera, pero no.</i></p>
<p><i>Sí, es lo único, no poder ver fútbol ni ir a la cancha.</i></p> <p><i>Por eso, la idea era ir a la costa y después irme para Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, pero, bueno (...) [lo postergué] para noviembre, época de llluvias.</i></p>	<p>No hubo cambios desde el inicio de la cuarentena.</p>	<p>-</p>
<p><i>Antes de la cuarentena, había mucho más patrullaje de la policía (...) y desde la cuarentena, fue nada más al principio que la policía estaba en todos lados.</i></p>	<p>Señala que existe mayor inseguridad y que tanto él como su comunidad más cercana han tomado los recaudos necesarios para evitar situaciones de robo.</p>	<p><i>Después de las 7 de la tarde, se meten todos para adentro. (...) te roban. Al mediodía, después que cierran los comercios, también. Voy a comprar a 2 o 3 cuadras y dejo el celular en casa.</i></p>

CASO 6		Antes	Fragmentos	Inicio de la cuarentena/ Durante
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos	Muestra una actitud indiferente respecto a la gestión del Gobierno en general, debido a la ausencia de expectativas hacia sí mismo.	<p><i>Del Gobierno, no espero nada. Ya estuvieron 12 años antes y no hicieron nada.</i></p> <p><i>Te doy un ejemplo, ¿viste?, como Bianchi en Boca. Pero este Gobierno nunca fue Bianchi [se ríe]. Si alguna vez este Gobierno fue Bianchi, está perfecto. Pero nunca fueron Bianchi. Digamos que el país es Boca y el presidente es Bianchi. Si vos me decís que el presidente tuvo del año 99 al 2007 espectacular, uno dice 'uh, que bueno, que venga de vuelta Bianchi', pero Bianchi después volvió a Boca y qué hizo, nada. Pero estos nunca fueron Bianchi desde el principio, ni Bianchi después. Yo quiero que Argentina sea como River, que tenga muchas deudas, como tiene River, pero que le vaya bien, que tenga a un buen muñeco Gallardo. Que se te vaya un jugador, pero sabés que hay un reemplazo. Acá no hay ninguna cara nueva, eso es lo que te mata.</i></p>	
	Miedos/ cuidados frente a la pandemia	-	-	Además del aislamiento social y de evitar el contacto con su madre, señala la adopción de medidas de higiene dentro del hogar.
	Cambios de actitud/ preocupaciones/ miedos/ expectativas	-	-	Durante el periodo de cuarentena, indica haber sentido angustia, principalmente debido al estado de inactividad.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
	<p>Atribuye el cumplimiento de las medidas propuestas a la decisión individual de los ciudadanos. En líneas generales, se encuentra de acuerdo con las medidas que tomó el Estado para contener la situación de crisis, pero considera que las consecuencias negativas para la sociedad serán inevitables. Además, señala que le hubiese gustado que plantearan la extensión de la cuarentena desde el inicio, de manera que le permitiese pensar estrategias para organizarse anticipadamente.</p>	<p><i>Sí, pero queda en uno, no es responsabilidad del Gobierno. (...) uno se cuida porque se quiere cuidar.</i></p> <p><i>Que lo hubieran dicho desde un principio. 'Che, chicos, 6 meses', listo, y uno se hubiese arreglado económicamente de otra manera, y sabemos que es una cuestión de un año, hasta febrero, marzo. Las fiestas, olvidate que sí.</i></p>
<p><i>Igual, yo voy afuera, me baño, entro en mi casa, lavo la ropa, me cuido totalmente y cero contacto con ella; desde que empezó la cuarentena, no nos damos un abrazo ni un beso, nada. Pero no por mí, por ella (...). Capaz que a veces le agarra la loca y me dice 'vení a comer conmigo'. No, no voy a comer, porque yo vivo en la calle.</i></p>	<p>Ha continuado con el cumplimiento del aislamiento social y las medidas de higiene. Considera que al menos las medidas de higiene que se han tenido que poner en práctica a raíz de la pandemia, en el largo plazo se transformarán en hábitos que se instalarán en la sociedad.</p>	<p><i>Antes, yo baldeaba o pasaba el trapo en mi casa a full una vez por semana. Ahora, lo hago 3 veces por semana. Eso es una mejora para todos.</i></p> <p><i>Aunque después está la vacuna, ya el cambio está. Uno ahora se va a cuidar (...). ¿Viste?, cuando uno mira una película de Europa o Japón, y vos decís 'uh, mirá cómo esta gente se cuida para entrar a la casa con el calzado', ¿viste?, y ahora somos todos japoneses [se ríe].</i></p>
<p><i>Lo único, ansiedad... Estar todo el día al pedo, ¿viste?, sin hacer nada es medio complicado.</i></p>	<p>Señala haberse sentido agobiado por las diversas situaciones relacionadas con las dificultades económicas y el malestar social acarreadas por la pandemia a nivel personal y social. Su principal preocupación está vinculada a la incertidumbre acerca del presente y el futuro del país en general y, en congruencia con esto, a la desconfianza hacia los gobernantes.</p>	<p><i>[Estoy] cansado ya de todo, de la situación, de lo que pasó, de lo que viene, como decir basta, ya está. Otra cosa más, otra cosa más, la cuarentena, la situación de la gente, está toda loca la gente, de que la plata no me alcanza, de que hay mucha miseria, que cada día que pasa hay más robos (...). Si tenés plata o no tenés plata, es lo mismo, nos afectó a todos por igual.</i></p>

CASO 6		Antes	Fragmentos	Inicio de la cuarentena/ Durante
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida	Balance cambios personales/familiares - socioeconómicos/vinculares/expectativas/proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	Al estar conviviendo y al cuidado de su madre, Gabriel adoptó las medidas de prevención propuestas y tomó los recaudos necesarios para reducir las posibilidades de contagio. Durante la pandemia, debido a la suspensión de las actividades en el rubro de la construcción, no pudo continuar en su trabajo habitual. A pesar de tener una condición laboral informal, este trabajo le proveía de un ingreso que le permitía cubrir sus gastos y ahorrar. En el mismo período en que comenzó la primera etapa del aislamiento social, pudo empezar a trabajar en un negocio de comidas, por lo que, con los ingresos obtenidos de esta actividad, en conjunto con sus ahorros y el cobro del Ingreso Familiar de Emergencia, pudo sobrellevar sus gastos durante los meses de cuarentena.		

CASO 7. ÁNGELA

CASO 7		Antes	Fragmentos	Durante
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Solía trabajar todos los días como personal de seguridad en una empresa petrolera china en Puerto Madero, yendo todas las tardes (trabajo en blanco). La movilización se hacía en colectivo. Trabajaba 6 horas por día, entraba en el turno tarde y llegaba a su casa a la noche. Su hija trabaja en el mismo lugar que ella.	<p><i>Ahora, 2 veces a la semana, me sacaron mi sueldo a la mitad, no podía hacer nada.</i></p> <p><i>Es una empresa, la empresa petrolera de los chinos. Yo soy seguridad en Puerto Madero.</i></p> <p><i>Antes estábamos 6 horas y se disminuyó también el horario, ¿viste?</i></p>	Desde el 19 de marzo, le comunicaron que iba a trabajar solo 2 días a la semana e iban a reducir su sueldo a la mitad. Además, no tiene los 2 días fijos, sino que puede escogerlos. Parece tener una buena relación con su empleador. Desde la empresa, intentaron obtener ayuda del Estado para mantener los sueldos de los empleados, pero dice que el trámite fue denegado, por lo que está cobrando menos que antes. Se sigue transportando en colectivo, ya que desde la empresa le sacaron un permiso de circulación.

Fragmentos

Hoy/Actual

Fragmentos

El período de aislamiento afectó sus horarios de sueño, le provocó ansiedad, problemas para expresarse verbalmente y un aumento de peso, además de haber dejado de realizar ejercicio físico y otras actividades sociales y recreativas. Aunque transitó una separación de pareja, sus vínculos más cercanos no se vieron afectados, ya que mantiene la comunicación en la medida de lo posible a través de la tecnología. Se considera una persona arraigada al barrio, donde forjó sus amistades a lo largo del tiempo, lo cual es el principal motivo para sentirse conforme viviendo allí. Refiere que su proyección a largo plazo es seguir viajando como solía hacerlo antes de la pandemia. Expresa abiertamente que se encuentra defraudado por la gestión de los sucesivos gobiernos de los últimos años. Considera que deberían tomarse medidas a largo plazo, capaces de ser sostenidas para la mejoría de la situación del país.

Fragmentos

Hoy/Actual

Fragmentos

En blanco. Dos veces... Cuando empezó la pandemia, yo no estuve en aislamiento, en la cuarentena. Yo siempre voy 2 veces a la semana. Me sacaron 3 días para no ir todos los días como antes, ¿viste?, hasta ahora estamos yendo 2 veces a la semana con mi hija. Mi hija también trabaja donde yo voy y... 2 veces a la semana.

Días fijos, no, voy dos veces a la semana. El día no importa, cualquier día, ¿viste? Somos muchos donde estamos y todos tienen que ir 2 veces a la semana. Algunas veces, alguno no puede ir porque se enfermó el chico y no es mi día y voy a reemplazar y después viene ella y así vamos.

Y.. bien, todo bien. Él nos habló, ¿viste?, que estaba todo duro y me sacó 3 días y... me tenía que sacar mi sueldo. Te pone un número fijo... Si yo me enfermo y no voy, igual iba a cobrar esa plata, viste y... Hablamos todo bien, hicimos reunión y nos habló bien y aceptamos, ¿viste?

Ahí, adonde yo trabajo, no recibieron eso porque a la mitad iba a pagar la empresa y la mitad el gobierno, nosotros no recibimos esa plata... no sé cómo... pero nuestro patrón/jefe dijo que eso no recibieron. Que hicieron todos los papeles y les salió negativo, que no se puede.

La situación sigue igual, continúa trabajando 2 veces por semana, con un sueldo reducido a la mitad. Intentó buscar otro empleo, por hora, en lo que va de la cuarentena, ya que dispone del horario de la mañana. Pero dice que es muy complicado conseguir un trabajo, sobre todo que implique ir a la casa de alguien, debido a la situación de pandemia. Comenta que desea volver a trabajar de manera normal y que su marido también pueda retomar su actividad, así ambos cobran el sueldo completo y pueden volver a vivir tranquilos.

Agradezco a Dios que siga trabajando, aunque sea 2 veces a la semana para traer pan en la casa.

De empleada, pero por esta pandemia nadie quiere una empleada. Puede ser que hay trabajo, pero nadie quiere que vaya a su casa, ese es el problema.

CASO 7		Antes	Fragmentos	Durante
	Trayectoria ocupacional - familiar	En la que respecta a su familia, su marido tenía un trabajo en negro de albañil, de todos los días.	<i>Antes de la pandemia, estaba todo bien. Estábamos bien, ¿viste?, porque mi marido también trabajaba. Y vivíamos tranquilos, comíamos bien, ¿viste? Pero después de la pandemia mi querido se quedó sin trabajo. Y no estaba trabajando en blanco, igual.</i>	Su marido no tiene trabajo. Esta situación tuvo un gran impacto en su estado de ánimo. La entrevistada comenta que su marido se encontraba muy preocupado y no podía dejar de llorar. Tuvo algunas changas algunos días, pero nada serio ni fijo.
2. Trayectoria económica-ocupacional	Trayectoria económica-ocupacional	Antes de la cuarentena, tenía un trabajo diario de 6 horas, en el que cobraba un sueldo completo.		Sueldo reducido a la mitad desde el inicio de la cuarentena.
	Trayectoria económica-familiar	Ella y su marido tenían un trabajo de tiempo completo de todos los días, que les daba un sueldo fijo todos los meses. Si bien el trabajo de ella era en blanco y el de él en negro, les alcanzaba para tener suficiente para todos los meses.	<i>Antes de la pandemia, estaba todo bien. Estábamos bien, ¿viste?, porque mi marido también trabajaba. Y vivíamos tranquilos, comíamos bien, ¿viste? Pero después de la pandemia, mi querido se quedó sin trabajo... Y no estaba trabajando en blanco igual. Hacía changuitas, nada más. Eso, después de la pandemia se terminó, se quedó sin trabajo. Y... Solamente trabajaba yo... Ahora, 2 veces a la semana, me sacaron mi sueldo a la mitad, no podía hacer nada. Agradezco a Dios que sigo trabajando, aunque sea dos veces a la semana para traer pan en la casa.</i>	En lo que respecta a su familia, su marido, que tenía un trabajo en negro, cobró el IFE 3 veces en lo que va de la cuarentena. Comenta que es un trámite muy sencillo, que su yerno se lo hizo por el celular. El monto cobrado en cada una de las veces fue de \$ 10.000. Si bien dice que el monto total no le fue suficiente, está muy agradecida y comenta que fue de gran ayuda. Ningún otro miembro del hogar cobra o recibe ayuda económica del Estado. Su yerno, el que le realizó el trámite, también cobra el IFE. Su hija, sigue trabajando 2 veces por semana en la misma empresa en la que trabaja ella, pero ninguno de ellos dos vive con ella. Sus 3 hijos, sobre todo uno de ellos, la ayuda comprándole mercadería y llevándosela a su casa. Dice que aunque consideró pedir un préstamo a un banco, el estado de extrema preocupación de su marido la detuvo, ya que él se puso muy mal por toda la situación y, al haber tenido un infarto hace algunos años, Ángela no quería seguir sumando preocupaciones.

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Hacia changuitas, nada más. Eso, después de la pandemia, se terminó, ¿viste?, se quedó sin trabajo.</i></p>	<p>Hoy por hoy, su marido aún está sin trabajo. Si bien sigue bastante preocupado y triste al respecto, Angelina mantiene una actitud muy positiva y lo ayuda a levantar el ánimo diciéndole que no se preocupe, que ella tiene trabajo y que pronto van a salir de la situación. Comenta que su hijo lo busca y lo lleva cada vez que tiene que hacer una de las changas.</p>	<p><i>Albañil. La construcción, está todo parado. Hace changuitas a veces, mi hijo le lleva... Lo llama un amigo y lo lleva a hacer una changuita, pero 1 o 2 días no es nada con lo caro que están las cosas...</i></p> <p><i>Yo nunca bajé los brazos. Yo le dije a mi marido que nada iba a pasar... Que nos arreglábamos así. A veces, hicimos tortilla para comer a la noche. 'No importa', le dije yo... Ya enseguida vamos a salir adelante... Tratamos de todo modo... Mi marido se sentía mal...</i></p>
	<p>Sueldo reducido a la mitad desde el inicio de la cuarentena.</p>	
<p><i>Mi marido cobra el IFE.</i></p> <p><i>Qué va a ser suficiente? 10 mil no es nada, ja, ja, pero me ayudó bastante, eso sí. Tengo que estar agradecida, también, nos ayudó un montón esa plata. Porque mi marido trabajaba y cobraba el IFE y me compraba de todo, también... Él estaba desesperado, pero cuando cobró el IFE se puso contento, pobrecito. Fue una ayuda. Justo a la hora, ¿viste?</i></p> <p><i>M: ¿Cómo le resultó realizar la solicitud?</i></p> <p><i>A: Sí... el marido de mi hija le hizo el trámite por el celular y le salió y cobró. Se puso recontento.</i></p> <p><i>M: ¿Cuántas veces recibió ayuda?</i></p> <p><i>A: 3 veces cobró.</i></p> <p><i>M: ¿Qué monto total recibió?</i></p> <p><i>A: 10 mil pesos cobró.</i></p> <p><i>M: ¿Además de Ud., hubo algún otro familiar que los recibió?</i></p> <p><i>A: El marido de mi hija también, pero de mi casa, no.</i></p> <p><i>M: ¿Recibió ayuda para alimentos por la situación económica? ¿Le ayudaron con alimentos, fue usted o alguien de la familia a comedores o merenderos, se alimentaron de ollas comunitarias del barrio?</i></p> <p><i>A: Sí, eso sí, por todos lados, gracias a Dios. Me trajeron comida... Acá tenemos un comedor, acá cerquita, me dieron comida. También me entregaron cajas de alimentos. Me llamaron, de todo... Yo me fui a anotar en la capilla. Me dieron una caja de alimentos. Eso sí, gracias a Dios, recibimos.</i></p>	<p>Hoy por hoy, la situación no cambió respecto de la descripción previa. Han tenido que cambiar la forma en la que administran el dinero, y comenta que ahora comen "cualquier cosa". De todas maneras, Ángela comenta que la cuarentena la ha hecho probar comidas que nunca había hecho y que le resultan ricas, y que ha descubierto nuevas maneras de combinar ingredientes para hacer una comida apetitosa. Su marido, por otro lado, se encuentra preocupado, y ella intenta tranquilizarlo. Cocinan juntos, cosa que no hacían antes.</p>	<p><i>Y sí, porque o sí no... O si no, no alcanza, ¿viste? A veces, uno... No alcanzamos lo que comíamos antes, ¿viste?... Porque está todo caro y uno no cobra el sueldo completo... Después no llega al mes y es preocupante la cosa. Preocupante. Nosotros que somos 3, ¿viste?, comemos cualquier cosa... Pero yo he visto cosas más feas que mi situación acá. Sí, sí. Vivo en internet y hago... Yo nunca hice tarta de calabaza con queso, no sabía que era rica, ¿viste? Estaba bueno. Hice polenta, de todo cocino yo.</i></p>

CASO 7		Antes	Fragmentos	Durante
				<p>Comenta que le resulta una tranquilidad que la vivienda en donde residen sea suya, ya que piensa que no podría pagar el alquiler, de tener que hacerlo. Dice haber recibido ayuda de un comedor comunitario que está cerca de su casa, además de haberse anotado en una capilla para recibir cajas de alimentos y mercadería. Cuenta que en el barrio las ollas populares son comunes, y que antes participaba en la repartición de alimentos de las mismas. Ahora, ya no participa porque no le dan los tiempos con el trabajo. De todas maneras, sigue recibiendo ayuda de los mismos.</p>
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/ cambios de estrategias familiares	<p>Hace 8 años, vino a radicarse en Argentina con su marido y su nieta desde Paraguay. Comenta que desde el inicio de la cuarentena viven tranquilos. De todas maneras, cuenta que al principio de la cuarentena su marido se quedó sin trabajo y estaba extremadamente triste, llorando todo el día, habiendo perdido su lugar como jefe de hogar. Además, ya que su nieta es asmática, no solo dejó de ir al colegio, sino que están teniendo un cuidado extremo para que ella no sufra ningún tipo de riesgo. La educación es un aspecto muy importante para Ángela, afirma que más allá de los problemas de salud que tenga su nieta, la impulsa a seguir estudiando y a conectarse a las reuniones de Zoom.</p>	<p><i>Le dije, 'parece que no sos hombre, porque los hombres no tienen que llorar', pero se sentía remal. Estaba angustiadísimo, porque es un hombre muy trabajador y se quedó sin trabajo al toque y cambia de todo.</i></p> <p><i>Yo le dije a mi nieta, 'vos tenés que estudiar porque sin estudio ahora no se puede hacer nada'. Tiene que estudiar; ella. Viste que antes vos llegabas a sexto grado y decían 'vos no vas más a la escuela y listo'. En mi país, ¿viste?, hasta sexto grado... después, alguuuuno va. Nosotros, que vivíamos en el campo, íbamos lejos a la escuela. Yo, cuando tenía 12 años, terminé mi sexto grado y hasta ahí nomás era. Y ahí me sacaron porque ya está celoso... un montón de boludeces, viste. Las personas mayores de antes tenían delicadeza, así que no podíamos hacer nada. Perdí mi oportunidad.</i></p>	<p>Está tranquila, con una actitud positiva. Comenta que su marido está mejor, que cocinan juntos y que ya no está tan triste. El colegio de su nieta ya volvió a clases, pero no está asistiendo por sus problemas de asma. De todas maneras, Ángela comenta que desde el colegio no tienen problema con la situación, que son supercomprensivos y que el docente se conecta a las 3 p. m. a Zoom con su nieta para hacer las tareas.</p>

Fragmentos

Hoy/Actual

Fragmentos

Él me trae carne, me trae plata, cualquier cosa me compra mi hijo y me trae. Ya sabe, los fin de mes, siempre viene con cualquier cosa.

M: ¿Deudas?

A: No, nada, nada. Gracias a Dios, esta es mi casa, así que... Me la compré con mi sudor y estoy tranquila en mi casita. Agradezco a Dios... Porque si fuese alquiler no iba a alcanzar y ahí sí que me moría. Era más complicado.

Sí, sí, sí. Yo hablé con el profesor y él me dijo que no la mande, porque tampoco es obligatorio. Pero sí o sí a las 3 de la tarde tiene que entrar en la computadora para la tarea. Todos los días a las 3 de la tarde. Y nosotros, una vez a la semana, por el grupo tenemos reunión. Por el grupo de WhatsApp, con los profesores. Así para anotar y eso tenemos una vez a la semana, todos los viernes a las 5 de la tarde... Reuniones para la secundaria de mi nieta. Y para todos los compañeritos. Todas las madres tenemos grupo de reuniones. Está bueno. Perfecto está las reuniones, todos hablamos, nos comunicamos... Hablamos de todo ahí.

Dice que la cuarentena le hizo tener ganas de retomar sus clases de computación, que había dejado hace algunos años por temas de tiempos laborales. Su marido está más tranquilo, y si bien comenta que aún no ha encontrado trabajo y no tiene nada que hacer, está mejor.

Nosotros vivimos tranquilos, ¿viste?, hay un montón de divorcios, he visto. Yo tengo 37 años de casada, no creo que [se ríe]. Para separarme y casarme de vuelta ni en pedo, le digo. Así que ya estamos. Mucho aguante para dejar en un solo día, no, le dije. Nosotros retranquilos, con mi nietita y listo, tranqui.

¡Sí! Si me fui acá antes de la pandemia estaba en la 3.a etapa de computación yo ahí. Conseguí el trabajo y dejé mi estudio porque no había de día, solamente había de noche y no llegaba yo. Salía a las 8 y la clase empezaba a las 6. Y me quedé afuera. Pero un día de estos voy a retomar. Me encanta estudiar la computación. Me divertía, hacía de todo. Me encantó. Ahora, cuando termine la pandemia, me voy a retomar, aunque tenga que empezar de primera etapa, voy a ir de nuevo a aprender.

Todo bien, todo bien. El problema es que mi marido no tiene nada que hacer y lo tiene que aceptar tranquilamente. Así que no quedaba de otra. Pero todo bien.

CASO 7		Antes	Fragmentos	Durante
4. Cambios relacionales (socio-sanitarios)	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar			Comenta que sus experiencias con el sistema de salud del barrio han sido positivas, ya que escuchó un caso de una mujer que se internó por COVID-19 y el hospital la atendió bien, y que una sobrina de ella tuvo un bebé y ella la fue a ver, y tampoco tuvo problemas. Está tranquila, ya que, debido a la situación de cuarentena, su nieta no salió de su casa en invierno, entonces, no se enfermó, y dado que sus gripes suelen ser preocupantes, lo ve como aspecto positivo.
	Actitud frente al contexto barrial	Si bien comenta que antes de la cuarentena, al trabajar tanto, no estaba tan metida en los temas pertinentes al barrio, dice que al principio de la misma, las reglamentaciones y las medidas dispuestas por el Gobierno no se respetaban y no se respetaron en ningún momento.	<p><i>Ah, eso sí que no sé. Antes, yo no veía nada porque yo trabajaba mucho, no me quedaba en mi casa.</i></p> <p><i>No... No se respetó. Algunos, sí... pero para mí que, acá donde vivo yo no se respeta nada. Cuántas veces anda la policía... Viste que vos trabajás y uno empieza a boludear... Te suben a la terraza a jugar a las cartas. En el pasillo 6, mesas jugando al truco, a las cartas... Borrachos por todos lados, gritando, no te dejan dormir. La gente no respeta, en la villa no respetan nada la cuarentena. Hay gente que se enfermó todo y se curó todo en la calle. Qué sé yo... Yo no salgo a la calle. Porque tengo mucho miedo por mi nieta.</i></p>	
	Actividades sociales/culturales	Al principio de la cuarentena, participó de las ollas populares y repartió comida a la gente del barrio., ya que la situación era "peor que nunca"	<p><i>Cuando empezó la cuarentena, estaba más feo que nunca. Colaboramos todos los que teníamos e hicimos una olla popular grande, enorme, y repartimos comida todos los días. Ahora, calmó porque ellas están haciendo 3 veces a la semana nada más. Antes, era todos los días.</i></p>	

Fragmentos

Hoy/Actual

Fragmentos

Una sola señora que seguía trabajando hace más o menos 2... 2 meses que se internó del COVID, vive a una cuadra de mi casa. Porque ella trabaja con una señora de edad y todos los lunes le mandan a hacer el testeó y un día le salió positivo. Se internó y se aisló 15 días. Tengo el Hospital Durand cerca, el hospital Penna...

La otra vuelta, mi sobrina tuvo un bebé y me fui, ¿viste?, a llevarle alguna cosita y estaba tranquilo. Antes, escuché que estaba lleno, pero antes, ahora no escuché nada más. Esta cuarentena, estuve adentro y no le agarró ni siquiera gripe. Todo tranquilo con ella. Lo que pasa es que ella es muy tranquila, no es como otra que quiere salir, quiere saltar, ¿viste?, ella es muy tranquila... parece un bebé. Es muy tranquila, cuando está con su cuaderno y eso, pinta, dibuja, se divierte ahí en la cama.

Dice que se cuida y se baña siempre que vuelve de la calle, ya que está muy asustada por su nieta, que tiene problemas respiratorios y vive con ella. De todas maneras, no se priva de salir, y visita a sus otros nietos/familiares de vez en cuando. Sobre todo, por fechas como cumpleaños y eventos importantes.

Cuando llego de trabajar, me baño, tiro toda mi ropa a la lavarropas y me puse todo de pies a cabeza alcohol y listo, porque tengo mucho miedo de mi nieta... Porque yo vi cuando ella estaba enferma, cuando tenía asma. Cuando no puede respirar. Un año pasamos casi todo... Al año que llegamos acá a Buenos Aires, todo el año pasó internada, un año completo. Se fue a la escuela 3 meses. Después se internaba, venía a mi casa 2 o 3 días, se iba a internar... Así terminamos el año. Sufre mucho, pobrecita ella. Le salía el ojo afuera cuando no podía respirar. Por eso, yo tengo mucho miedo de ella.

Dice no salir mucho, pero comenta que últimamente se ha percatado de más indigencia que antes, y de que ya nadie respeta las medidas de distanciamiento social en donde ella vive.

Ahora estoy en mi casa, pero no salgo afuera. No quiero salir afuera al pedo, no salgo ahí a la calle. Hay mucha gente, pobrecita. Que no trabaja, que no hace nada, no hace changas. Yo veo mucha gente en la calle. Muchísima gente en la calle.

De todas maneras, ha dejado de participar en las ollas populares y el comedor (como ayudante), ya que sus horarios laborales no se lo permiten. De todas maneras, está contenta con la vecindad y el barrio en el que vive, así que comenta que elegiría seguir viviendo ahí.

No, yo ahora no estoy participando porque ahora los que están haciendo están trabajando en el comedor, yo no puedo ir todos los días al comedor. Para eso tenés que tener tiempo y yo no puedo dejar mi trabajo y por eso buscan personas que puedan ir todos los días...

Sí, elijo vivir acá, tranquila. Mis vecinos me conocen, somos buenos vecinos, así que, tranquila, nos cuidamos entre todos.

CASO 7		Antes	Fragmentos	Durante
	Inseguridad			<p>Ángela comentó que la situación de inseguridad se agravó durante la cuarentena y que debe salir muchas veces acompañada de su marido porque no se anima a ir sola a tomar el colectivo.</p>
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos			<p>En lo que respecta a la confianza en las medidas establecidas, comenta que si bien está a favor de las mismas y confía en el Gobierno, comenta que la gente no se cuida y no respeta las medidas estipuladas. Sostiene haber visto situaciones que la hicieron sentir insegura, como el mal uso del barbijo (o el no uso) y la falta de distanciamiento social. Piensa que las personas deberían ser más responsables y cuidarse. Opina que deberían dejar de alargar la cuarentena, ya que nadie respeta eso, y que el presidente debería pedirles a los ciudadanos que sean responsables y se cuiden.</p>

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Yo, igual, si no voy a mi trabajo, no salgo. Si salgo, salgo con mi marido. Ahora salimos a las 6 de mi casa, mi marido me lleva a la parada de colectivo que, por lo menos a esa hora, es muy peligroso. La hora cuando más atacan los chorros, tengo miedo para salir así nomás. Ahora, encima te pegan un tiro, te acuchillan... Ahora están todos locos, boludeces te hacen. Ahora te roban, te sacan todo... Te pegan un tiro. Eso es lo más feo y más peligroso que hay. Hasta el colectivo mismo te da miedo. Matan a cualquiera.</i></p>	<p>Ángela dijo que la situación de inseguridad empeoró mucho durante la cuarentena y que ha presenciado varios asaltos ocurridos hace pocos días.</p>	<p><i>Más inseguridad. Mucho robo hay. Muchísimo robo hay. Hasta en el colectivo. Ayer vi que mataron a un policía en el colectivo de línea 100. Y... hay mucho robo, muchos chorros... en la parada de colectivo... La otra vuelta estaba en la parada de colectivo, venía una señora... 3 personas la atacaron y le sacaron el celular. Más o menos 10 metros de donde yo estaba. Me cagué toda encima. Todo el tiempo... Vos salís, ves cosas raras. Muchos ladrones.</i></p>
<p><i>Eso está bueno, pero nadie cumple, al pedo hacen... Al pedo, la gente no cumple, ¿viste?, vos salís a la calle y te escupe toda la espalda. ¿Que dos metros? Nada. Uno se tiene que cuidar uno solo y listo, porque distancia, hay algunos que toman distancia y otros no. En Constitución, vos mirás que da miedo, parece una manada de vacas que sale de la estación uno tras otro, se escupen, todo... No... así no va. Por eso hay mucho infectado, digo yo. Uno tiene que ser responsable y se cuida uno solo. Los primeros meses, todos se cuidaban, todos adentro, distanciamiento, alcohol, tapabocas. Pero ahora ya nadie, casi nadie cree. Digo, porque mucha gente en la calle. Mirás la calle y te da miedo. Parece que nadie ya cree la pandemia. Ahora ya nadie se preocupa.</i></p> <p><i>Ya debería de terminar, digo yo, porque ya no se respeta, ¿viste? Deberían dejar de alargar la cuarentena. El presidente tiene que hablar bien, uno tiene que estar responsable de uno mismo, que se cuida y listo, porque ya le duele el dedo en la boca de decirle que nos tenemos que cuidar, pero nadie se cuida, nadie se queda.</i></p>	<p>Ángela afirmó confiar en el Gobierno oficialista y piensa que si bien el futuro que nos depara es duro, sobre todo los primeros 2 años luego de la pandemia, vamos a salir adelante. Se siente muy agradecida por las ayudas recibidas por el Gobierno, ya que su marido cobró el IFE tres veces, y comenta que ha sido de gran utilidad. Aunque está de acuerdo con las políticas sanitarias implementadas, dice que no le parece que el Gobierno debería ayudar a los no necesitados, sino solamente a la gente que necesita. Al hablar de la ayuda del Gobierno al pago de los salarios de las empresas, comentó que su empleador inició el trámite y fue denegado, por tanto, no lo recibió. Dice no saber mucho de política, por lo que no tenía una opinión formada respecto de los Gobiernos provincial y municipal, adjudicando toda su confianza al Gobierno nacional, en el que sí confía. De todas maneras, piensa que están haciendo lo necesario.</p>	<p><i>Y yo confío en el gobierno, que vamos a salir adelante. Yo confío, realmente confío.</i></p> <p><i>Está haciendo muy bien Fernández su cosa. Está haciendo muy bien. A mí me gusta. A mucha gente no le gusta, pero a mí, sí. Yo confío en él. Eso está buenísimo. Yo veo bien que ayude a los pobres, los que están necesitando. Pero hay algunos que reciben que no están necesitando. Esta mal ahí, ¿viste?, porque una persona tiene que ayudar a los que más necesitan porque es verdaderamente preocupante eso. Y feo. Pero recibieron mucha ayuda, mucha gente.</i></p> <p><i>Hasta ahora ya dan ayudas... agradecidos con la ayuda que dan. La bolsa de mercadería, si uno no tiene mercadería no tiene nada para comer. Y ha ayudado a muchísima gente, a todo el mundo ayuda. Gracias a mi marido tuvo 3 meses de felicidad de cobrar IFE.</i></p> <p><i>No... Siento que ¿viste que el Gobierno da dinero para pagar a los empleados... Ahí a donde yo trabajo no recibieron eso. Viste porque a la mitad iba a pagar la empresa y la mitad el Gobierno, nosotros no recibimos esa plata.</i></p>

CASO 7		Antes	Fragmentos	Durante
	Miedos/ cuidados frente a la pandemia			
	Cambios de actitud/ preocupaciones/ miedos/expectativas	Desde el principio de la cuarentena, las preocupaciones de Ángela han sido dos: la primera y la que resalta como más importante es la salud, sobre todo por los problemas de su nieta. La segunda es la economía, que, si bien a ella particularmente no la afectó tanto a nivel emocional, su marido se vio muy afectado por la pérdida de su trabajo.	<i>La salud principalmente y listo, porque si no hay salud, no hay nada; primero, la salud.</i>	Comenta que debe estar fuerte por su marido, al que los temas económicos lo tienen muy preocupado, por lo que ella debe mostrarle fortaleza.
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida.	Balance cambios personales/familiares - socioeconómicos/vinculares/expectativas/proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	Haciendo un balance de la totalidad de lo relatado, en este tiempo de pandemia, en Ángela predominó una mirada positiva y esperanzadora hacia la vida, proyectada hacia adelante. Es una mujer con mucho sentido del humor; resiliente, que va hacia adelante y puede resolver los problemas de manera creativa. No se hace problema por las cosas. Tiene las prioridades bien marcadas, y la que predomina en ella es el cuidado de su nieta y de su marido, lo demás, si bien es importante, no son cosas que la entristezcan o la depriman. Fue una entrevista llena de risas, positiva y que me dejó con la energía y esperanza contagiosas de la entrevistada. Su expectativa es que pueda volver a trabajar full time y que su marido vuelva a conseguir trabajo. Tiene ganas de volver a estudiar computación como actividad extralaboral ya que le divierte. Si bien piensa que la situación a nivel personal y país van a ser difíciles los primeros dos años luego de terminada esta situación, tiene esperanza de que todo va a volver a la normalidad de a poco. Respecto de su familia, comenta que hace videollamada con sus familiares todos los días, y que están esperando poder volver a verse para comer un asado todos juntos.		

Fragmentos	Hoy/Actual	Fragmentos
<p><i>Yo siempre mantuve porque yo tenía miedo de él, por ahí le va a dar otra vez el infarto. Yo sí me preocupo, me preocupo solita, escondida. Pero siempre, sin bajar los brazos ni el ánimo. Enfrente de él, estaba todo bien, yo le dije que no se preocupe, que está todo bien. Ya va a pasar. Hasta ahora, le dije que no se preocupe, que estaba todo bien. Lloró tantas veces que a mí me daba miedo. De tanto llorar parecía una mujer, ¿viste?, ni yo lloraba... Le dije, 'parece que no sos hombre, porque los hombres no tienen que llorar', pero se sentía remal. Estaba angustiadísimo, porque es un hombre muy trabajador y se quedó sin trabajo al toque y cambia de todo.</i></p>	<p>Suele cuidarse mucho, sobre todo por su nieta, quien tiene asma. Cada vez que vuelve del trabajo, se baña y se rocía con alcohol para no contagiar.</p>	
<p><i>Y... a mí no me cambió la vida, vivo tranquilo... me cambió el bolsillo, diría yo, ja, ja, ja. No me alcanza más, ahí sí que me cambió, pero, tranquila, yo no estoy preocupada. Si yo empiezo a preocuparme, mi marido se muere, así que... Tengo que estar fuerte yo.</i></p>	<p>Comenta que ahora la situación está más tranquila, que como están comiendo menos cantidad de comida van a llegar "flaquitos", pero de todas maneras comentó que nunca ha pasado un día entero sin comer. Tiene una actitud positiva y tiene esperanza de que, a la larga, todo va a mejorar y a volver a la normalidad. Trata de salir lo menos posible para cuidarse por la salud de su nieta, y de mostrarse fuerte en la temática económica por su marido. Como planes a futuro, tenía ganas de viajar en las vacaciones, en enero, a Paraguay, su país de origen, pero dice estar tranquila al respecto y prefiere quedarse en su casa que exponerse y viajar. Solo lo haría si se abre la frontera y si considera que no es una situación de riesgo o peligrosa. Otra posibilidad que le preocupa es que no se abra la frontera y su hijo, que quedó varado en Paraguay, no pueda volver.</p>	<p><i>Estoy satisfecha, tranquila. Comemos lo que haya, pero tranquila, sin preocupación, yo. Mi marido estaba preocupado, pero después le hablamos y se tranquilizó, ¿qué podemos hacer? Acá a fin de año, si llego, voy a llegar, ya estoy bajando de peso, ja, ja, ja, voy a llegar flaquita de acá a fin de año.</i></p> <p><i>Estoy tranquila todavía. Tengo pensado ir de vacaciones, pero hasta ahora solo eso tengo planeado, de salir un ratito a despejarme. Ya tengo ganas de ir a la casa de mi hermano a ver a mi mamá. Ya tengo ganas, tengo el culo aplastado en mi casa, estoy cansada. Pero, bueno, es mejor aplastar el culo que salir a la calle y te enfermás. Prefiero quedarme a tomar mate todos los días y estar sanita.</i></p> <p><i>Me preocupa que no se abra la frontera y que no venga mi hijo.</i></p>

CASO 8. MALENA

CASO 8		Antes	Fragmentos	Durante
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Solía trabajar por su cuenta, brindando servicios de limpieza 3 días a la semana, asistiendo 4 horas al día en 2 casas de familia y en un comercio.	-	Malena no pudo continuar con su trabajo debido a que las actividades que desempeñaba quedaron suspendidas y a que sus empleadores prefirieron evitar el riesgo de contagio.
	Trayectoria ocupacional - familiar	Convive con 3 hijos, de 22, 14 y 9 años. Su hijo mayor, de 24, ocupa la planta alta de la vivienda con su familia. Es la única persona que trabaja en el hogar.	-	No hubo cambios.
2. Trayectoria económica-ocupacional	Trayectoria económica-ocupacional	Malena es la principal proveedora de ingresos del hogar. Recibe por parte del gobierno la Asignación Universal por Hijo (AUH) por sus 2 hijos menores, además de la pensión por discapacidad (retraso madurativo) por su hijo de 22. Al estar separada por una causa judicial, recibía, además, la cuota alimentaria de parte de su exmarido. Compartía los gastos de los servicios básicos de la casa con su hijo mayor.	-	Su principal sostén económico durante la cuarentena fue la AUH en conjunto con el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). En ciertas ocasiones, recibió ayuda económica y de alimentos por parte de su hermano. También, alimentos de su comunidad.
	Trayectoria económica-familiar			
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/cambios de estrategias familiares	La vivienda se encuentra compartida por dos familias. Una planta está ocupada por su hijo de 24 años, con su mujer, embarazada de su segundo hijo, y su hijo de 3 años. En la otra planta, Malena convive con sus 3 hijos de 22, 14 y 9 años.	-	Al inicio de la cuarentena, como consecuencia de tener que permanecer en sus hogares, sus hijos se sintieron agobiados debido a las limitaciones de contacto social y el cambio de horarios, dando lugar a la configuración de nuevas rutinas. Esta situación se complejizó cuando su hijo de 14 años se escapó de la casa. Otra situación estresante que la familia tuvo que atravesar se produjo cuando su hijo mayor tuvo la posibilidad de haber contraído COVID-19 por haber estado en contacto con personas contagiadas en su trabajo. A pesar de estas circunstancias, Malena resalta como aspectos positivos el haber podido compartir más tiempo con sus hijos y el realizar nuevas actividades en conjunto.

Fragmentos	Hoy/actual	Fragmentos
<p><i>Sí, ellos me dijeron porque son personas grandes y tienen miedo de contagiarse.</i></p>	<p>Refiere haber vuelto a trabajar en una de las casas de familia luego de haber sido contactada para asistir una vez por semana. Con el resto de los empleadores, mantuvo el contacto sin haber establecido la fecha para reanudar la actividad.</p>	<p><i>Recién ayer fue la primera vez que empecé a trabajar, allá en Villa Urquiza. Recién ahora, después de tanto tiempo, pero la señora quiere una vez a la semana, nada no es. No es nada y nadie me está llamando todavía, no. Es terrible. (...) Después, estaba trabajando en San Telmo, el hombre donde yo iba a trabajar estaba aislado (...). Después, otro que tenía acá en la librería, también, está mal, es un viejito y no me llamó más.</i></p>
<p><i>A veces mi hermano me traía plata, me ayudaba, o también me traía facturas, leche, pan (...).</i></p> <p><i>Alguna gente, ¿viste? algunos vecinos de acá, vecinos de... también ellos son creyentes, me traían verdura, me traían frutas.</i></p>	<p>No hubo cambios.</p> <p>No hubo cambios significativos con respecto al comienzo de la cuarentena. Si bien el ingreso percibido fue menor al que recibía previo a la cuarentena, pudo cubrir las necesidades básicas del hogar.</p>	<p><i>[Percibo] menos [ingresos] (...) nada más que, bueno, lo que no falta es la comida, pero comprar cosas que antes comprábamos, no me puedo comprar.</i></p>
	<p>Refiere que su marido, al no estar trabajando, le provee alimentos de manera eventual en lugar de la cuota alimentaria. Dada la disminución de los ingresos de Malena, su hijo mayor cubre una mayor parte de los gastos de los servicios del hogar.</p>	<p><i>Él ahora está pagando un poco más, él paga más que antes.</i></p> <p><i>Y yo, al estar casada, ¿viste?, mi ex, él antes me depositaba plata, bueno, no es nada, \$ 2.500, y ni siquiera eso no me están pasando. (...) Pero él no quiere, dice no, que no hay plata, que no está trabajando.</i></p>
<p>Por otro lado, Malena se dedica a asistir a su hijo con discapacidad y al acompañamiento de la actividad escolar de sus hijos menores que se encuentran cursando la primaria. Mantiene un contacto constante con la institución educativa de sus hijos menores y con la de educación especial a la que asiste su hijo con discapacidad, valorando de manera favorable la comunicación y el acompañamiento que las mismas le brindan.</p>		<p><i>(...) Me puse a limpiar el ropero, ropa, a regalar, ordené mejor las cosas, les cocino más a los chicos. Tienen más afecto que antes, los chicos.</i></p> <p><i>Lamentablemente, mirá, mis hijos, temprano se levantaban para ir a la escuela y ahora como que les cuesta dormirse, se duermen a las 3 de la mañana porque están con la tele, con los juegos y a veces salen un rato, pero es muy distinto, cambió todo. (...) Antes iban al club a jugar a la pelota, acá cerca. Se juntaban con los amigos. ¿Viste que estábamos muy encerrados? ¿Cuándo fue? ¿En marzo, que no podíamos salir? La gente toda escondida, estaban todos adentro y mis hijos estaban muy como... como que ya enloquecidos, ya querían salir afuera, ¿viste? En esas 2 semanas ya no aguantaba más, o se me lo escapaba, y yo... el de 14 se me lo escapaba y yo decía: 'Ay, Dios mío, que no le pase nada'.</i></p> <p><i>(...) Estuve más tiempo con mi hijo, hice comida distinta, aprendí a cocinar otras comidas (...), aprendí a estar más con mi hijo, más tiempo, ¿no? y enseñarle cosas, de afecto, también.</i></p> <p><i>(...) Por eso, después me llamaron a mí a mi celular, me pidieron bien la dirección y cada 15 días ir a buscar los cuadernos de séptimo grado que ya termina y ya me dijo que ellos todos van a pasar de grado, seguramente, los chicos. Y yo, hoy, tengo que ir ya a buscar para que ellos sigan. Porque cada 15 días dejó un cuaderno y terminó ese cuaderno y tengo que ir a buscar otro y así. (...) Hay un grupo de madres que se están comunicando, que te dicen, mirá, ese día hay... tiene inglés Juan y no sé qué videollamada y todo eso.</i></p>

CASO 8		Antes	Fragmentos	Durante
4. Cambios relacionales (socio-sanitarios)	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar	<p>Malena refiere haber sufrido violencia de género por parte de su marido, del cual se encuentra separada desde hace 5 años. A causa de esto, Malena y sus hijos menores asisten a tratamiento psicológico mensualmente.</p> <p>En el mes de febrero, le descubrieron en el pecho del lado izquierdo un quiste y se realizó varios estudios.</p> <p>Su hijo menor, por su parte, estaba en tratamiento odontológico. Su hijo de 22 años recibe tratamiento farmacológico sostenido debido a su discapacidad.</p>	<p><i>Antes de la pandemia, en el mes de febrero, por ahí, ya el médico clínico me mandó a hacer estudio de sangre, todo, ginecología. Tengo todo para ver... para que el médico vea los estudios.</i></p>	<p>Durante la pandemia, suspendió la visita médica para la revisión de los estudios médicos realizados previos a la cuarentena y el tratamiento psicológico que recibe con sus hijos menores fue más espaciado. Además, refiere haber necesitado asistir a hospital por un dolor cervical, lo cual fue solucionado a la brevedad. Si bien Malena no convive con su madre, visitó regularmente su casa debido a sus problemas de salud para atenderla y compartir tiempo con ella. Además, el tratamiento farmacológico de su hijo de 22 años se vio suspendido.</p>
	Actitud frente al contexto barrial	<p>Malena solía realizar actos solidarios mediante donaciones a las personas del barrio que más lo necesitan. No obstante, refiere haber tenido dificultades en la convivencia con una vecina.</p>	<p><i>(...) Nosotros siempre fuimos solidarios, darles a los que necesitan, damos si hay una ropa que no usas, se la das a otro, o un calzado.</i></p>	<p>Refiere que los conflictos con su vecina se acrecentaron durante la cuarentena. Acudió a la policía para que interviniera en una situación, sin haber llegado a un desenlace satisfactorio. Por otro lado, en vista de las consecuencias desfavorables derivadas del contexto de pandemia en el barrio, se vio más interesada en brindar ayuda con los medios de los que disponía.</p>
	Actividades sociales/culturales	<p>Asiste regularmente a grupos de ayuda a mujeres que han padecido violencia de género. Desde hace 8 años asiste a una iglesia.</p>	-	<p>Debido a la reapertura de las iglesias, Malena volvió a frecuentar el lugar de oración.</p>

Fragmentos	Hoy/actual	Fragmentos
<p><i>Podía sacar turno a los médicos, al más chiquito lo estaba llevando a odontología y con esto de la pandemia se paralizó todo y yo también me estaba haciendo tratar porque, en el pecho me salió como un quiste en el costado y los resultados los tenía que ver el médico y ya con esto pude ir más.</i></p> <p><i>Mi mamá también se me había enfermado, tuve que andar yo, llamar yo, llamar al PAMI.</i></p> <p><i>(...) Fue un poco complicado. Porque viste que yo tengo mi hijo que es discapacitado, 22 años (...), él no quiere ir tampoco a la doctora a buscar los remedios y tampoco me da el documento para ir a buscarle yo, que soy la madre. Está sin remedios.</i></p>	<p>En el momento de la entrevista, Malena refiere no haber tenido ningún cambio significativo con respecto al inicio de la cuarentena.</p>	
<p><i>Algunos comedores cerraron, por falta de alimentos.</i></p> <p><i>Te digo que sí, a veces vienen amiguitos de mi hijo y se quedaron con su papá y son muchos hermanitos, yo les doy, ¿viste? les doy, les hago su leche con chocolate, torta frita y ellos quieren venir, pero... cada tanto los hago que vengan, pero no siempre porque hay que cuidarse. (...) A mí me dan ropa también, o sí no la usan mis hijos, se las doy, porque hay mucha necesidad acá, yo estoy cerca de una villa. Hay muchos chicos que andan en la calle y eso lo trato, ¿viste? de darles algo, que se sientan bien ellos.</i></p>	<p>Lo referido durante la cuarentena se sostiene hasta el momento de la entrevista.</p>	
<p><i>Ahora, en estos meses, que ¿viste que abrieron la iglesia también? Yo me voy a la iglesia dos veces por semana, también, viste, me voy al monte de oración, oro y como que traigo la paz en la casa también ¿no?, como que... bueno, es un esfuerzo, es una posada, que voy a... es de la misma congregación, pero otra... pero es una iglesia más lejos que a donde iba, ¿viste? Entonces, eh... bueno, puedo esforzarme y veo la mano de Dios.</i></p>	<p>Al momento de la entrevista, Malena no ha incorporado nuevas actividades sociales y/o culturales.</p>	

CASO 8		Antes	Fragmentos	Durante
Inseguridad	Refiere no haber sufrido ningún robo u otra situación de inseguridad en su barrio.	-	-	Durante la cuarentena, percibe más presencia policial que la habitual.
Evaluación política sanitaria - Gobiernos	No refiere una opinión acerca de las políticas sanitarias o de la gestión del Gobierno previo a la pandemia.	-	-	Malena considera que el Estado ha cumplido la función de proveer información relacionada con la prevención y los cuidados a tener en cuenta a partir de la crisis sanitaria. Atribuye el cumplimiento de las medidas propuestas a la decisión individual de los ciudadanos. En líneas generales, se encuentra de acuerdo con las medidas que tomó el Estado para contener la situación de crisis.
Miedos/ cuidados frente a la pandemia	-	-	-	Si bien reconoce la seriedad de la situación y ha implementado los cuidados necesarios, gracias a su sistema de creencias religiosas mantiene una postura más esperanzadora y tranquilizadora respecto al contexto.

Fragmentos	Hoy/actual	Fragmentos
<p><i>Ahora pasa más el patrullero, antes no, antes... Sí, ahora sí. Se ve que hay policías que están ahí, cuidando. Antes no, ahora sí, más.</i></p>	<p>Considera que existe mayor inseguridad a nivel general como consecuencia de la crisis generada por la pandemia.</p>	<p><i>Es lo que está pasando, porque sí hay inseguridad. Pero aquí donde yo vivo no, no hay robos. Pero sí, lamentablemente, están pasando esas cosas, que en cualquier hora del día pueden robar a cualquiera, no les importa, lamentablemente es así.</i></p>
<p><i>Pero ya el Estado te está diciendo 'cuidense' y él no puede hacer más nada. Está aconsejando, nada más.</i></p>	<p>-</p>	<p>-</p>
<p><i>Me dice el doctor, 'vos tenés algo' (...) 'Uhh' le digo, 'voy a orar por ustedes' (...). 'Sí, porque aquí, madre, está lleno de contagiados', 'Ah, ¿sí?' le digo, 'pero eso no me va a llegar ni a usted ni a mí' (...). El Señor cuida a todos los que están ahí contagiados que busquen de Dios para que haya sanidad y no tengan miedo de nada.</i></p> <p><i>La vida es así, hay que ser fuerte, hay que ser valiente, enfrentar los problemas, cuando pasamos luchas tremendas... igual hay que fortalecernos en Dios todos los días y agradecer por un día más, por todo, porque todo es de Dios, el aire que respiramos, la vida... la vida le pertenece a Dios, el Espíritu Santo, porque Dios es real. Cuando vos orás, sentís algo, ¿viste? Es el Espíritu Santo.</i></p> <p><i>Pero, a pesar de todo esto, gracias a Dios me siento bien, con la ayuda de... Yo leo la Biblia todos los días.</i></p>	<p>Plantea la incertidumbre respecto a las medidas que debe tener en cuenta a la hora de circular en la vía pública con su hijo menor.</p>	<p><i>¿Viste que hay que tener un permiso para salir para allá, para otro lado? Eh, bueno, yo lo tengo, pero [mi hijo] tiene 14 años y quiere salir conmigo como hacíamos antes. No sé si se puede salir los chicos, sin permiso, porque a ellos no les dan permiso. Digamos, si la policía me ve con él y me pide permiso, no sé qué me dirá. Eso también tengo que averiguar, porque mi hijo ya quiere salir (...) Yo no sé si para los chicos, el Estado o el Gobierno, eh... ya permite eso para los chicos que pueden viajar con los padres. No teniendo el permiso, cómo será, ¿no?, o cómo harán porque ya es demasiado.</i></p>

CASO 8		Antes	Fragmentos	Durante
	Cambios de actitud/preocupaciones/miedos/expectativas	Mantenia una rutina estable, repartiendo su tiempo entre lo laboral y su rol como madre. Asimismo, menciona haber tenido que adaptarse a diversos cambios en búsqueda de bienestar tras haber vivido situaciones adversas por violencia de género.	<p><i>[Mi día de la semana habitual era] normal porque yo trabajaba por hora, los chicos estaban en el colegio mientras que yo iba a trabajar. Digamos, trabajaba tranquila. Ehhh... podía sacar turno a los médicos (...).</i></p> <p><i>Yo me separé hace 5 años, y estoy con mis hijos, sola.</i></p> <p><i>Pasé tremenda lucha, pero gracias a Dios... ahora como que me liberé de esa persona violenta.</i></p> <p><i>Me llegó la notificación para presentarse, de la perimetral de mi exmarido (...) porque como se venció y es cada 6 meses, mañana tengo que ir para allá.</i></p>	Durante la pandemia, las situaciones de malestar vividas han sido superadas, apoyándose en su fortaleza espiritual.
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida.	Balance cambios personales/familiares - socioeconómicos/vinculares/expectativas/proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	Si bien su situación laboral se vio afectada debido a la cuarentena, mantiene una postura comprensiva con sus empleadores respecto al miedo de contagio que ellos manifiestan. El confinamiento en casa le ha permitido compartir más tiempo con sus hijos, lo cual ha sido de su agrado. Ha mantenido el vínculo con sus familiares y personas de la comunidad religiosa de la que forma parte. Habiendo atravesado una serie de conflictos intrafamiliares, la inestabilidad laboral y la necesidad de apoyo económico y social, el atravesar el impacto ocasionado por la pandemia hizo que su fe se afianzara. Este último aspecto es el que más enfatiza en el transcurso de la entrevista, puesto que está presente como fuente de atribución para los eventos positivos o negativos de su vida y la de los demás.		

CASO 9. EDUARDO

CASO 9		Antes	Fragmentos	Durante
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Se dedicaba junto a su esposa a la venta ambulante. Compraban productos al por mayor y los vendían en plazas, espacios abiertos y eventos (partidos, etc.). Tenía horarios flexibles, volviendo a su casa en función de la cantidad de gente que hubiera afuera (p. ej.: en verano, trabaja más porque la gente se queda hasta más tarde en parques y plazas).	<i>Antes de la cuarentena, nosotros nos dedicamos a ser trabajadores informales, ¿viste? Vendemos cosas, tenemos un horario, digamos más amplio, obviamente más amplio, todo. Antes, yo trabajaba mucho en las plazas, los parques, que ahora no, bah, nada de eso. Hacíamos cosas, ¿viste? A veces, hacemos cositas que fabricamos, que tenemos para reventa, compramos y vendemos.</i>	En los primeros meses de la cuarentena, su actividad laboral estaba completamente parada, al no poder salir a la calle y no haber gente a quien venderle. Luego de un tiempo, por necesidades económicas, tuvo que comenzar a realizar changas por su barrio y revender productos de panadería puerta a puerta.

Fragmentos

Yo he sufrido mucho con mi hijo más grande, que le agarraba esa crisis y decía, 'Dios mío, ayúdame' y... y estaban todos enloquecidos, hasta mi hijo se había aislado porque en el trabajo se habían contagiado dos compañeros y es feo estar así, aislado, porque él estaba ahí arriba y los chicos míos estaban aquí, entonces, teníamos que esperar el resultado.

'Dios mío, dame paz'. ¿Entendés? Yo, paz necesito, tranquilidad, paz.

Entonces, gracias a Dios [que] me bendice en todo, en la salud de mis hijos, trabajo de mi hijo más grande, que Dios lo cuida, que está rodeado con tanta gente, todos los compañeros casi se han contagiado, estuvieron aislados, pobrecitos. ¿Mi hijo? Sano. A mi hijo no le agarró, sigue trabajando.

Hoy/actual

Su preocupación con respecto a la situación general de la pandemia no se ve reflejada en su situación particular, encontrándose conforme con su vida actual y, a la vez, aspirando a tener la posibilidad de acceder a un trabajo de mejor calidad. Su expectativa a corto plazo es que todo vuelva a la normalidad.

Fragmentos

Yo lo que más quisiera es trabajar en blanco, dignamente, y no depender del Estado.

Yo estoy conforme, no me importa lo material, estoy conforme porque mis hijos no pasan hambre. Eso es, que no pasen hambre, no importa si no les puedo comprar una ropa.

Fragmentos

No, no. Al principio, me afectó totalmente, a mí y a mi familia. Uno de mis chicos se quedó sin trabajo. Mi hija, también. Nosotros estábamos asustados, con deudas, justamente porque teníamos un montón de deudas en marzo y sin poder pagarlas, sin poder salir a la calle, hacer nada. Porque llegamos a un punto tremendo, ¿viste?, para el lado de junio que no teníamos la libertad de compramos un paquete de galletitas. A partir de ese momento, en junio, empezamos a movernos en parte, ¿viste?, con todos los miedos del caso, vimos que pudimos empezar a tener un plato de comida acá.

Hoy/actual

Actualmente, retomó, junto con su esposa, su actividad habitual (vendedor ambulante). Sin embargo, por la dificultad para conseguir productos y por la menor cantidad de gente para comprar, continúa trabajando menos que lo habitual previo a la cuarentena.

Fragmentos

Mi actividad está totalmente reducida, lo que sería, en este momento no tanto, pero en parte sí está reducida, póneme en un 80 %. Estamos trabajando con la china con lo que se puede, y de a ratos transgrediendo, pero bueno, estamos a la mitad de todo esto, de lo anterior. Por un montón de cuestiones, porque no se puede comprar y porque no se puede vender como antes. Y porque no se puede vender porque, porque no te lo permiten, tenés que tener un montón de requisitos, y un montón de cosas que no, no. Estamos a la mitad, 50 % de lo de antes. Pero, es una cosa lógica por la cuarentena, porque sigue la cuarentena en parte, ¿viste? No, no. Al principio me afectó totalmente, a mí y a mi familia, uno de mis chicos se quedó sin trabajo. Mi hija, también. Nosotros estábamos asustados, con deudas, justamente porque teníamos un montón de deudas en marzo y sin poder pagarlas, sin poder salir a la calle, hacer nada.

CASO 9		Antes	Fragmentos	Durante
	Trayectoria ocupacional - familiar			Su esposa debió dejar de trabajar (lo hacen juntos). Uno de sus hijos iba a comenzar en una empresa, pero nunca lo hizo debido a la cuarentena. Su hija mayor, que mantuvo su trabajo, se convirtió en el principal sostén de la familia durante los primeros meses de la cuarentena.
2. Trayectoria económico-ocupacional	Trayectoria económico-ocupacional	Se encontraba contento con sus ingresos y su trabajo. Los niveles de ingresos que tenían les permitían planear proyectos a mediano plazo (¿largo ?), como comprar televisores en cuotas, realizar arreglos en la casa y comprar una camioneta.	<i>Un LCD en cuotas y lo había sacado en enero y, claro, yo tenía que pagar las cuotas. Y bueno, eso sí me está dando, había sacado otro más y sumaban cuotas. Esto es literal como te lo digo, eh, cuotas de \$ 6.000 que yo contaba que lo podía pagar tranquilamente. Antes eran mis proyectos para adelante que tenía yo para hacer, comprar una camioneta y, bueno, yo lo veía tan cerca y, de repente, eso quedó... es más la había ido a ver. Pero eso quedó todo frenadísimo.</i>	Tuvo que comenzar a realizar changas para tener algún tipo de ingreso y poder comprar alimentos.

Fragmentos

Hoy/actual

Fragmentos

La misma actividad que siempre, no, tratamos de empezar a qué sé yo. Me iba a una panadería y mirá las locuras que hacía, no, una locura, la necesidad, eh. Y, bueno, y le decía: 'Cuánto sale esa prepizza?' y, ¿viste? Y, bueno, yo las agarraba y como lo que yo vendía no podía comprarlo porque los negocios están cerrados, todos lo que sea mayorista están todos cerrados y creo que, hasta el día de hoy, hace poquito abrió y creo que en parte. Y fue necesario comprar la pizza y yo la revendía por el barrio, ¿viste?, con esa monedita que me sobraba. Y así por lo menos ya me sentía psicológicamente bien, 'al menos estoy haciendo algo'. Aunque no me dejaba nada de plata, igual, yo me estaba moviendo, ¿viste? Y eso parecía que la cabeza, ¿viste?, funciona mejor.

Porque llegamos a un punto tremendo, ¿viste? Para el lado de junio, que no teníamos la libertad de compramos un paquete de galletitas. A partir de ese momento, en junio, empezamos a movernos en parte, ¿viste?, con todos los miedos del caso, vimos que pudimos empezar a tener un plato de comida acá, ¿viste? La misma actividad que siempre, no, tratamos de empezar a qué sé yo.

Y... el pibe mío, por ejemplo, perdió el trabajo, él había conseguido, mirá lo que pasó, conseguido el primero, él tenía que empezar a trabajar el día que Alberto decretó la cuarentena, creo que fue el 19 de marzo. O sea que él, lo habían llamado de una empresa y empezaba el lunes 19, el día que el tipo dijo la cuarentena, él empezaba al otro día. Imaginate la tristeza que tenía.

Su esposa volvió a trabajar con él.

Retomó su actividad laboral, sin embargo, al no poder realizarla al mismo nivel que lo hacía previo a la pandemia, sus niveles de ingresos se vieron reducidos.

CASO 9		Antes	Fragmentos	Durante
	Trayectoria económico-familiar			<p>Recibieron el IFE y la AUH. Debido a la falta de ingresos, se vieron obligados a pedir plata a conocidos para poder comprar comida. Utilizaban los alimentos que recibían por el colegio de su hija menor. Durante un tiempo, realizaban una sola comida al día. Dejaron o redujeron la compra de ciertos alimentos. Se endeudaron con los proveedores de servicios.</p>
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/ cambios de estrategias familiares			<p>Durante el tiempo en que solo realizaban una comida al día, compraban alimentos especiales para su hija menor, ya que ella no comía cualquier alimento.</p>

Fragmentos

Porque llegamos a un punto tremendo, ¿viste?, para el lado de junio que no teníamos la libertad de compramos un paquete de galletitas. La verdad que sin depender como de que mi hija me dé 20 pesos para ir a comprar algo yo, ¿entendés? Y yo sin posibilidad de devolvérselo, o sea, con compromiso a futuro de decirle: 'Mirá, préstame \$ 500 que te los devuelvo cuando se levante la cuarentena'.

Sí, hubo cosas que tuvimos que dejar, se redujo todo a lo mínimo. No podíamos comprar una coca cola y lo cambiábamos por agua o por jugo. Ropa, todo ese tipo de cosas que no, no, nada. Cualquier cosa que te imaginés que no tenga que ver con la comida se dejó todo. Llegamos a no pagar la luz, gas, teléfono. Nosotros estábamos asustados, con deudas, justamente porque teníamos un montón de deudas en marzo y sin poder pagarlas, sin poder salir a la calle, hacer nada. Unos meses, quedamos. Llegó un momento que no teníamos ya ni para comer por el tema de la cuarentena, llegamos a pedir plata ¿viste?, prestada para comprar una gaseosa, o pan, ¿viste?

Porque con estos planes te daban fideos, pero lo que le ponías a veces que era el pan, el pollo, la carne, lo tenías que comprar, nosotros no llegábamos, de verdad. Exactamente, porque no se podía más de 2 veces al día, porque no había ingresos, nadie tenía plata y no había posibilidad de trabajar, entonces, se comía una vez al día. Y comíamos a las 3 de la tarde, 3, 4, para qué, porque si no, a los chicos si les dabas al mediodía a las 12, después llegaban las 7 y ya tenían hambre. Hacíamos pan casero, ¿viste? Mi señora compraba grasa, ponele, y la derretíamos y con eso hacíamos tortas fritas. Así la pasamos.

Hoy/actual

Actualmente, gracias a que pudieron volver a trabajar, pudieron volver a comprar alimentos y realizar las comidas necesarias todos los días. Sin embargo continúan endeudados y con las compras no esenciales restringidas

Fragmentos

No, ahora ya hay para comer, no te digo que sobra, hay lo mínimo, estábamos en un estado de indigencia en ese momento.

CASO 9		Antes	Fragmentos	Durante
		Vive con su esposa y 4 hijos.		Durante los primeros meses del aislamiento surgieron algunas problemáticas en la convivencia familiar. Refiere que estos problemas no surgían en la convivencia habitual, ya que las actividades propias de cada uno los mantenían ocupados. Sin mucho que hacer y al estar todos juntos constantemente, comenzaron a haber problemas entre los miembros de la familia.
4. Cambios relacionales (sociosanitarios)	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar			En un primer momento, estubo de acuerdo con las medidas sanitarias, teniendo miedo por las posibles consecuencias del contagio y preocupándose particularmente por dos de sus hijos.
	Actitud frente al contexto barrial	Se encontraba a gusto viviendo en su barrio.		Refiere que el principal cambio fue la disminución de gente en la calle. Destaca que no a todos lados llegó la ayuda estatal de la misma manera, siendo su barrio uno de los menos beneficiados. Tuvo que ayudar a vecinos con comida ya que no tenían (y en su momento, ellos necesitaron ayuda de vecinos, también). Está contento con los servicios de salud en su barrio (su hija tuvo que ser operada a mediados de marzo y pudieron hacerlo sin problemas).

Fragmentos

Hoy/actual

Fragmentos

Eh, no, primero, malísima, nos dimos cuenta que nos llevábamos todos mal [ríe]. Salían afuera todos los trapitos, todas las diferencias, todos los vicios ocultos que estaban acá. Vicios ocultos, no de vicios literal, ¿no?

Luego de los conflictos entre los miembros de la familia, refiere que se pusieron de acuerdo entre todos y comenzaron a aprender a llevarse mejor. Valora esto como una experiencia positiva del aislamiento, ya que se encontraron como familia de una manera distinta a la habitual.

Y, bueno, nos vino bien porque hablamos, nos pusimos, ponele... o sea, fue una guerra con un final feliz. Pudimos, todo lo que nos faltaba la convivencia, lo que no estábamos nunca en la casa y al estar todos encerrados, ¿viste? Pero salió todo mejor, digamos que nos pusimos de acuerdo. Y ahora, ya al día de hoy, estamos bien. Igual, siempre estubo el ánimo de estar bien, lo que pasa es que, bueno, somos seres humanos. Sí... la parte forzada estuvo buena, como te digo, fue una vivencia, como una aventura, una travesía que uno pasó y fue para mejor. Uno aprendió también a estar todos encimados, ¿viste? y no tenía... fue como un aprendizaje. Como te digo, acá somos muchos, de verdad.

Al principio, el coronavirus era como un monstruo que pensamos que se nos iba a meter por el vidrio de la puerta de mi casa. Claro que lo primero era que llegaban las noticias por la tele que yo pensaba que si salía me iba a quedar tirado en la esquina, qué sé yo, fantaseaba. Y ese miedo creo que lo teníamos todos, no solamente yo, ¿viste? No, obviamente me afectó, me afectó a mí, directamente, directamente me afectó en el sentido de no poder trabajar y esas cosas, eso sí me afectó, en esa parte sí me sentí afectado. Y después, el cuidado, ¿viste que tengo una nena chiquita? Y mi hijo tiene, ponele, mi hijo ya sufre de neumonía el más grande y eso sí tenía un poco de temor, ¿viste?

En este momento, tiene una postura más crítica de las medidas, ya que destaca que ahora, con un número mayor de casos, las medidas de prevención son menores. Anota, por otro lado, que actualmente su principal preocupación es la reactivación de la economía.

Nos cuidamos cuando no había coronavirus y los liberamos cuando hay coronavirus, esa parte no la entendí nunca. Ahora hay 100.000 enfermos, y cuando había uno, estábamos encerrados, una locura. De las extensiones, como te dije hoy, molestaban, pero me parece que estaban bien, lo que no me pareció bien es después, cuando lo levantaron en un momento, yo pensaba en ese momento que ya no estaba mal. No estoy muy de acuerdo con esas medidas que se tomaron ahora, como te dije antes, estábamos encerrados cuando había un tipo con coronavirus, y cuando hay, no sé, 1000 por día, estamos todos afuera. Es una cosa rara, que me retoba ahí.

Sí, el cambio es que se empezaron a cuidar los chicos. El barrio cambió totalmente, no había gente en la calle. Y mirá que es un barrio popular, un barrio popular, no son barrios de casas cerradas. No había nadie, es increíble. Lo que sí es que me pareció que hubiese faltado que llegara más ayuda a algunos barrios, aunque llegaba la ayuda, ¿viste? Económica, que no fuera para todos, la ayuda, tengo algunos vecinos que yo les pasaba de comer que ellos no tenían nada. Un plato de comida, porque ellos no tenían nada. No sé por qué, pero algunas cosas no llegaron, pero conozco uno o dos casos que yo les daba de comer.

Continúa queriendo vivir en su barrio.

No, sí, olvidate que sí, acá estamos bien, de mi casa no me voy a ir.

CASO 9		Antes	Fragmentos	Durante
	Actividades sociales/ culturales	En su tiempo libre, disfrutaba leer, tocar música y ver películas. Solía juntarse con sus amigos.		Utilizó la mayoría del tiempo libre para realizar actividades que se vincularon con sus intereses. Se contacta con sus amigos por medio del celular.
	Inseguridad			Dice haber percibido un incremento en la inseguridad de acuerdo con los medios de comunicación, sin embargo, no ha sido afectado por la misma. No han realizado cambios en su conducta para evitar la inseguridad, ya que entiende que siempre hubo inseguridad y que la misma no se asocia a la pandemia.
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos			En un primer momento, estuvo de acuerdo con las medidas sanitarias.
	Miedos/ cuidados frente a la pandemia			Tuvo miedo por las posibles consecuencias del contagio y preocupándose particularmente por dos de sus hijos. Refiere que la falta de conocimiento sobre el virus influía en el miedo que sentía.

Fragmentos	Hoy/actual	Fragmentos
<p><i>Por ejemplo, yo toco música, así que me ponía a tocar. Y viste la que hacían todos, bueno, también la hacía y yo me ponía a tocar música o a leer un libro. Bueno, lo que leía antes ahora lo leo con el celular, los libros que leía antes. Siempre alguna actividad buscaba, no siempre viendo la tele o viendo películas porque eso me aburre. Siempre buscaba una actividad que tenga que ver conmigo, con la parte mía.</i></p>	<p>No se reportan cambios.</p>	
<p><i>La inseguridad, un tema, ¿eh? Un poquito se complicó, y sí. Había más inseguridad, no me tocó a mí. Pero según lo que yo veía por los medios de información y esas cosas. A mí, particularmente, no me jodieron. No, no, para nada, los recaudos naturales de siempre, los de toda la vida, no hubo ningún cambio. Ningún cambio aparte de los cuidados de siempre. Siempre a mis hijos les digo, 'venite temprano a la noche, no andés por ahí', como se los decía en el 2011... lo de siempre. Eh... no, yo pienso que inseguridad hubo siempre, en todos los gobiernos y no por una situación en particular.</i></p>	<p>No se reportan cambios.</p>	
	<p>Actualmente, no está de acuerdo con todas las medidas que se toman.</p>	<p><i>En algunos casos, está bien... no, no estoy totalmente de acuerdo, en algunas cosas sí estoy de acuerdo y en otras no. Hay cosas que son contradictorias. Nos cuidamos cuando no había coronavirus y los liberamos cuando hay coronavirus, esa parte no la entendí nunca. Ahora, hay 100.000 enfermos y cuando había uno estábamos encerrados, una locura. No, creo que no están haciendo todo lo necesario. No sé el por qué, pero no.</i></p>
<p><i>Pasa que, frente a un desconocimiento, todos somos ignorantes en ese sentido, o por lo menos ignorábamos lo que era este virus, que no sabías si estaba volando, o arriba de la mesa, cualquier cosa... Al principio, el coronavirus era como un monstruo que pensamos que se nos iba a meter por el vidrio de la puerta de mi casa. Claro, lo primero era que llegaban las noticias por la tele que yo pensaba que si salía me iba a quedar tirado en la esquina, qué sé yo, fantaseaba. Y ese miedo creo que lo teníamos todos, no solamente yo, ¿viste? Lo tendrías vos, lo tendría todo el mundo.</i></p>	<p>Sigue manteniendo una postura cuidadosa, pero ya sin miedo. Retomó el trabajo a pesar del incremento de casos.</p>	<p><i>Después, la gente le perdió un poco ese temor, hasta parecería que le perdió el temor a la muerte, ¿viste? Vino un bicho a matarnos y ahora la gente es como que sabe que está el bicho ese, pero ya le perdió el temor a la muerte, una cosa rara, pero, bueno.</i></p>

CASO 9		Antes	Fragmentos	Durante
	Cambios de actitud/preocupaciones/miedos/expectativas			En un primer momento, su principal preocupación fue la salud. Sin embargo, al no poder trabajar, rápidamente su preocupación se volcó a lo económico.
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida.	Balance cambios personales/familiares - socioeconómicos/vinculares/expectativa/proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	Su principal aspiración/deseo es la vuelta a la normalidad; espera poder retomar esos proyectos que quedaron trunco por la pandemia. Confía en que el país podrá salir adelante, ya que, para él, siempre lo hace. En cuanto a sus vínculos familiares, el balance es positivo; advierte que han aprendido a compartir tiempo juntos y a estar cerca. Frente a los sentimientos negativos que surgieron durante la pandemia, ya sea por el COVID-19 o las complicaciones económicas, optaba por realizar actividades que lo ayudaran a pensar en otra cosa. Sin embargo, esto nunca le impidió buscar soluciones para las dificultades.		

CASO 10. MIGUEL

CASO 10		Antes	Durante	Fragmentos
1. Identidad	Trayectoria ocupacional - personal	Trabajaba en un taller textil como costurero hace 5 años, 12 horas por día. Se encontraba en negro.	Cuando empezó la cuarentena, se quedó sin trabajo, al no tener auto para movilizarse. Luego de unos meses, tras agotar sus ahorros, comenzó a confeccionar barbijos desde su casa y se los entregaba a una persona.	<i>Estaba haciendo barbijos, tenía toda una máquina. Se los entregaba a alguien. Lo contacté por internet y ahí salió.</i>
	Trayectoria ocupacional - familiar	Su esposa se encargaba del cuidado de sus hijos y del hogar. Sus hijos se encuentran en edad escolar (5 y 10 años).	Al estar más tiempo en su casa, comenzó a encargarse de las tareas de cocinar y a pasar más tiempo con sus hijos.	<i>Eh, sí, era más compartido, como tenía mucho tiempo, andaba haciendo las tareas de la casa, cocinando... Mi mujer se encargó siempre del tema de los pibes. El tema de los estudios de mis hijos, no, porque mi mujer se encarga siempre de eso. El tema de cosas de la casa, sí, cocinar, lavar.</i>

Fragmentos	Hoy/actual	Fragmentos
	<p>Su principal preocupación en este momento es retomar su actividad laboral para poder volver a la normalidad; desea poder volver a los proyectos que tuvo que abandonar. Sin embargo, ve con cierta incertidumbre la posibilidad de que esto suceda.</p>	<p><i>La principal es la parte económica, que se pueda rehacer todo eso. Primero, que nos dejen empezar, que empecemos a andar. Que el país no empezó a andar todavía, no puede andar, no te podés tomar un tren. Tenés que pedir permiso, sí te equivocás, es un lío. En su momento, me preocupaban otras cosas; ahora, volver al comienzo. Como te digo, no es que me preocupaba, tenía proyectos. Volver a lo que estaba yo antes. Antes, eran mis proyectos para adelante que tenía yo para hacer, comprar una camioneta y, bueno, yo lo veía tan cerca y, de repente, eso quedó... es más, la había ido a ver, pero eso quedó todo frenadísimo. Me veo con un futuro incierto, haciendo lo que podemos. No con algo claro. Me veo con un futuro incierto, en sentido de hacer lo que uno va pudiendo hacer. Porque no es solo que te vaya bien a vos, le tiene que ir bien a todos, y yo no veo eso.</i></p>

Hoy/Actual	Fragmentos
<p>Actualmente, consiguió un nuevo trabajo en otro taller, como costurero.</p>	<p><i>Este último mes [octubre], sí. Desde septiembre y casi todo octubre. En el mismo rubro, la costura, pero en otro lugar. Por los anuncios. Vos buscás trabajos por internet y ahí sale.</i></p>
<p>Si bien cuenta con menos tiempo porque volvió a trabajar, continúa ocupándose del hogar más que lo que lo hacía antes.</p>	

CASO 10		Antes	Durante	Fragmentos
2. Trayectoria económica-ocupacional	Trayectoria económica-ocupacional	Miguel se desempeñaba como costurero. Este trabajo le permitía mantener a su familia, siendo la única fuente de ingresos, e incluso les permitió contar con ahorros.	Luego de que se agotaran sus ahorros, comenzó a buscar por internet y entre sus conocidos opciones de trabajo en su rubro. Consiguió una changa confeccionando barbijos que le entregaba a una persona. Refiere que los ingresos de este trabajo apenas le alcanzaban para vivir. Dice haber sentido incertidumbre debido a los cambios en su economía y ocupación.	<i>No, para vivir, para estar a nada, la verdad no era mucho. Al principio, nada, después, con incertidumbre, no saber qué va a pasar, si va a haber trabajo o no, por el tema de mis hijos.</i>
	Trayectoria económica-familiar	Su esposa se ocupaba del cuidado de su hogar y sus hijos.	Al perder su trabajo al inicio de la cuarentena, debieron vivir con base en sus ahorros durante los primeros meses. Sin embargo, estos se agotaron, por lo que, durante unas semanas, debieron recurrir a un comedor para poder alimentarse. Recibieron también la tarjeta alimentar y la AUH.	<i>Sí, algo. Cambiar de marcas, tuvimos que ir al comedor. [Comenzamos a ir] a los 2 meses de que arrancara la cuarentena, cuando nos quedamos sin ahorros.</i>
3. Trayectorias personales - familiares	Trayectorias/cambios de estrategias familiares	Miguel vive con su esposa y 2 hijos.	Miguel comenzó a pasar más tiempo con su familia. Comenzó a ocuparse más de las tareas del hogar y a realizar actividades junto a sus hijos. Particularmente, durante los meses en los que no trabajó, se ocupó de organizar actividades junto a sus hijos.	<i>Los horarios de trabajo los tuve que pasar en cosas para la casa, cosas de repostería, inventar actividades con mis hijos, tratar de pasar gimnasia, música, el arte, todo lo que es de las clases con mis hijos. Sí, algo. Pasé más tiempo con mis hijos, mi mujer. No malos, cambios positivos.</i>
4. Cambios relacionales (sociosanitarios)	Descripción de la situación/actitud sanitaria familiar		Durante toda la situación, tomó las medidas necesarias para prevenir el contagio.	<i>Los cuidados básicos, no salir con amigos. No salgo. Hay mucha gente que parece que se puede mover, yo trato de no salir.</i>
	Actitud frente al contexto barrial		Reconoce que, en su barrio, a partir de la pandemia, han aumentado el consumo de drogas y la inseguridad. Debido a un hecho de inseguridad que sufrieron su esposa e hijo, ya no se siente cómodo viviendo en su barrio y desea mudarse.	<i>Sí, sí, cambió mucho. Como te dije, el tema de la inseguridad y la droga, no me gusta mucho. No me siento cómodo, por el tema de... Si pudiera salir de acá, me gustaría ir a otro barrio más tranquilo.</i>

Hoy/Actual

Fragmentos

Posteriormente, consiguió un nuevo trabajo en otro taller, donde actualmente trabaja como costurero. Si bien los ingresos que recibe son mayores, aún continúan siendo menores que los de su trabajo original. Espera poder, el año que viene, optar por un trabajo mejor, teniendo la idea de trabajar por cuenta propia eventualmente.

Son menos, pero tuve que quedarme con esto, al menos hasta el otro año, a ver si hay elecciones. Bajo, algo menos, tuve que agarrar lo que tenía a mano y voy a esperar al otro año a ver si tengo elecciones para elegir. Empezar algo, en este mismo rubro. Ser cuentapropista.

Una vez que consiguió trabajo nuevamente, pudieron volver a sostenerse económicamente, sin necesitar la asistencia del comedor. Continúan recibiendo las ayudas económicas.

No, dejamos. Fue en ese momento, fueron una o dos semanas, como mucho.

No solo valora el haber pasado más tiempo con sus hijos, sino que reconoce que el tiempo de cuarentena le permitió reflexionar sobre aquello que es verdaderamente importante en su vida, su familia. Además, reconoce que el poder estar con su familia lo ayudó a prevenir sentimientos negativos.

Tengo mi familia. No hay necesidad de estar triste con la familia. Sí, son cambios positivos en mi vida. Andaba muy acelerado por el tema del trabajo y todo. Y como que me tomé un tiempo para reflexionar y ver qué era lo importante y qué no.

CASO 10		Antes	Durante	Fragmentos
	Inseguridad		<p>Reconoce que aumentó el consumo de drogas y la inseguridad en su barrio en la cuarentena. Su esposa e hijo menor fueron víctimas de un asalto a unas cuadras de su casa, lo que los llevó a evitar la zona y tomar mayores precauciones. Parece estar resignado frente a la situación, lo que lo lleva a desear mudarse a otro barrio más tranquilo.</p>	<p><i>Creo que se agrandó mucho la inseguridad. Aumentó mucho el consumo de drogas en mi barrio, el robo. Sí, pónete, casi, en la escuela de mis hijos iban, porque está a 2-3 cuadras de donde vivo.</i></p> <p><i>Pero ahí le pasó un hecho de inseguridad a mi esposa con uno de mis hijos. Ahora, intentamos no ir por ahí, o ir en colectivo.</i></p> <p><i>No se puede, en la calle no se puede poner algo... en la casa, sí, pero en la calle, no, tenemos que salir o tenemos que salir; si nos asaltan, nos asaltan.</i></p>
	Evaluación política sanitaria - Gobiernos	No confiaba mucho inicialmente en el ministro de salud.	<p>Al principio, estaba de acuerdo con las medidas sanitarias, ya que le preocupaba el coronavirus. Cree que las extensiones de la cuarentena fueron adecuadas, porque si se hubiera planteado una cuarentena de tantos meses de primera, la gente habría perdido la esperanza.</p>	<p><i>Yo creo que el gobierno debe estar asistido por psicólogos, porque es como decirte, la luz ya va a llegar, tener esperanzas, una forma de tener esperanzas. Si nos hubieran dicho que la cuarentena iba a durar 9 meses, creo que nadie lo iba a aceptar, iba a salir gente a la calle. Tomando estas medidas, creo que fueron profesionales para darle esperanzas a la gente.</i></p>
	Miedos/cuidados frente a la pandemia		<p>Su principal preocupación fue el riesgo de contagio, priorizando la salud frente a la posibilidad de trabajo. Teme las implicaciones de un posible contagio para él o su familia.</p>	<p><i>Me preocupa más el bicho este, la enfermedad. Más que... trabajo, creo que voy a conseguir. Si me llega a afectar o algo, no sé... pero hay personas que no tenemos un doctor de cabecera, si se llega a enfermar mi señora no puedo llamar un doctor, tengo que pasar un paso a paso, todos los protocolos de salud, y en ese paso a paso pierdo mi vida.</i></p>
	Cambios de actitud/preocupaciones/miedos/expectativas	Antes de la pandemia, tenía como proyecto convertirse en emprendedor y trabajar por cuenta propia.	Debido a la pandemia, debió buscar trabajo para poder sostener a su familia, dejando en pausa su proyecto laboral.	
5. Autobalance de la persona sobre su situación. Creencias, actitudes, proyecto de vida.	Balance cambios personales/familiares - socioeconómicos/vinculares/expectativas/proyecto de vida. Creencias, miradas, emociones	La pandemia ha tenido un gran impacto en la vida laboral de Miguel; sin embargo, él considera que una vez finalizada esta situación podrá contar con mayores y mejores opciones para desarrollarse. Reconoce el valor que ha tenido el tiempo libre en su vida, pudiendo dedicarlo a su familia y a sí mismo.		

Hoy/Actual

Fragmentos

Actualmente, cree que las medidas sanitarias deben contemplar también el impacto económico que pueden tener, ya que esto afecta las distintas necesidades de las personas.

Sí, estaban bien al principio, el primer mes estaba todo bien. Pero después, les afectó el tema económico, para qué, hay gente que necesita, como me pasó a mí, tuve que salir y conseguir algo, hay mucha gente que le debe haber pasado igual.

Si bien continúa preocupado por el contagio, comenzó a inquietarse por las posibles secuelas psicológicas que pueda tener el aislamiento en sus hijos.

En mis hijos, ahora no porque son chiquitos, pero en el futuro, sí, psicológicamente les va a faltar algo. Para mí, es un año perdido, no sé cómo lo estarán tomando con la cabeza que tienen ellos.

Espera, el año que viene, poder retomar su proyecto e independizarse económicamente. Por otro lado, a raíz de la nueva forma en la que valora el tiempo con su familia, planea hacia el futuro continuar pasando más tiempo con ellos de lo que solía hacer. Reconoce que el tiempo de cuarentena le permitió repensar algunos aspectos de su vida, como el familiar, e incluso pensar mejor aquel proyecto laboral que debió posponer.

Yo sé que es un año perdido, pero no lo veo tan perdido a nivel de mi familia en varios sentidos. Y capaz que los proyectos que yo tengo, también, me sirve para reflexionar qué es lo que realmente puedo hacer y cómo hacerlo, tratar de ver si me iba a ir bien o muy mal. Son tiempos para pensar, para analizar las cosas.

Imagen de la portada:

Bruno Widmann

El viaje, 2002

Óleo sobre tela 97x130 cm

Colección CAF

Desde el año 2004, el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) constituye un centro de investigación, extensión y formación de recursos humanos de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires. Su objetivo central es estudiar, evaluar y monitorear el estado del desarrollo humano e integración social en la Argentina a partir de parámetros normativos de aceptación internacional, constituyendo el incumplimiento de tales normas una medida de Deuda Social. En este sentido, el ODSA abarca aquellas privaciones injustas que afectan el despliegue de las capacidades esenciales para el desarrollo humano autónomo, la cohesión social y la integración ciudadana. Sus estudios tienen como finalidad ayudar a la toma de conocimiento y de conciencia en las clases dirigentes y en la opinión pública sobre los alcances de los problemas de pobreza, marginalidad, desintegración social y desigualdad en Argentina, sus causas y alternativas de intervención; promoviendo el desarrollo de políticas y acciones orientadas a la superación de tales problemáticas, a favor de los sectores más vulnerables de la sociedad.

CAF, banco de desarrollo de América Latina, se crea en 1970 y está conformado por 19 países-17 de América Latina y el Caribe, España y Portugal-y 14 bancos privados de la región. Promueve un modelo de desarrollo sostenible, mediante operaciones de crédito, recursos no reembolsables y apoyo en la estructuración técnica y financiera de proyectos de los sectores público y privado de América Latina. La Dirección de Innovación Social se comporta como un laboratorio que contribuye con el impulso a nuevas tendencias de cambio y a la construcción de ecosistemas de innovación social en la región al tiempo de identificar, ensayar ideas y modelos en el territorio con el potencial de convertirse en soluciones útiles a problemas sociales de la región, en especial de colectivos vulnerables. En este sentido genera y captura, a través de la experimentación directa, conocimiento práctico, aprende nuevas "formas de hacer las cosas".

